BSB Bayerische StaatsBibliothek
MDZ Münchener DigitalisierungsZentrum Digitale Bibliothek

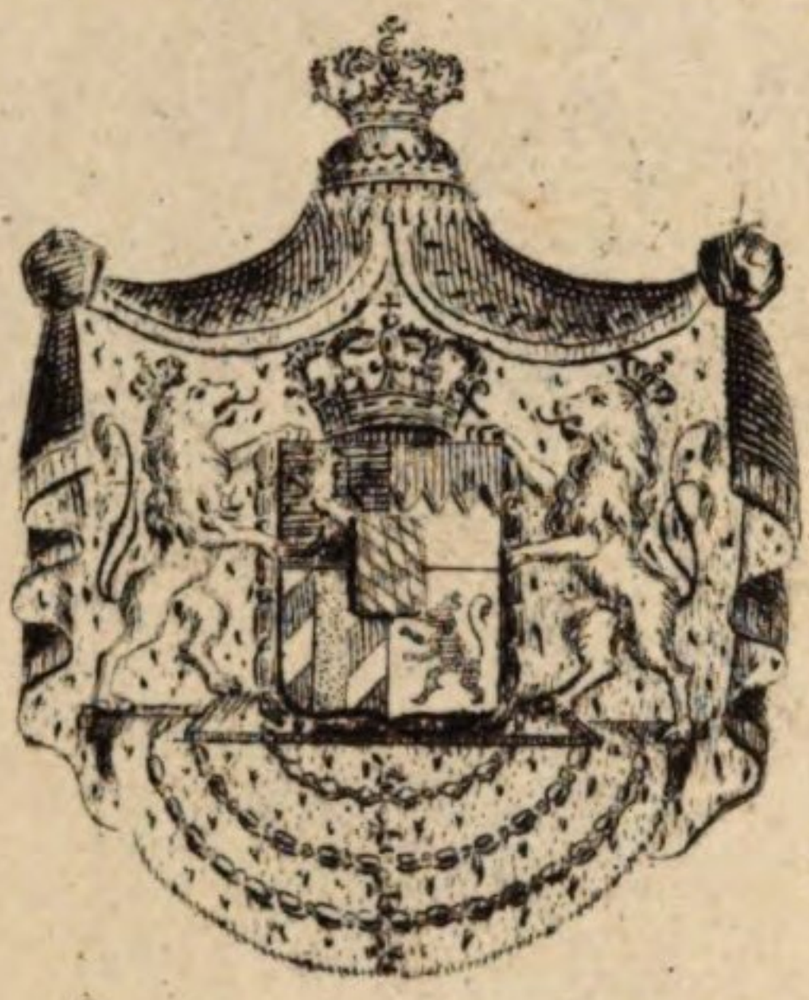
Otto, Friedrich

Handbuch der Spanischen Sprache für Schul- und Privat-Unterricht ; Mit einem Spanisch-Deutschen und Deutsch-Spanischen Wörterbuche, und einem Spanisch-Deutschen Verzeichnisse von Namen und Orten

München 1823

L.lat.f. 326 t
urn:nbn:de:bvb:12-bsb10587847-7

L. Lat. fil.
Hisp.
3265.



BIBLIOTHECA REGIA MONACENSIS.

III

Handbuch
der
Spanischen Sprache
für
Schul- und Privat-Unterricht.

Mit einem
Spanisch-Deutschen und Deutsch-Spanischen
Wörterbuche,
und einem
Spanisch-Deutschen Verzeichnisse
von
Namen und Orten.

Von
Dr. Friedrich Otto.

Los progresos de la Literatura interesan mucho á la gloria de los Imperios.

Moratin.

München, 1823.
Druck und Verlag von E. A. Fleischmann.

3.94. D.

BIBLIOTHECA
REGIA
MONACENSIS.

Vorrede.

Bei der großen Neigung, welche man in neuern Zeiten zu lebenden Sprachen wahrnimmt, ist es wohl nicht ganz unverdienstlich, Einiges zur leichteren Erlernung der spanischen Sprache mitzuwirken. Viel ist zwar bereits hiefür, unter Andern namentlich durch Buchholz, geschehen, dessen Handbuch der spanischen Sprache und Literatur *) zum weitern Studium derselben unent-

*) Der vollständige Titel dieses vortrefflichen Werkes ist: (Buchholz) Handbuch der spanischen Sprache und Literatur, oder Sammlung interessanter Stücke aus berühmten spanischen Prosaisten und Dichtern, chronologisch geordnet und mit Nachrichten von den Verfassern und ihren Werken begleitet. Berlin, bey Nauck, 1801 und 1804. gr. 8. 2 Th. (6 fl.).

behrlich ist; doch fehlte es noch immer an einem zweckmäßigen Lesebuche für Schul- und Privat-Unterricht, wobei besonders Auswahl der Stücke und mäßiger Preis zu berücksichtigen sind. Durch vorliegendes Handbuch hoffe ich diesem Mangel abzuhelfen.

Was die Einrichtung dieses Buches betrifft, so bemerke ich, daß die Lesestücke aus anerkannt klassischen Werken genommen sind; die Aufsätze aus dem Imparcial *) jedoch nur als Probe der neuesten Orthographie, wozu Franceson's Grammatik der spanischen Sprache ausführlichere Anleitung gibt, eine Stelle darin fanden, und Wörterbücher nur deshalb beigefügt wurden, damit für den ersten Bedarf hinlänglich gesorgt sey. Uebrigens bemühte ich

*) Einer Madrider Zeitung.

mich, dem Ganzen die Brauchbarkeit zu geben, welche meinem englischen Lesebuche eine günstige Beurtheilung erwarb.

Nach Allem, was, außer Buchholz, vorzüglich von Wagener *), Sandvos **) und Bouterwek ***) für das Studium dieser schönen und erhabenen Sprache bis jetzt gethan worden ist, läßt sich wohl erwarten, daß, wie seit etwa dreißig Jahren die Literatur der Italiener und Engländer erst durch die häufigere

---

*) Neues und vollständiges Spanisch-Deutsches und Deutsch-Spanisches Wörterbuch, bearbeitet von Johann Daniel Wagener. In vier Bänden. Hamburg und Altona, bey Gottfr. Vollmer, 1800 u. 1801. gr. 8. (Druckp. 10 Rthl. Schreibp. 13 Rthl. 12 Gr.)

**) Spanische Sprachlehre nach den besten Hülfsmitteln bearbeitet von J. F. Sandvos. Berlin, bey Nauck, 1804. gr. 8. (1 fl. 48 kr.)

***) F. Bouterwek's Geschichte der Poesie und Beredsamkeit seit dem Ende des 13. Jahrhunderts. 3. Bd. Götting., bey Röwer, 1804. gr. 8. (4 fl. 12 kr.)

Erlernung ihrer Sprachen unter uns bekannter wurde, so auch die nicht minder klassische Literatur der Spanier immer mehr Bewunderer erhalten, und das Lesen eines Cervantes und Calderon in der Ursprache, wie bisher eines Tasso und Shakspeare, als ein Vorzug höherer Bildung betrachtet werden dürfte.

München, im Mai 1823.

Otto.

Inhalt.

Pag.

I. Introduccion, ó breve Noticia de la Lengua Castellana. 1

II. Historia del Nuevo-Mundo, por Juan Bautista Muñoz.

Libro I. 7

III. Relacion de Viage á la America, por Antonio de Ulloa.

Parte I. Lib. I. Cap. IV. Del Vecindario de Cartagena. 12

IV. Historia de la Conquista de Mexico, por Antonio de Solis.

Libro III. Cap. XI. Viene Montezuma el mismo dia por la tarde á visitar á Cortés on su alojamiento. Rofiérese la oracion que hizo ántes de oir la embaxada, y la respuesta de Cortés. 18

Pag.

V. Historia general de España, por Juan Mariana.

Libro XV. Cap. X. Como extinguieron los Caballeros Templarios. . 27

VI. El ingenioso Hidalgo Don Quixoté de la Mancha, por Miguel de Cervántes.

Parte I. Cap. VIII. Del buen suceso, que el valeroso Don Quixote tuvo en el espantable y jamas imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordacion. 35

Cap. IX. Donde se concluye y da fin á la estupenda batalla, que el gallardo Vizcaino y el valiente Manchego tuvieron. 46

Cap. X. De los graciosos razonamientos, que pasaron entre Don Quixote y Sancho Panza su escudero. . 52

VII. Los quatro Libros del invencible Caballero Amadis de Gaula, por Vasco de Lobeira.

Libro I. Cap. XVII. Como Amadis era muy bien quisto en casa del Rey Lisuarte, y de las nuevas que supo de su hermano Galaor. . . . 60

Pag.

VIII. El Delinqüente honrado. Comedia en cinco Actos. Por Melchor de Jovellanos. 73

IX. El Café, ó la Comedia nueva. Comedia en dos Actos. Por D. Leandro Fernandez de Moratin. 173

X. El Imparcial.

Variedades.

1. Ensayo sobre el hombre. Poema de Pope, traducido del inglés por don Gregorio Gonzalez Azaola, diputado á Cortes por la provincia de Sevilla. Madrid 1821.
(No. 30. Martes 9 de Octubre de 1821.). 254

2. La Moscovita sensible. Comedia en tres Actos.
(No. 31. Miércoles 10 de Octubre de 1821.). 257

3. Descripcion del lazareto de Marsella.
(Suplemento al No. 40. del Imparcial. Viernes 19 de Octubre de 1821.). 261

Pag.

Spanisch-Deutsches Wörterbuch zu vorstehendem Lesebuche. 265

Spanisch-Deutsches Namen- und Orts-Verzeichniß. 397

Deutsch-Spanisches Wörterbuch, welches die im gewöhnlichen Leben häufig vorkommenden Wörter enthält. 419

BAYERISCHE
STAATS-
BIBLIOTHEK
MUENCHEN

I.

Introduccion,

ó

breve Noticia

de la

Lengua Castellana.

La lengua castellana, una de las mas bellas de la Europa, y aun de la tierra conocida, consta de palabras fenicias, griegas, góticas, árabes, y aun de otras lenguas de los que por dominacion, ó por comercio habitaron ó freqüentaron estas partes; pero principalmente abunda de palabras latinas enteras ó alteradas.

Los Romanos estuvieron en España seiscientos años á lo ménos, aunque no se cuente sino desde el de doscientos diez y seis ántes de Christo en que vinieron la primera vez con exército, hasta el quatrocientos diez y seis despues de Christo en que fué la entrada de los Godos; y si esta cuenta

se hace hasta el año seiscientos veinte y tres de Christo, en que los Romanos acabaron de perder lo que tenian en España, saldrá que estuvieron mas de ochocientos años.

En este tiempo introduxeron aqui su lengua vulgar, que era la latina, como lo hicieron en todas las demas provincias que conquistaron.

Con la decadencia del imperio romano y venida de los Godos, se fué adulterando la lengua latina, ò romana, porque como los vencidos necesitaban acomodarse á la lengua de los vencedores, y estos deseaban y procuraban aprender la de los vencidos, contribuyeron unos y otros à estragarla.

Los Godos hallaron dificultad en la declinacion de los nombres latinos, y la dexaron enteramente, supliendo los casos con las preposiciones. En los verbos siguieron en parte las conjugaciones latinas, pero dexaron del modo la voz pasiva, y usaron para suplirla, de los participios pasivos con el verbo substantivo *ser*.

Esta lengua latina, asi adulterada, se empezó á llamar romana por su derivacion de la romana ó para distinguirla de la gótica.

Con la irrupcion de los Arabes el año de setecientos catorce padeció tambien alteracion la romana, pero como los Españoles empezaron desde

luego á sacudir el nuevo yugo, á proporcion de las ventajas que iban consiguiendo, iba tambien la lengua cobrando nuevas fuerzas y cultura.

El Rey Don Alonso el Sabio en fin mandó que cesase el uso de escribir en latin los privilegios, donaciones reales como tambien las escrituras públicas. Entre varias obras que compuso, ó hizo componer en romance, merece singular aprecio y elogio la de las Leyes de las Partidas, en la qual ostentó nuestra lengua vulgar toda la riqueza y magestad que habia adquirido hasta entónces, y en que llevó grandes ventajas no solo á otras obras anteriores y contemporáneas, sino aun á muchas posteriores.

Siguieron su exemplo Don Juan Manuel, hijo del Infante Don Manuel; y el Rey Don Alonso el Onceno. El primero compuso el libro del Conde Lucanor, el segundo el de Monteria, ambos dignamente estimados.

Escribiéronse tambien en romance las Crónicas del Santo Rey Don Fernando, de Don Alonso el Sabio, de Don Sancho el Quarto, de Don Fernando el Quarto; y de Don Alonso el Onceno.

Pedro Lopez de Ayala, ya con estilo mas adornado escribió las Crónicas del Rey Don Pedro, de Don Enrique el Segundo, y de Don Juan el Primero. Alvar Garcia de Santa Maria, y Fernan

Perez de Guzman compusieron la de Don Juan el Segundo. Juan de Mena la obra de las Trescientas, y la Coronacion. El Bachiller Fernan Gomez de Ciudad Real, el Centon epistolario, el qual contiene unas admirables cartas sobre los principales sucesos del reynado de Don Juan el Segundo. Don Alonso Tostado Obispo de Avila publicó varias obras en castellano. Hernando del Pulgar su célebre Crónica de los Reyes Católicos. Y algo mas adelante el Doctor Francisco de Villalobos en sus Problemas y otros tratados que compuso en romance dió á conocer la gracia y primor de que nuestra lengua es capaz.

La publicacion de estas y otras obras semejantes, y la perticular atencion con que se dedicaron á cultivar nuestra lengua varios y muy célebres escritores insignes que han florecido desde el reynado de los Reyes Católicos, la fueron puliendo y perfeccionando, hasta ponerla en el estado en que hoy se halla.

Esa lengua es sin contradiccion bella, sonora y magestuosa, y al mismo tiempo fácil. Abunda de verbos irregulares, pero que la hacen mas agradable y harmoniosa por la variedad que permiten; pues es la sola puede ser, que, excepto cinco ó seis, todos los demas verbos irregulares ofrecen una *ie* en varios tiempos en lugar de una *e*; una *ue* en lugar de una *o*, y toda su irregularidad consiste en eso.

Para allanar en lo posible la dificultad de los irregulares, se han puesto despues de los exemplos de los regulares en la Gramática de la Academia, todos los irregulares y solo en los tiempos y personas en que lo son; de suerte que solo con buscar en el indice la página en que esté el verbo irregular, encuya conjugacion haya duda, se podrá salir fácilmente de ella.

La Real Academia ha obviado á los inconvenientes y grande dificultad de la Sintáxis ó de la construccion, reduciéndola á principios ciertos y constantes, y al mismo tiempo breves y claros, que abrazan la inmensa extension de toda la lengua. Las reglas han sido de modo establecidas, que no hay concordancia, régimen ni construccion de que con ellas no se pueda dar razon en lo que pertenece á su artificio, y formacion general.

Y lo que se halla puede ser exclusivamente en la dicha gramática de esencial y ventajoso es una lista alfabética de varia construccion ordenada en tres colunas. En la primera se ponen los verbos y palabras que rigen preposicion; en la segunda las preposiciones regidas, y en la tercera las palabras ó los casos regidos por las preposiciones; con lo qual apenas habrá duda alguna sobre el régimen de que no se pueda salir á primera vista.

En una palabra esa lengua por los cuidados de la Academia se halla con una Gramática cuyos prin-

cipios van con la mayor claridad, precision y sin ninguna Metafisica; con un Diccionario completo y perfecto, y un tratado de Ortografia no ménos digno de atencion. Nada queda que desear; ninguna dificultad está sin solucion, y se puede decir sin miedo de exâgeracion, que es puede ser la única lengua que esté apoyada sobre principios fixos, constantes y los mas claros, lo que junto con la agradable pronunciacion que varias letras tienen por el uso, deben hacerla comun entre los extrangeros por poco que las circunstancias favorezcan.

II.

Muñoz.

Historia del Nuevo-Mundo.

Libro. I.

Nuevo mundo llamaron nuestros mayores aquella gran parte de este globo de tierra y agua, que se descubriò por los Españoles en tiempo de los Reyes Catòlicos. Nombre impuesto con mas justa causa que la tuvieron los antiguos, para llamar el mundo todo á la pequeña porcion que alcanzaron á conocer. Fueron á la verdad muy cortas las idéas geográficas de los hombres hasta el tiempo de la grandeza romana. Ni durante el esplendor de este imperio se extendieron á mas de la octava parte del globo. De las tres principales, en que se dividió el antiguo continente, aun no fué enteramente canocida la menor. Paises dilatadisimos, que harian bien la mitad del Asia y del Africa, ó se ignoraron de todo punto, ó no se conocieron, sino por relaciones sumamente inciertas y diminutas.

Cerca de mil años se pasaron desde que los Bárbaros del Norte se hicieron superiores á la potencia romana, sin que se adelantase cosa considerable en punto de Geografía. Solamente en el siglo IX. se descubrió la Groenlandia, y desde el XI., con motivo de las célebres expediciones cruzadas, se adquirieron nociones mas extensas y ciertas de las partes occidentales y meridionales del Asia. Con ellas nació el gusto de viajar á países remotos y desconocidos. Dióle mayor fomento en el siglo XII. Benjamin Ben Jonáh, Judío español natural de Tudela, en el reyno de Navarra, autor de un curioso itinerario. Despues algunos extrangeros hicieron diferentes viages en los siglos XIII. y XIV., entre los quales se distinguen Marco Polo Veneciano, y el Inglés Juan de Madeville. Pero no podian prometerse grandes progresos en la Geografía, mientras no se apoderase de los principes el espíritu de descubrir nuevas tierras por medio de la navegacion.

Abrieron este campo los Reyes de Castilla á principios del siglo XV., protegiendo la conquista y poblacion européa de las Islas Canárias freqüentadas en el anterior por varios navegantes franceses y españoles. De ahi las osadas expediciones en el Océano Atlántico á distancias notables de la tierra: las sospechas de nuevas islas hácia el Occidente: las contrataciones, ó rescates con los pueblos bárbaros del Africa, en que se adquerian frutos, ó metales preciosos por fruslerías de ninguna estimacion entre nosotros. De ahi un esplendor parti-

cular á la ciudad de Sevilla, plaza principal del comercio de esclavos, y géneros del Africa, y sus islas, y un ardor inaudito de empresas maritimas en las costas del Andalucia. Emulos los Portugueses de la gloria de sus vecinos entraron en la misma carrera, y siguiéndola con rigor y constancia, obscurecieron en breve tiempo las empresas de sus precursores, perfeccionando la náutica, y dando al comercio maritimo una prodigiosa extension. Tanto puede el favor de un alto personage amante de las ciencias y del bien comun, que dedica su tiempo y sus conatos á promover el honor y los interéses de la patria. Uno y otro consiguió Portugal por beneficio del inmortal Infante Don Enrique: y una monarquia de tan poca consideracion vino á ser en el espacio de un siglo la admiracion de la Europa, el terror del Africa y de la India, y su capital uno de los principales emporios del mundo. Pero las felices expediciones de los Portugueses, aunque utilisimas á su corona, á la christiandad, y al progreso del saber humano fueron limitadas á las costas y mares del continente antiguo, de que ya se tenia alguna luz, bienque escasa y llena de obscuridades. En efecto aun se ignoraba el extremo meridional del Africa, quando se concibió el designio de navegar por aquel rumbo á los puertos y mares de la India, y á las Islas de la Especeria, con el fin de apropiarse y hacer sin intermedio alguno aquel gran comercio, que haciéndose por mil rodéos habia enriquecido

sucesivamente á muchos pueblos y estados desde los tiempos mas remotos.

Otra empresa restaba digna de un talento de primer órden, de un corazon generoso, y de un valor intrépido. Por las idéas que se tenian de los límites orientales del Asia, debia colegirse la distancia enorme entre ellos, y las costas é islas conocidas del Africa. En tan dilatado espacio era natural que hubiese tierras muy grandes, y en ellas pueblos, y aun imperios poderosos. ¿Que objeto mas digno de la sabia curiosidad? Y si la distancia era menor, y ocupada toda del grande Océano, ¿con quanta mayor brevedad y comodidad se haria el comercio de la India por la via de Occidente? En semejantes meditaciones se ocupaba continuamente el ilustre Genovés Christoval Colón, quien habiéndose instruido en las ciencias y artes, que contribuyen á ilustrar y perfeccionar la náutica, adquirido por experiencia propia, noticia de todos los mares conocidos, comunicado con los sabios de todos paises, y reconocido quantos libros pudo haber, especialmente de Historia, Filosofia y Cosmografia, levantó sus pensamientos sobre la esfera comun, y debió por consiguiente experimentar las contradicciones y obstáculos, que se oponen ordinariamente á los, que se desvian de los caminos trillados. Por fortuna correspondian en Colón la magnanimidad y la constancia á lo elevado de su entendimiento. Asi á costa de tiempo y de paciencia logró interesar en su arriesgada em-

presa á un monarca poderoso y feliz, y presentar en el teatro del mundo el espectáculo mas grande que se ha visto en las edades pasadas. Aquel sabio piloto, muy superior al famoso conductor de los Argonautas griegos, pasa osadamente los límites, de la antigua navegacion; muéstrase el vasto Océano casi al doble espacioso que lo hacia la opinion general, y descubre en su seno nuevos mundos, segun la expresion del vaticinio de Séneca, que acaban de verificar otros Colónes.

III.

U l l o a.

Relacion de Viage á la America.

Parte I. Lib. I. Cap. IV.

Del Vecindario de Cartagena.

. . . En quanto á las costumbres de aquella gente tienen algunas, que defieren sensiblemente de las de España; y aun de las que se practican en las principales partes de Europa: las mas notables son el uso del Aguardiente, Cacao, Miel, y demas Dulces, y Tabaco en humo; á que se agregan otras singularidades, que seguirán á estas en su explicacion particular.

El Aguardiente tiene un uso tan comun, que las personas mas arregladas y contenidas, lo beben á las once del dia; porque pretenden que con esta prevencion recupera el estómago alguna fuerza de la mucha que pide con la sensible y continua transpiracion, y que coadyuva á avivar el apetito. En esta hora se convidan unos á otros para *hacer las once*; pero esta precaucion, que no es mala,

quando se practica con moderacion, pasa en muchos á hacerse vicio. y se embelesan tanto en él, que empezando á *hacer las once* desde que se levantan de la cama, no las concluyen hasta que se vuelven á dormir. Las personas de distincion de la ciudad usan para esta del Aguardiente de España; pero la gente de baxa esfera, y los Negros, que no tienen para tanto, ocurren al del pais, que se hace del caldo, ó xugo, que se saca de la caña dulce; y por esta razon tiene el nombre de Aguardiente de Caña, conque el de esta especie tiene un consumo mucho mas crecido.

El Chocolate, á quien alli conocen solamente por el nombre de Cacao, es tan freqüente, que lo acostumbran tomar diariamente hasta los negros esclavos despues que se han desayunado; y para este fin lo venden por las calles las Negras, que lo tienen ya dispuesto en toda forma, y con solo calentarlo lo van despachando por xicaras, cuyo valor es un Quartillo de Real de plata; pero no es todo puro Cacao, porque este comun es compuesto de maiz la mayor parte, y una pequeña de aquel: el que usan las personas de distincion es puro, y trabajado como en España. Repiten el tomarlo una hora despues de haber comido, costumbre que no ha de dexar de practicarse en dia alguno; pero nunca lo usan en ayunas, ó sin haber comido algo ántes.

En la misma conformidad es grande el consu-

mo que hacen de los Dulces, y Miel; pues quantas veces en el discurso del dia se les ofrece beber agua, ha de ser precediendo el tomar *dulce.* Suelen perferir muchas veces la Miel á las conservas, y otros Dulces de almibar, ó secos, porque endulza mas; en aquellos usan del pan de trigo, de que solo para ellos y el Chocolate se sirven; y esta la toman con torta de Cazabe.

No menor es la pasion que tienen al Tabaco en humo, cuyo uso es general entre todas las personas sin excepcion del sexô, ni calidad; pero las señoras y mugeres blancas lo chupan en sus casas; moderacion que no es practicada de las otras de castas, ni de los hombres, los quales no distinguen de sitio, ni ocasion. La moda de tomarlo es en pequeños Cigarros, hechos y envueltos con el mismo Tabaco. Las mugeres se particularizan en el método de recibir el humo; que es poniendo dentro de la boca la parte ó extremo del Tabaco que está encendido; y asi lo mantienen largo rato sin que se les apague, ni ofenda el fuego de él; una de las finezas particulares, que practican con las personas, con quienes profesan familiaridad, y estiman, es el encender por si los Tabacos, y repartirlos entre las que están de visita, aunqne sean de respeto; y de rehusar el admitirlo, se avergüenzan teniéndolo á desayre; por cuya razon no se aventuran á ofrecerlos, sino es á los que saben que lo usan. . . .

Entre varios estilos, que alli se experimentan

en los naturales, es muy entablado el de los bailes ó Fandangos á la moda del pais; con los quales hacen sus festejos, y celebran los dias señalados. Estos son mas comunes siempre que hay en aquella bahia armadas de Galeones, Guardacostas, ú otros navios, que vayan de España; y en estas ocasiones van acompañado de gran desórden; porque concurren á ellos las tripulaciones de los navios, y son los que lo llevan consigo. Quando estas diversiones se hacen en las casas de distincion, son honestas y sosegadas, y bailando en los principios algunas danzas, que imitan á las de España, continúan despues con las del pais, que son de bastante artificio y ligereza, á que acompañan con correspondientes canciones, y suelen durar regularmente unas y otras hasta el amanecer.

Los Fandangos vulgares de populacho consisten principalmente en mucho desórden de bebida de Aguardiente y Vino, á que se siguen indecentes y escandalosos movimientos, de los quales se componen las piezas que danzan; y como en el intermedio que duran estas funciones, no dexan de beber, al fin páran en riñas, de donde rara vez dexa de seguirse desgracia: quando se hallan en aquella ciudad Forasteros, son estos los que los disponen y costéan; y como son á puerta franca, y no se les escaséan á ninguno de los que entran los licóres, no dexan de ser crecidos.

Tambien se notan algunas particularidades en

los Duelos funerales, ó Mortuorios, siendo una la grandeza y señorio que procuran ostentar en ellos aunque á costa de la propria comodidad. Quando el difunto es persona de distincion colocan el cuerpo sobre un suntuoso féretro. que hacen en la pieza principal de la casa, y lo acompañan de número de cirios encendidos; en cuya forma lo mantienen las veinte y quatro horas regulares, ó mas tiempo. sin cerrarse las puertas de la casa, para que puedan entrar y salir á todas horas las personas, que tienen conocimiento en ella; y generalmente todas las mugeres de baxa esfera de la ciudad, que es costumbre el que vayan á llorar al difunto.

Van pues vestidas de negro (por lo regular de parte de tarde, y en el discurso de la noche) y asi entran en la pieza donde está el cuerpo, al qual se acercan, y unas veces puestas de rodillas junto á él, y otras en pié, y lo mas comun como que yéndolo abrazar, dan principio á sus clamores con un ayre lloroso, mezclando con desaforados gritos; en los quales se dexa entender el eco de que lo llaman por su nombre, y despues de haber hecho varias exclamaciones continúan refiriendo sin mudar de tono, ni desapacibilidad todas quantas propiedades buenas y malas tenia quando vivia; sin exceptuarse de esta lamentable relacion aquellas impuras costumbres, ó flaquezas, que le conocieron; con tanta puntualidad y expresion de las circunstancias, que no puede ser mas individual una confesion general. Fatigadas las que están en este

exercicio, despues de haberse empleado en él algun rato, se rètiran á uno des los rincones de la sala, donde hacen poner los dolientes una botija de Aguardiente, y otra de Vino, y beben de lo que mas les gusta; pero luego que se apartan del cuerpo, llegan otras; y asi se van remudando hasta que no hay mas que vayan de afuera. Entónces continúan la misma ceremonia las criadas esclavas, y las que han sido familiares de la casa, y permanecen en ello todo el discurso de la noche; conque se dexa comprehender la confusion, que causa aquella tropa de desentonados alaridos.

Concluido el entierro, que va acompañado de la misma algazara, permanece el *duelo* en la casa por nueve dias; y los pacientes, asi hombres como mugeres, no se han de mover del parage, donde reciben los pésames. Todas las personas, que tienen amistad, ó parentesco con ellos, les han de acompañar las nueve noches desde que obscurece hasta que quiere volver á salir el sol: conque el sentimiento es verdadero para todos; para los del Duelo por la pérdida de la persona, y para aquellos que les acompañan, por la incomodidad que pasan en las noches.

IIII.

Solís.

Historia de la Conquista de Mexico.

Lib. III. Cap. XI.

Viene Montezuma el mismo dia por la tarde á visitar á Cortés en su alojamiento. Refiérese la oracion que hizo ántes de oir la embaxada, y la respuesta de Cortés.

Era poco mas de medio dia, quando entraron los Españoles en su alojamiento, y hallaron prevenido un banquete regalado y esplendido para Cortés, y los Cabos de su Exército, con grande abundancia de bastimentos ménos delicados para el resto de la gente, y muchos Indios de servicio, que ministraban los manjares y las bebidas con igual silencio y puntualidad. Por la tarde vino Montezuma con la misma pompa y acompañamiento á visitar á Cortés, que avisado poco ántes, salió á recibirle hasta el patio principal, con todo el obsequio debido á semejante favor. Acompañóle hasta la puerta de su quarto, donde le hizo una profunda reverencia,

y él pasó á tomar su asiento con despejo y gravedad. Mandó luego que acercasen otro á Cortés: hizo seña, para que se apartasen á la pared los Caballeros, que andaban cerca de su persona; Cortés advirtió lo mismo á los Capitanes, que le asistian. Llegaron los intérpretes, y quando se prevenia Hernan Cortés para dar principio á su oracion, le detuvo Montezuma, dando á entender, que tenia que hablar ántes de oir, y se refiere, que discurrió en esta substancia.

„*Antes que me deis la Embaxada, ilustre Ca-*
„*pitan, y valerosos Extrangeros, del Príncipe*
„*grande, que os envia; debeis vosotros, y debo*
„*yo desestimar y poner en olvido lo que ha divul-*
„*gado la fama de nuestras personas y costumbres,*
„*introduciendo en nuestros oidos aquellos vanos*
„*rumores, que van delante de la verdad, y suelen*
„*obscurecerla, declinando en lisonja, ó vitupe-*
„*rio. En algunas partes os habrán dicho de*
„*mí, que soy uno de los Dioses inmortales,*
„*levantando hasta los Cielos mi poder, y mi*
„*naturaleza: en otras, que se desvela en mis*
„*opulencias la Fortuna; que son de oro las*
„*paredes y los ladrillos de mis palacios, y que*
„*no caben en la tierra mis tesoros: y en otras,*
„*que soy tirano, cruel, y soberbio; que abor-*
„*rezco la justicia, y que no conozco la piedad.*
„*Pero los unos, y los otros os han engañado*
„*con igual encarecimiento; y para que no imagi-*
„*neis, que soy alguno de los Dioses, ó conozcais*

„*el desvario de los que asi me imaginan: esta*
„*proporcion de mi cuerpo,* (y desnudó parte del
„brazo) *desengañará vuestros ojos, de que ha-*
„*blais con un hombre mortal, de la misma*
„*especie, pero mas noble, y mas poderoso, que*
„*los otros hombres. Mis riquezas, no niego,*
„*que son grandes; pero las hace mayores la*
„*exâgeracion de mis vasallos. Esta casa, que*
„*habitais, es uno de mis palacios. Mirad*
„*esas paredes hechas de piedra y cal, ma-*
„*teria vil, que debe al arte su estimacion; y*
„*colegid de uno y otro el mismo engaño y el*
„*mismo encarecimiento en lo que os hubieren*
„*dicho de mis tiranías, suspendiendo el juicio,*
„*hasta que os entereis de mi razon, y despre-*
„*ciando ese lenguage de mis rebeldes, hasta*
„*que veais si es castigo lo que llaman infeli-*
„*cidad, y si pueden acusarle sin dexar de me-*
„*recerle. No de otra suerte han llegado á*
„*nuestros oidos varios informes de vuestra na-*
„*turaleza, y operaciones. Algunos han dicho,*
„*que sois Deidades, que os obedecen las fieras,*
„*que manejais los rayos, y que mandais en los*
„*elementos; y otros, que sois facinorosos, ira-*
„*cundos y soberbios, que os dexais dominar*
„*de los vicios, y que venís con una sed insa-*
„*ciable del oro, que produce nuestra tierra.*
„*Pero ya veo, que sois hombres de la misma*
„*composicion y masa, que los demas, aunque*
„*os diferencian de nosotros algunos accidentes*
„*de los que suele influir el temperamento de*

„*la tierra en los mortales. Esos brutos, que os*
„*obedecen, ya conozco, que son unos venados*
„*grandes, que traheis domesticados y embebidos*
„*en aquella doctrina imperfecta, que puede*
„*comprehender el instinto de los animales. Esas*
„*armas, que se asemejan á los rayos, tambien*
„*alcanzo, que son unos cañones de metal no*
„*conocido, cuyo efecto es como el de nuestras*
„*cerbatanas, ayre oprimido, que busca salida,*
„*y arroja el impedimento. Ese fuego, que*
„*despiden con mayor estruendo, será, quando*
„*mucho, algun secreto mas que natural de la*
„*misma ciencia, que alcanzan nuestros Magos.*
„*Y en lo demas, que han dicho de vuestro*
„*proceder, hallo tambien, segun la observacion*
„*que han hecho de vuestros costumbres mis*
„*Embaxadores y confidentes, que sois benignos*
„*y religiosos; que os enojais con razon; que*
„*sufris con alegria los trabajos; y que no falta*
„*entre vuestras virtudes la liberalidad, que se*
„*acompaña pocas veces con la codicia. De suerte*
„*que unos y otros debemos olvidar las noticias*
„*pasadas, y agradecer á nuestros ojos el desen-*
„*gaño de nuestra imaginacion; con cuyo*
„*presupuesto quiero que sepais, ántes de ha-*
„*blarme, que no se ignora entre nosotros, ni*
„*necesitamos de vuestra persuasion para creer,*
„*que el Príncipe grande, á quien obedeceis,*
„*es descendiente de nuestro antiguo Quezalcoál,*
„*Señor de las Siete Cuevas de los Navatlácas, y*
„*Rey legitimo de aquellas Siete Naciones, que*

„dieron principio al Imperio Mexicano. Por „una profecía suya, que veneramos como ver- „dad infalible, y por la tradicion de los siglos, „que se conserva en nuestros anales, sabemos, „que salió de estas regiones á conquistar nue- „vas tierras hácia la parte del Oriente, y dexó „prometido, que andando el tiempo, vendrian „sus Descendientes á moderar nuestras Leyes, „ó poner en razon nuestro Gobierno. Y pòr- „que las señas, que traheis, conforman con este „vaticinio, y el Príncipe del Oriente, que os „envia, manifiesta en vuestras mismas hazañas „la grandeza de tan ilustre progenitor, tenemos „ya determinado, que se haga en obsequio „suyo todo lo que alcanzaren nuestras fuerzas. „De que me ha parecido advertiros, para que „hableis sin embarazo en sus proposiciones, y „atribuyais á tan alto principio estos excesos „de mi humanidad.“

Acabó Montezuma su oracion, previniendo el oido con entereza y magestad: cuya substancia dió bastante disposicion á Cortés, para que, sin apartarse del engaño que hallaba introducido en el concepto de aquellos hombres, pudiese responderle (segun lo que hallamos escrito) estas, ó semejantes razones.

„Despues, Señor, de rendiros las gracias „por la suma benignidad, con que permitis „vuestros oidos á nuestra Embaxada, y por el „superior conocimiento, con que nos habeis

„favorecido, menospreciando en nuestro abono „los siniestros informes de la opinion; debo „deciros, que tambien acerca de nosotros se ha „tratado la vuestra con aquel respeto y vene- „racion que corresponde á vuestra grandeza. „Mucho nos han dicho de vos en esas tierras „de vuestro Dominio; unos, afeando vuestras „obras, y otros, poniendo entre sus Dioses „vuestra persona: pero los encarecimientos „crecen ordinariamente con injuria de la ver- „dad, que como es la voz de los hombres el „instrumento de la fama, suele participar de „sus pasiones; y estas ó no entienden las cosas „como son, ó no las dicen como las entienden. „Los Españoles, Señor, tenemos otra vista, con „que pasamos á discernir el color de las pa- „labras, y por ellas el semblante del corazon. „No hemos creido á vuestros rebeldes, ni á „vuestros lisonjeros; con certidumbre de que „sois Príncipe grande, y amigo de la razon, „venimos á vuestra presencia, sin necesitar de „los sentidos, para conocer que sois Príncipe „mortal. Mortales somos; tambien los Espa- „ñoles, aunque mas valerosos, y de mayor en- „tendimiento que vuestros vasallos, por haber „nacido en otro clima de mas robustas in- „fluencias. Los animales, que nos obedecen, „no son como vuestros venados, porque tienen „mayor nobleza y ferocidad: brutos inclinados „á la guerra, que saben aspirar, con alguna „especie de ambicion, á la gloria de su dueño.

„El fuego de nuestras armas es obra natural „de la industria humana, sin que tenga parte „alguna en su produccion esa facultad, que „profesan vuestros Magos, ciencia entre nos- „otros abominable, y digna de mayor desprecio „que la misma ignorancia; con cuya suposi- „cion, que me ha parecido necesaria para sa- „tisfacer á vuestras advertencias, os hago saber, „con todo el acatamiento debido á vuestra „Magestad, que vengo á visitaros como Em- „baxador del mas poderoso Monarca, que re- „gistra el Sol desde su nacimiento; en cuyo „nombre os propongo, que desea ser vuestro „amigo y confederado, sin acordarse de los „derechos antiguos que habeis referido para „otro fin, que abrir el comercio entre ambas „monarquías, y conseguir por este medio, „vuestra comunicacion, y vuestro desengaño. „Y aunque pudiera (segun la tradicion de vuestras „mismas historias) aspirar á mayor reconoci- „miento en estos dominios, solo quiere usar de „su autoridad, para que le creais en lo mismo „que os conviene, y daros á entender, que vos, „Señor, y vos otros Mexicanos, que me ois „(volviendo el rostro á los circunstantes), vivis en- „gañados en la religion, que profesais, adoran- „do unos lenos insensibles, obra de vuestras „manos, y de vuestra fantasía; porque solo „hay un Dios verdadero, Principio eterno (sin „principio, ni fin,) de todas las cosas: cuya Om- „nipotencia infinita crió de nada esa Fábrica

„maravillosa de los Cielos; el Sol que nos „alumbra; la Tierra que nos sustenta; y el „primer hombre, de quien procedemos todos „con igual obligacion de reconocer y adorar „á nuestra primera causa. Esta misma obli- „gacion teneis vosotros impresa en el alma, y „conociendo su inmortalidad, la desestimais y „destruis, dando adoracion á los Demonios, „que son unos espíritus inmundos, criaturas „del mismo Dios, que por su ingratitud y re- „beldía fueron arrojados en ese fuego subter- „ráneo, de que teneis alguna imperfecta noti- „cia en el horror de vuestros Volcanes. Estos, „que por su envidia y malignidad, son enemi- „gos mortales del género humano, solicitan „vuestra perdicion, haciéndose adorar en esos „Idolos abominables: suya es la voz, que al- „guna vez escuchais en las respuestas de vuestros „Oráculos, y suyas las ilusiones con que suele „introducir en vuestro entendimiento los errores „de la imaginacion. Ya conozco, Señor, que „no son de este lugar los misterios de tan alta „enseñanza, pero solamente os amonesta ese „mismo Rey, á quien reconoceis tan antigua „superioridad, que nos oigais en este punto con „ánimo indiferente, para que veais, como „descansa vuestro espíritu en la verdad que os „anunciamos, y quantas veces habeis resistido „á la razon natural, que os daba luz suficiente „para conocer vuestra ceguedad. Esto es lo „primero que desea de vuestra Magestad el

„Rey mi Señor, y esto lo principal, que os „propone, como el medio mas eficaz para que „pueda estrecharse con durable amistad la con- „federacion de ambas Coronas, y no falten á su „firmeza fundamentos de la Religion, que, sin „dexar alguna discordia en los dictámenes, in- „troduzcan en el ánimo los vínculos de la vo- „luntad.“

Asi procuró Hernan Cortés mantener entre aquella Gente la estimacion de sus fuerzas, sin apartarse de la verdad, y servirse del origen que buscaban á su Rey, ó no contradecir lo que tenian aprehendido, para dar mayor autoridad á su Embaxàda. Pero Montezuma oyó con señas de poca docilidad el punto de la Religion; obstinado con hipocresia en los errores de su gentilidad, y levantándose de la silla: *„Yo acepto,“* dixo, *„con toda „gratitud la confederacion y amistad que me „proponeis del gran Descendiente de Quezal- „coál, pero todos los Dioses son buenos, y el „vuestro puede ser todo lo que decis, sin ofensa „de los mios. Descansad ahora, que en vuestra „casa estais, donde sereis asistido con todo el „cuidado, que se debe á vuestro valor, y al „Príncipe que os envia.“* . . .

V.

Mariana.

Historia general de España.

Libro XV. Cap. X.

Como extinguieron los Caballeros Templarios.

Los Obispos de toda la Christiandad se juntaban por este tiempo (1310) llamados por edictos de Clemente Pontifice para asistir al concilio de Viena, ciudad bien conocida en el Delfinado de Francia. A las demas causas públicas que concurrian para juntar este concilio se alegaba una, la mas nueva y sobre todas urgentisima, que era tratar de los Caballeros Templarios, cuyo nombre se comenzara á amancillar con grandes fealdades y torpezas, y era á todos aborrecible. Querian que todos los Prelados diesen su voto y determinasen lo que en ello se debia de hacer, pues la causa á todos tocaba. El principio desta tempestad comenzó en Francia. Achacábanles delitos nunca oidos, no solamente á algunos en particular, sino en comun á todos ellos y á toda su religion. . . . Necesario es que con-

fesemos, que las riquezas con que se engrandecieron sobremanera, fueron causa de su perdicion: sea por haberse con tanta sobra de deleites amortiguado en ellos aquella nobleza de virtudes y valor, con que dieron cabo á tan esclarecidas hazañas asi en el mar como en la tierra; sea que el pueblo ardiese de envidia por ver su pujanza, y los Principes por esta via quisiesen gozar de aquellas riquezas. Apénas se podria creer que tan presto hubiesen estos caballeros degenerado en comun en todo género de maldad, si no tuvieramos el testimonio de las bulas plomadas del Papa Clemente (que el dia de hoy están en los archivos de la Iglesia mayor de Toledo) que afirma, no era vana la fama que corria; ántes que en presencia del mismo Papa fueron exâminados sesenta y dos caballeros de aquella órden, que confesado que vieron las maldades susodichas, pidieron humilmente perdon. Los primeros denunciadores fueron dos caballeros de aquella órden, es a saber el Prior de Monfalcon, que es en tierra de Tolosa, y Nofo foragido de Florencia, testigos al parecer de muchos no tan abonados, como negocio tan grave pedia. Arrimáronseles otros y entre ellos un camarero del mismo Papa, que de edad de once años tomó aquel hábito, y como testigo de vista deponia de las culpas susodichas, Las cabezas destas acusaciones se enviaron al Rey de Francia á Potiers do estaba con el Pontifice Clemente, por cuyo órden á un mismo tiempo, como si tocaran al arma, todos los Templarios que se hallaban en Francia, fueron presos á los trece dias de Octubre, tres años ántes

deste en que va la historia. Pusiéronles á qüestion de tormento: muchos ó todos por no perder la vida, ó porque asi era verdad, confesaron de plano; muchos fueron condenados, y los quemaron vivos. Entre otros el gran Maestre de la órden, Jacobo Mola, Borgoñon de nacion, ya que le llevaban á la hoguera, puesto que le daban esperanza de la vida y que le darian por libre si publicamente pedia perdon, habló desta manera, como lo afirman Autores de mucho crédito:

„*Como quiera que al fin de la vida no sea* „*tiempo de mentir sin provecho, yo niego y* „*juro por todo lo que puedo jurar, que es* „*falso todo lo que ántes de ahora se ha acri-* „*minado contra los Templarios, y lo que de* „*presente se ha referido en la sentencia dada* „*contra mí, porque aquella órden es santa,* „*justa y Católica: yo soy el que merezco la* „*muerte por haber levantado falso testimo-* „*nio á mi órden, que ántes ha servido mucho* „*y sido muy provechosa á la Religion Christia-* „*na, imputándole estos delitos y maldades* „*contra toda verdad á persuasion del Sumo* „*Pontífice y del Rey de Francia; ¡ lo que* „*oxalá yo no hubiera hecho! Solo me resta* „*rogar, como ruego á Dios, si mis maldades* „*dan lugar, me perdone; y juntamente su-* „*plico, que el castigo y tormento sea mas* „*grave, si por ventura por este medio se* „*aplacase la ira divina contra mí, y pudiese*

„mover con mi paciencia á los hombres á „misericordia. La vida ni la quiero, ni la he „menester, principalmente amancillada con „tan grande maldad, como me convidan á „que cometa de nuevo.“

De otros muchos se cuenta que dixeron lo mismo y que uno dellos fué un hermano del Delfin de Viena, persona nobilísima, cuyo nombre no se sabe, dado que consta el hecho. El año próximo siguiente expidió el Papa sus letras Apostólicas á postrero de Julio, en que comete á los Arzobispos de Toledo y Santiago, y les manda procedan contra los Templarios en Castilla. Dióles por acompañado á Aymerico, Inquisidor y frayle Dominico (por ventura aquel que compuso el Directorio de los Inquisidores que tenemos), y junto con él otros Prelados. En Aragon se dió la misma órden á los Obispos D. Ramon de Valencia y D. Ximeno de Zaragoza; lo mismo se hizo en las demas provincias de España y de toda la Christiandad. Dióse á todos órden que formado el proceso y tomada la informacion, no se procediese á sentencia, si no fuese en los concilios provinciales. Gran turbacion y tristeza fué esta para los Templarios y todos sus aliados, nuevas esperanzas para otros, que les resultaban de su desgracia y trabajo. En Aragon acudieron á las armas para defenderse en sus castillos: los mas se hicieron fuertes en Monzon por ser la plaza á propósito. Acudió mucha gente de parte del Rey, y por conclusion los Tem-

plarios fueron vencidos y presos. En Castilla Rodrigo Ybañez, Commendador mayor, ó Maestre de aquella órden, y los demas Templarios fueron citados por D. Gonzalo Arzobispo de Toledo, para estar á juicio. El Rey los mandó á todos prender, y todos sus bienes pusieron en terceria en poder de los Obispos, hasta tanto que se averiguase su causa. Juntóse concilio en Salamanca, en que se hallaron Rodrigo Arzobispo de Santiago, Juan Obispo de Lisboa. . . . Formóse el proceso contra los presos: tomáronles sus confesiones, y conforme á lo que hallaron, de parecer de todos los Prelados, fueron dados por libres, sin embargo que la final determinacion se remitió al Sumo Pontifice, cuyo decreto y sentencia prevaleció contra el voto de todos aquellos Padres. Y toda aquella órden fué extinguida. En virtud deste decreto el Rey Don Fernando se apoderó de todo lo que los Templarios poseian en Castilla, así bienes como pueblos. En Galicia tenian á Ponferada y el Faro; en tierra de Leon Balduerna, Tavara, Almansa, Alcañices: en Estremadura á la raya de Portugal Valencia, Alconeta, Xerez de Badajoz, Frexenal, Nertobriga, Capilla, y Caracuel: en el Andalucia, Palma: en Castilla, la vieja, Villalpando: en la comarca de Murcia, Caracava, y Alconchel: en el reyno de Toledo, Montalvan: demas destos á St. Pedro de la Zarza, y a Burguillos: sin otros pueblos, posesiones y casas por todo el reyno, que no se pueden por menudo contar. Refieren qne los Templarios tenian en España doce conventos, de los quales en

una bula del Papa Alexândro Tercero se nombran cinco, que son estos: el de Montalvan, el de San Juan de Valladolid, el de San Benito de Torija; el de San Salvador de Toro, y el de San Juan del Otero, en la diócesis de Osma. En los archivos de la Iglesia mayor de Toledo está la citacion, que el Arzobispo D. Gonzalo hizo á los Templarios, conforme á la comision que tenia del Papa Clemente, su data de Tordesillas á los quince de Abril del mismo año que murió, de mil y trecientos y diez. In esta citacion se cuentan veinte y quatro bailias de los Templarios todas en Castilla, que eran como encomiendas. Otras casas, heredades, y lugares que tenian, debianse reducir y ser miembros de las bailias susodichas. En la ciudad de Moguncia en Alemania como se tratase deste negocio en un concilio de Prelados, conforme al órden del Papa, cuentan que uno llamado Hugon, con otros veinte caballeros de aquella órden, entró denodadamente en la sala en que si hacia la junta, y á altas voces protestó, que si alguna cosa allí si decretase contra su religion, que desde entónces apelava para el Sumo Pontifice sucesor de Clemente. Los Prelados atemorizados con aquella ferocidad, dixeron que no tuviesen pena, que todo se haria bien y si miraria por su justicia. Dieron noticia de lo que pasaba al Papa, que cometió al mismo Arzobispo de Moguncia, que de nuevoto mase informacion y procediese á sentencia. Hiciéronse las diligencias necesarias, y considerando el proceso y cerrado, los dieron por libres de todo lo que les achacaban.

Finalmente el concilio Vienense se abrió el año de mil y trecientos y once, á diez y seis dias del mes de Octubre. Muchas cosas se ventilaron. Por lo que tocaba al Papa Bonifacio, se acordó, no era licito condenalle, ni imputalle el crimen de heregia, como pretendian. Tratóse con muchas veras de renovar la guerra de la Tierra Santa, pero fué de poco efecto. Acerca de los Templarios se decretó, que su nombre y órden de todo punto se extinguiese: decreto que á muchos pareció muy recio, ni se puede creer que aquellos delitos se hubiesen extendido por todas las provincias, y que todos en general y cada qual en particular estuviesen tocados de aquella contagion. . . . Los bienes y haciendas de los Templarios adjudicaron á los caballeros de la órden de S. Juan que en aquella sazon ganaron á los Turcos la isla de Rodas: conquista con que se adelantaron en gracia y reputacion, y aun esperaban que se podria por medio dellos renovar la guerra de la Tierra Santa. Sola España no admitió esta adjudicacion por las grandes guerras que tenia contra los Moros por este tiempo, y cada dia se esperaban mas. Halláronse en este concilio Felipe Rey de Francia y tres hijos suyos, Carlos de Valoes su hermano, y gran número de Embaxadores de los otros Reyes y Principes. Asistieron trecientos Obispos, otros dicen ciento y catorce; dos Patriarchâs, el de Alexandria y el de Antiochîa; y el Romano Pontifice, que sobrepujaba á todos los demas en autoridad y preeminencia. La divisa de los

Templarios era una Cruz roxa con dos traviesas, como la de Caravaca, en manto blanco: al contrario los caballeros de S. Juan traian y traen Cruz blanca, de la forma que vemos, en manto negro.

VI.

Cervántes.

Don Quixote de la Mancha.

Parte I. Cap. VIII.

Del buen suceso, que el valeroso Don Quixote tuvo en el espantable y jamas imaginada aventura de los molinos de viento, con otros sucesos dignos de felice recordacion.

En esto descubrieron treinta ó quarenta molinos de viento que hay en aquel Campo, y así como Don Quixote los viò, dixo á su escudero: la ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos á desear. Porque ves allí, amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta ó pocos mas desaforados gigantes, con quien pienso hacer batalla, y quitarles á todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos á enriquecer: que esta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra. ¿ Que

gigantes? dixo Sancho Panza. Aquellos que allí ves, respondió su amo, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas. Mire vuestra merced, respondió Sancho, que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos, son las aspas, que volteadas del viento hacen andar la piedra del molino. Bien parece, respondió Don Quixote, que no estás cursado en esto de las aventuras: ellos son gigantes, y si tienes miedo, quitate de ahi, y ponte en oracion en el espacio que yo voy á entrar con ellos en fiera y desigual batalla. Y diciendo esto, dió de espuelas á su caballo Rocinante, sin atender á las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento, y no gigantes aquellos que iba á acometer. Pero él iba tan puesto en que eran gigantes, que ni oia las voces de su escudero Sancho, ni echaba de ver, aunque estaba ya bien cerca, lo que eran; ántes iba diciendo en voces altas: non fuyades, cobardes y viles criaturas, que un solo caballero es el que os acomete. Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron á moverse, lo qual visto por Don Quixote, dixo: pues aunque movais mas brazos que los del gigante Briareo, me lo habeis de pagar. Y en diciendo esto, y encomendándose de todo corazon á su señora Dulcinea, pidiéndole que en tal trance le socorriese, bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre, arremetió á todo el galope de Rocinante, y envistió con el primero molino que

estaba delante, y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras si al caballo y al caballero, que fué rodando muy mal trecho por el campo. Acudió Sancho Panza á socorrerle á todo el correr de su asno, y quando llegó, halló que no se podia menear: tal fué el golpe que dió con él Rocinante. ¡ Válame Dios! dixo Sancho: ¿ no le dixe yo á vuestra merced, que mirase bien lo que hacia, que no eran sino molinos de viento, y no lo podia ignorar sino quien llevase otros tales en la cabeza? Calla, amigo Sancho, respondió Don Quixote, que las cosas de la guerra mas que otras están sujetas á continua mudanza: quanto mas, que yo pienso, y es asi verdad, que aquel sabio Freston, que me robó el aposento y los libros, ha vuelto estos gigantes en molinos, por quitarme la gloria de su vencimiento: tal es la enemistad que me tiene; mas al cabo han de poder poco sus malas artes contra la bondad de mi espada. Dios lo haga como puede, respondió Sancho Panza, y ayudándole á levantar, tornó á subir sobre Rocinante, que medio despaldado estaba, y hablando en la pasada aventura, siguieron el camino del puerto Lápice: porque alli decia Don Quixote, que no era posible dexar de hallarse muchas y diversas aventuras, por ser lugar muy pasagero; sino que iba muy pesaroso por haberle faltado la lanza, y diciéndoselo á su escudero, le dixo: yo me acuerdo haber leido, que un caballero Español, llamado Diego Perez de Várgas, habiéndosele en una batalla roto la espada, desgajó de

una encina un pesado ramo ó tronco, y con él hizo tales cosas aquel dia, y machacó tantos Moros, que le quedó por sobrenombre Machuca, y así él como sus descendientes se llamaron desde aquel dia en adelante Várgas y Machuca. Hete dicho esto, porque de la primera encina ó roble que se me depare, pienso desgajar otro tronco, tal y tan bueno como aquel que me imagino; y pienso hacer con él tales hazañas, que tú te tengas por bien afortunado de haber merecido venir á verlas, y á ser testigo de cosas que apénas podrán ser creidas. A la mano de Dios, dixo Sancho, yo lo creo todo así, como vuestra merced lo dice; pero enderécese un poco, que parece que va de medio lado, y debe de ser del molimiento de la caida. Así es la verdad, respondió Don Quixote, y si no me quejo del dolor, es porque no es dado á los caballeros andantes quejarse de herida alguna, aunque se le salgan las tripas por ella. Si eso es así, no tengo yo que replicar, respondió Sancho; pero sabe Dios si yo me holgara, que vuestra merced se quejara quando alguna cosa le doliera. De mi sé decir, que me he de quejar del mas pequeño dolor que tenga, si ya no se entiende tambien con los escuderos de los caballeros andantes eso del no quejarse. No se dexó de reir Don Quixote de la simplicidad de su escudero, y así le declaró, que podia muy bien quejarse, como y quando quisiese, sin gana ó con ella, que hasta entónces no habia leido cosa en contrario en la órden de caballeria. Dixole Sancho, que mirase, que era hora de comer.

Respondióle su amo, que por entónces no le hacia menester, que comiese él quando se le antojase. Con esta licencia se acomodó Sancho lo mejor que pudo sobre su jumento, y sacando de las alforjas lo que en ellas habia puesto, iba caminando y comiendo detras de su amo muy de espacio. y de quando en quando empinaba la bota con tanto gusto, que le pudiera envidiar el mas regalado bodegonero de Málaga. Y en tanto que él iba de aquella manera menudeando tragos, no se le acordaba de ninguna promesa que su amo le hubiese hecho, ni tenia por ningun trabajo, si no por mucho descanso, andar buscando las aventuras por peligrosas que fuesen. En resolucion, aquella noche la pasaron entre unos árboles, y del uno dellos desgajó Don Quixote un ramo seco, que casi le podia servir de lanza, y puso en él el hierro que quitó de la que se le habia quebrado. Toda aquella noche no durmió Don Quixote, pensando en su señora Dulcinea, por acomodarse á lo que habia leido en sus libros, quando los caballeros pasaban sin dormir muchas noches en las florestas y despoblados, entretenidos con las memorias de sus señoras. No la pasó asi Sancho Panza, que como tenia el estómago lleno, y no de agua de chicoria, de un sueño se la llevó toda, y no fueran parte para despertarle, si su amo no le llamara, los rayos del sol que le daban en el rostro, ni el canto de las aves, que muchas y muy regocijadamente la venida del nuevo dia saludaban. Al levantarse dió un tiento á la bota, y hallóla algo mas flaca que la noche ántes, y afligiósele el co-

razon", por parecerle que no llevaban camino de remediar tan presto su falta. No quiso desayunarse Don Quixote, porque como está dicho, dió en sustentarse de sabrosas memorias. Tornaron á su comenzado camino del puerto Lápice, y á obra de las tres del dia le descubrieron. Aquí, dixo en viéndole Don Quixote, podemos, hermano Sancho Panza, meter las manos hasta los codos en esto que llaman aventuras. Mas advierte, que aunque me veas en las mayores peligros del mundo, no has de poner mano á tu espada para defenderme, si ya no vieres, que los que me ofenden es canalla y gente baxa, que en tal caso bien puedes ayudarme; pero si fueren caballeros, en ninguna manera te es licito ni concedido por las leyes de caballeria que me ayudes, hasta que seas armado caballero. Por cierto, señor, respondió Sancho, que vuestra merced sea muy bien obedecido en esto, y mas que yo de mio me soy pacifico y enemigo de meterme en ruidos ni pendencias: bien es verdad, que en lo que tocare á defender mi persona, no tendré mucha cuenta con las leyes, pues las divinas y humanas permiten que cada uno se defienda de quien quisiere agraviarle. No digo yo ménos, respondió Don Quixote; pero en esto de ayudarme contra caballeros, has de tener á raya tus naturales ímpetus. Digo que así lo haré, respondió Sancho, y que guardaré ese precepto tan bien como el dia del domingo. Estando en estas razones, asomaron por el camino dos frayles de la órden de San Benito, caballeros sobre dos dromedarios: que no eran mas pequeñas

dos mulas en que venian. Traian sus antojos de camino y sus quitasoles. Detras dellos venia un coche con quatro ó cinco de á caballo que le acompañaban, y dos mozos de mulas á pié. Venia en el coche, como despues se supo; una señora Vizcaina, que iba á Sevilla donde estaba su marido, que pasaba á las Indias con un muy honroso cargo. No venian los frayles con ella, aunque iban el mesmo camino: mas apénas los divisó Don Quixote, quando dixo á su escudero: ó yo me engaño, ó esta ha de ser la mas famosa aventura que se ha visto, porque aquellos bultos negros que allí parecen, deben de ser, y son sin duda algunos encantadores, que llevan hurtada alguna Princesa en aquel coche, y es menester deshacer este tuerto á todo mi poderio. Peor será esto que los molinos de viento, dixo Sancho: mire, señor, que aquellos son frayles de San Benito, y el coche debe de ser de alguna gente pasagera. Mire que digo, que mire bien lo que hace, no sea el diablo que le engañe. Ya te he dicho, Sancho, respondió Don Quixote, que sabes poco de achaque de aventuras: lo que yo digo es verdad, y ahora lo verás: y diciendo esto se adelantó, y se puso en la mitad del camino por donde los frayles venian, y en llegando tan cerca, que á él le pareció que le podian oir lo que dixese, en alta voz dixo: gente endiablada y descomunal, dexad luego al punto las altas Princesas, que en ese coche llevais forzadas; si no, aparejáos á recibir presta muerte por justo castigo de vuestras malas obras. Detuvieron los frayles las riendas,

y quedaron admirados, asi de la figura de Don Quixote, como de sus razones, á las quales respondieron: señor caballero, nosotros no somos endiablados ni descomunales, sino dos religiosos de San Benito, que vamos nuestro camino, y no sabemos, si en este coche vienen ó no ningunas forzadas Princesas: Para conmigo no hay palabras blandas, que ya yo os conozco, fementida canalla, dixo Don Quixote: y sin esperar mas respuesta, picó á Rocinante, y la lanza baxa arremetió contra el primero frayle con tanta furia y denuedo, que si el frayle no se dexara caer de la mula, él le hiciera venir al suelo mal de su grado, y aun mal ferido, si no cayera muerto. El segundo religioso, que vió del modo que trataban á su compañero, puso piernas al castillo de su buena mula, y comenzó á correr por aquella campaña mas ligero que el mismo viento. Sancho Panza, que vió en el suelo al frayle, apeándose ligeramente de su asno, arremetió á él, y le comenzó á quitar los hábitos. Llegaron en esto dos mozos de los frayles y preguntáronle, que porque le desnudaba. Respondióles Sancho, que aquello le tocaba á él legitimamente, como despojos de la batalla, que su señor Don Quixote habia ganado. Los mozos, que no sabian de burlas, ni entendian aquello de despojos ni batallas, viendo que ya Don Quixote estaba desviado de alli, hablando con las que en el coche venian, arremetieron con Sancho, y dieron con él en el suelo, y sin dexarle pelo en las barbas le molieron á coces, y le dexaron tendido en el suelo

sin aliento ni sentido: y sin detenerse un punto, tornó á subir el frayle todo temeroso y acobardado y sin color en el rostro: y quando se vió á caballo, picó tras su compañero, que un buen espacio de alli le estaba aguardando, y esperando en que paraba aquel sobresalto: y sin querer aguardar el fin de todo aquel comenzado suceso, siguieron su camino, haciéndose mas cruces que si llevaran al diablo á las espaldas. Don Quixote estaba, como se ha dicho, hablando con la señora del coche, diciéndole: la vuestra fermosura, señora mia, puede facer de su persona lo que mas le viniere en talante, porque ya la soberbia de vuestros robadores yace por el suelo, derribada por este mi fuerte brazo. Y porque no peneis por saber el nombre de vuestro libertador, sabed, que yo me llamo Don Quixote de la Mancha, caballero andante y avanturero, y cautivo de la sin par y hermosa Doña Dulcinea del Toboso. Y en pago del beneficio que de mi habeis recebido, no quiero otra cosa, sino que volvais al Toboso, y que de mi parte os presenteis ante esta señora, y le digais lo que por vuestra libertad he fecho. Todo esto que Don Quixote decia, escuchaba un escudero de los que el coche acompañaban, que era Vizcaino: el qual viendo, que no queria dexar pasar el coche adelante, sino que decia, que luego habia de dar la vuelta al Toboso, se fué para Don Quixote, y asiéndole de la lanza, le dixo en mala lengua castellana, y peor vizcaina desta manera: „anda, caballero, que mal andes. Por el Dios que crióme, que si no dexas coche,

asi te matas, como estás ahi Vizcaino." Entendióle muy bien Don Quixote, y con mucho sosiego le respondió: si fueras caballero, como no lo eres, ya yo hubiera castigado tu sandez y atrevimiento, cautiva criatura. A lo qual replicó el Vizcaino: „¿ yo no caballero? juro á Dios tan mientes como christiano. Si lanza arrojas, y espada sacas, el agua quan presto verás, que al gato llevas: Vizcaino por tierra, hidalgo por mar, hidalgo por el diablo, y mientes, que mira si otra dices cosa." Ahora lo veredes, dixo Agrages, respondió Don Quixote: y arrojando la lanza en el suelo, sacó su espada, y embrazó su rodela, y arremetió al Vizcaino, con determinacion de quitarle la vida. El Vizcaino, que asi le vió venir, aunque quisiera apearse de la mula, que por ser de las malas de alquiler no habia que fiar en ella, no pudo hacer otra cosa sino sacar su espada. Pero avinole bien que se halló junto al coche, de donde pudo tomar una almohada, que le sirvió de escudo, y luego fueron el uno para el otro, como si fueran dos mortales enemigos. La demas gente quisiera ponerlos en paz; mas no pudo, porque decia el Vizcaino en sus mal travadas razones, que si no le dexaban acabar su batalla, que él mismo habia de matar á su ama, y á toda la gente, que se lo estorbase. La señora del coche, admirada y temorosa de lo que veia, hizo al cochero, que se desviase de allí algun poco, y desde léjos se puso á mirar la rigurosa contienda: en el discurso de la qual dió el Vizcaino una gran cuchillada á Don Quixote encima de un hombro por en-

cima de la rodela, que á dársela sin defensa, le abriera hasta la cintura. Don Qixote, que sintió la pesadumbre de aquel desaforado golpe, dió una gran voz diciendo: o señora de mi alma Dulcinea, flor de la fermosura, socorred á este vuestro caballero, que por satisfacer á la vuestra mucha bondad, en este riguroso trance se halla. El decir esto, y el apretar la espada, y el cubrirse bien de su rodela, y el arremeter al Vizcaino, todo fué en un tiempo, llevando determinacion de aventurarlo todo á la de un solo golpe. El Vizcaino, que asi le vió venir contra él, bien entendió por su denuedo su corage, y determinó de hacer lo mesmo que Don Quixote: y asi le aguardó bien cubierto de su almohada, sin poder rodear la mula á una ni á otra parte, que ya de puro cansada, y no hecha á semejantes niñerias, no podia dar un paso. Venia pues, como se ha dicho, Don Quixote, contra el cauto Vizcaino, con la espada en alto, con determinacion de abrirle por medio, y el Vizcaino le aguardaba ansimesmo, levantada la espada y aforrado con su almohada, y todos los circunstantes estaban temerosos y colgados de lo que habia de suceder de aquellos tamaños golpes, con que se amenazaban, y la señora del coche, y las demas criadas suyas estaban haciendo mil votos y ofrecimientos á todas las Imágenes y casas de devocion de España, porque Dios librase á su escudero y á ellas de aquel tan grande peligro, en que se hallaban. Pero está el daño de todo esto, que en este punto y término dexa pendiente el autor desta historia esta batalla, disculpándose, que

halló mas escrito destas hazañas de Don Quixote de las que dexa referidas. Bien es verdad, que el segundo autor desta obra no quiso creer, que tan curiosa historia estuviese entregada á las leyes del olvido, ni que hubiesen sido tan poco curiosos los ingenios de la Mancha, que no tuviesen en sus archivos ó en sus escritorios algunos papeles que deste famoso caballero tratasen: y así con esta imaginacion no se desesperó de hallar el fin desta apacible historia, el qual, siéndole el cielo favorable, le halló del modo que se contará en la segunda parte.

Capitulo IX.

Donde se concluye y da fin á la estupenda batalla, que el gallardo Vizcaino y el valiente Manchego tuvieron.

. . . Estando yo un dia en el Alcaná de Toledo, llegó un muchacho á vender unos cartapacios y papeles viejos á un sedero: y como soy aficionado á leer, aunque sean los papeles rotos de las calles, llevado desta mi natural inclinacion, tomé un cartapacio de los que el muchacho vendia, y vile con caractéres, que conoci ser arábigos: y puesto que aunque los conocia, no los sabia leer, anduve mirando, si parecia por allí algun Morisco aljamiado que los leyese, y no fué muy dificultoso hallar intérprete semejante, pues aunque le buscara de

otra mejor y mas antiqua lengua le hallara. En fin, la suerte me deparó uno, que diciéndole mi deséo, y poniéndole el libro en las manos, le abrió por medio, y leyendo un poco en él, se comenzó á reir. Preguntéle que de que se reia: y respondióme, que de una cosa que tenia aquel libro escrita en el márgen por anotacion. Dixele, que me la dixese, y él sin dexar la risa, dixo: está, como he dicho, aqui en el márgen escrito esto: *esta Dulcinea del Toboso tantas veces en esta historia referida, dicen, que tuvo la mejor mano para salar puercos, que otra muger de toda la Mancha.* Quando yo oi decir Dulcinea del Toboso, quedé atónito y suspenso, porque luego se me representó, que aquellos cartapacios contenian la historia de Don Quixote. Con esta imaginacion le di priesa que leyese el principio, y haciéndolo asi, volviendo de improviso el arábigo en castellano, dixo que decia: *Historia de Don Quixote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Ben Engeli, historiador arábigo.* Mucha discrecion fué menester para disimular el contento que recebi, quando llegó á mis oidos el título del libro, y salteándosele al sedero, compré al muchacho todos los papeles y cartapacios por medio real: que si él tuviera discrecion, y supiera lo que yo los deseaba, bien se pudiera prometer y llevar mas de seis reales de la compra. Apartéme luego con el Morisco por el claustro de la Iglesia mayor, y roguéle me volviese aquellos cartapacios, todos los que tataban de Don Quixote, en lengua castellana, sin quitarles ni

añadirles nada, ofreciéndole la paga que él quisiese. Contentóse con dos arrobas de pasas y dos fanegas de trigo, y prometió de traducirlos bien y fielmente y con mucha brevedad. Pero yo por facilitar mas el negocio, y por no dexar de la mano tan buen hallazgo, le truxe á mi casa, donde en poco mas de mes y medio la traduxo toda del mesmo modo que aqui se refiere. Estaba en el primero cartapacio pintada muy al natural la batalla de Don Quixote con el Vizcaino, puestos en la mesma postura que la historia cuenta, levantadas las espadas, el uno cubierto de su rodela, el otro de la almohada, y la mula del Vizcaino tan al vivo, que estaba mostrando ser de alquiler á tiro de ballesta. Tenia á los pies escrito el Vizcaino un titulo que decia: *Don Sancho de Azpeytia*, que sin duda debia de ser su nombre; y á los pies de Rozinante estaba otro que decia: *Don Quixote*. Estaba Rocinante maravillosamente pintado, tan largo y tendido, tan atenuado y flaco, con tanto espinazo, tan ético confirmado, que mostraba bien al descubierto, con quanta advertencia y propiedad se le habia puesto el nombre de Rocinante. Junto á él estaba Sancho Panza, que tenia del cabestro á su asno, á los pies del qual estaba otro rétulo que decia: *Sancho Zancas*, y debia de ser que tenia, á lo que mostraba la pintura, la barriga grande, el talle corto, y las zancas largas: y por esto se le debió de poner nombre de Panza y de Zancas: que con estos dos sobrenombres le llama algunas veces la historia. Otras algunas menudencias habia que ad-

vertir; pero todas son de poca importancia, y que no hacen al caso á la verdadera relacion de la historia: que ninguna es mala, como sea verdadera. Si á esta se le puede poner alguna objeccion cerca de su verdad, no podrá ser otra sino haber sido su autor arábigo, siendo muy propio de los de aquella nacion, ser mentirosos, aunque por ser tan nuestros enemigos, ántes se puede entender haber quedado falto en ella que demasiado. Y asi me parece á mi; pues quando pudiera y debiera extender la pluma en las alabanzas de tan buen caballero, parece que de industria las pasa en silencio: cosa mal hecha y peor pensada, habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos, y no nada apasionados, y quc ni el interes, ni el miedo, el rancor, ni la aficion no les haga torcer del camino de la verdad, cuya madre es la Historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, exemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir. En esta sé, que se hallará todo lo que se acertare á desear en la mas apacible, y si algo bueno en ella faltare, para mi tengo que fué por culpa del galgo de su autor, ántes que por falta del sugeto. En fin su segunda parte, siguiendo la traduccion, comenzaba desta manera.

Puestas y levantadas en alto las cortadoras espadas de los dos valerosos y enojados combatientes, no parecia sino que estaban amenazando al cielo, á la tierra y al abismo: tal era el denuedo y continente que tenian. Y el primero que fué á des-

cargar el golpe, fué el colérico Vizcaino, el qual fué dado con tanta fuerza y tanta furia, que á no volvérsele la espada en el camino, aquel solo golpe fuera bastante, para dar fin á su rigurosa contienda, y á todas las aventuras de nuestro caballero; mas la buena suerte, que para mayores cosas le tenia guardado, torció la espada de su contrario de modo, que aunque le acertó en el hombro izquierdo, no le hizo otro daño que desarmarle todo aquel lado, llevándole de camino gran parte de la celada con la mitad de la oreja, que todo ello con espantosa ruina vino al suelo, dexándole muy mal trecho. ¡ Válame Dios, y quien será aquel, que buenamente pueda contar ahora la rabia que entró en el corazon de nuestro Manchego, viéndose parar de aquella manera! No se diga mas, sino que fué de manera, que se alzó de nuevo en los estribos, y apretando mas la espada en las dos manos, con tal furia descargó sobre el Vizcaino, acertándole de lleno sobre el almohada y sobre la cabeza, que sin ser parte tan buena defensa, como si cayera sobre él una montaña, comenzó á echar sangre por las narices, y por la boca, y por los oidos, y á dar muestras de caer de la mula abaxo, de donde cayera sin duda, si no se abrazara con el cuello; pero con todo eso sacó los pies de los estribos, y luego soltó los brazos, y la mula espantada del terrible golpe dió á correr por el campo, y á pocos corcobos dió con su dueño en tierra. Estábaselo con mucho sosiego mirando Don Quixote, y como lo vió caer, saltó de su caballo, y con mucha

ligereza se llegó á él, y poniéndole la punta de la espada en los oyos, le dixo que se riudiese, si no, que le cortaria la cabeza. Estaba el Vizcaino tan turbado, que no podia responder palabra, y él lo pasara mal, segun estaba ciego Don Quixote, si las señoras del coche, que hasta entónces con gran desmayo habian mirado la pendencia, no fueran adondo estaba, y le pidieran con mucho encarecimiento, les hiciese tan gran merced y favor de perdonar la vida á aquel su escudèro. A lo qual Don Quixote respondió con mucho entono y gravedad: por cierto, fermosas señoras, yo soy muy contento de hacer lo que me pedis; mas ha de ser con una condicion y concierto, y es, que este caballero me ha de prometer de ir al lugar del Toboso, y presentarse de mi parte ante la sin par Doña Dulcinea, para que ella haga dél lo que mas fuere de su voluntad. Las temerosas y desconsoladas señoras, sin entrar en cuenta de lo que Don Quixote pedia, y sin preguntar quien Dulcinea fuese, le prometieron, que el escudero haria todo aquello que de su parte le fuese mandado. Pues en fé de esa palabra, yo no le haré mas daño, puesto que me lo tenia bien merecido.

CAPITULO X.

De los graciosos razonamientos, que pasaron entre Don Quíxote y Sancho Panza su escudero.

Ya en esto tiempo se habia levantado Sancho Panza algo maltratado de los mozos de los frayles, y habia estado atènto á la batalla de su señor Don Quixote, y rogaba á Dios en su corazon, fuese servido de darle vitoria, y que en ella ganase alguna Insula de donde le hiciese Gobernador, como se lo habia prometido. Viendo pues ya acabada la pendencia, y que su amo volvia á subir sobre Rocinante, llegó á tenerle el estribo, y ántes que subiese se hincó de rodillas delante dél, y asiéndole de la mano, se la besó y le dixo: sea vuestra merced servido, señor Don Quixoto mio, de darme el gobierno de la Insula, que en esta rigurosa pendencia se ha ganado, que por grande que sea, yo me siento con fuerzas de saberla gobernar tal y tan bien, como otro que haya gobernado Insulas en el mundo. A lo qual respondió Don Quixote: advertid, hermano Sancho, que esta aventura, y las á esta semejantes, no son aventuras de Insulas, sino de encrucijadas, en las quales no se gana otra cosa, que sacar rota la cabeza, ó una oreja ménos. Tened paciencia, que aventuras se ofrecerán, donde no solamente os pueda hacer Gobernador, sino mas adelante. Agradecióselo mucho Sancho, y besándole otra vez la mano y la falda de la loriga, le ayudó á subir sobre Rocinante, y él subió sobre

su asno, y comenzó á seguir á su señor, que á paso tirado, sin despedirse ni hablar mas con las del coche, se entró por un bosque, que allí junto estaba. Seguiale Sancho á todo el trote de su jumento; pero caminaba tanto Rocinante, que viéndose quedar atras, le fué forzoso dar voces á su amo, que le aguardase. Hizolo asi Don Quixote, teniendo las riendas á Rocinante, hasta que llegase su cansado escudero, el qual en llegando le dixo: paréceme, señor, que seria acertado irnos á retraer á alguna Iglesia: que segun quedó mal trecho aquel con quien os combatistes, no será mucho, que dén noticia del caso á la Santa Hermandad, y nos prendan: y á fé que si lo hacen, que primero que salgamos de la cárcel, que nos ha de sudar el hopo. Calla, dixo Don Quixote: ¿ y donde has visto tú, ó leido jamas, que caballero andante haya sido puesto ante la Justicia, por mas homicidios que hubiese cometido? Yo no sé nada de omecillos, respondió Sancho, ni en mi vida le caté á ninguno: solo sé, que la Santa Hermandad tiene que ver con los que pelean en el campo, y en esotro no me entremeto. Pues no tengas pena, amigo, respondió Don Quixote, que yo te sacaré de las manos de los Caldeos, quanto mas de la Hermandad. Pero dime por tu vida: ¿ has tú visto mas valeroso caballero que yo en todo lo descubierto de la tierra? ¿ Has leido en historias otro, que tenga ni haya tenido mas brio en acometer, mas aliento en el perseverar, mas destreza en el herir, ni mas maña en el derribar? La verdad sea, respondió

Sancho, que yo no he leido ninguna historia jamas, porque ni sé leer, ni escribir; mas lo que osaré apostar es, que mas atrevido amo que vuestra merced, yo no le he servido en todos los dias de mi vida, y quiera Dios que estos atrevimientos no se paguen donde tengo dicho. Lo que le ruego á vuestra merced es, que se cure, que le va mucha sangre de esa oreja, que aquí traigo hilas, y un poco de ungüento blanco en las alforjas. Todo eso fuera bien excusado, respondió Don Quixote, si á mi se me acordara de hacer una redoma del bálsamo de Fierabras, que con sola una gota se ahorraran tiempo y medicinas. ¿ Que redoma, y que bálsamo es ese? dixo Sancho Panza. Es un bálsamo, respondió Don Quixote, de quien tengo la receta en la memoria, con el qual no hay que tener temor á la muerte, ni hay pensar morir de ferida alguna. Y asi, quando yo le haga y te le dé, no tienes mas que hacer, sino que quando vieres que en alguna batalla me han partido por medio del cuerpo, como muchas veces suele acontecer, bonitamente la parte del cuerpo que hubiere caido en el suelo, y con mucha sotileza, ántes que la sangre se yele, la pondràs sobre la otra mitad que quedare en la silla, advirtiendo de encaxallo igualmente y al justo. Luego me darás á beber solos dos tragos del bálsamo que he dicho, y verásme quedar mas sano què una manzana. Si eso hay, dixo Panza, yo renuncio desde aquí el gobierno de la prometida Insula, y no quiero otra cosa en pago de mis muchos y buenos servicios, sino que vuestra

merced me dé la receta de ese extremado licor, que para mi tengo, que valdrá la onza adonde quiera mas de á dos reales, y no he menester yo mas para pasar esta vida honrada y descansadamente; pero es de saber ahora, si tiene mucha costa el hacelle. Con ménos de tres reales se pueden hacer tres azumbres, respondió Don Quixote. ¡ Pecador de mi! replicó Sancho, ¿ pues á que aguarda vuestra merced á hacerle, y á enseñármele? Calla, amigo, respondió Don Quixote, que mayores secretos pienso enseñarte, y mayores mercedes hacerte: y por ahora curémonos, que la oreja me duele mas de lo que yo quisiera. Sacó Sancho de las alforjas hilas y ungüento; mas quando Don Quixote llegó á ver rota su celada, pensó perder el juicio, y puesta la mano en la espada, y alzando los ojos al cielo dixo: yo hago juramento al Criador de todas las cosas, y á los santos quatro Evangelios, donde mas largamente están escritos, de hacer la vida que hizo el grande Marques de Mantua, quando juró de vengar la muerte de su sobrino Baldovinos: que fué de no comer pan á manteles, . . . y otras cosas, que aunque dellas no me acuerdo, las doy aquí por expresadas, hasta tomar entera venganza dél que tal desaguisado me fizo. Oyendo esto Sancho, le dixo: advierta vuestra merced, señor Don Quixote, que si el caballero cumplió lo que se le dexó ordenado, de irse á presentar ante mi señora Dulcinea del Toboso, ya habrá cumplido con lo que debia, y no merece otra pena, si no comete nuevo delito. Has hablado y apuntado muy

bien, respondió Don Quixote: y asi anulo el juramento en quanto lo que toca á tomar dél nueva venganza; pero hágole, y confirmole de nuevo, de hacer la vida que he dicho, hasta tanto que quite por fuerza otra celada, tal y tan buena como esta, á algun caballero. Y no pienses, Sancho, que asi á humo de pajas hago esto: que bien tengo á quien imitar en ello, que esto mesmo pasó al pie de la letra sobre el yelmo de Mambrino, que tan caro le costó á Sacripante. Que dé al diablo vuestra merced tales juramentos, señor mio, replicó Sancho, que son muy en daño de la salud, y muy en perjuicio de la conciencia. Sino, digame ahora: si acaso en muchos dias no topamos hombre armado con celada ¿ que hemos de hacer? ¿Hase de cumplir el juramento á despecho de tantos inconvenientes é incomodidades, como será el dormir vestido, y el no dormir en poblado, y otras mil penitencias, que contenia el juramento de aquel loco viejo de Marques de Mantua, que vuestra merced quiere revalidar ahora? Mire vuestra merced bien, que por todos estos caminos no andan hombres armados, sino arrieros y carreteros, que no solo no traen celadas, pero quizá no las han oido nombrar en todos los dias de su vida. Engáñaste en eso, dixo Don Quixote, porque no habremos estado dos horas por estas encrucijadas, quando veamos mas armados que los que vinieron sobre Albraca á la conquista de Angélica la Bella. Alto pues, sea asi, dixo Sancho, y á Dios prazga, que nos suceda bien, y que se llegue ya el tiempo de ganar esa

Insula, que tan cara me cuesta, y muérame yo luego. Ya te he dicho, Sancho, que no te dé eso cuidado alguno, que quando faltare Insula, ahi está el reyno de Dinamarca, ó el de Sobradisa, que te vendrán como anillo al dedo, y mas que por ser en tierra firme te debes mas alegrar. Pero dexemos esto para su tiempo, y mira si traes algo en esas alforjas que comamos porque vamos luego en busca de algun castillo, donde alojemos esta noche, y hagamos el bálsamo que te he dicho, porque yo te voto á Dios que me va doliendo mucho la oreja. Aqui trayo una cebolla y un poco de queso, y no sé quantos mendrugos de pan, dixo Sancho; pero no son manjares, que pertenecen á tan valiente caballero como vuestra merced. Que mal lo entiendes, respondió Don Quixote: hágote saber, Sancho, que es honra de los caballeros andantes no comer en un mes, y ya que coman, sea de aquello que hallaren mas á mano: y esto se te hiciera cierto, si hubieras leido tantas historias como yo, que aunque han sido muchas, en todas ellas no he hallado hecha relacion de que los caballeros andantes comiesen, si no era acaso, y en algunos suntuosos banquetes que les hacian, y los demas dias se los pasaban en flores. Y aunque se dexa entender, que no podian pasar sin comer, . . . porque en efeto eran hombres como nosotros, hase de entender tambien, que andando lo mas del tiempo de su vida por las florestas y despoblados, y sin cocinero, que su mas ordinaria comida seria de

viandas rústicas, tales como las que tú ahora me ofreces. Asi que, Sancho amigo, no te congoje lo que á mi me da gusto, ni quieras tú hacer mundo nuevo, ni sacar la caballeria andante de sus quicios. Perdóneme vuestra merced, dixo Sancho, que como yo no sé leer ni escribir, como otra vez he dicho, no sé ni he caido en las reglas de la profcsion caballeresca: y de aqui adelante yo proveeré las alforjas de todo género de fruta seca para vuestra merced, que es caballero, y para mi las proveeré, pues no lo soy, de otras cosas volátiles y de mas sustancia. No digo yo, Sancho, replicó Don Quixote, que sea forzoso á los caballeros andantes no comer otra cosa sino las frutas que dices; sino que su mas ordinario sustento debia de ser dellas, y de algunas yerbas, que hallaban por los campos, que ellos conocian, y yo tambien conozco. Virtud es, respondió Sancho, conocer esas yerbas; que, segun yo me voy imaginando, algun dia será menester usar de ese conocimiento. Y sacando en esto lo que dixo que traia, comieron los dos en buena paz y compaña. Pero deseosos de buscar adonde alojar aquella noche, acabaron con mucha brevedad su pobre y seca comida. Subieron luego á caballo, y diéronse priesa por llegar á poblado ántes que anocheciese; pero faltóles el sol y la esperanza de alcanzar lo que deseaban, junto á unas chozas de unos cabreros, y asi determinaron de pasarla alli: que quanto fué de pesadumbre para Sancho no llegar á poblado, fué de contento para

su amo, dormirla al cielo descubierto, por parecerle, que cada vez que esto le sucedia, era hacer un acto posesivo que facilitaba la prueba de su caballeria.

VII.

Lobeira.

Amadis de Gaula.

Lib. I. Cap. XVII.

Como Amadis era muy bien quisto en casa del Rey Lisuarte, y de las nuevas que supo de su hermano Galaor.

Contado se os ha como Amadis quedó en casa del Rey Lisuarte por caballero de la Reyna al tiempo que en la batalla mató aquel soberbio y valiente Dardan, y alli asi del Rey como de todos era muy amado y honrado, y un dia envió por él la Reyna para le hablar, y estando ante ella entró por la puerta del palacio una doncella é hincando los hinojos ante la Reyna dixo: Señora, ¿ es aqui un caballero que trae las armas de leones? Ella entendió luego, que lo decia por Amadis y dixo: Doncella, que lo quereis? Señora, dixo ella, yo le traigo mandado de un novel caballero, que ha hecho el mas alto y grande comienzo de caballeria

que nunca hizo caballero en todas las insulas. Mucho decis, dixo la Reyna, que muchos caballeros hay en las insulas, y vos no sabreis la hacienda de todos. Señora, dixo la doncella, verdad es, mas quando supiéredes lo que este hizo, otorgareis en mi razon. Pues ruego vos, dixo la Reyna, que lo digais. Si yo viese, dixo ella, el muy buen caballero, que él mas que todos los otros precia, yo le diria esto y otras muchas cosas que le manda decir. La Reyna que hubo talante de lo saber, dixo: veis aquí el buen caballero que demandais, y digo vos verdaderamente que él es. Señora, dixo la doncella, yo lo creo que tan buena Señora como vos no diria sino verdad, y dixo contra Amadis: Señor, el hermoso doncel que hecistes caballero ante el castillo de Baldoyd, quando vencistes los dos caballeros de la puente, y los tres de la calzada, y prendistes el Señor del castillo, y sacastes por fuerza de armas al amigo de Urganda, manda se vos encomendar asi como aquel que os tiene en lugar de señor, y envia os decir, que él pugnara de ser hombre bueno, ó pagará con la muerte; y que si él fuere tal en el prez en la honra de caballeria, que os dirá de su hacienda mas de lo que ahora vos sabeis: y si tal no saliere que le debais preciar, que se callará. En esto Amadis se membró luego que era su hermano, y las lágrimas le vinieron á los ojos, en que pararon miéntes todas las dueñas y doncellas que ahi estaban, y su señora mas que todas, de que muy maravillada fué, considerando si por ella le podria venir cuita tal que

llorar le hiciese, que aquello no de dolor mas de gran placer le aviniera. La Reyna dixo: ahora nos decid el comienzo del caballero que tanto loais. Señora, dixo la doncella, el primero lugar donde reqüesta tomó, fué en la peña de Galtares, combatiéndose con aquel bravo y fuerte Albadan llamado, el qual en campo de uno por otro venció y mató. Entónces contó la batalla como pasó y ella la viera, y la razon porque fuera. La Reyna y todos fueron mucho maravillados de cosa tan extraña. Doncella, dixo Amadis, ¿ sabeis vos contra donde fué el caballero quando el gigante mató? Señor, dixo ella, yo me partí dél despues que la batalla venció, y le dexé con otra doncella que lo habia de guiar á una su señora, que la allí enviara, y no os puedo decir mas, y partióse de allí. La Reyna dixo: Amadis, ¿ sabeis quien sea aquel caballero? Señora, sé aunque no lo conozco. Entónces le dixo como era su hermano, y como lo llevara el gigante siendo niño, y lo que Urganda dél le dixera. Cierto, dixo la Reyna, extrañas dos maravillas son la crianza vuestra y suya, y como pudo ser que á vuestro linage conociésedes ni ellos á vos, y mucho me pluguiera de ver tal caballero en compaña del Rey mi Señor. Asi estuvieron hablando, como ois, una gran pieza. Mas Oriana que léjos estaba, no oia nada dello y estaba muy sañuda porque viera á Amadis llorar, y dixo contra Mabilia: llamad á vuestro primo, y sabremos que fué aquello que le avino. Ella lo llamó, y Amadis se fué para ellas, y quando se vió ante su señora, todas las cosas

del mundo se le pusieron en olvido, y dixo Oriana con semblante airado y turbado: ¿ de quien os membrastes con las nuevas de la doncella que os hizo llorar? él selo contó todo como á la Reyna lo dixera. Oriana perdió todo su enojo y tornó muy alegre, y dixole: mi Señor, ruego vos que me perdoneis que sospeché lo que no debia. ¡ Ay Señora, dixo él, no hay que perdonar, pues que nunca en mi corazon entró saña contra vos! Demas desto le dixo: Señora, plegue vos que vaya buscar á mi hermano, y lo traiga aqui en vuestro servicio, que de otra guisa no verná él. Y esto decia Amadis por le traer que mucho lo deseaba, y porque le parecia que no holgaria mucho sin buscar algunas aventuras donde prez y honra ganase. Oriana le dixo: ¡ asi Dios me ayude! yo seria muy alegre que tal caballero aqui viniese y morásedes de consuno, y otorgo vos la ida, mas decidlo á la Reyna y parezca que por su mandado vais. El selo agradeció muy humildosamente, y fuése á la Reyna, y dixo: Señora, bien seria que hubiésemos aquel caballero en compaña del Rey. Cierto, dixo ella, yo seria dello muy alegre, si se puede hacer. Si, puede, dixo él, dándome vos, Señora, licencia que lo busque y lo traiga, que de otra forma no lo habremos acá, sin que mucho tiempo pase que él haya ganada mas honra. ¡En el nombre de Dios! dixo ella, yo os otorgo la ida con tal, que hallándolo os vengais. Amadis fué muy alegre, y despidiéndose della y de su señora y de todas las otras, se fué á su posada. Y otro dia de mañana, despues de

haber oido misa, armóse y subió en su caballo con Gandalin que las otras armas le llevaba, y entró en su camino, por donde anduvo hasta la noche que albergó en casa de un infanzon viejo. Otro dia siguiendo el camino entró en una floresta, y habiendo ya las dos partes del dia por ella andado, vió venir una dueña que traia consigo dos doncellas y quatro escuderos; y traian un caballero en unas andas, y ellos lloraban todos fieramente. Amadis llegó á ella y dixo: Señora, ¿ que llevais en estas andas? Llevo, dixo ella, toda mi cuita y mi tristura, que es un caballero con quien era casada, y va tan mal llagado que cuido que morirá. El se llegó á las andas, y alzó un paño que le cubria, y vió dentro an caballero asaz grande y bien hecho, mas de su hermosura no parecia nada que el rostro habia negro é hinchado y en muchos lugares herido. Y poniendo la mano en él, dixo: señor Caballero, ¿ de quien recibistes este mal? El no respondió y volvió un poco la cabeza. Amadis dixo á la dueña: ¿ de quien hubo este caballero tanto mal? Señor, dixo ella, de un caballero que guarda una puente acá adelante por este camino, que nos, queriendo pasar, dixo, que ante convenia que dixese, si era de casa del Rey Lisuarte: y mi señor dixo, que porque lo queria saber. El caballero le dixo: porque no pasará por aqui ninguno que suyo sea, que no lo mate; y mi señor le preguntó, que porque desamaba tanto caballeros del Rey Lisuarte. Yo le desamo mucho, y le querria tener en mi poder para dél me vengar. El le respondió que

porque tanto le desamaba, dixo él: porque tiene en su casa el caballero que mató aquel esforzado Dardan, y por este recibirá de mi y de otros muchos deshonra. Y quando esto oyó mi marido, pesándole de aquellas palabras que el caballero decia, le dixo: sabed que yo soy suyo y su vasallo, que por vos ni por otro no lo negaria. Entónces el caballero de la puente con gran enojo que dél hubo, tomó sus armas lo mas presto que él pudo, y comenzaron su batalla muy cruda y fiera á maravilla, y á la fin mi señor fué tan mal trecho como ahora vos Señor veis; y el caballero creyó que muerto era y mandónos que lo llevásemos á casa del Rey Lisuarte en tercero dia. Amadis dixo: Dueña, dadme uno destos escuderos que el caballero me muestre, que pues él recibió este daño por amor de mi, á mí conviene mas que á otro vengarle. ¿Como, dixo ella, vos soys aquel por quien él desama al Rey Lisuarte? aquel soy yo, dixo, y si puedo, yo haré que no desame á él ni á otro. ¡Ay buen caballero, dixo ella, Dios vos guie y dé buen viage y os esfuerce! y dándole un escudero, que con él fuese se despidieron, y la dueña siguió su camino como ante y Amadis el suyo. Y tanto anduvo que llegaron á la puente, y vió como el caballero jugaba á las tablas con otro, y luego dexó el juego y vinose contra él encima de un caballo armado de todas sus armas, y dixo: estad caballero, no entreis la puente si ante no jurais. ¿Y que jurare? dixo él. Si sois de casa del Rey Lisuarte, y si suyo sois vos haré perder la cabeza. No sé

yo deso, dixo Amadis, mas digo vos que soy de su casa y caballero de la Reyna su muger, mas esto no ha mucho. ¿ Desde quando lo sois? dixo el caballero de la puente. Desde quando vino ahi una dueña reutada. ¿ Como, dixo el caballero, sois vos el que por ella se combatió? Yo la hice alcanzar su derecho, dixo Amadis. ¡Para mi cabeza, dixo el caballero, que yo vos haga perder la vuestra cabeza si puedo, que vos matastes uno de los mejores de mi linage! Yo no lo maté, dixo Amadis, mas hice le quitar la soberbiosa demanda que él hacia, y él se mató como malo descreido. No ha eso pro, dixo el caballero, que por vos fué muerto, y no por otro, y vos morireis por él. Entónces movió contra él al mas correr de su caballo, y Amadis á él, é hiriéronse ambos de las lanzas en los escudos y fueron luego quebradas; mas el caballero de la puente fué en tierra sin detenencia ninguna, de que él fué muy maravillado que asi tan ligero le derribara, y Amadis á quien el yelmo se le torcia en la cabeza, enderezólo y en tanto hubo el caballero lugar de subir en el caballo, y dióle tres golpes de la espada ántes que Amadis á la suya echase mano: pero echando á ella mano fué para el caballero, é hiriólo por la orilla del yelmo contra hondon y cortóle dél una pieza, y la espada llegó al pescuezo y cortóle tanto que la cabeza no se pudo sufrir, y quedó colgada sobre los pechos y luego fué muerto. Quando esto vieron los de la puente huyeron. El escudero de la dueña fué espantado por tales dos golpes, uno de la lanza

y otro de la espada. Amadis le dixo: ahora te ve y di á tu señora lo que viste. Quando él esto oyó, luego se fué su via, y Amadis pasó la puente sin mas alli se detener, y anduvo por el camino hasta que salió de la floresta, y entró en una muy hermosa vega y muy grande á maravilla, y pagóse mucho de las yervas verdes que vió á todas partes, como aquel que florecia en la verdura y alteza de los amores; y catò á su diestra y vió un énano de muy deforme gesto que iba en un palafren, y llamándolo le preguntó donde venia. El énano le respondió y dixo: vengo de casa del Conde de Clara. ¿ Por ventura, dixo Amadis, viste tú allá un caballero novel que llaman Galaor? Señor, no, dixo el énano, mas sé donde será este tercero dia el mejor caballero que en esta tierra entró. Oyendo esto Amadis dixo: ¡ay énano, por la fé que á Dios debes, llévame allá y ver lo he! Si, llevaré, dixo el énano, con tal que me otorgueis un don é ireis conmigo, donde vos le demandare. Amadis con gran deséo que tenia de saber de Galaor su hermano, dixo: yo te lo otorgo. ¡En el nombre de Dios, dixo el énano, sea vuestra ida! y ahora vos guiaré donde vereis el muy buen caballero, y muy esforzado en armas. Entónces dixo Amadis: yo te ruego por mi amor, que tú me lleves por la carrera que mas aina vamos. Yo lo haré, dixo él, y luego dexaron aquel camino, y tomando otro anduvieron todo aquel dia sin aventura hallar, y tomóles la noche cabe una fortaleza. Señor, dixo el énano, aqui albergareis donde hay una dueña que

vos hará servicio. Amadis llegó á aquella fortaleza, y halló la dueña que le muy bien albergó, dándole de cenar y un lecho asaz rico en que durmicse. Mas eso no hizo él que su pensar fué tan grande en su señora, que quasi no durmió nada de la noche, y otro dia despedido de la dueña entró en la guia del énano y anduvo hasta medio dia, y vió un caballero que se combatia con dos, y llegando á ellos les dixo: estad señores si os plugiere, y decidme porque os combatis. Ellos se tiraron afuera y el uno de los dos dixo: porque este dice que él solo vale tanto para acometer un gran hecho como nos ambos. Cierto, dixo Amadis, pequeña es la causa, que el valor de qualquiera no hace perder él del otro. Ellos vieron que decia buena razon y dexaron la batalla, y preguntaron á Amadis, si conocia él al caballero que se combatiera por la dueña en casa del Rey Lisuarte por que fué muerto Dardan el buen caballero. ¿Y porque lo preguntais? dixo él: porque lo querriamos hallar, dixeron ellos. No sé, dixo Amadis, si lo decis por bien ó mal, pero yo le vi no ha mucho en casa del Rey Lisuarte, y partióse dellos y fuése su camino. Los caballeros hablaron entre si. y dando de las espuelas á los caballos fueron en pos de Amadis, y él que los vió venir tomó sus armas, y ni él ni ellos traian lanzas, que las quebraran en sus justas. El énano le dixo: ¿que es eso, Señor? ¿no veis que los caballeros son tres? No me curo, dixo él, que si me cometen á sinrazon, yo me defenderé

si pudiere. Ellos llegaron y dixeron, Caballero, queremos pediros un don, y dadnoslo, sino no os partireis de nos. Antes os lo daré, dixó él, si con derecho hacer lo puedo. Pues decidnos, dixo el uno, como leal caballero, ¿donde cuidais que hallaremos el caballero, por quien Dardan fué muerto? El que no podia al hacer sino decir verdad, dixo: yo soy, y si supiera que tal era el don, no vos lo otorgara por no me loar dello. Quando los caballeros lo oyeron, dixeron todos: ¡ay traidor, muerto sois! y metiendo mano á las espadas, se dexaron á él ir muy bravamente. Amadis metió mano á su espada como aquel que era de gran corazon, y dexóse á ellos ir muy sañudo por los haber quitado de su batalla, y porque lo acometian tan malamente, é hirió al uno dellos, por cima del yelmo de tal golpe, que le alcanzó en el hombro que las armas con la carne y huesos fué todo cortado hasta descender la espada á los costados, asi quedándole el brazo colgado cayó del caballo á yuso, y dexóse ir á los dos que le herian bravamente, y dió al uno por el yelmo tal golpe que se lo hizo saltar de la cabeza, y la espada descendió hasta el pescuezo, y cortóle todo lo mas dèl y cayó el caballero. Y el otro que esto vió comenzó de huir contra donde viniera. Amadis que lo vió en caballo corredor, y que se le alongaba, dexó de lo seguir y tornó á Gandalin. El énano le dixo: cierto, Señor, mejor recaudo llevo para el don que me prometistes que yo creia, y ahora vamos adelante. Asi fueron

aquel dia á albergar á casa de un ermitaño, donde hubieron muy pobre cena. En la mañana tornó al camino por donde el énano guiaba, y anduvo hasta hora de tercia, y alli le mostró el énano en un valle hermoso dos pinos altos y debaxo dellos un caballero todo armado sobre un gran caballo, y dos caballeros que andaban por el campo tras sus caballos que huian, que el caballero del pino los habia derribado; y debaxo del otro pino yacia otro caballero acostado sobre su yelmo, y su escudo cabe si y mas de veinte lanzas al derredor del pino, y cerca dél dos caballos ensillados. Amadis que los miraba, dixo al énano: ¿conoces tú estos caballeros? El énano le dixo: ¿veis, Señor, aquel caballero que yace acostado al pino? veo, dixo él. Pues aquel es, dixo el énano, el buen caballero que de mostraros habia. ¿Sabes su nombre? dixo Amadis. Si, Señor que se llama Angriotc Destravaus, y es el mejor caballero que yo en gran parte os podria mostrar. Ahora me di ¿porque tiene alli tantas lanzas? eso vos diré yo, dixo el énano. El amaba una dueña desta tierra y ella no á él, pero tanto la guerreó que sus parientes por fuerza se la metieron en poder; y quando en su poder la hubo, dixo, que se tenia por el mas rico del mundo. Ella le dixo, no os terneis por cortes en haber asi una dueña por fuerza; bien me podeis haber, pero nunca de grado mi amor habreis, si ántes no haceis una cosa. Dueña, dixo Angriote, ¿es cosa que yo puedo hacer? Si, dixo

ella. Pues mandadlo que yo lo cumpliré hasta la muerte. La dueña, que lo mucho desamaba, cuidó de lo poner donde muriese, ó cobrase tantos enemigos que con ellos se defenderia dél, y mandóle que él y su hermano guardasen este valle de los pinos de todos los caballeros andantes que por él pasasen, y que les hiciesen prometer por fuerza de armas, que pareciendo en la corte del Rey Lisuarte otorgarian ser mas hermosa la amiga de Angriote que las suyas dellos, y si por ventura este caballero su hermano que veis á caballo fuese vencido, que no se pudiese sobre esta razon mas combatir, y toda la reqüesta quedase en Angriote solo, y guardasen un año el valle: y asi lo guardan los caballeros de dia, y á la noche albergan en un castillo que yace tras aquel otro que veis. Pero digo vos que ha tres meses que lo comenzaron, que aun hasta aqui nunca Angriote metió mano en caballero, que su hermano los ha todos conquistado. Yo creo, dixo Amadis, que me dices verdad, que yo oi decir en casa del Rey Lisuarte que fuera ahi caballero, que otorgara aquella dueña por mas hermosa que su amiga, y cuido que ha nombre Grovenesa. Verdad es, dixo el énano, y, Señor, pues cumpli con vos, tenedme lo que me prometistes, é id conmigo donde habeis de ir. Muy de grado, dixo Amadis, ¿ qual es la derecha carrera? Por el valle, dixo el énano, mas no quiero que por él vamos, pues tal embarazo tiene. No te cures, dixo él, deso. Entónces se metió adelante, y á

la entrada del valle halló un escudero que le dixo: señor Caballero, no paseis mas adelante, si no otorgais que es mas hermosa la amiga de aquel caballero que al pino es acostado, que la vuestra. ¡Si Dios quisiere, dixo Amadis, tan mentira nunca otorgare, si por fuerza no me lo hacen decir, ó la vida no me quitan! Quando esto le oyó el escudero, dixole: pues tornáos sino haberós heis con ellos de combatir. Amadis dixo: si ellos me cometen, yo me defenderé si puedo; y pasó adelante sin temor ninguno.

VIII.

El Delinqüente honrado.

Comedia

en cinco Actos.

Por

Melchor de Jovellanos.

VIII.

El Despiadado bonrado.

Comedia

de cinco Actos.

Por

Melchor de Jovellanos.

Personas.

Don Justo de Lara. *Alcalde de Corte.*
Don Simon de Escobedo. *Corregidor de Segovia, y padre de*
Doña Laura. *Esposa actual de*
Don Torquato Ramirez.
Don Anselmo. *Amigo de D. Torquato.*
Don Claudio. *Escribano.*
Don Juan. *Mayordomo de D. Simon.*
Felipe. *Criado de D. Torquato.*
Eugenia. *Criada de Da. Laura.*

Un Alcaide, dos Centinelas, Tropa, y Ministros de Justicia.

La scena se supone en Segovia.

INTERLOCUTORES.

Don Justo de Lara. Alcalde de Corte.
Don Simon de Escobedo. Corregidor de
Segovia, y padre de
Doña Laura. Esposa actual de
Don Torquato Ramirez.
Don Anselmo. Amigo de D. Torquato.
Don Claudio. Escribano.
Don Juan. Mayordomo de D. Simon.
Felipe. Criado de D. Torquato.
Eugenia. Criada de Da. Laura.

La Alcalde, dos Centinelas, Tropa, y Ministros de Justicia.

La scena se supone en Segovia.

Acto primero.

Escena I.

(El Teatro representa el estudio del Corregidor adornado sin ostentacion. A un lado se verán dos estantes con algunos librotes viejos, todos en gran folio, y enquadernados en pergamino. Al otro habrá un gran bufete, y sobre él varios libros, procesos y papeles. Torquato sentado acaba de cerrar un pliego, le guarda, y se levanta con semblante inquieto.)

Torquato.

No hay remedio: ya es preciso tomar algun partido. Las diligencias que se practican son muy vivas, y mi delito se va á descubrir. ¡Ay Laura! ¿Que dirás quando sepas que he sido el matador de tu primer esposo? ¿Podrás tú perdonarme? ... Pero mi amigo tarda, y yo no puedo sosegar un momento.

(Vuelve á sentarse, toma un libro, empieza á leer, y le dexa al punto.)

¡Este Ministro que ha venido al seguimiento de la causa es tan activo! . . . ¡Ah! ¿Donde halla-

ré un asilo contra el rigor de las leyes? . . . Mi amor y mi delito me seguirán á todas partes . . . Pero Felipe viene.

Escena II.

Torquato, Felipe.

Felipe.

¿Señor?

Torquato.

Pues: ¿y D. Anselmo?

Felipe.

Viene al instante. ¡Oh, que trabajo me costó despertarle! Quando entré en su quarto estaba dormido como un tronco; pero le hablé tan recio, meti tanta bulla, y di tales tirones de la ropa de su cama, que hubo de volver de su profundo letargo, y me dixo que venia corriendo. Ya yo me volvia muy satisfecho de su respuesta, quando veo que dando una vuelta al otro lado se echó á roncar como un Prior: conque me quité de ruidos, y cen grandisimo del tiento le fui poco á poco incorporando: le arrimé las calcetas: ayudéle á vestirse; y ¡gracias á Dios! le dexé ya con los huesos en punta.

con

punto

Torquato.

Muy bien. ¿Y has sabido si tendremos carruge?

d

Felipe.

¿Carruage? Quantos pidais. Mientras la Corte está en San Jldefonso, no hay cosa mas de sobra en Segovia: pero como yo no sabia donde era nuestro viage, no me atreví á ajustar alguno. Si vamos á Madrid, tendremos retornos á docenas. El coche que traxo el Alcalde de Corte, aun no se ha ido, y se podrá ajustar barato. ¡Ah! Señor: (me acuerdo ahora por el Alcalde de Corte) ¿no sabeis lo que hay de nuevo? . . .

(*Torquato nada le responde*).

Acaban de traer á la cárcel á Juanillo el criado del Marques.

(*Torquato se inmuta*).

¡Pobrete! Ahora tendrá que confesar de plano, si no quiere cantar en el ansia. Dicen que sabe quanto pasó en el desafio de su amo. ¡Pardiez! él será muy tonto en no desembuchar quanto ha visto.

Torquato.

(*Aparte*) Ya el riesgo es mas urgente . . . ¿Felipe?

Felipe.

¿Señor?

Torquato.

Haz que mis vestidos se pongan en los baules: á Eugenia, que te entregue toda mi ropa blanca; y date prisa, porque nuestro viage es pronto y durará algunos dias.

Felipe.

Aqui hay algun misterio.

(*Anda por el quarto poniendo en órden los muebles, y recogiendo alguna ropa de su amo que habrá sobre ellos*).

Torquato.

Aun no parece Anselmo . . .

(*Sacando el relox*).

Las siete y quarto. ¡Que tarde pasa el tiempo sobre la vida de un desdichado!

Felipe.

(*Sin dexar su ocupacion*).

¿Tan recien casado hacer un viage? . . . ¡El está tan triste! . . . ¿Que diablos tendrá?

Torquato.

Acaso juzgará intempestiva mi resolucion. ¡Ah! no sabe toda la afliccion de mi alma.

Felipe.

(*Mirando á su amo*).

¡Tiene un genio tan reservado! . . .

Torquato.

Ya parece que viene.

Felipe.

No quiero interrumpirlos.

Torquato.

Cuidado con lo que te tengo prevenido. Si alguien me buscare, que no estoy en casa, y si D. Simon preguntase por mi, que estoy escribiendo.

Escena III.

Anselmo, Torquato.

Anselmo.

¡A fé, amigo mio, que me has hecho bien mala obra! ¡Dexar la cama á las siete de la mañana!... ¡Hombre, no lo haria ni por una Duquesa! Mas tu recado fué tan executivo . . .

(*Despues de alguna pausa*).

Pero, Torquato, tú estás triste . . . Tus ojos . . . ¡Vaya! ¿ apostemos á que has llorado?

Torquato.

En mi dolor apenas he tenido ese pequeño desahogo.

Anselmo.

¿ Desahogo? ¿Las lágrimas? . . . No lo entiendo. ¿ Pues que? ¿Un hombre como tú no se correria?

Torquato.

Si las lágrimas son efecto de la sensibilidad del corazon, ¡ desdichado de aquel que no es capaz de derramarlas!

Anselmo.

Como quiera que sea yo no te comprendo, Torquato: tus ojos están hinchados, tu semblante triste, y de algunos dias á esta parte noto que has perdido tu natural alegria. ¿Que es esto? Quando debieras . . . Hombre, vamos claros: ¿Quieres que te diga lo que he pensado? Tú acabas de casarte con Laura, y, por mas que la quieras, tener una muger para toda la vida: sufrir á un suegro viejo é impertinente: empezar ó sentir la falta de la dulce libertad, y el peso de las obligaciones del matrimonio, son sin duda para un jóven graves motivos de tristeza; y ve aqui á lo que atribuyo la tuya. Pero si esta es la causa, tú no tienes disculpa, amigo mio, porque te la has buscado por tu mano. Por otra parte Laura es virtuosa, es linda, tiene un genio dócil y amable, te quiere mucho, y tú, que has sido siempre derretido, creo que no le vas en zaga.

(*Viendo que no le responde*).

Sobre todo, Torquato, tú no debes áfligirte por frioleras: goza con sosiego de las dulzuras del matrimonio, que ya llegará el dia en que cada qual tome su partido.

Torquato.

¡Ay Anselmo! Esas dulzuras, que pudieran hacerme tan dichoso, se van cambiar en pena y desconsuelo: yo las voy á perder para siempre.

Anselmo.

¿ A perderlas? ¿Pues que? . . . ¡Ah! . . .
(*Dándose una palmada en la frente*).
Ahora me acuerdo, que tu criado me dixo no sé que de un viage. . . . Pero yo estaba tan dormido. . . .

Torquato.

Tú eres mi amigo, Anselmo, y voy á darte ahora la última prueba de mi confianza.

Anselmo.

Pues sea sin preámbulos, porque los aborrezco. ¿Puedo servirte en algo? Mi caudal, mis fuerzas, mi vida, todo es tuyo: di lo que quieres, y si es preciso. . . .

Torquato.

Ya sabes que fui autor de la muerte del Marques de Montilla, y que este funesto secreto, que hoy llena mi vida de amargura, se conserva entre los dos.

Anselmo.

Es verdad: pero en quanto al secreto no hay que rezelar. Tú sabes tambien quanto hice con Juanillo, el criado del Marques, para alejar toda sospecha; pues aunque solo tenia algunos antecedentes del desafio, yo le gratifiqué, le traspuse á Madrid, donde nadie le conoce, y mi amigo el Marques de la Fuente está encargado de observar sus pasos. No, léjos de pensar en ti, ese bribon

tal vez creerá. . . . Pero no hablemos de eso, porque no es posible. . .

Torquato.

¡Ay Anselmo! ¡Quanto te engañas! Ese criado está ya en las cárceles de Segovia.

Anselmo.

¿Como? ¿Juanillo? ¿Juanillo? . . . ¿Pero el Marques no me avisaria? . . .

Torquato.

Tal vez no lo sabe, porque todo se ha hecho con el mayor secreto. Desde que de órden del Rey vino á continuar la causa el Alcalde D. Justo de Lara, es infinito lo que se ha adelantado. Aun no ha seis dias que está en Segovia, y quizá sabe ya todos los lances que precedieron al desafio. El tomó por si mismo informes y noticias: exâminó testigos: practicó diligencias; y procediendo siempre con actividad y sin estrépito, logró descubrir el paradero de Juanillo: despachó posta á Madrid; y le hizo conducir arrestado. Antes de su arribo viviamos sin susto. El Alcalde mayor, que previno esta causa, se afanó mucho al principio por descubrir al agresor: pero solo pudo tomar algunas señas por aquellos soldados que nos vieron reñir; y contentándose con despachar las requisitorias de estilo, cesó en la continuacion del sumario, y le dexó dormir. Pero la Corte, que quando el desafio estaba, como ahora, en

San Ildefonso, esperaba con ansia las resultas de este negocio. Las recientes Pragmáticas de Duelos, las instancias de los parientes del muerto, y la cercania de esta ciudad al Sitio, interesaron al Gobierno en él, y de aqui resultó la comision de este Ministro, cuya actividad . . . ¿Quien sabe si á la hora de esta mi nombre? . . . Ya ves, Anselmo, que en tal conflicto no me queda otro recurso que la fuga. Estoy determinado á emprenderla: pero no he querido hacerlo sin avisarte.

Anselmo.

Quanto me dices me dexa sorprendido. Estaba yo tan descuidado en este punto . . . Pero Juanillo ignora absolutamente que tú fueses el matador de su amo . . . ¿Y quien sabe si esta ausencia precipitada hará sospechar? . . . Por otra parte la fuga es un recurso tan arriesgado . . . tan poco honroso. . . .

Torquato.

¿Y piensas tú, que quando recurro á ella, lo hago por evitar el castigo? ¡Ah, en el conflicto en que me hallo, la muerte fuera dulce á mis ojos! Pero si se descubre mi delito, ¿como sufriré la presencia de D. Simon, mi bienhechor, á quien ofendí tanto? ¿la de Laura, á quien hice verter tan tiernas lágrimas sobre el sepulcro de su esposo, y á quien despues hice el atroz agravio de ocultarle mi delito? ¡Ah! yo llené sus corazones de luto y desconsuelo: yo desterré de esta casa

el gusto y la alegria; y yo, en fin, turbé la paz de una familia virtuosa que, sin mi delito, gozaria aun del sosiego mas puro. Este remordimiento llenará mi alma de eterna amargura. Si, amigo mio, léjos de Laura y de su padre, buscaré en mi destierro el castigo de que soy digno; y al fin me hallará la muerte donde nadie sea testigo de mi perfidia y mis engaños.

Anselmo.

¡Ay Torquato! el dolor te enajena, y te hace delirar. ¿Que quiere decir mi delito, mi perfidia, mis engaños? ¿Acaso lo que has hecho merece esos nombres? Es verdad que has muerto al Marques de Montilla: pero lo hiciste insultado, provocado y precisado á defender tu honor. El era un temerario, un hombre sin seso. Entregado á todos los vicios, y siempre enredado con tahures . . . despues de haber disipado el caudal de su esposa pretendió asaltar el de su suegro, y hacerte cómplice en este delito. Tú resististe sus propuestas: procuraste apartarle de tan viles intentos; y no pudiendo conseguirlo avisaste á su suegro, para que viviese con precaucion: pero sin descubrirle á él. Esta fué la única causa de su enojo. No contento con haberte insultado, y ultrajado atrozmente, te desafió varias veces. En vano quisiste satisfacerle, y templarle: su temeraria importunidad te obligó á contestar. No, Torquato, tu no eres reo de su muerte: su genio violente le conduxo á ella. Yo mismo vi que mientras el Mar-

ques como un leon furioso buscaba tu corazon con la punta de su espada, tú reportado y sereno pensabas solo en defenderte; y sin duda no hubiera perecido, si su ciego furor no le hubiese precipitado sobre la tuya. En quanto á tu silencio ¿no me has dicho que D. Simon, prendado de tu juiciosa conducta, movido de su antigua amistad con tu tia Da. Flora Ramirez, y cierto de tu inclinacion á Laura, te la ofreció en matrimonio? ¿Hiciste otra cosa que aceptar esta oferta? ¿Y que? despues de lo que debes á esta famibia. ¿pudieras despreciarla sin agraviar al amor, al reconocimiento, y á la hospitalidad? No, amigo mio, no, tú tomarás el partido que te acomode: pero tu interior debe estar tranquilo.

Torquato.

(*Con viveza*).

¿Tranquilo despues de haber engañado á Laura? ¡Ah, su corazon no merecia tal perfidia! Yo le entregué una mano manchada en la sangre de su primer esposo: le ofrecí una alma sellada con el sello de la iniquidad; y le consagré una vida envilecida con el reato de este crimen, que me hace deudor de un escarmiento á la sociedad, y siervo de la ley. ¡Que de agravios contra el amor, y la virtud de una desdichada! No, Anselmo, yo no podré sufrir su vista: no hay remedio, voy á ausentarme de ella para siempre.

Anselmo.

Amigo mio, yo no puedo aprobar un partido

tan peligroso: pero si tú estás resuelto á marchar, yo debo estarlo á servirte. ¿Quieres que te siga? ¿Que vayamos juntos hasta los desiertos de Siberia? ¿Quieres? . . .

Torquato.

No, Anselmo: conviene que te quedes. Yo necesito aqui de un fiel amigo, que me envie noticias de mi esposa, y selas dé de mi destino. No porque pienso en ocultar á Laura mi resolucion. No: este nuevo engaño me haria indigno de su memoria, y de la luz del dia. Aunque haya de serle amarga la noticia de mi separacion, quiero que la deba á mi franqueza y fidelidad, y remediar de algun modo mis antiguas reservas.

Anselmo.

Pues bien; ¿y quando piensas? . . .

Torquato.

Despues de comer. He pretextado un viage de pocos dias á Madrid para deslumbrar á mi suegro, y aun no le dixe cosa alguna. En quanto á mis intereses y negocios este pliego te dirá lo que debes hacer. Contiene una instruccion puntual conforme á mis intenciones, y un poder general de que podrás valerte quando llegare el caso. Sobre todo, querido amigo, te recomiendo á Laura. En ella te dexo mi corazon: procura consolarla . . . ¡Ah, como podrá consolarse su alma desdichada!

Anselmo.

(*Enternecido*).

Mi buen amigo, lëjos de ti, tambien yo habré menester de consuelo, y no le hallaré en parte alguna. ¡Quanto me duele tu amarga situacion! ¡Que amigo! ¡Que consolador! ¡Que compañero voy á perder con tu ausencia! pero te has empeñado en afligirnos . . . En fin cuenta con mi amistad, y con el puntual desempeño de tus encargos. ¡Ah! ¡si fuese capaz de mejorar tu suerte!

Torquato.

(*Abatido*).

El Cielo me ha condenado á vivir en la adversidad. ¡Que desdichado naci! ¡Incierto de los autores de mi vida, he andado siempre sin patria ni hogar propio, y quando acababa de labrarme una fortuna, que me hacia cumplidamente dichoso, quiere mi mala estrella! . . . Pero Anselmo, no demos ocasion en la familia . . . Felipe vuelve . . . Aun nos veremos ántes de mi partida.

Anselmo.

Si; tengo que volver á cumplimentar á ese Ministro: entónces hablaremos. ¡A Dios!

Escena IV.

Torquato. Felipe.

Torquato.

(*Con serenidad*).

¿Han preguntado por mi?

Felipe.

El señor D. Simon, y con algun cuidado. Dixo que iba á misa, y que volvia al instante. Tambien preguntó mi ama; dixéle que estábais con vuestro amigo.

Torquato.

(*Inquieto*).

¿Como? ¿Pues no te previne? . . .

Felipe.

Vos no me prevenisteis que callase . . .

Torquato.

(*Con serenidad*).

Anda á ver si hay algun retorno de Madrid, y ajústale para despues de medio dia. ¿Entiendes?

Felipe.

Muy bien, Señor. (¡Que mal humor tiene!).

Escena V.

Simon. Torquato.

Simon.

¿Que es eso de retorno? ¿Que viage es ese, Torquato? Tú traes á Felipe alborotado con tu viage, y no me has dicho cosa alguna. Tampoco Laura . . .

Torquato.

Perdonad si no he solicitado ántes vuestro per-

miso. ¡Andais tan ocupado con el huésped! Quando me vesti aun dormia Laura, y por no incomodarla . . . Ya sabeis que por muerte de mi tia quedaron en Madrid aquellos veinte mil pesos . . . Yo quisiera pasar á recogerlos.

Simon.

Me parece muy bien. Pero me haces tanta falta para acompañar á este Ministro . . . El gusta tanto de tu conversacion . . .

Torquato.

En todo caso estoy pronto á complaceros: si os parece . . .

Simon.

No, hijo mio, haz tu viage, y procura volver quanto ántes. Laura sin ti no vivirá contenta, ni yo puedo pasar sin tu ayuda, porque las ocupaciones son muchas, y el trabajo excesivo me aflige demasiado. ¡Ah! en otro tiempo . . . Pero ya soy muy viejo . . . A propósito, ¿que te parece de este D. Justo?

Torquato.

Jamas traté Ministro alguno que reuna en si las qualidades de buen Juez en tan alto grado. ¡Que rectitud! ¡Que talento! ¡Que humanidad!

Simon.

Pero, hombre, es tan blando, tan Filósofo . . . Yo quisiera á los Ministros mas duros, mas enteros.

Me acuerdo que le conoci en Salamanca de Colegial, y ¡á fé, que entónces era bien enamorado! Pero, hijo mio, ¡si tú hubieras alcanzado á los Ministros de mi tiempo! . . . ¡Oh! ¡aquellos si, que eran hombres en forma! ¡Que teoricones! ¡Cada uno era un Digesto vivo! ¿Y su entereza? ¡Vaya! no se puede ponderar. Entónces se ahorcaban hombres á docenas.

Torquato.

¿Habria mas delitos?

Simon.

¿Mas delitos que ahora? ¿Pues no ves que estamos rodeados de ladrones y asesinos?

Torquato.

¿Segun eso habria ménos conocimiento de las leyes?

Simon.

¿De las leyes? ¡bueno! Ahí están los comentarios que escribieron sobre ellas: miralos, y verás si las conocieron. Hombre hubo que sobre una ley de dos renglones escribió un tomo en folio. Pero hoy se piensa de otro modo. Todo se reduce á libritos en octavo, y no contentos con hacernos comer y vestir como la gente de extrangería, quieren tambien que estudiemos y sepamos á la Francesa. ¿No ves que solo se trata de planes, métodos, idéas nuevas? . . . ¡Asi anda ello! ¿Querrás creerme, que hablando la otra noche D. Justo

de la muerte de mi yerno, se dexó decir que nuestra Legislacion sobre los Duelos necesitaba de reforma; y que era un cosa muy cruel castigar con la misma pena al que admite un desafio, que al que le provoca? ¡Mira tú que disparate tan garrafal! ¡Como si no fuese igual la eulpa de ambos! Que lea, que lea los Autores, y verá si encuentra en alguno tal opinion.

Torquato.

No por eso dexará de ser acertada. Los mas de nuestros Autores se han copiado unos á otros, y apenas hay dos que hayan trabajado seriamente en descubrir el espiritu de nuestras leyes. ¡Oh! en esa parte lo mismo pienso yo que el señor D. Justo.

Simon.

Pero hombre . . .

Torquato.

En los desafios, Señor, el que provoca es por lo comun el mas temerario, y el que tiene ménos disculpa. Si está injuriado, ¿porque no se queja á la Justicia? Los Tribunales le oirán, y satisfarán su agravio segun las leyes. Si no lo está, su provocacion es un insulto insufrible: pero el desafiado . . .

Simon.

Que se queje tambien á la Justicia.

Torquato.

¿Y quedará su honor bien puesto? El honor, Señor, es un bien que todos debemos conservar: pero es un bien que no está en nuestra mano, sino en la estimacion de los demas. La opinion pública le da y le quita. ¿Sabeis que quien no admite un desafio es al instante tenido por cobarde? Si es un hombre ilustre, un caballero, un militar, ¿de que le servirá acudir á la Justicia? ¿La nota que le impuso la opinion pública, podrá borrarla una sentencia? Yo bien sé que el honor es una quimera, pero sé tambien que sin él no puede subsistir una Monarquia: que es alma de la sociedad: que distingue las condiciones y las clases: que es principio de mil virtudes politicas; y en fin, que la Legislacion, léjos de combatirle, debe fomentarle y protegerle.

Simon.

¡Bueno, muy bueno! Discursos á la moda, y opinioncitas de ayer acá: déxalos correr, y que se maten los hombres como pulgas.

Torquato.

La buena Legislacion debe atender á todo, sin perder de vista el bien universal. Si la idéa que se tiene del honor no parece justa, al Legislador toca rectificarla. Despues de conseguido, se podrá castigar al temerario que confunda el honor con la bravura. Pero, mientras duren las falsas idéas, es cosa muy terrible castigar con la muerte una accion que se tiene por honrada.

Simon.

Segun eso al reptado que mata á su enemigo se le darán las gracias. ¿No es verdad?

Torquato.

Si fué injustamente provocado: si procuró evitar el desafio por medios honrados y prudentes: si solo cedió á los ímpetus de un agresor temerario, y á la necesidad de conservar su reputacion, que se le absuelva. Con eso nadie buscará la satisfaccion de sus injurias en el campo, sino en los Tribunales: habrá ménos desafios, ó ninguno; y quando los haya, no réñiran entre si la razon y la ley, ni vacilará el ánimo del Juez sobre la suerte de un desdichado . . . Pero, Señor, Laura estará impaciente . . . Si os parece . . .

Simon.

Si, si, vamos allá.

(*Se va y vuelve*).

¡Ah! ¿Sabes que han preso á Juanillo? No, ¡D. Justo adelanta terriblemente en la causa! Tanto como eso es menester confesarlo: él es activo como un diablo. (*Yéndose*).

Si, como un diablo . . . ¡Fuego!

Escena VI.

Torquato.

(*Paseándose*).

En fin, voy á alejarme para siempre de esta mansion que ha sido en algun tiempo teatro de

BAYERISCHE STAATS-BIBLIOTHEK MÜNCHEN

mis dichas, y fiel testigo de mis tiernos amores. ¡Con quanto dolor me separo de los objetos, que la habitan! Errante y fugitivo tus lágrimas, ¡o Laura! estarán siempre presentes á mis ojos, y tus justas querellas resonarán en mis oidos. ¡Alma innocente y celestial! ¡Quanta amargura te va á costar la noticia de mi ausencia! ¡Tú has perdido un esposo que ni te amaba, ni te merecia; y ahora vas á perder otro que te idolatra: pero que te merece ménos, pues te ha conseguido por medio de un engaño!

(*Despues de alguna pausa.*)

¿Y adonde iré á esconder mi vida desdichada? . . . Sin patria, sin familia, prófugo y desconocido sobre la tierra, ¿donde hallaré refugio contra la adversidad? ¡Ah! la imágen de mi esposa ofendida, y los remordimientos de mi conciencia me afligirán en todas partes.

Acto segundo.

Escena I.

(*El Teatro representa una sala decentemente adornada. A un lado estará Laura haciendo labor: á alguna distancia Torquato con aire triste, y extremamente inquieto: Eugenia, en pie, detras de la silla de su ama; y Simon se paséa por el frente de la scena*).

Simon, Torquato, Laura, Eugenia.

Simon.

Y bien, Torquato, ¿piensas estar en Madrid muchos dias?

Torquato.

El asunto de que os hablé pudiera despacharse en pocas horas: pero las gentes de comercio son tan prolixas, y gastan tantas formalidades . . .

Simon.

¡Oh! eso de soltar dinero á nadie le gusta.

Laura.

(*A Eugenia*). **¿Estan ya compuestos los baules?**

Eugenia.

Si, Señora: ya están cerrados, y Felipe ha recogido las llaves.

BAYERISCHE STAATS-BIBLIOTHEK MUENCHEN

Laura.

¿Que ropa blanca has puesto en ellos?

Eugenia.

Toda la de mi señor,

Laura.

(*Con alguna admiracion*).

¿Toda?

Eugenia.

Felipe me lo dixo.

Torquato.

Si: yo selo previne. Aunque deséo que mi vuelta sea breve, ¿que sabemos lo que podrá suceder?

Laura.

(*Aparte*). ¡Yo estoy sin sosiego! Este viage tan repentino . . . Su tristeza . . . Las expresiones que me dixo anoche . . . ¡Todo me inquieta!

Torquato.

(*Mirándola*).

¡Que afligida está Laura! ¡Ah! ¡Si supiera la noticia que le preparo!

Simon.

(*Siempre paseándose*).

Este D. Justo toma las cosas con un calor . . . Desde las siete de la mañana está zampado en la

cárcel. Quizá tendrá órdenes tan estrechas . . . ¡Oh! La Corte quiere que se hagan las cosas á galope tendido.

(*Mirando á Laura y Torquato*).

(*Aparte*). Pero mis hijos están tristes . . . ¿Si será por el viage? ¡Eh, mimos de recien casados!

Torquato.

(*Con inquietud*).

Si este hombre no se va, yo no podré decirselo.

Simon.

Laura ¿que es eso? Tú estás triste. Tambien lo está Torquato. ¿Que? ¿un viagecillo de pocos dias puede turbar vuestro buen humor?

Torquato.

Para dos corazones que se aman la menor ausencia, Señor, es un mal grave. Como cuentan sus gustos por momentos qualquiera tiempo, qualquiera distancia que los separe, los aflige.

Laura.

(*Con émfasis*).

Añadid al que se queda la incertidumbre, y vereis quanto es mas justo su dolor.

Simon.

¡Bueno! ¡lindo! no lo dixeran mejor dos amantes de Calderon. ¡Ea, niña, no te vayas haciendo melindrosa! Que tu marido vaya y venga á sus negocios quando le acomode, que harto tiempo os queda para vivir juntos.

Torquato.

(*Aparte*). ¡Pluguiera al Cielo!

Simon.

(*A Laura*). ¡Mira si quieres que te traiga algo de Madrid, y diselo.

Laura.

(*Mirando á Torquato con ternura*).
Solo quiero que vuelva pronto.

Torquato.

¡Ah! ¡Como podré dexarla!

Escena II.

Juan, los dichos.

Juan.

(*A Simon*). Señor, el Ministro Garroso dice que os quiere hablar. Ha hecho no sé que prisiones . . .

Simon.

(*Siempre paseándose*).
Algunos raterillos: ¿eh?

Juan.

Dice que son Gitanos.

Simon.

Eso es peor. Dile que voy allá . . . . Pero mira; que ántes avise á mi Alcalde mayor, y que luego vuelva. ¡Gitanos! . . . ¡Fuego!

Juan.

(*Se va y vuelve*).

¡Ah! Señor . . . Tambien ha estado ahi aquel D. Vincente

Simon.

¡Litigante eterno! ¿Y que le has dicho?

Juan.

Que estábais ocupado.

Simon.

Lindamente. El solo viene á quitarme el tiempo, como si yo no tuviese que hacer mas que atender á su pleito.

(*Juan se va*).

Torquato.

(*Aparte*). ¡Infeliz! Acaso penderá de ese pleito la subsistencia de su familia.

Escena III.

Felipe, los dichos.

Felipe.

(*A Torquato*). Ya está ahi el carruage, Señor.

Laura.

¡Tan temprano! Aun no hemos comido.

Simon.

Tanto peor para ellos. Que se aguarden.

Torquato.

(*A Felipe*). Haz que entretanto se vayan poniendo los cofres en la zaga.

(*Se va Felipe*).

Escena IV.

Juan, los dichos.

Juan.

El señor D. Justo envia á decir, que si acaso no está aqui al medio dia no se le aguarde á comer.

Simon.

¡Pardiez que lo ha tomado bien de asiento! Voyme á trabajar á mi despacho: si acaso viniere, que me avisen; y si tardare demasiado que nos den de comer.

Laura.

(*A Eugenia*). Ve tú, Eugenia, á disponer lo que te tengo prevenido; y haz que den de comer á Felipe, para que no haga falta á su amo.

Escena V.

Torquato, Laura.

Laura.

(*Mirando á Torquato*).

Al fin nos han dexado solos: veamos lo que dice.

(*Torquato la mira, levanta los ojos al cielo, y suspira*).

¡Que afligido está! No me atrevo á preguntarle... Pero es preciso salir de tantas dudas.

(*Con serenidad*).

Torquato, este viage que vas á hacer te tiene muy inquieto: yo lo conozco en tu semblante, y no sé como una ausencia de tan pocos dias, y que por otra parte es voluntaria, te pueda costar tanto desasosiego.

Torquato.

(*Se levanta mirando á todas partes*).

¡Ah! ¿como selo diré?

Laura.

(*Asustada*).

Pero ¿que es eso, Torquato? ¿Tú suspiras? ¿Nada me respondes?

(*Levantándose*).

Querido esposo...

Torquato.

(*Con pasion*).

¡Ay, Laura!

Laura.

(*Con blandura*).

Querido, amigo, ¿que es esto? ¿Tú desconfias de tu esposa? ¿Puede haber en tu pecho alguna pena de que Laura no participe? ¡Ah! yo he perdido tu confianza... Si, tú me aborreces.

Torquato.

¿Yo aborrecerte? ¡Oh Dios! No, tierna esposa, no: jamas mi corazon te ha querido con mas ardor, ni con mayor ternura.

Laura.

(*Con inquietud*).

Pues bien, ¿que es lo que te aflige?

Torquato.

(*Con extremo dolor*).

El temor de perderte.

Laura.

(*Con sobresalto*).

¿De perderme?

Torquato.

(*Como arriba*).

Si, Laura mia, y de perderte para siempre.

Laura.

(*Asustada*).

¡Oh Dios! ¡Que oigo!

Torquato.

Mi corazon, querida esposa, no siente sus tormentos. Es muy digno de los que sufre, y de los que le aguardan. Pero la afliccion que te prepara . . . ¡Ah! ¡Esto, esto es lo que me tiene sin sentido!

Laura.

(*Con resolucion*).

Ahora bien, Torquato, el Cielo por rumbos muy extraños me ha conducido en tus brazos. Mil veces me has oido, que vivo contenta en este destino, y que en él he encontrado mi felicidad. Desde que un santo nudo unió nuestros corazones, nuestros gustos y nuestras penas deben ser comunes; y si yo fuese capaz de ocultarte alguno de mis cuidados, creeria faltar á

la fidelidad que te debo. Háblame claro: descúbreme tu alma; y líbrame de las angustias en que me tiene tu silencio.

Torquato.

Si, Laura mia: voy á satisfacer ese justo deséo. Tu virtud y tu candor lo merecen; y ¡oxalá mi corazon les hubiese hecho en otro tiempo tanta justicia como ahora! Pero ya no hay remedio . . . Preven el tuyo para el terrible golpe, que va á descargar en él este bárbaro esposo . . . ¡Ah! ¡Quanto dolor me cuesta el afligirte!

Laura.

(*Sobresaltada*).

Mi alma se estremece al escucharte.

Torquato.

Ya ves con quanto ardor se busca al matador de tu primer marido, y quantas, y quan vivas diligencias se practican por descubrirle. El brazo de la Justicia está levantado contra su vida miserable: el Soberano ha empeñado su augusto nombre en esta pesquisa: tu padre, y los parientes del muerto están sedientos de su sangre; y tal vez tu misma ofreces el deséo de su muerte á la tierna memoria de tu primer amor. Pues este delinqüente, este hombre proscrito, desdichado, aborrecido de todos, y perseguido en todas partes . . . soy yo mismo.

Laura.

(*Cae sobre su silla*).

¡Oh Cielo!

Torquato.

Si, adorada Laura, yo soy ese objeto miscrable de la ira del Cielo y de los hombres; y sin embargo viviria tranquilo, si no mereciese serlo tambien de la tuya . . . Pero yo te he ofendido, y lo conozco. Ocultándote mi situacion, hice á tu alma inocente el mas atroz agravio, y esto solo me hace digno de los mayores suplicios. No: la muerte de tu esposo fué de mi parte un delito involuntario. El Cielo es testigo de quanto hice por evitarla. Pero mi silencio . . . mi perfidia . . . haberte engañado . . . ¡Ah! En vano querrá perdonarme tu alma virtuosa: y no puedo perdonarme á mi mismo.

Laura.

(*Con sumo abatimiento*).

Muger desventurada, ¡que es lo que acabas de saber!

Torquato.

(*Con despecho*).

Pero, Laura, consuélate: yo voy á vengarte. No, mi perfidia atroz no quedará sin castigo. Voy á huir de ti para siempre, y á esconder mi vida detestable en los horribles climas donde no llega la luz del sol, y donde reinan siempre el horror y la obscuridad. Y no creas que voy huyendo de la muerte. ¿Que hay en ella de horrible para los desdichados? ¡Ah! léjos de tu vista, el dolor de haberte ofendido, será para mi alma un suplicio mas duro y mas terrible que la muerte misma.

Laura.

(*Como arriba*).

Buen Dios, ¡por que delito castigas á esta desdichada!

Torquato.

¡Triste esposa! Yo el único autor de tus desdichas... Soy un monstruo que está envenenando tu corazon, y llenándole de amargura. ¡Ah! ¡mi silencio!... A lo ménos, si despues de perderla conservase su estimacion...

Escena VI.

Felipe, los dichos.

Felipe.

(*Asustado*).

¡Señor, Señor!...

Torquato.

¿Que? ¿que quieres?

Felipe.

Acaban de traer preso al señor D. Anselmo á una de las torres de este Alcázar. Yo estaba sobre el foso disponiendo las zagas, y le vi entrar. Tambien me vió su merced, y me dixo al paso: corre, Felipe, corre, dile á tu amo lo que pasa: que vaya sin cuidado: que no se detenga, y que me escriba desde Madrid.

Torquato.

(*Con notable admiracion y susto*).

¡O Dios! ¡que golpe tan terrible!

Felipe.

Dicen los que le traxeron, que es quien mató al señor Marques, y que Juanillo lo ha declarado.

Torquato.

Bien está: vete.

(*Se va Felipe*).

Escena VII.

Torquato, Laura.

Torquato.

(*Resolviéndose, despues de una gran pausa*).

No: yo no sufriré que padezca un momento por mi causa. El está inocente, y voy á socorrerle.

Laura.

(*Deteniéndole*).

¡A socorrerle! ¿Y podrás hacerlo sin exponer tu vida?

Torquato.

Pero, Laura, ¿como he de sufrir que padezca mi amigo por mi culpa? ¿Le veré arrestado, deshonrado, y tenido por delinqüente sin correr á ayudarle, siendo el único autor de su calamidad?

No, no: voy á delatarme: á librar su preciosa vida; y á morir, pues solo soy digno de este infortunio.

Laura.

¿Y las lágrimas de tu esposa, hombre cruel, no podrán reprimir tus ímpetus violentos? ¿Quieres exponer mi triste vida á nuevos desconsuelos? Sosiégate, desdichado, y ten compasion de esta infeliz. D. Anselmo está inocente: el Cielo velará sobre su vida, y nos dará medios de conservársela. Salva ahora la tuya, pues nos importa tanto. Huye, huye al instante de este funesto clima donde te persigue el infortunio, y dexa á nuestro cuidado la libertad de tu amigo.

Torquato.

No, querida Laura, no puedo obedecerte. Las cosas han tomado otro semblante, y ya no puedo separarme de aquí sin hacer traicion al mas honrado y digno amigo. Anselmo está preso por mi causa. Conozco su corazon: es incapaz de descubrirme; y ántes correrá mil veces á la muerte, que contribuya á la desgracia de un amigo. Yo no expondré temerariamente mi vida: no, Laura mia, tú me la haces amable: pero tampoco puedo abandonarle. Voy á enterarme de todo: á poner en salvo su vida y su reputacion; y en fin, si no pudiere conseguirlo, á tomar el partido que me dicten el honor y la amistad.

Escriano.

Señor, las doce [illegible] dado ya.

Escena VIII.

Laura sentada y muy afligida.

Laura.

Yo no sé donde estoy . . . El Cielo sin duda se complace en llenar mi corazon de susto y desconsuelo . . . ¡Desventurada! Aun no ha dos horas que gozaba de la dicha mas pura, y ahora, rodeada de aflicciones, me veo expuesta á perder lo que idolatro. ¡Cruel esposo! Tu silencio . . . ¿Era indigno mi corazon de tu confianza? ¡Ah! ¡si conocieras la ternura con que te ama! . . . Pero yo soy injusta: tú me amabas tambien: temias perderme; y un exceso de amor te hizo conmigo delinqüente . . . ¿Y sufriré que tu vida en tan urgente riesgo? . . .

(*Levantándose*).

No: corro á defenderte . . .

(*Deteniéndose*).

¿Y á quien acudiré con mis lágrimas? . . . Mi padre . . . ¡Ah! ¿Podrá sufrir mi padre que interceda por el matador de mi esposo?

(*Con resolucion*).

¿Pero este mismo no es mi esposo tambien? Si; ya reconozco mi primera obligacion.

(*Viendo á su padre*).

¡Padre! . . .

ESCENA IX.

Simon, Laura.

Simon.

(*Desde la puerta*)

¡Vaya, vaya, que la hemos hecho buena! Laura, ¿no sabes lo que pasa? ¡Jesus! ¡Jesus! Estoy aturdido. El amigote de tu marido está en la torre, y dicen, es quien mató al Marques. ¿Quien lo creyera? ¡Sobre que no se puede fiar de los hombres! Pero ¡á fé! que no le arriendo la ganancia. Ya, ya el amigo D. Justo le dirá quantas son cinco. Que vaya, que vaya ahora á defenderle tu marido con sus filosofias? ¿Que? ¿no hay mas que andarse matando los hombres por frioleras, y luego disculparlos con opiniones galanas? Todos estos modernos gritan: ¡la razon! ¡la humanidad! ¡la naturaleza! Bueno andará el mundo quando se haga caso de esas cosas. Pero D. Justo . . .

ESCENA X.

Justo, el Escribano, los dichos.

D. Justo.

(*Al Escribano, en el fondo*).

D. Claudio, váyase á descansar un rato, y vuelva despues de las dos.

Escribano.

Señor, las doce han dado ya.

Justo.

Y bien: ¿no le bastan dos horas para comer y reposar? Ponga esos papeles sobre mi bufete, y vuelva á la hora que le digo.

(*El Escríbano pasa con los papeles á un quarto interior, y vuelve á salir por la misma pieza*).

Simon.

(*Viéndole pasar*).

¡Eh! Yo apuesto á que no va contento. Este bribon querrá trabajar poco, y que la comision dure mucho . . . ¡Si, á mi con esas!

Escena XI.

Justo, Simon, Laura.

Justo.

(*Acercándose*).

¡Quien podrá reposar tranquilo mientras los infelices maldicen su descanso!

Simon.

Vaya, señor D. Justo, que esta mañana se ha trabajado mucho.

Justo.

Si, amigo, pero se ha adelantado poco.

Simon.

¡Poco! ¿Pues no habeis atrapado dos reos,

que se escaparon á la penetracion de mi Alcalde mayor?

Justo.

Cierto es: pero si no me engaño, aun estamos muy léjos de la verdad.

(*A Laura*).

Señora, ¿por que estais tan triste? ¿Que?...

Simon.

No hagais caso de niñerias. Su marido se va á Madrid por una, ó dos semanas, y ved ahi lo que la tiene sin consuelo.

Escena XII.

Torquato, Felipe, los dichos.

Felipe.

(*A su amo, en el fondo*).

¿Con que les digo que se vayan?

Torquato.

Si: págales el dia, pues ya no los necesito.

Felipe.

(*Aparte*). Jamas le vi tan impertinente.

(*Se va Felipe*).

Simon.

¿Pues que, Torquato, ya no te vas?

Torquato.

No, Señor: no puedo desamparar á mi amigo.

Justo.

Si yo fuese delicado, señor D. Torquato, atribuiria esta ausencia á la incomodidad de mi hospedage: pero tengo de vos mejor opinion.

Torquato.

Señor, las personas de vuestro mérito, léjos de incomodar, hacen dichoso á qualquiera que las obsequia. Un negocio doméstico me obligaba á pasar á Madrid, pero vos me habeis detenido arrestando á un amigo, á quien no puedo desamparar.

Justo.

Siempre me es apreciable vuestra compañia: pero no quisiera lograrla á tanta costa. La suerte de D. Anselmo me compadece mucho; y la amistad con que le honrais no es lo que ménos me interesa en su favor,

Torquato.

Nunca tendreis que arrepentiros de haberle honrado con vuestra compasion: pues ademas de sus buenas qualidades, tiene, para merecerla, la de ser inocente.

(*Al oir esto se inmuta Laura*).

Justo.

Asi lo espero. Su semblante, su compostura, y la serenidad que manifiesta, no son compatibles

con una conciencia delinqüente. Pero él se ha obstinado en callar quanto sabe sobre el desafio y muerte del Marques, y esto no se lo perdonarán las leyes.

Simon.

¡Oh! Quando lo sabe, y no lo dice, algo será ello. Señor D. Justo, no hay que juzgar á los hombres por sus semblantes: reos he visto yo que parecian unos santos, y eran peores que Barrabas.

Torquato.

No es Anselmo de ese número; ni es tan fácil á los perversos ocultar la iniquidad de su corazon. En fin, soy su amigo, y debo hacer por él quanto me permitan el honor y la Justicia.

Justo.

(*Aparte*). ¡Que juicio! ¡que compostura! No he visto mozo mas cabal.

Escena XIII.

Juan, los dichos.

Juan.

(*El en fondo*).

Señores, la sopa está en la mesa.

Simon.

¡Santa palabra! Vamos, vamos á comerla ántes que se enfrie, que lo demas lo descubrirá el tiempo.

ESCENA XIV.

Torquato.

(*Muy pensativo, y paseando*).

En fin ya no hay recurso . . . Ya no puedo salvar á mi amigo sin exponer mi propria vida. ¡Anselmo tiene contra sí tantas sospechas! . . . Si se obstina en callar sufrirá todo el rigor de la ley . . . Y tal vez la tortura . . .

(*Horrorizado*).

¡La tortura! . . . ¡Oh nombre odioso! ¡nombre funesto! . . . ¿Es posible que en un siglo en que se respeta la humanidad, y en que la Filosofia derrama su luz por todas partes, se escuchen aun entre nosotros los gritos de la inocencia oprimida? . . . ¿Pero sufriré yo que por mi causa? . . . No. El honor me sujeta á la dureza de las leyes, y yo seria digno de ella, si le expusiese por evitarla. Perdona, triste Laura, tú, cuyas virtudes eran dignas de suerte mas dichosa, perdona á este infeliz el sacrificio que va á hacer, de una vida que es tuya, en las aras del honor y de la amistad.

Acto tercero.

Escena I.

(*El Teatro representa lo mismo que en el Acto primero*).

Justo, Simon, Torquato.

Justo.

Si, señor D. Torquato: quien sabe de los autores de un delito debe esta triste noticia á la causa pública, y á la seguridad de los demas. Las leyes no pueden castigar los delitos si ántes no los prueban. ¿Y como los probarán, si miran con indiferencia la ocultacion de la verdad? Asi que D. Anselmo podrá estar inocente en quanto al desafio: pero él contesta haber gratificado al criado del Marques, enviádole á Madrid, y mantenidole á su costa hasta el dia; y esto supone que tiene noticia de la execucion, y aun del autor del delito. Os aseguro que esto mismo excita mi compasion hácia él: pues conozco que por un efecto de generosidad labra su propia ruina por evitar la de algun otro.

Simon.

Allá se las avenga: si no quiere pernear, que cante de plano. Tú, hijo mio, ya has abogado bastante en su favor: dexa ahora que el señor D. Justo haga su oficio, pues sabe lo que se hace.

Torquato.

(*A Simon*). Tambien sé yo lo que me toca hacer por un amigo de cuya inocencia estoy seguro.

(*A Justo*).

¿Y habrá algun inconveniente en que yo le hable?

Justo.

No os lo permitirán sin órden mia: pero os la daré, y no habrá embarazo.

(*Justo se acerca á la mesa, escribe un papel, le entrega á Torquato, y este se retira. Justo, viendo ir á Torquato*).

¡Quanto me compadece! La suerte de su amigo le tiene inconsolable. ¡Que corazon tan honrado!

Escena II.

Justo, Simon.

Justo.

(*Paseándose*).

Mucho me agradan, señor D. Simon, el juicio y los talentos de este mozo. La señora Laura será muy dichosa en su compañia.

Simon.

¡Oh! ella está loca de contento. Es verdad que salió de un marido tan malo . . . El Marques era un calaveron de quatro suelas. ¡Que malos ratos dió á la muchacha! y ¡que pesadumbres á mi!

A los ocho dias de casado ya no hacia caso de ella, y á los dos meses no tenia de la dote ni dos quartos. Ahi nos engañaron con que sus parientes eran grandes señores en la Corte, y nos hicieron creer . . . ¡Eh! palabrones de cortesanos, que se llevó el viento. ¡Oh! Torquato, Torquato es otra cosa. ¡Que muger era su tia! Yo la conoci mucho en Salamanca. A su muerte le dexó una corta herencia: porque siempre le quiso como si fuera su hijo; y aun hubo malas lenguas . . . Pero era muy virtuosa: Dios la tenga en descanso. En fin las locuras del Marques me dexaron harto de señoritos: con que, por no tropezar con otro, viendo que Laura quedaba viuda y niña, y que Torquato la tenia inclinacion, se la ofreci, sin esperar que él la pidiese, y hoy viven ambos dichosos y contentos.

Justo.

¿Y no pensais en darle algun destino?

Simon.

¿Destino? No, Señor: soy ya muy viejo, mañana, ó esotro me moriré, les dexaré quanto tengo, y con ello podrán vivir sin quebraderos de cabeza. ¿Destino? ¡Buena es esa! Los hombres de empléo no sosiegan un instante. ¡Yo no sé como pretenden los que tienen con que pasar! Y luego se premia tan mal . . .

Justo.

Señor D. Simon, para el hombre honrado la satisfaccion de servir bien es el mejor premio.

Simon.

¿Y os parece que la alcanzan los que sirven mejor? No por cierto. Hasta el crédito y la buena fama se reparte sin ton, ni son. ¡Ah, Señor! vos no conoceis todavia el mundo. Antiguamente era otra cosa: pero hoy se juzga solo por apariencias. Todo consiste en un poco de maña y de ingeniatura. Los hombres honrados por lo comun son modestos: pero los pícaros sudan y se afanan por parecer honrados: con que pasa por bueno, no el que lo es en realidad, sino el que mejor sabe fingirlo.

Justo.

En todo caso, el hombre de bien despues de haber cumplido con sus deberes vivirá contento, y la injusticia de los que le juzguen no podrá quitarle su tranquilidad, que es el mas dulce fruto de las buenas acciones.

Escena III.

Escribano, los dichos.

Escribano.

(*A la puerta*).

Señor, las dos han dado.

Justo.

Bien está. (*A Simon*).

Yo trataré de volver á buen tiempo para haceros la partida.

Simon.

Señor, vos trabajais mucho, y á malas horas: cuidad mas de vuestro descanso, que al cabo de la jornada sale mas bien librado el que se incomoda ménos.

Justo.

(*Aparte*). Este hombre tiene muy buen corazon, pero muy malos principios.

(*El Escribano entra y vuelve á salir con los papeles que dexó en el Acto antecedente. Con él sale un criado, que entrega á Justo baston, sombrero y espada, y se van*).

Escena IV.

Simon.

¡El hombre no sosiega! Con el bocado en la boca vuelve á su trabajo! ¡Fuego de Dios! El que cogiere debaxo no se le ha de escapar á dos tirones.

Escena V.

Simon, Laura.

Laura.

(*Asustada*).

¿Señor, habeis visto á Torquato?

Simon.

Poco ha que salió de aqui. Pero ¿que tienes, muchacha? ¿Porque vienes tan asustada? . . . ¿Tú has llorado? . . . ¿Eh?

Laura.

¡Ay, padre!

Simon.

¿Pues que? ¿Que te ha dado? ¿Has perdido el juicio? Yo no os entiendo. Desde que tu marido resolvió su viage andas tan alborotada y tan triste, que no te conozco; y el otro desde que prendieron á su amigote anda tambien fuera de si. Antes mucha prisa por irse, y ahora ya parece que no se va . . . Aqui estuvo charlando una hora con D. Justo sobre las cosas de D. Anselmo, y al fin se fué diciendo que iba á verle.

Laura.

(*Mas asustada*).

¿Y porque le habeis dexado ir?

Simon.

(*Sereno*).

¿Dexado? ¿Porque no?

Laura.

¡Ay, padre, yo temo una desgracia!

Simon.

(*Cuidadoso*).

¿Una desgracia? ¿Como?

Laura.

¡Ah! No ha querido oirme . . . Sin duda se complace en hacerme desdichada . . . Tal vez á la hora de esta . . .

Simon.

Pero muchacha . . .

(*Viendo á Felipe que entra corriendo y lloroso*).

¿Otra tenemos?

Escena VI.

Felipe, los dichos.

Felipe.

(*Sollozando*).

¡Ay, Señor, que desgracia! ¡Quien creyera lo que acaba de suceder!

Simon.

¿Pues que? . . . ¿Que hay? ¿Que traes? ¡Jesus! Hoy todos andan locos en mi casa.

Felipe.

Señor: yo estaba en este instante con los centinelas que guardan al señor D. Anselmo, quando veo á mi amo llegar á la torre con mucha prisa, diciendo que queria hablarle; y aunque los soldados trataban de estorbárselo, manifestó una órden del señor D. Justo, y le dieron entrada. Al

punto corre hácia su amigo, le abraza, y sin reparar en los que estaban presentes: Anselmo, le dice, yo vengo á librarte: no es justo que por mi causa padezcas inocente. D. Anselmo, que conoció su idéa, procuró contenerle para que callase, le hizo mil señas, le interrumpió mil veces, y hasta le tapó la boca: pero todo fué en vano, porque mi amo desatinado y como fuera de si, proseguia diciendo á voces que él habia dado muerte al señor Marques. A este tiempo entra el señor D. Justo, á quien mi amo repite la misma confesion, intercediendo por su amigo, y asegurándole que estaba inocente. De todo tomó razon el Escribano, y ya quedan examinándolos. D. Anselmo queria persuadir al Juez, que él solo era el reo: pero mi amo se afligió tanto, é hizo tantas protestas que le obligó á desdecirse. El señor D. Justo queda sorprendido sobremanera: su amigo confuso é inconsolable; y hasta los centinelas, viendo su generosidad, lloraban como unas criaturas. No, yo no puedo vivir si pierdo á mi amo.

Laura.

¡Ah! Mi corazon me anunciaba esta desgracia! ¡Padre mio! . . .

Simon.

(*Paseándose muy aprisa*).

Yo no sé donde estoy . . . ¿Que? ¿Torquato? . . . ¿Mi yerno? . . . No, no puede ser . . . Felipe, ¿estás bien seguro?

Felipe.

¡Ay, Señor! ¡oxalá no lo estuviera! Por señas que ántes de apartarse de nuestra vista me dixo: corre, querido Felipe, dile á mi esposa que ya está vengada: pero que si la interesa mi sosiego me restituya su gracia y moriré contento.

Laura.

¡Que le restituya mi gracia! . . . ¡Ah! ¡Si pudiera salvarle á costa de mi vida! ¡Desdichada de mi! . . . ¿A quien acudiré? ¿Quien me socorrerá en tan terrible angustia? ¡Querido padre! ¿Vos me abandonais en este conflicto? ¿Como no volamos á socorrerle?

Simon.

No, hija mia, yo no lo creo aun. ¿Que? ¿tu marido? ¿Torquato? No, no puede ser . . . ¿Como es posible que nos engañara? . . .

(*Despues de una larga pausa*),

Pero si es cierto: si ha sido capaz de una supercheria tan infame: no, Laura, no lo esperes, y no podré perdonársela: ántes seré el primero que clame por su castigo . . . ¿Pues que? ¿Despues de haberle hospedado y protegido: de haberle agregado á mi familia y tenidole en lugar de hijo, habrá sido capaz de olvidar todos mis beneficios, y de engañarme de esta suerte? . . . Pero no, no puede ser . . . yo no lo creo . . . El es allá medio Filósofo, y tal vez querrá librar á su amigo por medio de una accion generosa.

Laura.

No, Señor: ya es tiempo de hablar con claridad: su delito es cierto: él mismo me lo ha confesado.

Simon.

(*Muy enojado*).

¿El te lo ha confesado? ¿Y tuviste sufrimiento para oirlo? ¡Picaro engañador! ¡Llenar de afliccion la familia donde estaba acogido: asesinar al que yo tenia en lugar de hijo: aspirar á la mano de su misma viuda y lograrla por medio de un engaño! . . . No, Laura: él es muy digno de toda nuestra cólera, y tú misma no puedes olvidar los agravios que te ha hecho.

Laura.

Padre mio, estoy muy segura de su inocencia: no, Torquato no es merecedor de los viles títulos con que afeais su conducta . . . Sobre todo, Señor, él es mi esposo y debo protegerle: vos sois mi padre y no podeis abandonarme . . .

(*Simon continúa paseándose sin ceder de su enojo*).

Pero si vuestro corazon resiste á mis suspiros, yo iré á lanzarlos á los pies del señor D. Justo: su alma piadosa se enternecerá con mis lágrimas: le ofreceré mi vida por redimir la de mi esposo: y si no pudiese salvarle moriremos juntos, pues yo no he de sobrevivir á su desgracia.

Simon.

(*Mas aplacado*).

Laura, Laura . . . Yo no sé lo que me pasa: tantas cosas como han sucedido en solo un dia me tienen sin cabeza . . . ¿Y que? ¿que puedo hacer en su favor, aunque quisiere protegerle? No: su delito es de aquellos que nunca perdonan las leyes: su Juez es justo y recto, y las consequëncias son muy fáciles de adivinar.

Laura.

¿Con que todos me abandonarán en esta tribulacion? ¿Y vos tambien ¡padre cruel! quereis ver á vuestra hija reducida á nueva y mas desamparada viudez? ¡Alma sin compasion! Las lágrimas de una desdichada . . . Pero no importa: yo sola correré . . .

(*Quiere irse, y se detiene viendo á Anselmo*).

Escena VII.

Anselmo, los dichos.

Laura.

¡Ay, D. Anselmo! Ya lo sabemos todo.

Anselmo.

Señora, no soy capaz de explicaros quanta es mi afliccion. ¡Generoso amigo! . . . ¡Con quanto gusto hubiera dado la vida por salvarle! Pero la suya queda en el mas terrible riesgo . . .

No: yo no puedo abandonarle en esta situacion: desde ahora voy á sacrificar mi caudal y mi vida por su libertad. Si fuere preciso iré á los pies del Rey . . . , Pero, Señor . . . .

(*A Simon*).

No perdamos tiempo: juntemos todos nuestros ruegos, lágrimas . . .

Laura.

(*Con eficacia*).

Si, padre mio: él esta inocente y es muy digno de vuestra proteccion ¡Ah! en su alma virtuosa no caben el dolo y la perversidad que caracterizan los delitos.

Simon.

Pero, Señores, lo que yo no puedo comprender es, porque este hombre nos calló su situacion. Al fin, si me lo hubiera dicho, yo no soy ningun roble . . . Pero haber callado . . . haberse casado . . .

Anselmo.

¡Ay, Señor, él es muy disculpable: el amor que profesaba á Laura, y el temor de perderla le alucinaron. Creedme, señor D. Simon, yo era testigo de todos sus secretos. Apenas se celebraron las bodas quando un continuo remordimiento empezó á destrozarle el corazon, y en sus angustias lo que mas le afligia era el temor de perder á Laura y de disgustar á su bienhechor.

Laura.

¡Esposo desdichado! Yo no te merecia.

Simon.

(*Enternecido*).

¡Pobrecita! . . . Sosiégate, hija mia, y no te abandones al dolor con tanto extremo. Sus lágrimas me enternecen . . .

(*Viendo á Justo*).

¡Ah! señor D. Justo.

Escena VIII.

Justo, los dichos.

Justo.

(*En el fondo de la scena*).

¡Quan graves y penosas son las pensiones de la Magistratura!

Laura.

(*A Justo*). **¡Ay, Señor: si pudiesen las lágrimas de una desdichada! . . .**

Justo.

¡Que terrible conflicto! Yo he traido la tribulacion al seno de esta familia.

(*A Laura*).

Señora, la virtud y generosidad de D. Torquato excitan mi compasion aun mas eficazmente que vuestras lágrimas, y me hallo mas interesado en

favor suyo de lo que podeis imaginar. Sosegáos, pues, y confiad en la Providencia que nunca desampara á los virtuosos.

Simon.

¡Ay, señor D. Justo! ¿quien nos diria que vuestro amigo y mi yerno era el delinqüente que buscábamos?

Justo.

¡Ah! no podré yo explicar la turbacion que causó en mi alma su vista al llegar á la torre. La presencia de D. Anselmo, lleno de prisiones, le tenia fuera de si, y apenas me vió, quando empezó á clamar por su libertad con un ardor increible: pero no bien le miró libre, quando volvió repentinamente á su natural compostura. Mientras duró la confesion se mantuvo tranquilo y reposado: respondió á los cargos con serenidad y con modestia; y aunque conocia que su delito no tenia defensa alguna contra el rigor de las leyes, no por eso dexó de confesarle con toda claridad. La verdad pendia de sus labios y la inocencia brillaba en su semblante. Entretanto estaba yo tan conmovido, tan sin sosiego, que parecia haber pasado al corazon del Juez toda la inquietud que debiera tener el reo. En medio de este conflicto ciertas idéas concurrieron á alterar mi interior . . . ¡Que ilusion!

(*A Laura*).

Pero, Señora, pensad en vuestro reposo, y mo-

derad los primeros impetus del dolor. Señor D. Simon, no la abandoneis en situacion en que tanto os necesita. Su esposo me la ha recomendado con la mayor ternura, y esto era el único cuidado que afligia su buen corazon.

Laura.

¡Desventurada!

Anselmo.

¡Ah! ¡mi buen amigo!

Simon.

Si, hija: vamos á pensar en tu alivio, y cuenta con la ternura de un padre que no es capaz de olvidarse de tu bien.

(*Yéndose*).

¡Este D. Justo es un ángel! Otros Jueces hay tan desabridos, tan secos . . . No he visto otro por el término.

Justo.

(*Profundamente pensativo*).

La fisonomia de D. Torquato . . . el tono de su voz . . . ¡Ah! ¡vanas memorias! . . . Pero es forzoso averiguarlo.

Escena IX.

Escribano, Justo.

Escribano.

Señor, acaba de llegar del sitio un expreso con este pliego, y me ha pedido testimonio de la hora de su entrega.

Justo.

(*Tomando el pliego*).

Veamos: id á despacharle.

Escena X.

Justo.

(*Lee*).

„Enterado el Rey de que las averiguaciones „hechas últimamente en la causa del desafio y „muerte del Marques de Montilla, en que V. S. „entiende de su órden, han producido la prision „del sirviente del mismo Marques que se hallaba „prófugo en Madrid; y de que, con este motivo, „se espera descubrir y arrestar al matador, quiere „S. M. que si asi sucediese, proceda V. S. á re- „cibir su confesion al reo; y no exponiendo en „ella descargo ó excepcion que, legitimamente pro- „bados, le exîman de la pena de la ley, determine „V. S. la causa conforme á la última Pragmática „de Desafios, consultando con S. M. la sentencia „que diere con remision de los autos originales

„por mi mano: todo con la posible brevedad. „Nuesto Señor guarde á V. S. muchos años. San „Ildefonso etc. Señor D. Justo de Lara.

(*Paseándose con inquietud*).

¡Tanta priesa: ¡Tanta precipitacion! . . . ¡Asi trata la Corte un negocio de esta importancia! . . . Pero no hay remedio: el Rey lo manda, y es fuerza obedecer. Yo no sé lo que me anuncia el corazon . . . Este D. Torquato . . . él está inocente . . . Un primer movimiento . . . un impulso de su honor ultrajado . . . ¡Ah! ¡quanto me compadece su desgracia! . . . Pero las leyes están decisivas. ¡Oh leyes! ¡Oh duras, é inflexîbles leyes! En vano gritan la razon y la humanidad en favor del inocente . . . ¿Y seré yo tan cruel, que no exponga al Soberano? . . . No: yo le representaré en favor de un hombre honrado, cuyo delito consiste en haberlo sido.

Acto quarto.

Escena I.

(El Teatro representa el interior de una torre del Alcázar que sirve de prision á Torquato. La scena es de noche. En esta habitacion no habrá mas adorno que dos ó tres sillas, una mesa, y sobre ella una bugia. En el fondo habrá una puerta que comunique al quarto interior donde se supone está el reo, y á esta puerta se verán dos centinelas. Justo está sentado junto á la mesa con aire triste, inquieto y pensativo, y el Escribano en pie, algo retirado).

Justo, Escribano.

Escribano.

(Acercándose).

Señor, ya está todo evacuado: á las cinco y media en punto partió la posta con los autos y la representacion.

Justo.

Muy bien, D. Claudio: idos á mi quarto y esperadme en él sin separaros un instante. Si alguno me buscare para cosa urgente, avisadme; y si no lo fuere, que nadie me interrumpa. Si volviese el expreso traedle aqui con reserva; sobre todo un profundo silencio . . .

Escribano.

Ya entiendo, Señor . . .

(*Yéndose*).

¡Que afligido está!

Escena II.

Justo.

(*Despues de alguna pausa*).

En fin, he cumplido con mi funesto ministerio sin olvidar la humanidad. ¡Quiera el Cielo que mis razones sean atendidas! Pero el Ministro no verá las lágrimas de estos infelices, ni los clamores de una familia desolada podrán penetrar hasta su oido . . . ¡Ve aqui porque los poderosos son insensibles! . . . Sumidas en el fausto y la grandeza, ¿como podrán sus almas prestarse á la compasion? ¡Ah! ¡desdichados los que ~~se creen~~ dichosos en medio de las miserias públicas! . . . Su ánimo benigno no puede desatender tan justas instancias.

(*Se levanta, y paséa inquieto*).

No sé de que nace esta inquietud que me atormenta. ¿No pudiera ser que D. Torquato? . . . Haber nacido en Salamanca . . . no tener noticia de sus padres . . . su edad . . . su fisonomia . . . ¡Ah! ¡dulce y funesta ilusion! . . . No obstante quiero hablarle.

(*Llamando á las centinelas*).

¡Olá! Que venga el reo á mi presencia.

(*Se sienta. Las centinelas entran por la puerta del quarto interior: salen luego con Torquato, que debe venir poco á poco por causa de los grillos, y le conducen hasta la presencia del Juez*).

Escena III.

Justo, Torquato.

Justo.

Si: yo le preguntaré . . .

(*Viéndole*).

Su vista me quebranta el corazon.

(*A las centinelas*).

Despejad.

(*A Torquato*).

Sentáos.

(*Las centinelas se retiran, y Torquato se irá acercando poco á poco á una de las sillas donde se sienta*).

Sentáos, amigo mio: ya no soy vuestro Juez, pues solo vengo á consolaros y daros una prueba de lo que os estimo. Vuestra honradez me tiene sorprendido, y vuestra franqueza me parece digna de la mayor admiracion. Pero siento que os hayan sido tan perjudiciales.

Torquato.

El honor que fué la única causa de mi delito

es, Señor, la única disculpa que pudiera alegar: pero esta excepcion no la aprecian las leyes. Respeto como debo la autoridad pública, y no trato de eludir sus decisiones con enredos y falsedades. Quando acepté el desafio previ estas conseqüencias: por no perder el honor me expuse entónces á la muerte, y ahora por conservarle la sufriré tranquilo.

Justo.

¿Pero tanto empeño en callar las injurias con que os provocó vuestro agresor? . . . Tal vez su atrocidad representada al Soberano . . .

Torquato.

¡Ay, Señor! Las leyes son recientes y claras, y no dexan efugio alguno al que acepta un desafio. ¿Porque queriais que dexase perpetuados en el proceso los nombres viles? . . .

Justo.

¿Pues que? ¿Acaso el Marques? . . .

Torquato.

Me habeis dicho que no me hablais como juez: por eso os voy á responder como amigo. Mi ofensor, Señor, era uno de aquellos hombres temerarios á quienes su alto nacimiento y una perversa educacion inspiran un orgullo intolerable. En nuestro disgusto me dixo mil denuestos, que yo disimulé á su temeridad. Me desafió varias veces, y yo me desentendi sin contestarle: pero al

fin insistió tanto, y llevó á tal extremo su provocacion que me echó en cara un defecto . . . El rubor no me dexa repetirle.

(*Torquato se cubre el rostro*).

Justo.

Y bien, ¿que os dixo? Habladme con lisura.

Torquato.

(*Llorando*).

¡Ay, Señor! Entre mis desgracias cuento por la mayor la de no saber á quien debo la vida . . . En fin el Marques . . .

Justo.

(*Sobresaltado y con prontitud*).

Ya, ya entiendo . . . ¿Y con efecto habeis nacido en Salamanca?

Torquato.

Si, Señor: alli naci, y alli tuve mi primera educacion.

Justo.

(*Siempre sobresaltado*).

¿Y á quien la debisteis?

Torquato.

A una parienta de mi propria madre, que me negó siempre el dulce nombre de hijo.

Justo.

(*Con mayor inquietud.*)

¿Pero supisteis despues que lo erais en efecto?

Torquato.

Una criada antigua me dió las únicas noticias que tengo de mi origen. Mi madre, Señor, fué una de aquellas damas desdichadas á quienes el arrepentimiento de una flaqueza empeña para siempre en el exercicio de la virtud. Su pundonor y su recato eran extremos. No se contentó con ocultar al público su desgracia por los medios mas exquisitos, sino que pensó toda su vida en remediarla. Una parienta anciana fué la única confidente de su cuidado. Por medio de esta me hizo criar en una aldéa vecina á Salamanca: despues me agregó á su familia con el titulo de sobrino, fingiendo que mis padres habian muerto, en Vizcaya; y en fin, engañó aun á su mismo amante suponiendo mi muerte, y reservando para otro tiempo la noticia de mi axistencia. Ni paró aqui su delicadeza. Clamó continuamente por la vuelta de mi padre, á quien la necesidad obligara á buscar en paises lejanos los medios de mantener honradamente una familia. Estaba ya cercana su vuelta, y para entónces preparado un matrimonio que debia asegurarme la noticia y la legitimidad de mi origen: pero la muerte desbarató estos proyectos. Un accidente repentino privó á mi madre de la vida, y á mi de tan dulces y legitimas esperanzas . . . Mas, Señor, vos estais inquieto: ¿sentis acaso alguna novedad?

Justo.

(*Mirándole atentamente, y conturbado en extremo*).

No hay duda: él es . . . sí, él es.

Torquato.

Señor . . .

Justo.

(*Esforzándose para mostrar serenidad*).

No, amigo mio, no tengais cuidado, y decidme: ¿nunca habeis sabido el nombre de ese padre desdichado?

Torquato.

No, Señor: la única noticia que pude adquerir de él fué que habia pasado con empléo á Nueva España, y que debia regresar con la última flota.

Justo.

¡Oh Dios! ¡Oh justo Dios! Mi corazon me lo habia dicho . . . ¡Hijo mio! . . .

Torquato.

(*Asombrado*).

¡Que, Señor! ¡Es posible!

Justo.

(*Prontamente*).

Si, hijo mio: yo soy ese padre desdichado, que nunca has conocido.

Torquato.

(*De rodillas, y besando la mano de su padre con gran ternura y llanto*).

¡Mi padre! . . . ¡Ay, padre mio! Despues de haber pronunciado tan dulce nombre ya no temo la muerte.

Justo.

(*Con extremo dolor y ternura*).

¡Hijo mio! ¡Hijo desventurado! . . . ¿En que estado te vuelve el Cielo á los brazos de tu padre?

Torquato.

(*Como ántes*).

No, padre mio: despues de haberos conocido ya moriré contento.

Justo.

(*Levantándole*).

El Cielo castiga en este instante las flaquezas de mi liviana juventud . . . ¿Pero sabes, hijo infeliz, qual es tu desgracia? ¿Sabes quanto debe ser mi dolor en este dia? . . . ¡Ah! ¿Porque no suspendí una hora, siquiera una hora? . . . Tu desdichado padre ha vuelto de su largo destierro solo para ser causa de tu ruina . . . ¡Ay, Flora! ¡Por quantos títulos me debe ser dolorosa la noticia de tu muerte!

Torquato.

(*Con serenidad y ternura*).

Bien sé, padre mio, qual es mi situacion, y

qual el funesto ministerio que debeis exercer conmigo. Pero suponiendo mi suerte inevitable ¿no es un favor distinguido de la Providencia, que me restituya á los brazos de mi padre? Ya no moriré con el desconsuelo de ignorar el autor de mis dias: vos me confortareis en el terrible trance: vuestra virtud sostendrá mi flaqueza; y á Laura (enternecido) le quedará un digno consolador en su triste viudez.

Justo.

(*Enternecido*).

¡Hijo infeliz! ¡Hijo digno de mejor suerte y de un padre ménos desdichado! Tu virtud me encanta, y tus discursos me destrozan el corazon!... ¡Ah! ¡Yo pude salvarte, y te he perdido!... Solo la bondad del Soberano ... Si: su corazon es grande y benéfico, y no desatenderá mis razones.

ESCENA IV.

Escribano, los dichos.

Escribano.

(*A Justo desde el fondo de la scena*).

Señor: el caballero Corregidor solicita entrar.

Justo.

(*Al Escribano*). Aguardad un momento.

(*A Torquato*).

Hijo mio, reserva en tu corazon este secreto, porque importa á mis idéas; y si el Cielo no se do-

liere de este padre desventurado, ocultemos á la naturaleza un exemplo capaz de horrorizarla.

Escribano.

(*Desde la puerta*).

(*Aparte*). ¡Con que ternura le habla! Hasta le da el nombre de hijo por consolarle. ¡Oh! ¡que exemplo tan digno de imitacion y de alabanza!

Justo.

(*Al Escribano*). Que entre.

(*El Escribano se retira, vuelve con Simon hasta la puerta, y se va*).

Torquato.

Solo me toca obedeceros.

Escena V.

Simon, Justo, Torquato.

Simon.

Perdonad, señor D. Justo: esta muchacha no me dexa sosegar un instante: si no la detengo, ya venia despeñada á echarse á vuestros pies. Clama por su marido, y dice que no quiere separarse de su lado. Tambien desea verle D. Anselmo.

Justo.

¡Ah! ¡Si supieran qual es su suerte!

Simon.

(*A Torquato*). ¡Muy buena la hemos hecho, Torquato! ¡Mira en que estado nos has puesto!

Justo.

(*Con gravedad*).

Señor D. Simon, ya no es tiempo de reconvenciones. Si no os doleis de su triste situacion, al ménos no le aflijais.

Torquato.

(*A Justo*). Pero, Señor, ¡si me negará el consuelo! . . .

Justo.

(*Con blandura*).

¿Para que quereis exponeros á la angustia de ver las lágrimas de vuestra esposa y vuestro amigo? Tan tiernos objetos solo pueden serviros de mayor quebranto. Yo quiero excusaros, amigo mio: retiráos un instante, y tratad de tranquilizar vuestro espíritu. Quizá en mejor ocasion podreis satisfacer tan justo deséo.

(*A las centinelas*).

¡Olá! retiradle.

(*Las centinelas se van con Torquato en la misma forma que han salido*).

ESCENA VI.

Justo, Simon.

Simon.

(*Viendo salir á Torquato*).

¡Este mozo nos ha perdido! Mi casa está hecha una Babilonia: todos lloran, todos se afligen, y todos sienten su desgracia. Ve aqui, señor D. Justo, las conseqüencias de los desafios. Estos muchachos quieren disculparse con el honor, sin advertir que por conservarle atropellan todas sus obligaciones. No: la ley los castiga con sobrada razon.

Justo.

Otra vez hemos tocado este punto, y yo creia haberos convencido. Bien sé que el verdadero honor es el que resulta del exercicio de la virtud, y del cumplimento de los propios deberes. El hombre justo debe sacrificar á su conservacion todas las preocupaciones vulgares: pero por desgracia la solidez de esta máxima se esconde á la muchedumbre. Para un Pueblo de Filósofos seria buena la legislacion que castigase con dureza al que admite un desafio, que entre ellos fuera un delito grande. Pero en un pais, donde la educacion, el clima, las costumbres, el genio nacional, y la misma constitucion inspiran á la nobleza estos sentimientos fogosos y delicados á que se da el nombre de Pundonor: en un pais, donde el mas honrado es el ménos sufrido, y el mas valiente el que tiene mas

osadia: en un pais, en fin, donde á la cordura se llama cobardia, y á la moderacion falta de espiritu, ¿será justa la ley que priva de la vida á un desdichado solo porque piensa como sus iguales? ¿Una ley que solo podrán cumplir los muy virtuosos, ó los muy cobardes?

Simon.

Pero, Señor, yo creia, que el mejor modo de hacer á los mozos mas sufridos era agravar las penas contra los temerarios.

Justo.

Quando haya mejores idéas acerca del honor convendrá acaso asegurarlas por ese medio: pero entretanto las penas fuertes serán injustas y no producirán efecto alguno. Nuestra antigua legislacion era en este punto ménos bárbara. El genio caballeresco de los antiguos Españoles hacia plausibles los duelos, y entónces la legislacion los autorizaba: pero hoy pensamos, poco mas ó ménos, como los Godos, y sin embargo castigamos los duelos con penas capitales.

Simon.

Esos discursos, Señor, son demasiado profundos: yo no soy Filósofo, ni los entiendo; pero estoy muy mal con que los mozos . . .

Justo.

(*Con alguna aspereza*).

Dexemos una contestacion que debe afligirnos

á entrambos, y vamos á consolar á Laura, pues tanto lo necesita.

Simon.

Pero decidme, ¿no habrá algun medio de salvar á Torquato?

Justo.

(*Con serenidad*).

Esa pregunta es bien extraña en quien sabe las obligaciones de un Juez. El órgano de la ley no es árbitro de ella. No tengo mas arbitrio que el de representar; y pues habeis oido como pienso, podreis inferir si lo habré hecho con eficacia.

Simon.

¡Oh! Pues habeis representado, yo confio . .

Justo.

No hareis bien en confiar. Las representaciones de un Juez suelen valer muy poco quando conspiran á mitigar el rigor de una ley reciente. Sin embargo la Providencia . . . La piedad del Soberano . . .

Escena VII.

Escribano, los dichos.

Escribano.

Señor, acaba de llegar el expreso.

Justo.

(*Recibiendo el pliego*).

Veamos . . .

(*Asustado*).

No sé lo que me altera: el corazon no me cabe en el pecho.

Simon.

¿Que tendrá que tanto se ha turbado?

Justo.

(*Leyendo en secreto la carta manifiesta en su semblante grande comocion y extremo dolor, y despues de haber acabado se arroja en una silla*).

¡O padre sin ventura! ¡O hijo desdichado!

Escribano.

¡Malo! ¡Malo! Sin duda se ha confirmado la sentencia.

(*Se va el Escribano; y Simon, como temeroso de interrumpir á Justo, se retira al fondo de la escena sin resolverse á desampararle*).

Simon.

Yo no comprehendo . . . El ha perdido el color . . . ¡Qual se ha puesto Dios mio! ¿Que tracrá esta carta?

(*Quanto dice Justo en el resto de la presente escena, se entiende aparte*).

Justo.

Si, si: yo se sido el cruel, que ha acelerado su desgracia . . ¡Ah! Yo esperaba que mis clamores en favor de un inocente . . . ¡Hijo desventurado!

Simon.

¿Señor? . . .

(*Acercándose con timidez*).

¿Que teneis?

Justo.

(*Sin oirle*).

¡No solo aprueban su muerte, sino que quieren tambien atropellarla!

(*Levantándose*).

No: al Soberano le han engañado. ¡Ah! Si hubiera oido mis razones, ¿como pudiera negarse su piadoso ánimo á la defensa de un inocente?

Simon.

(*Desde léjos*).

Señor D. Justo . . .

Justo.

(*Paseándose por la escena, como fuera de si*).

¡Hijo mio! ¡hijo desdichado! ¿Como he de consentir? . . . Iré á bañar los pies del mejor de los Reyes con mis humildes lágrimas.

Simon.

¡Qual está, Dios mio! ¡No sosiega un instante! Señor D. Justo . . . Por vida de . . . Señor D. Justo . . . ¿Pero que gritos? . . .

ESCENA VIII.

Laura, Anselmo, los dichos.

(*Laura entra corriendo en la escena, y Anselmo deteniéndola*).

Anselmo.

¡Señora, Señora, detenéos!

Laura.

(*Mirando á todas partes*).

¡Que! ¿El correrá á la muerte, y yo no podré abrazarlo? . . . Querido esposo ¿donde te escon-den? ¿Quienes son los crueles que nos separan?

Simon.

¡Hija mia! ¿que es esto? . . . D. Anselmo . . .

Anselmo.

Señor, no he podido contenerla . . . La posta que llegó de la Corte esparció la voz de que traia malas nuevas: entendiéronlo algunos de la familia, y sus lágrimas . . .

Laura.

(*A Justo de rodillas*).

¡Ay, Señor! ¿Asi abandonais á vuestro amigo? ¿Sufrireis que su esposa desventurada? . . .

Justo.

(*Volviendo el rostro*).

¡Ve aqui lo que faltaba al complemento de mi desdicha! Señor D. Simon, separad á vuestra

hija de este sitio, donde nada es capaz de aliviar su dolor.

Simon.

Vamos, hija, vamos.

Laura.

(*Resistiéndose*).

No, yo no me separaré de aquí . . . ¡Que! ¿Despues de perderle me negarán tambien el consuelo de morir en sus brazos? ¡Crueles! ¡todos son crueles con esta desdichada!

(*Simon lleva casi violentamente á su hija y Anselmo pretende seguirlos, pero se detiene avisado por Justo*).

Escena IX.

Anselmo, Justo.

Justo.

Quedáos D. Anselmo. Los sucesos de este triste dia me han hecho conocer la fina amistad que profesais á D. Torquato. ¿Quereis dar un paso en su favor, que le pueda librar de la desdicha que le amenaza?

Anselmo.

¿Pues que? ¿lo dudais Señor? ¡Ah! no es posible comprender quanto estimo sus virtudes, ni quanto me duele su triste situacion. ¡Ah! Si pudiera á costa de mi vida . . .

Justo.

A ménos costa podeis serle muy útil, y defender la suya. A pesar de quantas razones expuse en su favor, la Corte ha resuelto lo que oireis ahora.

Anselmo.

¡O Dios!

Justo.

(*Lee con dolor y turbacion*).

„He dado cuenta al Rey de la causa escrita „sobre el desafio que hubo en esa ciudad el dia „4 de Agosto del año proxîmo pasado entre el „Marques de Montilla y D. Torquato Ramirez, de „que resultó la muerte del primero; y sin embargo „de quanto V. S. expone en su representacion á „favor del homicida, S. M. considerando el escán„dalo que ha causado este suceso en esa ciudad, „este Real Sitio, y todo el Reino, singularmente „quando estaba tan reciente la publicacion de su „Pragmática de 28 de Abril del mismo año pasado; „y teniendo asimismo presente, que el reo está „llanamente confeso en su delito, se ha servido „resolver que V. S. ponga en execucion la sen„tencia de muerte y confiscacion, que ha dado en „dicha causa, concediendo al reo solo el tiempo „preciso para disponerse á morir como christiano; „y V. S. me dará cuenta de haberse executado en „la forma prevenida. Nuestro Señor etc.

Anselmo.

(*Lloroso*).

¡Infeliz amigo! ¡Yo no podré sobrevivir á tu muerte!

Justo.

¡Desdichado! Todos se compadecen de su desgracia! Solo la Corte está sorda á nuestros clamores. Pero, D. Anselmo, aun no sabeis hasta donde llega la desdicha de vuestro amigo . . .

Anselmo.

¿Que, Señor, despues de una sentencia? . . .

Justo.

Si, amigo mio: esta bárbara sentencia ha sido dictada por su mismo padre.

Anselmo.

(*Asombrado*).

¿Vos padre suyo? ¡Oh Dios!

Justo.

(*Transportado de pena*).

No, yo no soy su padre: soy un monstruo, que le ha dado la vida para arrebatársela despues . . . ¡Insensato! Yo hubiera podido . . . Pero no perdamos, amigo, un tiempo tan precioso. La terrible sentencia se va á notificar á Torquato: la Corte está cerca: vos sois su amigo: teneis en ella valedores . . . Tal vez nuestras instancias . . .

Anselmo.

(*Yéndose con precipitacion*).

Basta, Señor: he entendido: no me detengo ni un instante.

Justo.

(*Siguiéndole*).

Si fuere preciso que el nombre de su padre . . .

Anselmo.

(*Desde la puerta, y sin volver el rostro*).

Entiendo: entiendo.

Escena X.

Justo.

¡Santo Dios, encamina sus pasos! . . . Ve aquí el natural y dulce fruto de la virtud: todos se complacen en protegerla, y todos corren ansiosos á sostenerla en la adversidad. Pero ¿quan débiles son sus apoyos contra la fuerza y el poder! ¡Virtud santa y amable! tú serás siempre respetada de las almas sencillas, mas no esperes hallar asilo entre los vanos y poderosos . . . ¡Quanto ha cambiado mi suerte en solo un dia! ¿Es posible que me he de hallar en la dura necesidad de derramar mi propria sangre? . . . ¡Hijo desventurado! . . . La mano de tu bárbaro padre te va á ofrecer el amargo caliz de la muerte! ¡Funesta obligacion! . . . ¡Horrible ministerio! . . . ¡Si acaso D. Anselmo! . . . . ¡Ah! ¡Que podrán sus débiles ruegos contra los de tantos importunos! . . . ¡contra el respeto de las leyes! . . . ¡contra la preocupacion del Gobierno! . . . ¡Ah! . . .

Acto quinto.

Escena I.

(*Descúbrese á Torquato, sentado, con prisiones y con la misma ropa que debe llevar al suplicio. Justo, algo distante, se paséa con aire profundamente inquieto y abatido. El Escribano estará retirado léjos de todos, y habrá centinelas dobles. La scena es de dia*).

Justo, Torquato, el Escribano.

Justo.

(*Al Escribano*). **Dexadnos solos por un rato, y avisad quando sea tiempo.**

(*Se va el Escribano*).

(*Sacando el relox*). **Ya no me queda esperanza alguna . . . la hora funesta está cercana, y D. Anselmo no parece . . . ¡O justo Dios! ¿Negareis este consuelo á mis ardientes lágrimas?**

Torquato.

(*Con voz desmayada*).

En este triste y pavoroso instante la imágen de Laura ocupa únicamente mi memoria, y el eco penetrante de sus suspiros resuena en el fondo de mi alma . . . ¡Ay Laura! Yo no soy digno de tan amargas lágrimas , . .

(*Mirando á su padre*).

Mi padre . . . ¡Ah! su venerable presencia y su tristeza me destrozan el corazon . . . ¡O muerte! Sin estos objetos tú no serias terrible á mis ojos.

(*Llamando á su padre*).

Padre . . .

Justo.

(*Sin oirle, y paseándose*).

¡Hay que vencer tantas dificultades ántes de hablar á un Soberano!

Torquato.

(*Con voz mas animada*).

¿Padre? . . .

Justo.

(*Paseándose, pero sin volver el rostro*).

Las lágrimas me ahogan . . . uo puedo responderle.

Torquato.

(*Esforzando mas la voz*).

¡Querido padre! . . .

Justo.

(*Prontamente*).

¡Hijo mio!

Torquato.

Yo estoy fatigado, y el peso de los grillos no me dexa llegar á vuestras plantas . . . Mi hora se acerca . . . Dignáos de bendecir por la última vez á este hijo desgraciado.

Justo.

(*Acercándose, y tomando su mano*).

¡Hijo mio! Tus angustias se acabarán muy luego, y tú irás á descansar para siempre en el seno del Criador. Alli hallarás un padre que sabrá recompensar tus virtudes.

Torquato.

Si, venerado padre: voy á ofrecerle mi espíritu y á interceder en su presencia por los dulces objetos de que me separa su justicia . . . ¡Padre mio! Vuestro corazon y el de Laura, llenos de pureza y rectitud tendrán todo su valor ante el Omnipotente. ¡Ah! ¡que consuelo! ¡Esperar en el seno de la eternidad la compañia de dos almas tan puras!

Justo.

Tú has cumplido, hijo mio, con todos tus deberes y puedes creerte dichoso, pues vas á recibir el galardon. ¡Ah! ¡nosotros, infelices, quedamos sumidos en un abismo de afliccion y miseria, mientras tu espíritu sobre las alas de la inmortalidad va á penetrar las mansiones eternas, y á esconderse en el seno del mismo Dios que le ha criado! Procura imprimir en tu alma estas dulces idéas, que ellas te harán superior á las angustias de la muerte.

(*A este tiempo se oye el relox que da las once. Torquato se estremece: Justo, horro-*

rizado, se aparta de él volviendo el rostro á otro lado, é inmediatamente entra el Escribano).

Escena II.

Escribano, los dichos.

Escribano.

(*Desde la puerta, y con voz timida*).

Señor . . . la hora ha dado ya.

Torquato.

(*Asustado*).

¡Oh Dios! . . . Esta es la última de mi vida . . . ¿Con que no hay remedio?

(*Resignando, despues de alguna pausa*).

Vamos, pues, á morir.

Justo.

(*Con extrema inquietud, paseando por el frente de la scena*).

¡Este D. Anselmo! . . . D. Anselmo . . . ¡Gran Dios! ¿Asi abandonais al inocente? . . .

(*Hace seña al Escribano, que se habrá mantenido á la puerta*).

Escena III.

Los Dichos.

(El Escribano, sin salir, hace una seña desde la puerta, y á ella entran sucesivamente el Alcaide, la Tropa, y los Ministros de Justicia. El Alcaide despoja á Torquato de sus prisiones: los soldados con bayoneta calada le rodéan por todos lados, y la gente de Justicia se coloca parte á la frente y parte cerrando la comitiva. El Escribano precede á todos. En este órden irán saliendo con mucha pausa, y entretanto sonará á lo léjos música militar lúgubre. Justo se mantiene inmoble en un extremo del teatro, con toda la serenidad que pueda aparentar, pero sin volver el rostro hácia el interior de la scena).

Torquato.

(Mientras le quitan las prisiones).

Querido padre, yo os recomiendo la inocente Laura: substituidla el lugar de este hijo que vais á perder.

Justo.

Hijo mio: ella será mi único consuelo en las angustias que me aguardan.

Torquato.

(Empezando á salir).

¡Padre! ¡A Dios, querido padre!

(Justo no le puede responder por el exceso

de su dolor: se arroja en una silla: luego se reclina sobre la mesa cubriendo su rostro con las manos, y entretanto acaba de salir todo el acompañamiento).

Justo.

(*Levantando las manos al Cielo*).

¡Este D. Anselmo!

Torquato.

(*Fuera de la scena*).

¡A Dios, querido padre!

(*Justo al oirle se vuelve á cubrir el rostro, y reclinado como ántes guarda silencio por un rato*).

Escena IV.

Justo.

(*Con voz interrumpida*).

¡Hijo infeliz! . . . Yo soy quien te priva de la inocente vida . . . Lo que hice por salvarle ha sido tan poco . . . ¡Que idéa tan horrible! . . . Pero no hay remedio . . . Bien presto la fúnebre campana me avisará de su muerte . . .

(*Levantándose asustado*).

Ya parece que suena en mis oidos. ¡Santo Dios!

(*Paseándose por la scena con suma inquietud*).

No hallo sosiego en parte alguna. ¡Hijo desdichado! ¿Es posible? . . . ¿Con que tu inocencia, tus

virtudes, los ruegos de un amigo, los tiernos suspiros de una esposa, las lágrimas de un padre, y el sentimiento universal de la naturaleza, nada pudo librarte de la muerte? ¿De una muerte tan acerba, y tan ignominiosa? . . . ¡Buen Dios! ¿Porque no le socorres? . . .

(*Asustado*).

¿Pero que ruido se oye? ¿Si estará ya espirando?

Escena V.

Simon, Laura, Justo.

(*Laura entra en la scena corriendo, desgreñada y llorosa, y su padre deteniéndola*).

Simon.

(*Desde el fondo*).

Señor, Señor, no puedo detenerla. Un solo instante que nos descuidamos . . .

Laura.

(*Mirando á todas partes*).

No, no: todos me engañan. ¡Crueles! ¿Porque me quitais á mi esposo? ¿Donde está? ¿Que? ¿No parece? ¿Se le han llevado ya? ¡Verdugos! ¡Crueles verdugos de mi inocente esposo! ¿Estareis ya contentos? . . . No: él no ha muerto aun, pues yo respiro. Dexadme, dexadme que vaya á acompañarle: que la sangrienta espada corte á un mismo tiempo nuestros cuellos . . . ¡Querido esposo!

¡Ah! Tú lucharás tambien con tus verdugos por venir á unirte con tu Laura. ¿Porque no quieren que espiremos juntos?

Justo.

(*Procurando templar á Laura*).

Hija . . .

Laura.

(*Mirándole con horror*).

Yo no soy vuestra hija, ¡cruel! yo no soy vuestra hija. Vos me habeis quitado mi esposo: si, vos me le habeis quitado. Y no os disculpeis con las leyes: con esas leyes bárbaras y crueles, que solo tienen fuerza contra los desvalidos.

Justo.

¡Que alma podrá resistir á tantas aflicciones!

(*Se oye á lo léjos una confusa gritería, y casi al mismo tiempo el toque de la campana que se acostumbra en semejantes casos*).

¡Pero que oigo! ¡Que rumor! . . . ¡O santo Dios! Recibe su espíritu.

(*Se vuelve á arrojar en la silla tomando la misma situacion en que ántes estuvo. Laura corre como furiosa: su padre manifiesta tambien mucho dolor, y la sigue sin hablar*).

Laura.

¿Que? ¿ya espiró? No, no puede ser . . . Mi esposo . . . ¡O triste, ó desdichado esposo! . . . tu sangre corre ya derramada . . . ¡Ah! voy á detenerla.

(*Hace un esfuerzo por salir de la scena, y cae al suelo oprimida del dolor*).

Simon.

¡Hija mia! ¡Hija de mi vida! . . . ¡Ah! ¡que no respira!

(*Aquí se hace una larga pausa, y durante ella continúa el sonido de la campana*).

Justo.

Este melancólico silencio llena mi alma de luto y de pavor . . ¡Eterno Dios! Tú has recibido ya su espiritu en la morada de los Justos.

Simon.

¿Hija mia? . . . ¡O padre desdichado!

Laura.

(*Volviendo en si*).

¿Con que ya no hay remedio? ¿Con que el golpe fatal? . . . No: yo no puedo vivir. ¡Querido esposo! ¡Ah, bárbaros! ¡Ah, crueles verdugos!

Justo.

Buen Dios, pues nos envias esta tribulacion conforta nuestras almas para sufrirla.

Simon.

¡Hija mia! ¡Querida Laura!

Laura.

(*Levantándose con furor*).

¿Y el justo Cielo no vengará la sangre del inocente? ¡Oh Dios! ¡atiende á mi ruego, y haz que perezcan los verdugos que le han asesinado! ¡que la triste sombra de mi inocente esposo llene sus corazones de susto y de zozobra! ¡que los gritos, los atroces lamentos de su viuda infeliz resuenen siempre en sus almas impias! ¡que sean eterno objeto de tu terrible cólera!

(*Vuelve á caer en los brazos de su padre como ántes*).

Simon.

Hija . . . El dolor la tiene sin sentido . . . Hija mia . . .

Justo.

¡Ah, su dolor es muy justo! ¡Desventurada!... ¿Pero que nuevo rumor? ¿que habrá sucedido?..

(*El Alcalde, el Escribano, Eugenia, y algunos otros domésticos salen apresurados á la scena, diciendo todos á una voz*).

Escena VI.

Los Dichos.

¡Albricias! ¡albricias!

Simon.

¿Pues que? ¿que hay?

Escribano.

Albricias: el Rey le ha perdonado.

Justo y Simon.

¡O Dios!

Laura.

(*Corriendo hácia el Escribano*).

¿Pues que? ¿Vive? ¿Vive todavia? Amigo . . .

Escribano.

(*Fatigado*).

Si el señor D. Anselmo tarda un instante mas, todo se ha perdido: pero el Cielo le traxo á tan buen tiempo . . . Si, Señores: vive aun, y está perdonado: este es su indulto.

(*Entrega un pliego á Justo*).

Laura.

¿Y donde está? Vamos á verle.

(*Simon la detiene*).

Justo.

(*Abriendo el pliego besa la Real firma, la pone sobre la cabeza, y se retira á leer diciendo*).

Al fin, ¡buen Dios! los clamores de un padre desdichado no han sido vanos en tu adorable presencia.

Simon.

(*Al Escribano*). **Pues vaya, hombre, cuéntenos lo que ha pasado, y sáquenos de dudas.**

Escribano.

(*Mientras lee Justo*).

Yo no sé si podré, porque estoy tan alterado, tan gozoso . . . Ya todo estaba pronto, y el reo habia subido á lo alto del cadahalso: toda la Ciudad se hallaba en la gran plaza de este Alcázar ansiosa de ver el triste espectáculo: el susto y la curiosidad tenian al pueblo en profundo silencio, y solo se oia el funesto pregon de la sentencia, y las voces de los Religiosos que auxîliaban. Entretanto conservaba Torquato en su semblante la compostura y gravedad de su natural; y los ojos de todo el concurso estaban clavados en él, quando el verdugo le advirtió que habia llegado su hora. Entónces sereno y mesurado se acomoda la lúgubre vestidura, tiende su vista por toda la plaza, la fixa por un rato en este Alcázar, y lanzando un profundo suspiro se dispone para la sangrienta execucion. To-

dos guardaban un melancólico silencio, y ya el verdugo iba á descargar el fatal golpe, quando una voz que clamaba á lo léjos: ¡perdon! ¡perdon! detuvo el impulso de su brazo. A esta voz siguió una grande y confusa griteria del pueblo, cuyo rumor engañó al que tenia á su cargo la campana: de suerte que el fúnebre sonido de esta, y las alegres voces del indulto y del perdon resonaron á un tiempo en todos los oidos. Ya á este punto llegaba D. Anselmo á caballo al sitio del suplicio. El susto, el polvo y el sudor habian desfigurado su semblante, de forma que nadie le conocia. Traia en su mano la Real Cédula de indulto, que me entregó al instante.

(*Justo acaba de leer y se acerca á oir al Escribano*).

Y dándome órden de que viniese á presentarla, se apeó, subió al cadahalso, y allí queda dando tiernos abrazos á su amigo, y bañando su rostro en lágrimas de gozo.

Justo.

¡Ay, amigo! corred: no os detengais un punto: poned á mi hijo en libertad, y que venga al instante á nuestra vista.

(*El Escribano se va con precipitacion*).

¡O buen Dios! Mi corazon desfallece de contento. Si, querida Laura, él es mi hijo, y tú lo eres tambien . . . Ven a mis brazos, y ayúdame á dar gracias á la Providencia por este inefable beneficio.

Laura.

(*Corriendo á abrazarle*).

¿Que, Señor? ¿Vos sois su padre?

Simon.

¿Su padre? ¿Tambien tenemos esa?

Justo.

Si, soy su padre, y sin embargo habia decretado su muerte. ¡Ah! si el Cielo no le hubiese salvado, solo el sepulcro pudiera terminar mis tormentos. Sosiégate, querida hija, y tranquiliza tu espíritu agitado. En mejor tiempo te descubriré los designios de la Providencia sobre el origen de tu esposo.

Laura.

(*Besando la mano á Justo*).

¡Querido padre! El Cielo me le vuelve por vuestra mano, y á su virtud y á la vuestra debo tan gran ventura.

Simon.

Señores, quanto pasa parece una novela: yo estoy aturdido, y apenas creo lo mismo que estoy viendo . . . Querida Laura, ven á los brazos de tu padre.

(Laura va á abrazar á su padre, pero viendo á su sposo corre á encontrarle al fondo de la scena, donde se abrazan estrechamente).

ESCENA ULTIMA.

Anselmo, Torquato, Felipe, los dichos.

(*Torquato desgreñado, pero sin las vestiduras de reo, con semblante risueño, aunque muy comovido: Anselmo lleno de polvo, y en trage de posta*).

Laura.

¡Ah querido esposo! . . .

Torquato.

(*Corriendo á abrazarla*).

¡Ah, Laura mia! . . .

Justo.

(*Abrazando á Anselmo*).

¡Mi bienhechor, mi amigo! ¿Con que podremos corresponder á tan sublime beneficio?

Anselmo.

En él mismo, Señor, está mi recompensa. He tenido la dulce satisfaccion de salvar á mi amigo.

Torquato.

(*A su padre abrazándole*).

¡Querido padre!

Justo.

Ven á mis brazos, hijo mio: ven á mis brazos . . . Tú serás el apoyo de mi vejez.

Laura.

¡Ah! El gozo me tiene fuera de mí . . . Querido D. Anselmo, yo seré eternamente esclava vuestra.

Torquato.

(*A Simon*). ¡Padre mio! . . .

Simon.

(*Abrazándole*).

Buen susto nos has dado, hijo: Dios te le perdone . . . Vaya, Señores, dexemos los abrazos para mejor tiempo, y diganos D. Anselmo como se ha hecho este milagro.

Anselmo.

Jamas sufrió mi alma tan terribles angustias. Quando llegué á la Corte estaba S. M. recogido, y mis gritos, mis clamores fueron vanos, porque nadie se atrevió á interrumpir su descanso. Yo no dormí en toda la noche ni un instante; pero tampoco dexé sosegar á nadie. El Ministro, el Sumiller, el Mayordomo mayor, el Capitan de Guardias, todos sufrieron mis importunidades. Al fin, por librarse de mí, ofrecieron pedir á S. M. una audiencia, y con esto los dexé por un rato; pero empleé el

tiempo que restaba hasta la hora señalada en prevenir á los que debian extender la Cédula, en caso de ser el despacho favorable. A las siete me admitió el Soberano. Le expuse con brevedad y con modestia quanto habia pasado en el desafio: le pinté con colores muy vivos el genio provocativo del Marques: el corazon blando é virtuoso de Torquato: el candor y la virtud de su esposa; y sobre todo la constancia y rectitud del Juez, diciendo que era su mismo padre. El Cielo sin duda animaba mis palabras, y disponia el corazon del Monarca. ¡Ah, que Monarca tan piadoso! ¡Yo vi correr tiernas lágrimas de sus augustos ojos! Despues de haberme oido con la mayor humanidad: „La suerte de ese desdichado," me dixo, „comueve mi Real ánimo, y mucho mas la de su „buen padre. Anda: ya está perdonado; pero no „pueda jamas vivir en Segovia, ni entrar en mi „Corte." Al punto me postré á sus pies y los inundé con abundoso llanto. Salgo corriendo, accelero el despacho, tomo el caballo, vuelo en el camino, y ¡o Dios! un instante mas me hubiera privado del mejor amigo.

Torquato.

Querido amigo, vuelve otra vez á mis brazos: tú has sido mi libertador. ¡Quantos y quan dulces vinculos unirán desde hoy nuestras almas!

Justo.

Hijos mios, empecemos á corresponder á los beneficios del Rey obediciéndole. Vamos á tratar de vuestro destino, y demos gracias á la inefable Providencia que nunca abandona á los virtuosos, ni se olvida de los inocentes oprimidos.

Fin.

IX.

El Café,

ó

la Comedia nueva.

Comedia

en dos Actos.

Por

D. Leandro Fernandez de Moratin.

El Café,

ó,

la Comedia nueva

Comedia

en dos Actos,

Por

D. Leandro Fernandez de Moratin.

Personas.

Don Eleuterio. *Marido de*
Doña Agustina. *Cuñada de*
Doña Mariquita. *Novia de*
Don Hermógenes.
Don Serapio.
Don Pedro. *Hombre muy formal, de un carácter algo áspero, pero muy virtuoso, y amigo de*
Don Antonio. *Hombre alegre y socarrón.*
Pipi. *Mozo del café.*

La scena es en un Café de Madrid.

Personas.

Don Eleuterio. Marido de
Doña Agustina. Cuñada de
Doña Maripuita. Novia de
Don Hermógenes.
Don Serapio.
Don Pedro. Hombre muy formal, de un ca-
ráctar algo duro, pero muy virtuoso, y
amigo de
Don Antonio. Hombre alegre y socarrón.
Pipi. Mozo del café.

La scena es en un Café de Madrid.

Acto primero.

Escena I.

(El Teatro representa una sala con mesas, sillas, y aparador de Café: en el fondo del Teatro una puerta con escalera, que conduce á la habitacion principal, y otra puerta á un lado, que da paso á la calle).

Don Antonio sentado junto á una mesa, y Pipí.

Antonio.

¡Parece que se hunde el techo! ¿Pipi?

Pipi.

¿Señor?

Antonio.

¿Que gente hay arriba, que anda tal estrépito? ¿Son locos?

Pipi.

No, Señor: Poetas.

Antonio.

¿Como Poetas?

Pipi.

Si, Señor: ¡asi lo fuera yo! ¡No es cosa! y han tenido una gran comida, mucho Burdeos, Paxarete y Marasquino: ¡uh!

Antonio.

¿Y con que motivo se hace esa francachela?

Pipi.

Yo no sé; pero supongo que será en celebridad de la Comedia nueva, que se representa esta tarde, escrita por uno de ellos

Antonio.

¿Con que han hecho una Comedia? ¡Haya picarillos!

Pipi.

¿Pues que, no lo sabia usted?

Antonio.

No por cierto.

Pipi.

Pues ahi está el anuncio en el Diario.

Antonio.

En efecto, aqui está — *Comedia nueva, intitulada: El gran cerco de Viena.* — ¡No es cosa! del sitio de una Ciudad hacen una Comedia;

¡si son el diantre! ¡Ay, amigo Pipi! ¡quanto mas vale ser mozo de Café, que Poeta ridiculo!

Pipi.

Pues, mire usted (la verdad), yo me alegrara de saber hacer asi alguna cosa . . .

Antonio.

¿Como?

Pipi.

Asi de versos . . . ¡Me gustan tanto los versos!

Antonio.

¡Oh! los buenes versos son muy estimables; pero hoy dia son tan pocos los que saben hacerlos: tan pocos, tan pocos . . .

Pipi.

No, pues los de arriba bien se conoce que son del arte. ¡Válgame Dios! ¡quantos han echado por aquella boca! . . . hasta las mugeres . . .

Antonio.

¡Oiga! ¿tambien las Señoras decian coplillas?

Pipi.

¡Vaya! Alli hay una Doña Agustina, que es muger del Autor de la Comedia . . . ¡Que! si usted viera: unas décimas componia de repente . . . No es asi la otra, que en toda la mesa no ha hecho

mas que retozar con aquel D. Hermógenes, y tirarle miguitas de pan al peluquin.

Antonio.

¿D. Hermógenes está arriba? . . . ¡Gran pedanton!

Pipí.

Pues con ese se ha estado jugando, y quando le decian: Mariquita, una copla, vaya una copla, se hacia la vergonzosa; y por mas que la estuvieron azuzando á ver si rompia, nada: empezó una décima y no la pudo acabar, porque decia que no encontraba el consonante; pero Da. Agustina, su cuñada . . . ¡oh! aquella si . . . Mire usted lo que es . . . ya se ve, en teniendo vena . . .

Antonio.

Seguramente. ¿Y quien es ese que cantaba poco ha y daba aquellos gritos tan descompasados?

Pipí.

¡Oh! ese es D. Serapio.

Antonio.

Pero, ¿que es? ¿que ocupacion tiene?

Pipí.

El es . . . mire usted . . . á él le llaman D. Serapio . . .

Antonio.

¡Ah! si. Ese es aquel bulle-bulle . . .

Pipi.

Ese mismo. ¡Oh! ese es de los apasionados finos. Aqui se viene todas las mañanas á desayunar, y arma unas disputas con los Peluqueros, que es un gusto oirle: luego se va allá abaxo al barrio de Jesus: se juntan quatro amigos, hablan de Comedias, altercan, rien, fuman en los portales; D. Serapio los introduce aqui y acullá, hasta que da la una, se despiden, y él se va á comer con el Apuntador.

Antonio.

¿Y ese D. Serapio es amigo del Autor de la Comedia nueva?

Pipi.

¡Toma! son uña y carne; y él ha compuesto el casamiento de Da. Mariquita, la hermana del Poeta, con D. Hermógenes.

Antonio.

¡Que me dices! ¿D. Hermógenes se casa?

Pipi.

¡Vaya si se casa! Como que parece que la boda no se ha hecho ya, porque el novio no tiene un quarto, ni el Poeta tampoco; pero le ha dicho, que con el dinero que le den por esta Comedia y lo que ganará en la impresion, les pondrá la casa, y pagará las deudas de D. Hermógenes, que parece que son bastantes.

Antonio.

Si serán, ¡cáspita! si serán . . . Pero, y si la Comedia apesta, y por conseqüencia ni se la pagan ni se vende, ¿que harán entónces?

Pipi.

Entónces . . . ¡que sé yo! . . . Pero ¡que! no, Señor: si dice D. Serapio, que Comedia mejor no se ha visto en tablas.

Antonio.

¡Ah! pues si D. Serapio lo dice, no hay que temer; eso es dinero contante, sin remedio. Figúrate tú si D. Serapio y el Apuntador sabrán muy bien donde les aprieta el zapato, y qual Comedia es buena y qual es mala.

Pipi.

Eso digo yo: peró á veces . . . mire usted, no hay paciencia . . . Ayer . . . ¡que! les hubiera dado con un leño: vinieron ahi tres ó quatro á beber ponch, y empezaron á hablar de Comedias: ¡vaya! yo no me puedo acordar de lo que decian. Para ellos no habia nada bueno, ni Autores, ni Cómicos, ni vestidos, ni musica, ni teatro: ¡que sé yo quanto dixeron aquellos malditos! . . . ¿Si me acordaré? . . . las . . . ¡válgate Dios, como decian! . . . las . . . las reglas . . ¿Que son las reglas?

Antonio.

Hombre, dificil es explicártelo. Reglas son unas cosas, que usan allá los extrangeros, particularmente los Franceses.

Pipi.

Pues, ya decia yo, esto no es cosa de mi tierra.

Antonio.

Si tal: aqui tambien se gastan, y algunos han escrito Comedias con reglas; bien que no llegarán á media docena, por mucho que se estire la cuenta, las que se han compuesto.

Pipi.

Pues ya se ve . . . mire usted . . . ¡reglas! no faltaba mas . . . ¿A que no tiene reglas la Comedia de hoy?

Antonio.

¡Oh! eso yo te lo fio: bien puedes apostar ciento contra uno á que no las tiene.

Pipi.

Y las demas que van saliendo continuamente, tampoco las tendrán, ¿no es verdad, usted?

Antonio.

Tampoco: ¿para que? . . . no faltaba otra cosa, sino que para hacer una Comedia se gastaran reglas . . . no, Señor.

Pipi.

Bien, me alegro: Dios quiera que pegue, y luego verá usted quantas escribirá el Autor . . . porque, lo que él dice, si yo me pudiera ajustar con los Cómicos á Jornal, entónces . . . ya se ve; mire usted, con un buen situado . . .

Antonio.

Cierto. (*Aparte*). ¡Que simplicidad!

Pipi.

Entónces escribiria . . . ¡Que! todos los meses sacaria dos ó tres Comedias . . . como es tan hábil.

Antonio.

¿Con que es muy hábil, eh?

Pipi.

¡Toma! ¡poquito le quiere el segundo Barba! y si en él consistiera, ya se hubieran echado las quatro ó cinco Comedias que tiene escritas; pero no han querido los otros: y, ya se ve, como ellos lo pagan: en diciendo, no nos ha gustado, ó asi . . . andar . . . ¡que diantres! Y luego, como ellos saben lo que es bueno . . . y en fin . . . mire usted si ellos . . . ¿no es verdad?

Antonio.

Pues ya.

Pipi.

Pero dexe usted, que aunque es la primera

que le representan, me parece á mi que ha de dar golpe.

Antonio.

¿Con que es la primera?

Pipi.

La primera: si es mozo todavia. Yo me acuerdo — habrá quatro ó cinco años que estaba de Escribiente ahi en esa Loteria de la esquina, y le iba muy ricamente; pero como despues se hizo Page, y el Amo se le murió á lo mejor, y él se habia casado de secreto con la Doncella; . . . viéndose él asi, sin oficio ni beneficio, ni pariente ni habiente, ha cogido y se ha hecho Poeta.

Antonio.

Y ha hecho muy bien.

Pipi.

Pues ya se ve, lo que él dice: si me sopla la Musa, puedo ganar un pedazo de pan . . . y asi ir trampeando, hasta que Dios quiera abrir camino.

Escena II.

Pedro, y dichos.

Pedro.

Café.

(Pedro se sienta junto á una mesa distante de Antonio: Pipi le servirá el café).

Pipí.

Al instante.

Antonio.

(*Aparte*). No me ha visto.

Pipí.

¿Con leche?

Pedro.

No . . . basta.

Pipí.

(*A Antonio*). ¿Quien es este?

(*Al retirarse, despues de haber servido el café á Pedro*).

Antonio.

Este es D. Pedro de Aguilar, hombre muy rico, generoso, honrado, de mucho talento; pero de un carácter tan ingénuo, tan serio y tan duro, que le hace intratable á quantos no son sus amigos.

Pipí.

Le veo venir aqui algunas veces; pero nunca habla, siempre está de mal humor.

Escena III.

Serapio, Eleuterio (saldrán por la puerta del foro), y dichos.

Serapio.

Pero, hombre, dexarnos asi . . .

Eleuterio.

Si se lo he dicho á usted ya: la tonadilla que han puesto á mi funcion no vale nada, la van á silvar; y quiero concluir esta mia, para que la canten mañana.

(*Eleuterio se sienta junto á una mesa inmediata al foro, y saca de la faltriquera papel y tintero*).

Serapio.

¡Mañana! ¿Con que mañana se ha de cantar, y aun no están hechas ni letra ni música?

Eleuterio.

Y aun esta tarde pudieran cantarla, si usted me apura . . . ¡que dificultad! . . .

Serapio.

¡El diantre es usted, hombre! todo se lo halla hecho.

Eleuterio.

Voy, voy á ver si la concluyo: falta muy poco: súbase usted.

(*Eleuterio se pone á escribir*).

Serapio.

Voy allá; pero . . .

Eleuterio.

Si, si, váyase usted: y si quieren mas licor, que lo suba el Mozo.

Serapio.

Si, siempre será bueno que lleven otro par de frasquillos mas. — ¿Pipi?

Pipi.

¿Señor?

Serapio.

Palabra.

(*Serapio habla en secreto á Pipi, y vuelve á irse por la puerta del foro: Pipi alcanza del aparador unos frasquillos, y se va por la misma parte*).

Antonio.

¿Como va, amigo D. Pedro?

Pedro.

¡Oh, señor D. Antonio! no habia reparado en usted: va bien.

Antonio.

¿Usted á estas horas por aqui? se me hace extraño.

(*Antonio se sienta cerca de Pedro*).

Pedro.

En efecto lo es; pero, he comido ahi cerca; á fin de mesa se armó una disputa entre dos Literatos, que apenas saben leer: dixeron mil despropósitos; me fastidié, y me vine.

Antonio.

Pues, con ese genio tan raro que usted tiene, se ve precisado á vivir como un Ermitaño en medio de la Corte.

Pedro.

No por cierto. Yo soy el primero en los espectáculos, en los paséos, en las diversiones públicas: alterno los placeres con el estudio: tengo pocos, pero buenos amigos, y á ellos debo los mas felices instantes de mi vida . . . Si en las concurrencias particulares soy raro algunas veces, siento serlo; pero, ¿que le he de hacer? Yo no quiero mentir, ni puedo disimular; y pienso que el decir francamente la verdad es la prenda mas digna de un hombre de bien.

Antonio.

Si; pero quando la verdad es dura á quien ha de oirla, ¿que hace usted?

Pedro.

Callo.

Antonio.

¿Y si el silencio de usted le hace sospechoso?

Pedro.

Me voy.

Antonio.

No siempre puede uno dexar el puesto; ¿y entónces? . . . .

Pedro.

(*Con entereza*).

Entónces digo la verdad.

Antonio.

Aqui mismo he oido hablar muchas veces de usted: todo el mundo hace justicia á su talento, su instruccion y su probidad; pero no dexan de extrañar la aspereza de su carácter.

Pedro.

¿Y porque? Porque no vengo á prediear al Café, porque no vierto por la noche lo que lei por la mañana, porque no disputo, ni ostento erudicion ridicula, como tres ó quatro ó diez pedantes que vienen aqui á perder el dia, y á excitar la admiracion de los tontos, y la risa de los hombres de juicio: ¿por eso me llaman áspero y extravagante? Poco me importa. Yo me hallo bien con la opinion que he seguido hasta aqui, de que en un Café jamas debe hablar en público el que sea prudente.

Antonio.

¿Pues que debe hacer?

Pedro.

Tomar Café.

Antonio.

¡Viva!... Pero hablando de otra cosa, ¿que plan tiene usted para esta tarde?

Pedro.

A la Comedia.

Antonio.

¿Supongo que irá usted á la pieza nueva?

Pedro.

¡Que! ¿han mudado? Ya no voy.

(*Pipí sale por la puerta del foro con salvilla, copas y frasquillos, que dexará sobre el mostrador*).

Antonio.

Pero ¿porque? vea usted sus rarezas.

Pedro.

¿Y usted me pregunta porque? ¿Hay mas que ver la lista de las Comedias nuevas que se representan cada año, para inferir los motivos que tendré de no ver la de esta tarde?

Eleuterio.

(*Aparte*). **¡Holá! parece que hablan de mi funcion.**

(*Escuchando la conversacion de Antonio y Pedro*).

Antonio.

De suerte, que ó es buena ó es mala: si es buena, se admira y se aplaude: si por el contrario está llena de sandeces, se rie uno, se pasa el rato, y tal vez . . .

Pedro.

Tal vez me han dado impulsos de tirar al teatro el sombrero, el baston, y el asiento, si hubiera podido:

(*Mientras Pedro dice esto, Eleuterio guarda papel y tintero, se levanta y se va acercando poco á poco hasta ponerse en medio de los dos*).

A mi me irrita lo que á usted le divierte. Yo no sè, usted tiene talento y la instruccion necesaria para no equivocarse en materias de literatura; pero usted es el protector nato de todas las ridiculeces. Al paso que conoce usted y elogia las bellezas de una obra de mérito, no se detiene en dar iguales aplausos á lo mas disparatado y absurdo, y con una rociada de pullas, chufletas é ironias hace usted creer al mayor idiota que es un prodigio de habilidad. Ya se ve, usted dirá que se divierte; pero amigo . . .

Antonio.

Si, Señor, que me divierto . . . Y por otra parte ¿no seria cosa cruel ir repartiendo por ahí desengaños amargos, á ciertos hombres cuya felicidad estriba en su propia ignorancia? ¿Ni como es posible persuadirlos? . . .

Eleuterio.

No, pues . . . (con permiso de ustedes) la funcion de esta tarde es muy bonita, seguramente: bien puede usted ir á verla, le gustará, le gustará.

Antonio.

¿Es este el Autor?

(*Antonio se levanta, y pregunta esto á Pipi, que estará un poco retirado*).

Pipi.

El mismo.

Antonio.

(*A Eleuterio*). ¿Y de quien es? ¿se sabe?

Eleuterio.

Señor, es de un sugeto bien nacido, muy aplicado, de buen ingenio, que empieza ahora la carrera còmica; bien que el pobrecillo no tiene proteccion.

Pedro.

Si es esta la primera pieza que da al teatro, aun no puede quejarse: si ella es buena, agradará necesariamente; y un Gobierno ilustrado como el nuestro, que sabe quanto interesan á una Nacion los progresos de la literatura, no dexará sin premio á qualquier hombre de talento, que sobresalga en un género tan dificil.

Eleuterio.

Todo eso va bien; pero lo cierto es, que el sugeto tendrá que contentarse con sus quince doblones, que le darán los Cómicos, si la Comedia gusta, y muchas gracias.

Antonio.

¿Quince? pues yo crei que eran veinte y cinco.
(*Antonio se paséa por el teatro: Eleuterio unas veces le dirige la palabra, y otras se vuelve hácia Pedro; pero viendo que este no le contesta ni le mira, vuelve á dirigírsela á Antonio, parándose ó siguiéndole; lo qual formará un juego de teatro*).

Eleuterio.

No, Señor: ahora en tiempo de calor no se da mas; si fuera por el invierno . . . entónces . . .

Antonio.

¡Calle! ¿Con que en empezando á helar valen mas las Comedias? Lo mismo sucede con los besugos.

Eleuterio.

Pues mire usted, aun con ser tan poco lo que dan, el Autor se ajustaria de buena gana para hacer por el precio todas las funciones que necesitase la Compañía; pero hay muchas envidias: unos favorecen á este, otros á aquel, y es menester una tecla para mantenerse en la gracia de los primeros vocales, que . . . ¡vaya! Luego . . . ya se ve, como son tantos á escribir, y cada uno procura despachar su género, entran los empeños, las gratificaciones, las rebajas . . . Ahora mismo acaba de llegar un Estudiante Gallego, con unas alforjas llenas de piezas manuscritas, Comedias,

Follas, Zarzuelas, Saynetes . . . ¡Que sé yo quanta ensalada trae alli! y anda solicitando que los Cómicos le compren todo el surtido, y da cada obra á trescientos reales una con otra. Ya se ve, ¿quien ha de poder competir con un hombre que trabaja tan barato?

Antonio.

Es verdad, amigo: ese Estudiante Gallego hará malisima obra á los Autores de la Corte.

Eleuterio.

Malisima: ya ve usted como están los comestibles.

Antonio.

Cierto.

Eleuterio.

Lo que cuesta un mal vestido que uno se haga.

Antonio.

En efecto.

Eleuterio.

El quarto.

Antonio.

¡Oh, si, el quarto! Los caseros son crueles.

Eleuterio.

Y si hay familia . . .

Antonio.

No hay duda, si hay familia, es cosa terrible.

Eleuterio.

Vaya usted á competir con el otro, que con seis quartos de callos y medio pan tiene el gasto hecho.

Antonio.

¿Y que remedio? Ahí no hay mas sino arrimar el hombro al trabajo, escribir buenas piezas, darlas muy baratas; que se representen, que aturdan al público, y ver si se puede dar con el Gallego en tierra. Bien que la de esta tarde es excelente y para mi tengo que . . .

Eleuterio.

¿La ha leido usted?

Antonio.

No por cierto.

Pedro.

¿La han impreso?

Eleuterio.

Si, Señor, ¿pues no se habia de imprimir?

Pedro.

Pero no estará publicada.

Eleuterio.

Si, Señor.

Pedro.

Mal hecho: mientras no sufra el exámen del

público en el teatro, está muy expuesta; y sobre todo, es demasiada confianza en un Autor novel.

Antonio.

¡Que! no, Señor: si le digo á usted que es excelente . . . ¿Y donde se vende?

Eleuterio.

Se vende en los puestos del Diario, en la Libreria de Perez, en la de Izquierdo, en la de Gil, en la de Zurita, y en el puesto de los Cobradores á la entrada del Coliséo: se vende tambien en la tienda de vinos de la calle del Pez, en la del Herbolario de la calle Ancha, en la Xaboneria de la calle del Lobo, en la . . .

Pedro.

¿Se acabará esta tarde esa relacion?

Eleuterio.

Como el Señor preguntaba . . .

Pedro.

Pero no preguntaba tanto . . . ¡Si no hay paciencia!

Antonio.

Pues la he de comprar, no tiene remedio.

Pipi.

Si yo tuviera dos reales . . .

Eleuterio.

Véale usted aqui.

(*Saca del bolsillo una* **Comedia impresa,** *y se la da á Antonio*).

Antonio.

¡Oiga! ¿es esta? á ver . . . Y ha puesto su nombre; bien, asi me gusta: con eso la posteridad no se andará dando de calabazadas por averiguar la gracia del Autor.

(*Lee Antonio*).

Por D. Eleuterio Crispin de Andorra . . . Salen el Emperador Leopoldo, el Rey de Polonia, y Federico, Senescal, vestidos de gala, con acompañamiento de Damas y Magnates, y una Brigada de Usares á caballo . . .

¡Soberbia entrada! Y dice el Emperador:

Ya sabeis, vasallos mios,
Que habrá dos meses y medio
Que el Turco puso á Viena
Con sus tropas el asedio,
Y que para resistirle
Unimos nuestros denuedos,
Dando nuestros nobles brios
En repetidos encuentros
Las pruebas mas relevantes
De nuestros invictos pechos:

¡Que estilo tiene! ¡Cáspita! ¡Que bien pone la pluma el pícaro!

Bien conozco que la falta
Del necesario alimento
Ha sido tal, que rendidos
De la hambre á los esfuerzos,
Hemos comido ratones,
Sapos y sucios insectos.

Estos insectos sucios serán regularmente arañas, polillas, moscones, correderas . . .

Eleuterio.

Si, Señor.

Antonio.

¡Estupendo potage para un ventorrillo de Cataluña!

Eleuterio.

(*A Pedro*). ¿Que tal? ¿no le parece á usted bien la entrada?

Pedro.

¡Eh! á mi . . .

Eleuterio.

Me alegro que le guste á usted: pero, no, donde hay un paso muy fuerte es al principio del segundo acto . . . Búsquelo usted . . . ahi . . . por ahi ha de estar, quando la Dama se cae muerta de hambre.

Antonio.

¿Muerta?

Eleuterio.

Si, Señor, muerta.

Antonio.

¡Que situacion tan cómica! ¿Y estas exclamaciones que hace aqui, contra quien son?

Eleuterio.

Contra el Visir, que la tuvo seis dias sin comer . . .

Antonio.

¡Pobrecita! ya se ve, el Visir seria un bruto.

Eleuterio.

Si, Señor.

Antonio.

Hombre arrebatado, ¿eh?

Eleuterio.

Si, Señor.

Antonio.

. . . Feote de cara, ¿es verdad?

Eleuterio.

Cierto.

Antonio.

Alto, moreno, un poco vizco, grandes vigotes.

Eleuterio.

Si, Señor, si; lo mismo me le he figurado yo.

Antonio.

¡Enorme animal! Pues no, la Dama no se muerde la lengua; no es cosa como le pone: oiga usted, D. Pedro.

Pedro.

No, por Dios, no lo lea usted.

Eleuterio.

Es que es uno de los pedazos mas terribles de la Comedia.

Pedro.

Con todo eso . . .

(*Pedro manifestará mucha impaciencia en todo este pasage*).

Eleuterio.

Lleno de fuego.

Pedro.

Ya . . .

Eleuterio.

Buena versificacion.

Pedro.

No importa.

Eleuterio.

Que alborotará en el teatro, si la Dama lo esfuerza.

Pedro.

Hombre, si he dicho ya que . . .

Antonio.

Pero, á lo ménos, el final del acto segundo es menester oirle.

(*Lee Antonio, y al acabar vuelve la Comedia á Eleuterio*).

Emperador. Y en tanto que mis recelos...

Visir. Y mientras mis esperanzas . . .

Senescal. Y hasta que mis enemigos . . .

Emperador. Averiguo . . .

Visir. Logre . . .

Senescal. Caygan . . .

Emperador. Rencores, dadme favor.

Visir. No me dexes, tolerancia.

Senescal. Denuedo, asiste á mi brazo.

Todos. Para que admire la patria
El mas generoso ardid,
Y la mas tremenda hazaña.

Pedro.

Vamos, no hay quien pueda sufrir tanto disparate.

(*Levantándose de la silla*).

Eleuterio.

¿Disparates los llama usted?

Pedro.

¿Pues no?

(*Antonio observa á Eleuterio y á Pedro, y se rie alternativamente de entrambos*).

Eleuterio.

¡Vaya, que es tambien demasiado! ¡Disparates! Pues no, no llaman disparates los hombres inteligentes que han leido la Comedia. Cierto que me ha chocado. ¡Disparates! y no se ve otra cosa en el teatro todos los dias, y siempre gusta, y siempre lo aplauden á rabiar.

Pedro.

¡Y esto se representa en una Nacion culta!

Eleuterio.

Cuenta, que me ha dexado contento la expresion. ¡Disparates!

Pedro.

¡Y esto se imprime, para que los extrangeros se burlen de nosotros!

Eleuterio.

¡Llamar disparates á una especie de coro entre el Emperador, el Visir y el Senescal! . . . Yo no sé que quieren estas gentes . . . Si hoy dia no se puede escribir nada, nada, que no se muerda y se censure . . . ¡Disparates! cuidado que . . .

Pipi.

No haga usted caso.

Eleuterio.

Yo no hago caso; pero me enfada que hablen asi:

(*Hablando con Pipi hasta el fin de la scena*). figúrate tú si la conclusion puede ser mas natural, ni mas ingeniosa. El Emperador está lleno de miedo por un papel que se ha encontrado en el suelo, sin firma ni sobrescrito, en que se trata de matarle. El Visir está rabiando . . . ¡Ah, señor D. Hermógenes! á que buena ocasion llega usted . . .

(*Guarda la Comedia, y se encamina hácia Hermógenes, que sale por la puerta del foro*).

Escena IV.

Don Hermógenes, y dichos.

Hermógenes.

Buenas tardes, Señores.

Pedro.

A la órden de usted.

Antonio.

Felicisimas, amigo D. Hermógenes.

Eleuterio.

Digo, me parece que el señor D. Hermógenes será juez muy abonado para decidir la qüestion que se trata: todo el mundo sabe su instruccion,

y lo que ha trabajado en los papeles periódicos, las traducciones que ha hecho del Francés, sus actos literarios; y sobre todo, la escrupulosidad y el rigor con que censura las obras agenas. Pues yo quiero que nos diga . . .

Hermógenes.

Usted me confunde con elogios que no merezco, señor D. Eleuterio: usted solo es acreedor á toda alabanza, por haber llegado en su edad juvenil al pináculo del saber. Su ingenio de usted, el mas ameno de nuestros dias, su profunda erudicion, su delicado gusto en el arte ritmica, su . . .

Eleuterio.

Vaya, dexemos eso.

(*Pedro se acerca á la mesa en que está el Diario, y le lee para sí, volviendo algunas veces la cabeza á oir lo que hablan los demas*).

Hermógenes.

Su docilidad, su moderacion . . .

Eleuterio.

Bien; pero aqui se trata solamente de saber si . . .

Hermógenes.

Estas prendas sí, que merecen admiracion y encomio.

Eleuterio.

Ya, eso si; pero diganos usted lisa y llanamente, si la Comedia que hoy se va á representar es disparatada ó no.

Hermógenes.

¿Disparatada? ¿y quien ha prorumpido en un aserto tan? . . .

Eleuterio.

Eso no hace al caso; diganos usted lo que le parece, y nada mas.

Hermógenes.

Si, diré; pero ántes de todo conviene advertir, que el Poema dramático admite dos géneros de fábula . . .

Eleuterio.

Hombre, pero si . . . no es eso lo que á usted se le pregunta.

Hermógenes.

¡Ah! si, ya estoy en la qüestion. Bien que, para la mejor inteligencia, convendria explicar lo que los Criticos entienden por . . .

Eleuterio.

Bien, todo eso es admirable; pero . . .

Pedro.

Este hombre es loco.

Hermógenes.

Si consideramos el origen del teatro, hallaremos que los Megareos, los Siculos, y los Atenienses...

Eleuterio.

Pero, por amor de Dios, si no . . .

Hermógenes.

Véanse los dramas griegos, y hallaremos que...

Eleuterio.

Si le he dicho á usted que . . .

Hermógenes.

Y los mas celebérrimos Dramaturgos de la edad pretérita, todos convinieron . . .

Pedro.

A Dios, Señores.

(*Se encamina hácia la puerta: Antonio se levanta, y procura detenerle*).

Antonio.

¿Se va usted, D. Pedro?

Pedro.

¿Pues quien sino usted tendrá frescura para oir esto?

Antonio.

Pero si el amigo D. Hermógenes nos va á probar, con la autoridad de Hipócrates y Martin

Lutero, que la pieza consabida, léjos de ser disparatada . . .

Hermógenes.

Ese es mi intento: probar que es un acéfalo insipiente qualquiera que haya dicho que la tal Comedia tiene disparates; y yo aseguro que delante de mi, ninguno se hubiera atrevido á propalar tal asercion.

Pedro.

Pues yo delante de usted la propalo, y le digo que, por lo que el Señor ha leido de ella, y por ser usted el que la alaba, infiero que ha de ser cosa detestable: que su Autor será un hombre sin principios ni talento, y que usted es un erudito presumido y fastidioso hasta no mas. A Dios, Señores.

(*Hace que se va y vuelve*).

Eleuterio.

Pues á este Caballero le ha parecido muy bien lo que ha visto de ella.

(*Señalando á Antonio*).

Pedro.

A ese Caballero le ha parecido muy mal; pero es hombre de buen humor, y gusta de divertirse. A mi me lastima en verdad la suerte de estos escritores, que entontecen al vulgo con obras tan desatinadas y monstruosas, dictadas, mas que por el ingenio, por la necesidad ó la presuncion. Yo

no conozco al Autor de esa Comedia, ni sé quien es; pero si ustedes (como parece) son amigos suyos: diganle en caridad, que se dexe de escribir tales disparates y desvarios, que aun está á tiempo, puesto que es la primera obra que publica: que no le engañe el mal exemplo de los que deliran á destajo: que no se envanezca con los aplausos equivocos de una multitud ignorante: que aprecie un desengaño que le puede ser muy útil: que siga otra carrera, en que, por medio de un trabajo honesto, podrá socorrer sus necesidades, y asistir á su familia, si la tiene. Diganle ustedes que el teatro español tiene de sobra Autores chanflones, que le abastezcan de mamarrachos; que lo que necesita es una reforma fundamental en todas sus partes; y que mientras esta no se verifique, los buenos ingenios que tiene la Nacion, ó no harán nada, ó harán lo que únicamente baste para manifestar que saben escribir con acierto, y que no quieren escribir.

Hermógenes.

Bien dice Séneca en su Epistola diez y ocho, que . . ,

Pedro.

Séneca dice en todas sus Epistolas, que usted es un pedanton ridiculo, á quien yo no puedo aguantar. A Dios, Señores.

ESCENA V.

Antonio, Eleuterio, y Hermógenes.

Hermógenes.

¡Yo pedanton!

(*Encarándose hácia la puerta por donde se fué Pedro: Eleuterio se paséa por el teatro*).

¡Yo que he compuesto siete prolusiones greco-latinas sobre los puntos mas delicados del Derecho!

Eleuterio.

¡Lo que entenderá él de Comedias, quando dice que la conclusion del segundo acto es mala!

Hermógenes.

El será el pedanton.

Eleuterio.

¡Hablar asi de una pieza que ha de durar, lo ménos, quince dias!

Hermógenes.

Yo estoy graduado en Leyes, y soy Opositor á Cátedras, y soy Académico, y no he querido ser Domine de Pioz.

Antonio.

Nadie pone duda en el mérito de usted, señor D. Hermógenes, nadie; pero esto ya se acabó, y no es cosa de acalorarse.

Eleuterio.

Pues la Comedia ha de gustar, mal que le pese.

Antonio.

Si, Señor, gustará . . . . Voy á ver si le alcanzo, y velis nolis he de hacer que la vea para castigarle.

Eleuterio.

Buen pensamiento: si, vaya usted.

Antonio.

(*Aparte*). En mi vida he visto locos mas locos. — ¡Hasta la vuelta, Caballeros!

Escena VI.

Hermógenes, y Eleuterio.

Eleuterio.

¡Llamar detestable á la Comedia! ¡Vaya, que estos hombres gastan un lenguage, que da gozo oirle!

Hermógenes.

. . . D. Eleuterio, no haga usted caso. A la sombra del mérito crece la envidia. A mi me sucede lo mismo . . . Ya ve usted si yo sé algo . . .

Eleuterio.

¡Oh!

Hermógenes.

Digo, me parece que (sin vanidad) pocos habrá que . . .

Eleuterio.

Ninguno: vamos, tan completo como usted, ninguno.

Hermógenes.

Que reunan el ingenio á la erudicion, la aplicacion al gusto, del modo que yo (sin alabarme) he llegado á reunirlos, ¿eh?

Eleuterio.

Vaya, de eso no hay que hablar; es mas claro que el sol que nos alumbra.

Hermógenes.

Pues bien: á pesar de eso, hay quien me llama pedante, y casquivano, y animal quadrúpedo. Ayer, sin ir mas léjos, me lo dixeron en la Puerta del Sol delante de quarenta ó cincuenta personas.

Eleuterio.

¡Picardia! ¿Y usted que hizo?

Hermógenes.

Lo que debe hacer un gran Filósofo: callé, tomé un polvo, y me fui á oir una Misa á la Soledad.

Eleuterio.

Envidia todo, envidia . . . ¿Vamos arriba?

Hermógenes.

Esto lo digo para que usted se anime, y le aseguro que los aplausos que . . . Pero, digame usted, ¿ni siquiera una onza de oro le han querido adelantar á usted á cuenta de los quince doblones de la Comedia?

Eleuterio.

Nada, ni un ochavo: ya sabe usted las dificultades que ha habido para que esa gente la reciba . . . Por último, hemos quedado en que no han de darme nada, hasta ver si la pieza gusta ó no.

Hermógenes.

¡Oh, corvas almas! ¡y precisamente en la ocasion mas critica para mi! Bien dice Tito Livio, que quando . . .

Eleuterio.

¿Pues que hay de nuevo?

Hermógenes.

Ese bruto de mi casero . . . el hombre mas ignorante que conozco . . . por año y medio que le debo de alquileres me amenaza, me pierde el respeto . . .

Eleuterio.

No hay que afligirse: mañana ó esotro es regular que me den el dinero; pagaremos á ese bribon, y si tiene usted algun pico en la Hosteria, tambien se . . .

Hermógenes.

Si, aun hay un piquillo . . . cosa corta.

Eleuterio.

Pues bien, con la impresion lo ménos ganaré quatro mil reales.

Hermógenes.

Si, lo ménos: se vende toda seguramente.

(*Vase Pipí por la puerta del foro*).

Eleuterio.

Pues con ese dinero saldremos de apuros: se adornará el quarto nuevo: unas sillas, una cama y algun otro chisme: se casa usted: Mariquita, por otra parte, es aplicada, hacendosilla, y muy muger: ustedes estarán en mi casa continuamente: yo iré dando las otras quatro Comedias, que, pegando la de hoy, las recibirán los Cómicos con palio: pillo ese dinero, las imprimo, se venden: entre tanto ya tendré algunas hechas y otras en el telar . . . vaya, no hay que temer: y sobre todo, usted saldrá colocado de hoy á mañana, una Intendencia, una Toga, una Embaxada, que sé yo . . . Ello es que el Ministro le estima á usted, ¿no es verdad?

Hermógenes.

Tres visitas le hago cada dia.

Eleuterio.

Si, apretarle, apretarle . . . Subamos arriba, que las mugeres ya estarán . . .

Hermógenes.

Diez y siete memoriales le he entregado la semana última.

Eleuterio.

¿Y que dice?

Hermógenes.

En uno de ellos puse por lema aquel celebérrimo dicho del Poeta . . .

Eleuterio.

¿Y que dice?

Hermógenes.

Que bien, que ya está enterado de mi solicitud.

Eleuterio.

Pues: ¿no le digo á usted? ¡vamos! eso ya está conseguido.

(*Vanse por la puerta del foro*).

Acto segundo.

Escena I.

Agustina, Mariquita, Serapio, Hermógenes, y Eleuterio saldrán por la puerta del foro.

Serapio.

El trueque de los puñales, créame usted, es de lo mejor que se ha visto.

Eleuterio.

¿Y el sueño del Emperador?

Agustina.

¿Y la oracion que hace el Visir á sus ídolos?

Mariquita.

Pero á mí me parece, que no es regular que el Emperador se durmiera precisamente en la ocasion mas . . .

Hermógenes.

Señora, el sueño es natural en el hombre, y no hay dificultad en que un Emperador se duerma: porque los vapores húmedos que suben al cerebro . . .

Agustina.

¿Pero usted hace caso de ella? ¡Que tonteria!

si no sabe lo que se dice . . . Y á todo esto, ¿que hora tenemos?

Serapio.

Serán . , . dexe usted, podrán ser ahora . . .

Hermógenes.

Aqui está mi relox (*saca el relox*), que es puntualisimo. — Tres y media cabales.

Agustina.

¡Oh! pues aun tenemos tiempo: — sentémonos una vez que no hay gente.

(*Siéntanse todos, ménos Eleuterio*).

Serapio.

¿Que gente ha de haber? . . . si fuera en otro qualquier dia . . . pero hoy todo el mundo va á la Comedia.

Agustina.

Estará lleno, lleno.

Serapio.

Habrá hombre que dará esta tarde dos medallas por un asiento de luneta.

Eleuterio.

Ya se ve, Comedia nueva, Autor nuevo, y . . .

Agustina.

Y que ya todo el mundo la habrá leido, y sabe

lo que es . . . ¡Vaya! no cabrá un alfiler: aunque fuera el Coliseo siete veces mas grande . . .

Serapio.

. . . Hoy los Chorizos se mueren de frio y de miedo . . . Ayer noche apostaba yo al marido de la Graciosa seis onzas de oro, á que no tienen esta tarde en su Corral cien reales de entrada.

Eleuterio.

¿Con que la apuesta se hizo en efecto, eh?

Serapio.

No, Señor, porque yo no tenia en el bolsillo mas que dos reales y unos quartos . . . Pero ¡como les hice rabiar! . . . y que . . .

Eleuterio. . . .

Soy con ustedes: voy aqui á la Libreria, y vuelvo.

Agustina.

¿A que?

Eleuterio.

¿No te lo he dicho? Si encargué que me traxesen ahí la razon de lo que va vendido, para que . . .

Agustina.

Si, es verdad; vuelve presto.

Eleuterio.

Al instante. (*Vase*).

Mariquita.

¡Que inquietud, que ir y venir! no para este hombre.

Agustina.

Todo se necesita, hija; y si no fuera por su buena diligencia, y lo que él ha minado y revuelto, se hubiera quedado con su trabajo perdido.

Mariquita.

¿Y quien sabe lo que sucederá todavia, hermana? Lo cierto es, que yo estoy en brasas: porque, ¡vaya! si la silvan, yo no sé lo que será de mi . . .

Hermógenes.

No, Señora: la aplaudirán.

Serapio.

Durará un mes, y los Cómicos se cansarán de representarla . . .

Hermógenes.

Y sobre todo, el sobresaliente mérito del drama bastaria á imponer taciturnidad y admiracion á la turba mas gárrula, mas desenfrenada é insipiente.

Agustina.

Pues, ya se ve. Figúrese usted una Comedia heróica, como esta, con mas de nueve lances que tiene: un desafio á caballo por el patio, tres batallas, dos tempestades, un entierro, una funcion de máscara, un incendio de Ciudad, un puente roto, dos

exercicios de fuego, y un ajusticiado: figúrese usted si esto ha de gustar precisamente.

Serapio.

¡Toma, si gustará!

Hermógenes.

Aturdirá.

Serapio.

Se despoblará Madrid por ir á verla.

Mariquita.

Y á mi me parece, que unas Comedias asi debian representarse en la Plaza de los Toros.

Escena II.

Eleuterio, y dichos.

Agustina.

¡Y bien! ¿que dice el Librero? ¿se despachan muchas?

Eleuterio.

Hasta ahora . . .

Agustina.

Dexa, me parece que voy á acertar: habrá vendido . . . ¿Quando se pusieron los carteles?

Eleuterio.

Ayer por la mañana: tres ó quatro hice poner en cada esquina.

Serapio.

¡Ah! y cuide usted (*vuelve á levantarse*) que les pongan buen engrudo, porque sino . . .

Eleuterio.

Si, que no estoy ya en todo; como que yo mismo lo hice con esa mira, y lleva una buena parte de cola.

Agustina.

El Diario y la Gazeta la han anunciado ya: ¿es verdad?

Hermógenes.

En términos precisos.

Agustina.

Pues irán vendidos . . . quinientos exemplares.

Serapio.

¡Que friolera! y mas de ochocientos tambien.

Agustina.

¿He acertado?

Serapio.

¿Es verdad que pasan de ochocientos?

Eleuterio.

No, Señor, no es verdad: la verdad es, que hasta ahora, segun me acaban de decir, no se han despachado mas que tres exemplares; y esto me da malisima espina.

Serapio.

¿Tres no mas? harto poco es.

Agustina.

Por vida mia, que es bien poco.

Hermógenes.

Distingo: poco, absolutamente hablando, niego; respectivamente, concedo: porque nada hay que sea poco ni mucho *per se*, sino relativamente: y asi, si los tres exemplares vendidos constituyen una cantidad tercia, con relacion á nueve, y baxo este respecto los dichos tres exemplares se llaman *poco*; tambien estos mismos tres exemplares, relativamente á uno, componen una triplicada cantidad, á la qual podemos llamar *mucho*, por la diferencia que va de uno á tres: de donde concluyo, que no es poco lo que se ha vendido, y que es falta de ilustracion sostener lo contrario.

Agustina.

Dice bien, muy bien.

Serapio.

¡Que! si en poniéndose á hablar este hombre . . .

Mariquita.

Pues: en poniéndose á hablar probará que lo blanco es verde, y que dos y dos son veinte y cinco: yo no entiendo tal modo de sacar cuentas . . . Pero al cabo y al fin, las tres Comedias

que se han vendido hasta ahora, ¿serán mas que tres?

Eleuterio.

Es verdad: y en suma, todo el importe no pasará de seis reales.

Mariquita.

¡Pues, seis reales, quando esperábamos montes de oro con la tal impresion! Ya voy yo viendo, que si mi boda no se ha de hacer hasta que todos esos papelotes se despachen, me llevarán con palma á la sepultura . . . ¡Pobrecita de mí!

(*Llorando*).

Hermógenes.

No asi, hermosa Mariquita, desperdicie usted el tesoro de perlas, que una y otra luz derrama.

Mariquita.

¡Perlas! si yo supiera llorar perlas, no tendria mi hermano necesidad de escribir disparates.

Escena III.

Antonio, y dichos.

Antonio.

A la órden de ustedes, Señores.

Eleuterio.

¿Pues como tan presto? ¿no dixo usted que iria á ver la Comedia?

Antonio.

En efecto he ido . . . Allí queda D. Pedro.

Eleuterio.

¿Aquel Caballero de tan mal humor?

Antonio.

El mismo. Que quieras que no, le he acomodado en el palco de unos amigos.

(*Sale Pipí por la puerta del foro con algunos platos, vasos y botellas, dexándolo todo sobre el mostrador*).

Yo creí tener luneta segura; pero, ¡que! ni luneta, ni palcos, ni tertulia, ni cubillos: no hay asiento en ninguna parte.

Agustina.

Si lo dixe.

Antonio.

Es mucha la gente que hay.

Eleuterio.

Pues no, no es cosa de que usted se quede sin verla: yo tengo palco: véngase usted con nosotros, y todos nos acomodaremos.

Agustina.

Si, puede usted venir con toda satisfaccion, Caballero.

Antonio.

Señora, doy á usted mil gracias por su aten-

cion; pero ya no es cosa de volver allá. Quando yo sali se empezaba la primer tonadilla; con que . . .

Serapio.

¿La tonadilla?

(*Se levantan todos*).

Mariquita.

¿Que dice usted.

Eleuterio.

¿La tonadilla?

Agustina.

¿Pues como han empezado tan presto?

Antonio.

No, Señora: han empezado á la hora regular.

Agustina.

No puede ser: si ahora serán . . .

Hermógenes.

Yo lo diré:

(*Saca el relox*)

las tres y media en punto.

Mariquita.

¡Hombre, que tres y media! su relox de usted está siempre en las tres y media.

Agustina.

A ver . . . (*mirando el relox de Hermógenes*). Si está parado.

Hermógenes.

Es verdad. Esto consiste en que la elasticidad del muelle espiral . . .

Mariquita.

Consiste en que está parado, y nos ha hecho usted perder la mitad de la Comedia . . . Vamos, hermana.

Agustina.

Vamos.

Eleuterio.

¡Cuidado, que es cosa particular! ... La casualidad de . . .

Mariquita.

Vamos pronto . . . ¿Y mi abanico?

Serapio.

Aqui está.

Antonio.

Llegarán ustedes al segundo acto.

Mariquita.

¡Vaya, que este D. Hermógenes! . . .

Agustina.

Quede usted con Dios, Caballero.

Mariquita.

Vamos aprisa.

Antonio.

Vayan ustedes con Dios.

Serapio.

Ah bien, que cerca estamos.

Eleuterio.

Cierto que ha sido chasco estarnos asi fiados en . . .

Mariquita.

Fiados en el maldito relox de D. Hermógenes.

Escena IV.

Antonio, y Pipi.

Antonio.

¿Con que estas dos son la hermana y la muger del Autor de la Comedia?

Pipi.

Si, Señor.

Antonio.

¡Que paso llevan! ¡Ya se ve, se fiaron del relox de D. Hermógenes!

Pipi.

Pues yo no sé que será; pero desde la ventana de arriba se ve salir mucha gente del Coliséo.

Antonio.

Serán los del patio, que estarán sofocados: quando yo me vine quedaban dando voces para que les abriesen las puertas. El calor es muy grande . . . y por otra parte, meter quatro donde no caben mas que dos, es un despropósito; pero lo que importa es cobrar á la puerta, y mas que rebienten dentro.

Escena V.

Pedro, y dichos.

Antonio.

¡Calle! ¿ya está usted por acá? Pues y la Comedia, ¿en que estado queda?

Pedro.

¡Hombre (*siéntase*), no me hable usted de Comedia! que no he tenido rato peor muchos meses ha.

Antonio.

¿Pero que ha sido ello?

(*Antonio se sienta junto á Pedro*).

Pedro.

¿Que ha de ser? que he tenido que sufrir, (gracias á la recomendacion de usted) casi todo el primer acto, y por añadidura una tonadilla insipida y desvergonzada, como es costumbre: hallé la ocasion de escapar, y la aproveché.

Antonio.

¿Y que tenemos en quanto al mérito de la pieza?

Pedro.

Que cosa peor no se ha visto en el teatro, desde que las musas de guardilla le abastecen. En fin, ya sali . . . y sobre todo, yo me tengo la culpa de haber cedido á la importunidad de usted . . . Si tengo hecho propósito firme de nó ir jamas á ver esas tonterias: á mi no me divierten; al contrario, me llenan de . . . de . . . No, Señor, á mi mas me gusta qualquiera de nuestras Comedias antiguas, por malas que sean. Están desarregladas, tienen disparates; pero aquellos disparates, y aquel desarreglo, son hijos del ingenio y no de la estupidez. Tienen defectos enormes, es verdad; pero entre estos defectos se hallan cosas que, por vida mia, tal vez suspenden, y comueven al espectador en términos de hacerle olvidar ó disculpar quantos desaciertos han precedido. Ahora, compare usted nuestros Autores adocenados de hoy dia con los antiguos, y digame si no valen mas, Calderon, Solis, Roxas, Moreto quando deliran, que estotros quando hablan en razon,

Antonio.

La cosa es tan clara, señor D. Pedro, que no hay nada que oponer á ella: pero, digame usted, ¿el pueblo, el pobre pueblo sufre con paciencia ese espantable Comedion?

Pedro.

No tanto como el Autor quisiera: porque algunas veces se ha levantado en el patio una mareta sorda, que traia visos de tempestad . . . En-
fin, se acabó el acto muy oportunamente; pero no me atreveré á pronosticar el éxîto de la tal pieza: porque aunque el público está ya muy acostumbrado á oir disparates, tan garrafales como los de hoy jamas se han visto.

Antonio.

¿Que dice usted?

Pedro.

Es increible. Alli no hay mas que un hacinamiento confuso de especies, una accion informe, lances inverisimiles, episodios inconexôs, caractéres mal expresados ó mal escogidos: en vez de artificio, embrollo: en vez de situaciones cómicas, mamarrachadas de linterna mágica . . . ¡Y el estilo! quando debe ser noble y afectuoso, es obscuro, campanudo y hueco: quando debe ser sencillo y gracioso, es chavacano y frio. La moral, no la busque usted, ni en la fábula, ni en los caractéres: alli no hay otra moral que la que inoportunamente se vierte en unas largas misiones, que no son otra cosa los solilóquios, de que está llena la tal Comedia; pero ¡que moral! . . . Ya se ve, ¿que moral ha de enseñar el Poeta que no haya estudiado el corazon del hombre; que no haya observado de que manera influyen en el ca-

rácter particular de cada individuo el temperamento, la edad, la educacion, el interés, la legislacion, las preocupaciones y costumbres públicas? Si ignora esto, y carece tambien de aquella sensibilidad, con que un buen Poeta sabe revestirse de los mismos afectos que finge, é identificarse con los caractéres que copia de la naturaleza, ¿que doctrina moral, ni que ilusion deberá esperarse?

Antonio.

En efecto, es asi: y aun por eso, quando el teatro debiera ser la escuela de las costumbres, y el templo del buen gusto, es entre nosotros la escuela del error, y el almacen de las extravagancias.

Pedro.

Pero, ¿no es fatalidad, que despues de tanto como se ha escrito por los hombres mas doctos de la Nacion, sobre los vicios del teatro y la necesidad de su reforma, y á vista de los progresos que ha hecho en Europa la Poesia Dramática, todavia se han de ver en nuestra escena espectáculos tan infelices? ¿Que pensarán de nuestra cultura los extrangeros que vean la Comedia de esta tarde? ¿que dirán quando lean las que se imprimen continuamente?

Antonio.

Digan lo que quieran, amigo D. Pedro: ni usted ni yo podemos remediarlo. Ello es cierto, que nuestro teatro está en el mayor abandono; ni

hay hombre de buena razon que lo ignore. Su reforma es urgente y fácil: nuestros mejores ingenios no solo han declamado contra él, sino que han dado exemplos, ya en la carrera cómica, y ya en la trágica, del modo con que se deberia escribir: el público ha reconocido el mérito de estas obras; pero el teatro sigue, como siempre, en un estado lastimoso. ¿Y que haremos? reir ó rabiar . . . no hay otra alternativa . . . Pues yo mas quiero reir, que impacientarme.

Pedro.

Yo no, porque no tengo serenidad para eso. Los progresos de la literatura, señor D. Antonio, interesan mucho al poder, á la gloria y á la conservacion de los Imperios: el teatro influye inmediatamente en la cultura nacional; el nuestro está perdido, y yo soy muy Español.

Antonio.

Con todo, quando se ve que . . . Pero, ¿que novedad es esta?

Escena VI.

Serapio, despues Hermógenes, y dichos.

Serapio.

¿Pipi? ¿muchacho? . . . ¡Corriendo, por Dios, un poco de agua!

Antonio.

¿Que ha sucedido?

(*Se levantan Pedro y Antonio*).

Serapio.

No te pares en enjuagatorios . . . Aprisa.

Pipi.

Voy, voy allá.

Serapio.

Despáchate.

Pipi.

¡Por vida del hombre!

(*Pipi va detrás de Serapio con un vaso de agua: al llegar á la puerta tropieza con Hermógenes, que sale apresurado: le atropella, y dexa caer el vaso y el plato*).

¿Por que no mira usted?

Hermógenes.

¿No hay alguno de ustedes, que tenga por ahí un poco de agua de Melisa, . . . ó qualquiera quinta esencia, para entonar el sistéma nervioso de una dama exânime?

Antonio.

Yo no, no traigo.

Pedro.

Pero ¿que ha sido? ¿Es accidente?

ESCENA VII.

Agustina, Mariquita, Eleuterio, Serapio, y dichos.

(*Agustina saldrá muy acongojada, sostenida por Serapio y Eleuterio: la sientan en una silla: Pipí traerá otro vaso de agua, y ella bebe un poco*).

Eleuterio.

Si, es mucho mejor hacer lo que dice D. Serapio.

Serapio.

Pues ya se ve: anda, Pipi, en tu cama podrá descansar esta Señora, y . . .

Pipi.

¡Que! si está en un camaranchon, que . . .

Eleuterio.

No importa.

Pipi.

¡La cama! la cama es un xergon de arpillera, y . . .

Eleutsrio.

No importa nada: alli estará un rato, veremos si es cosa de llamar á un Sangrador.

Pipi.

Yo, bien: si ustedes . . .

Agustina.

No, no es menester.

Mariquita.

¿Se siente usted mejor, hermana?

Eleuterio.

¿Te vas aliviando?

Agustina.

Alguna cosa.

Serapio.

¡Ya se ve, el lance no era para ménos!

Antonio.

¿Pero, se podrá saber que especie de insulto ha sido este?

Eleuterio.

¡Que ha de ser, Señor! ¡que ha de ser! que hay gente envidiosa y mal intencionada, que . . . ¡vaya! no me hable usted de eso, porque . . . ¡Picarones! ¿quando han visto ellos Comedia mejor?

Pedro.

No acabo de comprehender . . .

Mariquita.

Señor, la cosa es bien sencilla. El Señor es hermano mio, marido de esta Señora, y Autor de esa maldita Comedia que han echado hoy . . .

Hemos ido á verla: quando llegamos estaban ya en el segundo acto . . . Alli habia una tempestad, y luego un consejo de guerra, y luego un bayle, y despues un entierro . . . en fin, ello es que al cabo de esta tremolina salia la Dama con un chiquillo de la mano, y ella y el chico rabiaban de hambre: — el muchacho decia: „madre, deme usted pan;“ y la madre invocaba á Demorgogón y al Cancerbéro . . . Pues, Señor, al llegar nosotros se empezaba este lance de madre y hijo . . . El patio estaba tremendo . . . ¡Que oleadas, que toser, que estornudos, que bostezar, que ruido confuso por todas partes! . . . Pues, Señor, como digo, salió la Dama; y apenas hubo dicho que no habia comido en seis dias; y apenas el chico empezó á pedirla pan, y ella á decirle que no le tenia; quando, para servir á usted, la gente (que á la cuenta estaba ya ostigada de la tempestad, del consejo de guerra, del bayle y del entierro) comenzó de nuevo á alborotarse. El ruido se aumenta: suenan bramidos por un lado y otro; y comienza tal descarga de palmadas huecas, y tal golpéo en los bancos y barandillas, que no parecia sino que toda la casa se venia al suelo . . . Corrieron el telon, abrieron las puertas, salió renegando toda la gente; á mi hermana se la oprimió el corazon de manera, que . . . En-fin, ya está mejor, que es lo principal. Aquello no ha sido ni oido ni visto . . . en un instante: entrar en el palco, y suceder lo que acabo de contar, todo ha sido á un tiempo. — ¡Válgame Dios! ¡en lo que

han venido á parar tantos proyectos! Bien decia yo, que era imposible que . . .

(*Se sienta*).

Eleuterio.

¡Y que no ha de haber justicia para esto! . . . D. Hermógenes, amigo D. Hermógenes, usted bien sabe lo que es la pieza: informe usted á estos Señores:

(*Saca la Comedia, y se la da á Hermógenes*). tome usted, léales usted todo el segundo acto; y que me digan si una muger que no ha comido en seis dias tiene razon de morirse; y si es mal parecido, que un chico de quatro años pida pan á su madre. Lea usted, lea usted; y que me digan si hay conciencia, ni ley de Dios, para haberme asesinado de esta manera.

Hermógenes.

Yo, por ahora, amigo D. Eleuterio, no puedo encargarme de la lectura del drama: estoy de prisa.

(*Dexa la Comedia sobre una mesa*).

Nos veremos otro dia, y . . .

Eleuterio.

¿Se va usted? . . .

Mariquita.

¿Nos dexa usted asi?

Hermógenes.

Si en algo pudiera contribuir con mi presencia al alivio de ustedes, no me moveria de aqui; pero . . .

Mariquita.

No se vaya usted.

Hermógenes.

Me es muy doloroso asistir á tan acerbo espectáculo; tengo que hacer. En quanto á la Comedia, nada hay que decir: murió, y es imposible que resucite; bien que yo estoy escribiendo ahora una Apologia del teatro, y la citaré con elogio: diré que hay otras peores: diré que si no guarda reglas ni conexîon, consiste en que el Autor era un grande hombre: callaré sus defectos . . .

Eleuterio.

¿Que defectos?

Hermógenes.

Algunos que tiene.

Pedro.

Pues no decia usted eso poco tiempo ha.

Hermógenes.

Fué para animarle . . .

Pedro.

Y para engañarle y perderle. Si usted conocia que era mala, ¿porque no se lo dixo? ¿Por-

que, en vez de aconsejarle que se dexara de escribir chapucerias, ponderaba usted el ingenio del Autor, y le persuadia que era excelente uua obra tan ridicula y despreciable?

Hermógenes.

Porque el Señor carece de criterio para comprehender la solidez de mis raciocinios, si por ellos intentara persuadirle que la Comedia es mala.

Agustina.

¿Con que es mala?

Hermógenes.

Malisima.

Eleuterio.

¿Que dice usted?

Agustina.

Usted se chancea, señor D. Hermógenes: no puede ser otra cosa.

Pedro.

No, Señora, no se chancea: en cso dice la verdad: la Comedia es detestable.

Agustina.

Poco á poco con eso, Caballero; que una cosa es que el Señor lo diga por gana de fiesta, y otra que usted nos lo venga á repetir de ese modo. Usted será de los eruditos que de todo

blasfeman, y nada les parece bien sino lo que ellos hacen; pero . . .

Pedro.

(*A Eleuterio*). Si usted es marido de esa Señora, hágala usted callar: porque aunque no puede ofenderme quanto diga, es cosa ridicula que se meta á hablar de materias que no entiende.

Agustina.

¿No entiendo? ¿quien le ha dicho á usted que . . .

(*Se levanta colérica, y Eleuterio la hace sentar*).

Eleuterio.

Por Dios, Agustina, no te desazones: ya ves como estás . . . ¡Válgame Dios! . . .

(*A Hermógenes*).

Pero, amigo, no sé que pensar de usted.

Hermógenes.

Piense usted lo que quiera: yo pienso de su obra lo que ha pensado el público; pero soy su amigo de usted, y aunque vaticiné el éxito infausto que ha tenido, no quise anticiparle á usted una pesadumbre: porque, como dice Platon y el Abate Lampillas . . .

Eleuterio.

Digan lo que quieran: lo que yo digo es, que usted me ha engañado como á un Chino. Si yo

me aconsejaba con usted; si usted ha visto la obra lance por lance, y verso por verso; si usted me ha exhortado á concluir las otras que tengo manuscritas; si usted me ha llenado de elogios y de esperanzas; si me ha hecho usted creer que yo era un grande hombre, ¿como me dice usted ahora eso? ¿Como ha tenido usted corazon para exponerme á los silvidos, al palmotéo y á la zumba de esta tarde?

Hermógenes.

Usted es pacato y pusilánime en demasía. ¿Porque no le anima á usted el exemplo? ¿No ve usted esos Autores que componen para el teatro, con quanta imperturbabilidad toleran los vayvenes de la fortuna? Escriben, los silvan, y vuelven á escribir; vuelven á silvarlos, y vuelven á escribir... ¡Oh, almas grandes, para quienes los chiflidos son arrullo, y las maldiciones alabanzas!

Mariquita.

¿Y que quiere usted decir con eso? . . .

(*Se levanta con impaciencia*).

ya no tengo paciencia para callar mas . . . ¿que quiere usted decir? Que mi pobre hermano vuelva otra vez . . .

Hermógenes.

Lo que quiero decir es, que estoy de prisa y me voy.

Agustina.

Vaya usted con Dios, y haga usted cuenta que

no nos ha conocido . . . ¡Picardia! . . . No sé como no me tiro á él . . .

(*Se levanta muy enojada, encaminándose hácia Hermógenes: Serapio la contiene*).

Váyase usted.

Hermógenes.

¡Gente ignorante!

Agustina.

Váyase usted.

Eleuterio.

¡Picaron!

Hermógenes.

¡Canalla infeliz!

ESCENA ULTIMA.

Los Mismos, *ménos Hermógenes.*

Eleuterio.

¡Ingrato! ¡embustero!

(*Se sienta, haciendo ademanes de abatimiento y dolor*).

¡Despues de lo que hemos hecho por él!

Mariquita.

Ya ve usted, hermana, lo que ha venido á resultar . . . Si lo dixe; si me lo daba el corazon. ¡Mier usted que hombre! despues de haberme

traido en palabras tanto tiempo; y, lo que es peor, haber perdido por él la conveniencia de casarme con el Boticario, que á lo ménos es hombre de bien, y no sabe latin, ni se mete en citar Autores como ese bribon . . . ¡Pobre de mi! con diez y seis años que tengo, y todavia estoy sin colocar, por el maldito empeño de ustedes, de que me habia de casar con un Erudito que supiera mucho. . . . Mire usted lo que sabe el renegado (Dios me perdone), quitarme mi acomodo, engañar á mi hermano, y hartarnos de pesadumbres.

Antonio.

No se desconsuele usted, Señorita, que todo se compondrá: usted tiene mérito, y no la faltarán proporciones mucho mejores que las que ha perdido.

Agustina.

Es menester que tengas un poco de paciencia, Mariquita.

Eleuterio.

La paciencia la necesito yo (*se levanta con viveza*), que estoy desesperado de ver lo que me sucede.

Agustina.

¡Pero, hombre, que no has de reflexîonar! . . .

Eleuterio.

Calla, muger, calla por Dios; que tú tambien . . .

Serapio.

No, Señor, el mal ha estado en que nosotros no lo advertimos con tiempo... La Comedia es buena, Señor, créame usted á mi; la Comedia es buena. Ahi no ha habido mas, sino que los de allá se han unido, y . . .

Eleuterio.

Yo ya estoy en que la Comedia no es tan mala, y que hay muchos partidos; pero lo que á mi me . . .

Pedro.

¿Todavia está usted en esa equivocacion, Señor D. Eleuterio?

Antonio.

(*A Pedro*). Déxele usted.

Pedro.

No quiero dexarle: me da compasion . . . Y sobre todo, es demasiada necedad, despues de lo que ha sucedido, que todavia esté creyendo el Señor que su obra es buena. ¿Porque ha de serlo? ¿que motivos tiene usted para acertar? ¿que ha estudiado usted? ¿quien le ha enseñado el arte? ¿que modelos se ha propuesto para la imitacion? — ¿No ve usted que en todas las facultades hay un método de enseñanza, y unas reglas que seguir y observar; que á ellas debe acompañar una aplicacion constante y laboriosa; y que sin estas circunstancias, unidas al talento, nunca se formarán

grandes artifices, porque nadie sabe sin aprender? Pues ¿por donde usted, que carece de tales requisitos, presume que habrá podido hacer algo bueno? ¡Que! ¿no hay mas, sino meterse á escribir, á salga lo que salga, y en ocho dias zurcir un embrollo, ponerle en malos versos, darle al teatro, y ya soy Autor? ¡Que! ¿no hay mas que escribir Comedias? Si han de ser como la de usted, ó como las demas que se la parecen, poco talento, poco estudio, y poco tiempo son necesarios; pero si han de ser buenas (créame usted), se necesita toda la vida de un hombre, un ingenio muy sobresaliente, un estudio infatigable, observacion continua, sensibilidad, juicio exquisito, y todavia no hay seguridad de llegar á la perfeccion.

Eleuterio.

Bien está, Señor, será todo lo que usted dice; pero ahora no se trata de eso: si me desespero y me confundo es por ver que todo se me descompone; que he perdido mi tiempo, que la Comedia no me vale un quarto, que he gastado en la impresion lo que no tenia, y . . .

Antonio.

No, la impresion con el tiempo se venderá.

Pedro.

No se venderá, no Señor; el público no compra en la Libreria las piezas que silva en el teatro; no se venderá.

Eleuterio.

Pues, vea usted, no se venderá, y pierdo ese dinero: y por otra parte . . . ¡Válgame Dios! . . . Yo, Señor, seré lo que ustedes quieran: seré mal Poeta, seré un zopenco . . . pero soy hombre de bien. Ese picaron de D. Hermógenes (*dirá esto con mucho sentimiento*) me ha estafado quanto tenia para pagar sus trampas y sus embrollos, me ha metido en nuevos gastos, y me dexa imposibilitado de cumplir, como es regular, con los muchos acreedores que tengo.

Pedro.

Pero ahi no hay mas que hacerles una obligacion de irlos pagando poco á poco, segun el empléo ó facultad que usted tenga; y arreglándose á una buena economia . . .

Agustina.

¡Que empléo, ni que facultad, Señor! si el pobrecito no tiene ninguna.

Pedro.

¿Ninguna?

Eleuterio.

No, Señor: yo estuve en esa Loteria de ahi arriba: despues me puse á servir á un Caballero Indiano; pero se murió, lo dexé todo, y me metí á escribir Comedias, porque ese D. Hermógenes me engatusó, y . . .

Mariquita.

¡Maldito sea él!

Eleuterio.

Y si fuera decir estoy solo, anda con Dios; pero casado, y con una hermana, y con aquellas criaturas . . .

Antonio.

¿Quantas tiene usted?

Eleuterio.

Quatro, Señor; que el mayorcitó no pasa de cinco años.

Pedro.

(*Aparte, con ternura*).

¿Hijos tiene? ¡que lástima!

Eleuterio.

Pues si no fuera por eso . . .

Pedro.

¡Infeliz! Yo, amigo, ignoraba que del éxito de la obra de usted pendiera la suerte de esa pobre familia. Yo tambien he tenido hijos, ya no los tengo; pero sé lo que es el corazon de un padre . . . Digame usted, ¿sabe usted contar? ¿escribe usted bien?

Eleuterio.

Si, Señor, lo que es asi cosa de cuentas, me parece que sé bastante. En casa de mi amo . . .

Porque yo, Señor, he sido Page . . . Alli, como digo, no habia mas Mayordomo que yo: yo era el que gobernaba la casa, como, ya se ve, estos Señores no entienden de eso . . . y siempre me porté como todo el mundo sabe: eso si, lo que es honradez, y . . . ¡vaya! Ninguno ha tenido que . . .

Pedro.

Lo creo muy bien.

Eleuterio.

En quanto à escribir, yo aprendi en los Escu-
lapios, y luego me he soltado bastante, y sé alguna cosa de Ortografia . . . Aqui tengo . . .

(*Saca del bolsillo un papel, y se le da á Pedro*).

vea usted . . . Ello está escrito algo de prisa, porque esta es una tonadilla, que se habia de cantar mañana . . . ¡Ay Dios mio!

Pedro.

Me gusta la letra, me gusta.

Eleuterio.

Si, Señor: tiene su introduccioncita; luego entran las coplillas satiricas con su estribillo, y concluye con las . . .

Pedro.

No hablo de eso, hombre, no hablo de eso: quiero decir que la forma de la letra es muy buena;

la tonadilla ya se conoce que es prima hermana de la Comedia.

Eleuterio.

Ya.

Pedro.

Es menester que se dexe usted de esas tonterias.

Eleuterio.

Ya lo veo, Señor; pero si parece que el enemigo . . .

Pedro.

Es menester olvidar absolutamente esos devanéos: esta es una condicion precisa que exîjo de usted. Yo soy rico: muy rico; y no acompaño con lágrimas estériles las desgracias de mis semejantes. La mala fortuna á que le han reducido á usted sus desvarios, necesita, mas que consuelos y reflexîones, socorros efectivos y prontos. Mañana quedarán pagadas por mi todas las deudas que usted tenga.

Eleuterio.

¿Señor, que dice usted?

Agustina.

¿De veras, Señor? . . . ¡Válgame Dios!

Mariquita.

¿De veras?

Pedro.

Quiero hacer mas. Yo tengo bastantes haciendas cerca de Madrid: acabo de colocar á un mozo de mérito que entendia en el gobierno de ellas: usted, si quiere, podrá irse instruyendo al lado de mi Mayordomo, que es hombre honradisimo; y desde mañana puede usted contar con una fortuna proporcionada á sus necesidades. Esta Señora deberá contribuir por su parte á hacer feliz el nuevo destino que á usted le propongo: si cuida de su casa, si cria bien á sus hijos, si desempeña, como debe, los oficios de esposa y madre, conocerá que sabe quanto hay que saber, y quanto conviene á una muger de su estado y sus obligaciones. Usted, Señorita, no ha perdido nada en no casarse con el pedanton de D. Hermógenes; porque, segun se ha visto, es un malvado que la hubiera hecho infeliz: y . . . no dudo que hallará muy presto algun hombre de bien, que la quiera. En una palabra, yo haré en favor de ustedes todo el bien que pueda; no hay que dudarlo. Además, yo tengo muy buenos amigos en la Corte, y . . . Créanme ustedes, soy algo áspero en mi carácter; pero tengo el corazon muy compasivo.

Mariquita.

¡Que bondad!

(*Eleuterio, su muger, y Mariquita, quieren arrodillarse; él lo estorba, y los abraza*).

Eleuterio.

¡Que generoso!

Pedro.

Esto es ser justo: el que socorre la pobreza desvalida, evitando á un infeliz la desesperacion y los delitos, cumple con su obligacion, no hace mas.

Eleuterio.

Yo no sé como he de pagar á usted tantos beneficios.

Pedro.

Si usted me los agradece, ya me los paga.

Eleuterio.

Perdone usted, Señor, las locuras que he dicho, y el mal modo . . .

Agustina.

Hemo sido muy imprudentes.

Pedro.

No hablemos de eso.

Antonio.

¡Ah, D. Pedro! ¡que leccion me ha dado usted esta tarde!

Pedro.

Usted se burla: qualquiera hubiera hecho lo mismo en iguales circunstancias.

Antonio.

Su carácter de usted me confunde.

Pedro.

¡Eh! los genios serán diferentes; pero somos muy amigos, ¿no es verdad?

Antonio.

¿Quien no querrá ser amigo de usted?

Serapio.

¡Vaya, vaya! yo estoy loco de contento.

Pedro.

Mas lo estoy yo: porque no hay placer comparable al que resulta de una accion virtuosa. Recoja usted esa Comedia (*al ver la Comedia, que dexó sobre la mesa Hermógenes*): no se quede por ahi perdida, y sirva de pasatiempo á la gente burlona que llegue á verla.

Eleuterio.

¡Mal haya la Comedia (*haciéndola pedazos*), amen, y mi docilidad, y mi tonteria! . . . mañana, asi que amanezca, hago una hoguera con todo quanto tengo impreso y manuscrito, y no ha de quedar en mi casa un verso.

Mariquita.

Yo encenderé la pajuela.

Agustina.

Y yo aventaré las cenizas.

Pedro.

Asi debe ser. — Usted, amigo, ha vivido engañado: su amor propio, la necesidad, el exemplo, y la falta de instruccion, le han hecho escribir despropósitos: el público le ha dado á usted una leccion muy dura; pero muy útil, puesto que por ella se desengaña. ¡Oxalá los que hoy tiranizan y corrompen el teatro, por el maldito furor de ser Autores, ya que desatinan como usted, le imitaran en desengañarse!

Fin.

X.

El Imparcial.

Variedades.

1.

Ensayo sobre el hombre.

Poema de Pope, traducido del inglés por don Gregorio Gonzalez Azaola, diputado á Cortes por la provincia de Sevilla. Madrid 1821.

El traductor ha renunciado á la fuerza que la armonia y versificacion española pudieran haber añadido á los robustos pensamientos y cuadros sublimes de Pope: pero todavia debemos agradecerle que haya dado á conocer en nuestro idioma al poeta mas filosófico de la Inglaterra, y la composicion en que desplegó con mas fuego y elocuencia el vigor de su genio. La parte moral del ensayo es quizá lo mejor que se ha escrito sobre esta importante ciencia en los últimos siglos.

El sistema filosófico del optimismo, espuesto por Leibnitz con todo el aparato de la metafisica,

y embellecido por Pope con todos los encantos de la poesia, por mas ingeniosamente que se esplique, tiene la misma suerte que todos los sistemas á cerca del mundo invisible. Es un fuego de la imaginacion y nada mas. El humanista lee con mucho placer los hermosos versos de Pope: admira la fecundidad de su genio, la riqueza de las imágenes, la pompa de la espresion: pero una chanza de Voltaire derriba el edificio fantástico, y con una sencilla reflexion, se convence de que, sino todo está bien, no debemos quejarnos, porque nuestra razon no alcanza á averiguar si podemos ó no estar mejor; y el hombre cansado de disputas sobre materias imposibles de averiguar, se resuelve á buscar los medios de estar lo menos mal que pueda. Felizmente la moral es independiente de todos los sistemas porque ¿adonde iriamos á parar si antes de decidirnos á cumplir con nuestros deberes tubieramos que examinar y comparar los mil y un sueños cosmogónicos, que han delirado los hombres para esplicar lo que es inesplicable?

Pope define la felicidad: la salud, la paz y lo necesario. Escelente definicion, porque no esplica un objeto abstracto, ideal y por consiguiente ininteligible: sino la felicidad practica y relativa como la pueden gozar los hombres en este mundo, que sea ò no, el mejor de los mundos posibles, tiene algunos elementos de placer, de que podemos aprovecharnos. Pope desenvuelve perfectamente el elemento de felicidad que él llama paz; y la atri-

buye esclusivamente á la virtud. Esta grande idea le proporciona escelentes cuadros poéticos y filosóficos, en que brilla la riqueza del poeta, y la profundidad del moralista. El cuadro de los conquistadores y el de los diplomáticos son admirables.

El ensayo sobre el hombre se ha traducido en todas las lenguas vivas y hasta en verso latino. El idioma español era el único á quien no se le permitia enriquecerse con las ideas de tan sublime genio. Cesó ya el obstáculo que se oponia á la comunicacion del pensamiento terrible: y mientras el pincel poético no embellece con su colorido particular los dibujos de aquel gran maestro, contentémonos con poseer el bosquejo que se nos da en esta traduccion.

(No. 30. Martes 9 de Octubre de 1821).

2.

La Moscovita sensible.

Comedia en tres Actos.

... La Moscovita es una pieza utilisima para los pintores, y agradable al público, porque aquellos encuentran su ganancia en que se gasten prontamente los telones, y estos recorren arrellanados en sus asientos toda una ciudad en un santiamen. Asi es que el poeta los lleva sin la menor molestia de el puerto al palacio, de este á casa del Cadi, de alli á los jardines y vuelta al puerto y torna al palacio y corre al juzgado; de suerte que se disfruta la misma variedad que en una linterna mágica, con la ventaja de que las figuras no están pintadas en un cristalito de dos dedos de ancho, sino que son del tamaño del natural, y andan como nosotros. El argumento es tambien muy interesante. Una esclava, que tiene carta de horro, al embarcarse para restituirse á su pais reconoce por simpatia á su anciano padre, en uno de los esclavos que reman en las galeras, y concibe el generoso designio de venderse y rescatarle con el producto de esta negociacion. Es verdad que aunque ejecuta la venta no se verifica la libertad del cautivo; pero tiene la culpa cierto robo, cuya historia podia ocupar un lugar muy distinguido entre las causas célebres de Pitaval; y porque sin este incidente si hubiera embarcado el buen viejo y se acababa la comedia á la mitad del primer

acto. La Moscovita va á servir á la Sultana, que es como todas las Sultanas de todos los paises, altiva, celosa, iracunda, presumida, y en fin, insufrible al Sultan Mahomet, que á primera vista se enamora perdidamente, como es justo, de la sensible Moscovita. Un hermano de esta, hijo por consiguiente del cautivo, llega de embajador de la corte de Rusia á proponer la paz, y aunque ni el padre, ni la hija, ni el hermano se conocen porque eran muy pequeños cuando se separaron hace medio siglo, . . . al fin se reconocen ¡tal es la fuerza de la sangre! Entretanto sentencian á muerte al cautivo acusado de ladron, y al llevarle al patibulo le ven sus hijos. La Moscovita hace lo que debe, acude á Mahomet, que es el turco mas honrado y sentencioso que se puede imaginar, le descubre la inocencia de su padre, se firma la paz, el Sultan da la libertad á la Moscovita, la colma de regalos, se desvanecen los celos de la Sultana, se ponen los actores en fila y cae el telon.

Esta comedia, escrita en un lenguage misto que ni bien es exactamente el que leemos en los romances de Francisco Estéban, ni el que los ciegos nos venden ahora á cuarto por las calles; abunda en reflesiones de toda especie: reflesiones morales, politicas, y filosóficas, reflesiones estadisticas, económicas etc., que no citaremos porque seria preciso copiar toda la pieza. Su autor, el inmortal Comella, cuya vena inagotable produjo tantas comedias histórico-politico-sentimentales, y fué

el inventor de este género que cultivaron con tanta felicidad Valladares, Zabala y otros alumnos de aquella escuela, observó en esta comedia la misma verosimilitud que en todas las demas. En esta parte no hay duda que es suya, pero á nosotros nos queda sin embargo un pequeño escrúpulo para reconocerla absolutamente por tal; y es, que la falta un chiquillo lloron que pida pan, y porque à pesar de la incansable actividad de los personages ninguno se acuerda de comer, cuya necesidad cuotidiana sabia muy bien Comella, que aqueja del mismo modo á los turcos que á los poetas. Por lo demas es tanta la erudicion que derrama á chorros por todas partes la tal comedia que casi estamos por asegurar que es un compendio de la Enciclopedia.

La egecucion ha sido buena. Nuestros actores generalmente hacen muy bien el papel de Turcos. ¿Que se les puede pedir al comprador de la esclava, al capitan del puerto, al Cadi ni al mismo Sultan? Solo les faltaba la pipa para tenerlos por verdaderos musulmanes. Las actrices que han desempeñado los papeles de la Moscovita y de la Sultana lo han hecho como acostumbran, es decir, con verdad, facilidad y gracia. ¡Que lastima que no empleen sus buenas disposiciones en otras piezas mas dignas de su habilidad!

Esta última idea nos recuerda que en un periódico de esta capital se ha dicho, que ya era

tiempo de formar un repertorio escogido para nuestros teatros al modo que le tienen los franceses, y que esto no costaba mas trabajo que elegir entre la multitud de dramas que poseemos. Pero . . . ¡qué tonteria! ¿A que viene esta prisa? ya se pensará en ello, veremos, mas adelante, por ahora no hace tanta falta etc.

(No. 31. Miércoles 10 de Octubre de 1821.)

3.

Descripcion del lazareto de Marsella.

El lazareto de Marsella establecido de resultas de la horrible epidemia que padeció aquella ciudad el año de 1720, es sin disputa el único que puede servir de modelo en establecimientos de esta especie; y para cuya construccion y gobierno se tomaron cuantas medidas sugiere la prudencia humana. No será pues, inoportuno que demos aqui una idea de él.

El lazareto está situado á la orilla del mar, á poca distancia de la ciudad de Marsella, y sobre una altura, que lo deja expuesto á todos vientos, principalmente á los de oeste, nordeste y norte, que son los mas sanos y secos en aquel clima. Está rodeado de dos altisimas murallas, que distan entre si mas de treinta pies, entre las cuales hay patrullas que en tiempo de peste recorren dia y noche aquel espacio con orden de hacer fuego á cualquiera que intentase escapar, ó que hiciese resistencia.

La parte interior del lazareto está distribuida en muchos recintos divididos entre si, por medio de paredes muy altas, y en cada uno de ellos se encuentran tres ó cuatro casitas, donde en caso de necesidad, se aisla una persona, como el escribano de la embarcacion, y los mandaderos que voluntariamente vienen á servir al lazareto. La habita-

cion del capitan destinado al establecimiento, la del proveedor, y la sala del consejo de sanidad, estan fuera de estos recintos; pero rodeados de rejas. Cada navio de los que vienen de las partes de levante, ó de las costas de Berberia, tiene su recinto particular donde exponen al aire dia y noche sus mercadurias. Las embarcaciones que segun sus patentes van de sitios apestados, tienen recintos señalados, y estan sujetas á reglas mucho mas severas.

Segun esta division de recintos, no puede saberse en uno lo que pasa en otro, y se observa este secreto tan religiosamente, que se obligan á guardarlo bajo juramento cuantos sirven el lazareto, y los intendentes del establecimiento lo ocultan aun á sus propias familias, y á sus amigos; reservándolo de todo el mundo hasta mucho despues que el contagio ha pasado.

Los pasageros tienen habitaciones separadas, y no se comunican los de una embarcacion con otra. Cada uno de ellos tiene su guarda de sanidad que lo sigue siempre que sale al locutorio para recibir las visitas que le hacen de la parte de afuera. Si en el camino encuentra alguna otra persona perteneciente á algun otro recinto, tiene que separarse de ella, por que con solo tocarse los vestidos, es bastante para que hagan reunirse con el que de los dos les quede mas dias de cuarentena que hacer.

El locutorio de que hemos hecho mencion, tiene tres rejas distantes seis pies la una de la otra, está espuesto al aire, y es tan largo que puede contener veinte ó treinta personas á la distancia conveniente.

Cuando la peste se declara en alguno de estos recintos, y que cualquiera llega á morir en él, ya ni el guarda de sanidad vuelve á salir fuera, y cuantos hay en el, principian de nuevo la cuarentena, se queman todos los efectos del difunto, y á el se le entierra en el mismo recinto. El médico y el cura solo se acercan á cierta distancia, mas antes se preparan y fumigan, segun se acostumbra en el lazareto. No hay en él lugar alguno destinado para enfermeria, porque cada uno es asistido donde le acometió la enfermedad.

La administracion de sanidad del lazareto, se compone de un capitan que vive dentro de él, y de doce intendentes que sirven gratuitamente el establecimiento y se escogen entre los negociantes de Marsella que han viajado por levante, y tienen conocimientos acerca de la epidemia, y de los medios de curarla ó precaverla. El capitan del lazareto, da cuenta diariamente de lo que ocurre á la oficina de sanidad situada á la entrada del puerto de Marsella, y esta al gobierno directamente.

Cuantas cartas llegan de Levante se mojan en vinagre, y lo mismo se hace con todas las que

salen del lazareto, y aun con toda especie de moneda. Toda infraccion á las leyes sanitarias, se castiga con pena de muerte: y por rigorosas que parezcan estas leyes, y minuciosas las reglas establecidas en el lazareto, es aun mayor el horror que inspira en Marsella la memoria de los desastres que ocasionó la peste en aquella ciudad el año 1720. En el dia se ha redoblado la vigilancia con motivo de haberse manifestado la peste en un navio Dinamarqués, que se halla en Pomegue á cuatro leguas de Marsella, donde pasan su cuarentena las embarcaciones que vienen de Levante, y de otras partes.

(Suplemento al No. 40. del Imparcial. Viernes 19 de Octubre de 1821).

Spanisch-Deutsches

Wörterbuch

zu

vorstehendem Lesebuche.

Spanisch-Deutsches
Wörterbuch.

Abbreviaturen.

Sub. bedeutet Substantivo. — *m.* = Masculino. — *f.* = Femenino. — *c.* = Comun. — *pl.* = Plural. — *adj.* = Adjectivo. — *cmp.* = Comparativo. — *sup.* = Superlativo. — *prn.* = Pronombre. — *v. ir.* = Verbo irregular. — *adv.* = Adverbio. — *prp.* = Preposicion. — *cnj.* = Conjuncion. — *int.* = Interjeccion. — vlt. = veraltet. — ſt. = anſtatt. — S. = Siehe.

A.

A, *prp.* zu, um zu, bey.

Abandonar, verlaſſen, aufgeben.

Abandono, *m.* Verlaſſung; (Vernachläſſigung).

Abanico, *m.* Fächer.

Abastecer, mit Lebensmitteln verſehen.

Abate, *m.* ein Abbee.

Abatido, *da*, niedergeſchlagen.

Abatimiento, *m.* Kleinmüthigkeit.

Abaxo, *adv.* unten, unter; (herunter).

Abismo, *m.* Abgrund; Hölle.

Abogar, advociren.
Abominable, *adj.* abſcheulich.
Abonado, *da*, ſicher; klar.
Testigo abonado, unverwerflicher Zeuge.
Abono, *m.* Verbürgung; Sicherheit.
Aborrecer, verabſcheuen, haſſen.
Aborrecible, *adj.* verhaßt.
Abrazar, umarmen; umfaſſen, einſchließen.
Abrazo, *m.* Umarmung.
Abril, *m.* April.
Abrir, öffnen, offenbaren; (ſpalten). Abrir camino, Bahn brechen; (Weg zeigen).
Absolutamente, *adv.* durchaus, ſchlechterdings, uneingeſchränkt.
Absolver, losſprechen.
Abstracto, *ta*, vertieft; (abſtrakt).
Absurdo, *da*, ungereimt, einfältig.
Abundancia, *f.* Ueberfluß.
Abundantemente, *adv.* in Ueberfluß; (reichlich).
Abundar, Ueberfluß haben.
Abundoso, *sa*, überflüſſig, reich.
Acá, *adv.* hier, hieher.
Acabar, vollenden, beendigen, enden. — Mit de und einem darauf folgenden Infinitiv: ſo eben.
Academia, *f.* Akademie.
Académico, *m.* Akademiker.
Acalorar, erwärmen; — mit se, im Streit ſich erhitzen.
Acaso, *adv.* zufälligerweiſe; vielleicht.
Acatamiento, *m.* Achtung, Ehrerbietung.
Accelerar, beſchleunigen.
Accidente, *m.* zufällige Eigenſchaft; Zufall; Anfall einer Krankheit.
Accion, *f.* Handlung, That.
Acéfalo, *la*, ohne Kopf. — *Sub.* Iguorant.
Aceptar, annehmen.
Acerbo, *ba*, herb; grauſam.
Acerca, *adv.* bey, nahe, um; in Anſehung.

Acercar, nähern.
Acertado, *da*, ſicher, gewiß. Ser acertado, dienlich, klug ſeyn.
Acertar, treffen, errathen, vermuthen. — Mit á und einem darauf folgenden Infinitiv: juſt, eben.
Achacar, fälſchlich beſchuldigen; vorwerfen.
Achaque, *m*. Kränklichkeit; Vorwand; Verhüllung. Sabes poco de achaque de aventuras, Du verſteheſt wenig von den dunklen Vorfällen der Abenteuer.
Acierto, *m*. Geſchicklichkeit; Klugheit, Verſtand.
Acobardado, *da*, feige, muthlos.
Acoger, aufnehmen, bewirthen.
Acometer, angreifen, anfallen; unternehmen; (befallen).
Acomodar, anordnen, ſtellen; — mit se, ſich bequemen, fügen; (taugen).
Acómodo, *m*. Einrichtung, Antrag; (Parthie).
Acompañado, *da*, begleitet. — *Sub*. Gehilfe.
Acompañamiento, *m*. Begleitung.
Acompañar, begleiten.
Acongojar, ängſtigen, betrüben.
Aconsejar, rathen; — mit se, ſich berathen.
Acontecer, ſich zutragen.
Acordar, beſchließen; bewilligen; — mit se, ſich erinnern.
Acostado, *da*, gelehnt, geſtützt.
Acostar, auf die Seite legen; — mit se, zu Bette gehen.
Acostumbrar, gewöhnen; — mit se, ſich gewöhnen; pflegen, gewöhnlich ſeyn.
Acreditar, beglaubigen; in Anſehen ſetzen.
Acreedor, *m*. Gläubiger. Ser acreedor á alguna cosa, zu etwas berechtigt ſeyn, etwas verdienen.

Acriminar, eines Verbrechens beſchuldigen.
Actividad, *f.* Thätigkeit.
Activo, *va*, thätig.
Acto, *m.* Handlung; Aufſatz, Abhandlung; Akt.
Actor, *m.* Schauſpieler.
Actriz, *f.* Schauſpielerin.
Acudir, beyſtehen, zulaufen; Hilfe ſuchen.
Acullá, *adv.* da, dort, jenſeits.
Acusacion, *f.* Anklage.
Acusar, anklagen.
Adelantado, *m.* Statthalter einer Provinz, Gouverneur.
Adelantar, zuvorkommen, voreilen, fördern; vorſchießen.
Adelante, *adv.* vor, vorwärts, vordem, vorher, weiter. En adelante, in Zukunft.
Ademán, *m.* Geberde.
Ademas, *prp.* überdies, außerdem. Ademas de, außer.
Adivinar, prophezeihen, errathen.
Adjudicacion, *f.* Zuerkennung.
Adjudicar, gerichtlich zuerkennen.
Administracion, *f.* Verwaltung.
Admirable, *adj.* bewundernswürdig, vortrefflich.
Admiracion, *f.* Bewunderung, Erſtaunen.
Admirar, in Bewunderung ſetzen, bewundern; — mit se, ſich verwundern.
Adocenado, *da*, dutzendweis, zu Dutzenden.
Adonde, *adv.* wo? wohin?
Adorable, *adj.* anbetungswürdig.
Adoracion, *f.* Anbetung.
Adorar, anbeten, tief verehren.
Adornar, zieren, ſchmücken, putzen.
Adorno, *m.* Auszierung, Schmuck.
Adquerir, *v. ir.* erwerben, erlangen.
Adulterar, verfälſchen.
Adversidad, *f.* Unglück, Widerwärtigkeit.

Advertencia, *f.* Aufmerkſamkeit, Ueberlegung; Rath, Belehrung.

Advertir, Acht geben, bemerken, benachrichtigen.

Afanar, angeſtrengt arbeiten.

Afear, entſtellen.

Afectacion, *f.* Ziererey.

Afectado, *da*, gezwungen, geziert.

Afecto, *m.* Neigung, Leidenſchaft, Geſinnung; (Gefühl).

Afectuoso, *sa*, freundſchaftlich, liebevoll.

Aficion, *f.* Zuneigung.

Aficionado, *da*, gewogen; eingenommen für etwas.

Afirmar, befeſtigen; beſtätigen.

Afliccion, *f.* Kummer.

Afligir, betrüben, kränken; ängſtigen.

Aforrado, *da*, gefüttert; bedeckt, gedeckt.

Afortunado, *da*, glücklich.

Afuera, *adv.* außen, von außen.

Ageno, S. aj.

Agitar, bewegen, erſchüttern.

Agosto, *m.* Monat Auguſt.

Agradable, *adj.* angenehm, gefällig.

Agradar, gefallen.

Agradecer, danken.

Agravar, beſchweren; ſich vergrößern.

Agraviar, beleidigen.

Agravio, *m.* Unrecht.

Agregar, beygeſellen, zuſammenhäufen.

Agresor, *m.* Angreifer.

Agua, *f.* Waſſer.

Aguantar, leiden, ertragen.

Aguardar, erwarten.

Aguardiente, *m.* Branntwein.

Agudeza, *f.* Feinheit, Schärfe; Scharfſinn.

Aguja, *f.* Nähnadel.

Ah, *int.* ah! ach!

Ahi, *adv.* da, dort. (Por ahi, hier herum).

Ahogar, erſticken.

Ahora. *adv.* jetzt.

Ahorcar, aufhängen.

Ahorrar, befreyen; erſparen.

Aina, *adv.* geſchwind.

Airado, *da*, erzürnt.
Aire, *m*. Luft; Anstand; das äußere Ansehen.
Aislar, mit Wasser umgeben; ein Haus so bauen, daß es ganz frey stehet.
Ajeno, *na*, fremd.
Ajustar, berichtigen; vereinigen; anordnen, bestellen; — mit se, sich vergleichen, übereinkommen, sich bequemen.
Ajusticiado, *m*. Hinrichtung.
Ala, *f*. Flügel.
Alabanza, *f*. Lob.
Alabar, loben.
Alarido, *m*. Geschrey, Geheul.
Albergar, beherbergen, logiren.
Alborotar, stören, verwirren, Aufruhr erregen, aufwiegeln, bewegen.
Albricias, *pl. f*. Geschenk für eine gute Nachricht, fröhliche Botschaft.
Alcaide, *m*. Kerkermeister.
Alcalde, *m*. Richter, Amtmann. Alcalde de corte, Hofrichter. Alcalde mayor, Beysitzer des Corregidor.
Alcaná, *f*. Ort, wo die Krämer ihre Waaren auslegen.
Alcanzar, erreichen, einholen; erlangen; begreifen, verstehen, fassen; (nehmen).
Alcazar, *m*. festes Schloß, Festung.
Aldéa, *f*. Dorf; Landgut.
Alegar, anführen, zitiren.
Alegrarse, sich freuen.
Alegre, *adj*. fröhlich, lustig.
Alegria, *f*. Freude, Fröhlichkeit.
Alejar, entfernen.
Alfabético, *ca*, alphabetisch.
Alfiler, *m*. Stecknadel.
Alforja, *f*. Bettelsack, Reisesack.
Algazara, *f*. lärmendes Geschrey.
Algo, *prn*. etwas.
Alguien, *prn*. jemand.
Alguno, *na*, *prn*. einer, ein gewisser, jemand.

Aliado, *da*, verbündet. — *Sub.* ein Alliirter.
Aliento, *m.* Athem; Muth.
Alimento, *m.* Nahrung, Unterhalt.
Aliviar, erleichtern.
Alivio, *m.* Erleichterung.
Aljamiado, *da*, spanisch-maurisch.
Allá, *adv.* da, dahin.
Allanar, ebnen; überwinden, Hindernisse aus dem Wege räumen.
Alli, *adv.* da, an dem Ort.
Alma, *f.* Person; Seele, Geist.
Almacen, *m.* Magazin.
Almibar, *m.* klargekochter Zucker; in Zucker eingemachte Sachen.
Almirante, *m.* Admiral.
Almohada, *f.* Kissen.
Alojamiento, *m.* Nachtquartier.
Alojar, einkehren.
Alongarse, sich entfernen.
Alquiler, *m* Miethzins. Mula de alquiler, Miethmaulthier.
Alteracion, *f.* Veränderung; Verwirrung.
Alterar, verändern; verwirren.
Altercar, streiten, zanken.
Alternar, abwechseln.
Alternativa, *f.* Wahlstimme; Alternative.
Alternativamente, *adv.* wechselsweise.
Alteza, *f.* Höhe; Hoheit, Größe, Würde.
Altivo, *va*, stolz, hochmüthig.
Alto, *ta*, hoch, groß, erhaben. Alta voz, laute Stimme. En alto, in die Höhe. Alto pues, nun wohlan!
Altura, *f.* Höhe, Anhöhe.
Alucinar, täuschen.
Alumbrar, erleuchten.
Alumno, *m.* Zögling, Schüler.
Alzar, erheben; — mit se, sich auflehnen. Alzarse en los estribos, sich auf die Steigebügel stellen.
Ama, *f.* Gebieterin.
Amable, *adj.* liebenswürdig.
Amancillar, beflecken.

Amanecer, Tag werden.
Amante, *adj.* liebend. — *Sub.* Liebhaber; (Freund).
Amar, lieben.
Amargo, *ga*, bitter.
Amargura, *f.* Bitterkeit; Gram.
Amarillo, *lla*, gelb.
Ambicion, *f.* Ehrgeiz.
Ambicioso, *sa*, ehrgeizig.
Ambos, *as*, beyde.
Amen, Amen!
Amenazar, drohen.
Ameno, *na*, lieblich, angenehm.
Amigo, *m.* Freund.
Amigote, *m.* halber Freund; ironisch: hochgepriesener Freund.
Amistad, *f.* Freundschaft.
Amo, *m.* Herr; Hausherr.
Amonestar, warnen, rathen.
Amor, *m.* Liebe. Por amor de Dios, um Gottes willen!
Anal, *m.* Jahrbuch.
Ancho, *cha*, weit, breit.
Anciano, *na*, alt.
Ancora, *f.* Anker.
Andante, *adj.* gehend, fahrend. Caballero andante, irrender Ritter.
Andar, *v. ir.* gehen, reisen.
Andas, *pl. f.* Tragbahre.
Angel, *m.* Engel.
Angustia, *f.* Angst.
Anillo, *m.* Ring.
Animal, *m.* Thier.
Animar, beleben, beseelen; aufmuntern, Muth einflößen.
Animo, *m.* Geist, Gemüth; Muth, Entschlossenheit.
Animoso, *sa*, muthig.
Anoche, *adv.* gestern Abend.
Anochecer, Nacht werden, dunkel werden.
Anotacion, *f.* Anmerkung.
Ansia, *f.* Angst, Pein; Verlangen; *pl.* Tortur. Cantar en el ansia, auf der Tortur bekennen.
Ansimismo, S. asim.
Ansioso, *sa*, unruhig; begierig.
Ante, *prp.* vor.
Antecedente, *adj.* vorhergehend. — *Sub.* Vordersatz; Vorkenntniß.

Anterior, *adj.* vorhergehend, vorig.
Antes, *adv.* zuvor, vor; vielmehr. — *Prp.* antes de, vor. — *Cnj.* antes que, ehe, bevor.
Anticipar, vorausnehmen, zuvorkommen.
Antiguamente, *adv.* vor Alters, sonst.
Antiguo, *gua*, alt. Los Antiguos, die alten Schriftsteller.
Antitesis, *f.* Gegensatz in der Redekunst.
Antojo, *m.* Brille.
Anular, vernichten; für ungültig erklären.
Anunciar, ankündigen, bekannt machen.
Anuncio, *m.* Botschaft, Zeitung; (Ankündigung).
Añadidura, *f.* Zugabe.
Añadir, hinzusetzen.
Añagaza, *f.* Lockung, Lockspeise.
Año, *m.* Jahr.
Apacible, *adj.* ruhig, sanft; angenehm.
Apagar, auslöschen.
Aparador, *m.* Kredenztisch, Schenktisch; Werkstätte.
Aparato, *m.* Zubereitung; Aufwand; Apparat.
Aparejarse, sich fertig machen, in Bereitschaft setzen.
Aparentar, äußerlich zeigen, sich anstellen.
Apariencia, *f.* Anschein, Außenseite.
Apartar, trennen, absondern, von einem Vorhaben abbringen; entfernen.
Aparte, *adv.* besonders; bey Seite.
Apasionado, *da*, eingenommen für etwas; leidenschaftlich. — *Sub.* Anhänger; (Kunstliebhaber).
Apearse, vom Pferde absteigen.
Apelar, appelliren.
Apenas, *adv.* kaum.
Apercebimiento, *m.* Anordnung; Verordnung, Bemerkung.
Apestar, verpesten, verderben; (durchfallen).

Apetito, *m.* Verlangen, Begierde; Hunger.
Aplacar, beſänftigen.
Aplaudir, Beyfall bezeugen, beklatſchen.
Aplauso, *m.* Beyfall.
Aplicacion, *f.* Fleiß.
Aplicado, *da,* fleißig.
Apoderar, in Beſitz ſetzen; — mit se, in Beſitz nehmen, ſich bemächtigen.
Apologia, *f.* Vertheidigung, Schutzſchrift.
Aposento, *m.* Zimmer.
Apostar, wetten.
Apostólico, *ca,* apoſtoliſch.
Apoyar, ſtützen, unterſtützen.
Apoyo, *m.* Stütze, Beyſtand.
Apreciable, *adj.* ſchätzbar.
Apreciar, ſchätzen, achten.
Aprecio, *m.* Preis, Schätzung; Lob, Beyfall.
Aprehender, ergreifen; begreifen.
Aprender, lernen.
Apresurado, *da,* eilig.
Apretar, drücken, drängen; feſthalten, feſtfaſſen.
Apriesa (aprisa), *adv.* geſchwind.
Aprobar, billigen.
Apropiar, zueignen.
Aprovechar, benutzen; — mit se, ſich zu Nutze machen.
Apuesta, *f.* Wette.
Apuntador, *m.* Scheerenſchleifer; Soufleur.
Apuntar, ſchärfen, zuſpitzen; anmerken; ſoufliren.
Apurar, läutern; unterſuchen. Apurar á uno, Jemanden hart zuſetzen.
Apuro, *m.* Unterſuchung; Noth, Verlegenheit.
Aquejar, betrüben, quälen, ängſtigen.
Aquel, *lla, llo, prn.* der-, die-, daſſelbe; jener, e, s.
Aqui, *adv.* hier.
Ara, *f.* Altar.
Araña, *f.* Spinne.
Arbitrio, *m.* Willkühr, freyer Wille; Entſcheidung, Ausſpruch.
Arbitro, *m.* Schiedsrichter.
Arbol, *m.* Baum.

Archivo, *m.* Archiv.
Ardid, *f.* List, Verschlagenheit.
Ardiente, *adj.* brennend, heftig.
Ardor, *m.* Hitze; Lebhaftigkeit.
Argonautas, *pl. m.* die Argonauten.
Argumento, *m.* Beweis; Inhalt.
Aristotélico, *ca*, aristotelisch.
Arma, *f.* Waffe; *pl.* Wappen. Tocar al arma, Lärm schlagen.
Armada, *f.* Kriegsflotte.
Armar, waffnen, bewaffnen. Armar caballero, zum Ritter schlagen. Armar disputas, Streit anfangen, disputiren. Armar un navio, ein Schiff ausrüsten.
Armonia, S. h.
Arpillera, S. h.
Arrebatado, *da*, ungestüm, gewaltsam.
Arrebatar, mit Gewalt wegnehmen.
Arreglar, ordnen; — mit se, sich fügen, bequemen.
Arrellanarse, sich der Länge nach ausstrecken. Arrellanarse en una silla, sich recht bequem in den Sessel legen.
Arremeter, anfallen, auf etwas stürzen.
Arrendar, pachten, verpachten.
Arrepentimiento, *m.* Reue, Buße.
Arrepentirse, bereuen.
Arrestar, gefangen nehmen.
Arriba, *adv.* oben, hinauf.
Arribo, *m.* Ankunft.
Arriero. S. h.
Arriesgado, *da*, gewagt; gefährlich.
Arrimar, nähern, anlehnen, anlegen, (anziehen); — mit se, sich worauf stützen. Arrimar el hombro, die Schulter unterstemmen, aus allen Kräften arbeiten.
Arroba, *f.* Arrobe, ein Gewicht von 25 Pfund.

Arrodillar (arrodillarse), niederknieen.
Arrojar, werfen, ſchleudern.
Arrullo, *m.* das Girren, Trommeln der Turteltaube; (Vergnügen, Beyfall).
Arte, *c.* Kunſt; Erfindung.
Artesa, *f.* Backtrog; Nachen.
Artifice, *m.* Künſtler.
Artificio, *m.* Kunſt, Geſchicklichkeit.
Arzobispo, *m.* Erzbiſchof.
Asaltar, angreifen.
Asaz, *adv.* genug.
Asedio, *m.* Belagerung.
Asegurar, verſichern.
Asemejar, ähnlich machen, nachbilden; — mit se, ähnlich ſeyn.
Asentar, ſetzen; etwas für wahr geben, verſichern; — mit se, ſich ſetzen.
Asercion, *f.* Verſicherung, Behauptung.
Aserto, *m.* Behauptung, Angabe.
Asesinar, meuchelmörderiſch nachſtellen; umbringen.
Asesino, *m.* Meuchelmörder.
Asi, *adv.* ſo, alſo. Asi — como, ſowohl — als.
Asiento, *m.* Sitz, Platz, Stuhl; Grund, Feſtigkeit.
Asilo, *m.* Zufluchtsort.
Asimismo, *adv.* eben ſo, desgleichen.
Asir, *v. ir.* mit der Hand faſſen, nehmen.
Asistir, beyſtehen, unterſtützen; zugegen ſeyn, begleiten; bedienen.
Asno, *m.* Eſel.
Asomar, erſcheinen, von ferne ſehen, gewahr werden.
Asombrar, Schatten machen; Schrecken verurſachen.
Aspa, *f.* Windmühlenflügel.
Aspereza, *f.* Härte.
Aspero, *ra*, rauh; ſtreng.
Aspirar, Athem holen; nach etwas ſtreben.

Asunto, *m.* Hauptgegenstand; Geschäft.

Asustar, } erschrecken, in Furcht setzen.
Atemorizar, }

Atender, aufmerken; auf etwas achten.

Atencion, *f.* Aufmerksamkeit.

Atentamente, *adv.* } aufmerksam.
Atento, *ta*, }

Atenuado, *da*, dünn, mager.

Atlántico, *ca*, atlantisch.

Atónito, *ta*, erstaunt, bestürzt.

Atormentar, quälen, martern.

Atrapar, ergreifen.

Atras, *adv.* hinter, zurück, nach; vorlängst.

Atreverse, wagen, sich erkühnen.

Atrevido, *da*, verwegen.

Atrevimiento, *m.* Verwegenheit.

Atribuir, zuschreiben.

Atrocidad, *f.* Grausamkeit.

Atropellar, über den Haufen rennen; mit Füßen treten; etwas übereilt thun.

Atroz, *adj.* grausam; ungeheuer.

Atrozmente, *adv.* grausam; schmählich, schrecklich.

Aturdir, betäuben.

Audiencia, *f.* das Zuhören; Audienz.

Augusto, *ta*, ehrwürdig, heilig.

Aumentar, vermehren, vergrößern.

Aun, *adv.* bisher, noch; sogar.

Aunque, *cnj.* obgleich, wenn auch.

Ausencia, *f.* Abwesenheit.

Ausentarse, sich entfernen.

Auto, *m.* Decret, Bescheid; *pl.* Akten. Auto de fé, eine öffentliche Handlung der Inquisition.

Autor, *m.* Urheber, Schöpfer einer Sache; Verfasser, Schriftsteller.

Autoridad, *f.* Ansehen, Gewalt.

Autorizar, genehmigen, billigen; Ansehen geben.

Auxîliar, helfen; als Beichtvater beyſtehen.
Ave, *f.* Vogel.
Avenir, *v. ir.* ſich zutragen, begegnen. Allá sêlo avenga, er mag dafür ſorgen.
Aventar, fächeln; auswerfen, ausſtreuen.
Aventura, *f.* Zufall, Abentheuer.
Aventurar, wagen.
Aventurero, *ra*, fremd; freywillig. — *Sub.* Abentheurer.
Aver, *v. ir.* haben.
Avergonzar, beſchämen; — mit se, ſich ſchämen.
Averiguacion, *f.* Unterſuchung.
Averiguar, unterſuchen, erforſchen; entdecken.

Avisar, melden, benachrichtigen.
Aviso, *m.* Nachricht; Rath, Unterricht.
Avivar, beleben, anreizen.
Axi, *m.*, indianiſcher Pfeffer.
Ay, *int.* ah! ach!
Ay (ai), *adv.* da, dort.
Ayer, *adv.* geſtern.
Ayre, S. ai.
Ayuda, *f.* Hilfe.
Ayudar, helfen, beyſtehen.
Ayuna, *f.* das Faſten. Estar en ayunas, nüchtern ſeyn, faſten.
Azumbre, *m.* ein Maaß für flüſſige Sachen, etwa 3 Pfund an Gewicht; Pinte.
Azuzar, anreizen, antreiben.

B.

Babilonia, *f.* Babylon; Verwirrung.
Bachiller, *m.* Baccalaureus.
Bahía, *f.* Bay.
Bailar, tanzen.
Baile, *m.* Tanz.

Bailia, *f.* Gebiet, Gerichtsbarkeit eines Amtmannes.
Bajo, S. baxo.
Ballesta, *f.* Armbruſt.
Bálsamo, *m.* Balſam.
Banco, *m.* Bank.

Banquete, *m.* Gaſtmahl.
Bañar, baden.
Baptizar, S. baut.
Barandilla, *f.* kleines Geländer.
Barato, *adv.* wohlfeil.
Barba, *f.* Bart; der Schauſpieler für die alten Rollen.
Bárbaro, *ra*, barbariſch. — *Sub.* Barbar.
Barca, *f.* Boot.
Barriga, *f.* Bauch.
Barrio, *m.* ein Viertheil einer Stadt.
Bastante, *adj.* hinlänglich, genug; (bedeutend).
Bastar, zureichen, genug ſeyn.
Bastimento, *m.* Vorrath an Lebensmitteln.
Baston, *m.* Stock.
Batalla, *f.* Schlacht.
Batata, *f.* Kartoffel.
Baul, *m.* Koffer.
Bautismo, *m.* Taufe.
Bautizar, taufen.
Baxo, *xa*, niedrig, tief; gemein. — *Adv.* baxo. leiſe. — *Prp.* baxo, unter.

Bayle, S. bai.
Bayoneta, *f.* Bajonet.
Beber, trinken.
Bebida, *f.* Trank, Getränk.
Bello, *lla*, ſchön.
Belleza, *f.* Schönheit.
Bendecir, *v. ir.* ſegnen.
Beneficio, *m.* Wohlthat; Gefälligkeit.
Benéfico, *ca*, wohlthätig.
Benignidad, *f.* Güte.
Benigno, *na*, gütig, leutſelig.
Benito, *m.* Benediktinermönch; Benedikt.
Besar, küſſen.
Besugo, *m.* köſtlicher Fiſch des biskayiſchen Meeres.
Bien, *m.* Gut, Vortheil.
Bien, *adv.* wohl, gut; recht, ſehr. Hombre de bien, ein rechtſchaffener Mann.
Bienhechor, *m.* Wohlthäter.
Bienque, *cnj.* obſchon.
Bigote, *m.* Knebelbart.
Blanco, *ca*, weiß.
Blando, *da*, weich, ſanft; artig. Palabras blan-

das, überredende (glatte) Worte.

Blandura, *f.* Weichlichkeit; Zärtlichkeit.

Blasfemar, lästern.

Boca, *f.* Mund.

Bocado, *m.* Mundvoll, Bissen.

Boda, *f.* Hochzeit.

Bodegonero, *m.* Garkoch.

Bolsa, *f.* Beutel, Börse; Geld.

Bolsillo, *m.* kleiner Beutel; (Tasche).

Bondad, *f.* Güte.

Bonitamente, *adv.* ziemlich gut; behutsam.

Bonito, *ta*, artig, niedlich.

Borrar, ausstreichen, auslöschen.

Bosque, *m.* Wald.

Bosquejo, *m.* Skitze.

Bostezar, gähnen.

Bota, *f.* lederner Schlauch.

Botella, *f.* Flasche.

Boticario, *m.* Apotheker; Krämer.

Botija, *f.* großer Krug.

Bramido, *m.* Brüllen, Schreyen.

Brasa, *f.* glühende Kohle.

Bravamente, *adv.* tapfer.

Bravo, *va*, tapfer, wild.

Bravura (braveza), *f.* Wuth, Wildheit; Muth, Bravour.

Brazo, *m.* Arm.

Breve, *adj.* kurz.

Brevedad, *f.* Kürze.

Bribon, *m.* Spitzbube; Taugenichts.

Brigada, *f.* Brigade.

Brillar, glänzen, leuchten.

Brio, *m.* Stärke, Muth, Lebhaftigkeit; Tapferkeit.

Bruto, *m.* Thier; Vieh.

Buenamente, *adv.* gut; getreu.

Bueno, *na*, gut.

Bufete, *m.* Tisch, Büffet.

Bugia, *f.* Wachskerze.

Bula, *f.* päpstliche Bulle; Brief, Diplom.

Bulla, *f.* Geräusch, Lärm.

Bulle-bulle, *m.* ein unbesonnener Mensch.

Bulto, *m.* Geschwulst; Bündel; (Gestalt).

Burla, *f.* Scherz, Possen.

Burlar, scherzen, spotten.

Burlarse de algo, sich

über etwas luſtig machen.

Burlon, *m.* Spötter, Spaßvogel.

Busca, *f.* das Suchen.

Buscar, ſuchen.

C.

Ca, *cnj.* weil, denn.

Cabal, *adj.* vollkommen, ganz.

Caballeresco, *ca*, rittermäßig; abentheuerlich.

Caballeria, *f.* Reiterey; Ritterſchaft.

Caballero, *m.* Ritter, Kavalier; Reiter.

Caballo, *m.* Pferd. A (de à) caballo, zu Pferd.

Cabe, *prp.* nahe, bey, neben.

Caber, *v. ir.* faſſen; enthalten, Platz haben. No caber de placer, vor Freude ſich nicht halten können. No caber en el pecho, vor Schmerz außer ſich ſeyn.

Cabestro, *m.* Halfter.

Cabeza, *f.* Kopf; Haupt im eigentlichen und figürlichen Verſtande; (Hauptbeſtandtheil).

Cabo, *m.* Haupt, Anführer; Ende. A (al) cabo, nach, am Ende.

Cabrero, *m.* Ziegenhirt.

Cacáo, *m.* Kakao.

Cacique, *m.* Kazike.

Cada, *prn.* jeder. Cada uno, cada qual, ein Jeder.

Cadahalso, *m.* Schaffot.

Caer, *v. ir.* fallen. Caer muerto, des Todes ſeyn. No he caido en las reglas de la profesion caballeresca, ich bin nicht auf die Regeln des Ritterhandwerks geſtoßen.

Café, *m.* Kaffee; Kaffeehaus.

Caida, *f.* Fall.

Cal, *f.* Kalk.

Calabazada, *f.* ein Stoß mit dem Kopf. Darse

de calabazadas, ſich den Kopf zerbrechen.
Calamidad, *f.* Unglück.
Calar, durchdringen; erforſchen; herabſenken.
Calavera, *f.* Schädel; leerer Kopf.
Calceta. *f.* Unterſtrumpf.
Caldo, *m.* Fleiſchbrühe; *pl.* Oel; geiſtige Getränke.
Calentar, wärmen.
Calidad, *f.* Eigenſchaft, Anſehen.
Cáliz. *f.* Kelch.
Callar, ſchweigen, verſchweigen.
Calle, *f.* Straße.
Callo, *m.* Schwiele; *pl.* Kaldaunen.
Calor, *m.* Hitze, Heftigkeit.
Calzada, *f.* großer, gepflaſterter Weg, Dammweg.
Cama, *f.* Bett.
Camaranchon, *m.* Boden, Rumpelkammer.
Camarero, *m.* Kammerdiener; Kämmerer.
Cambiar, tauſchen; verwandeln.
Caminar, gehen, reiſen.
Camino, *m.* Weg. De camino, im Vorbeygehen.
Camisa, *f.* Hemd.
Campana, *f.* Kloke.
Campanudo, *da*, ſchwülſtig.
Campaña, *f.* Feld; Feldzug.
Campo, *m.* Feld, Land, Fläche.
Canalla, *f.* Pöbel, Lumpengeſindel.
Cancion, *m.* Geſang, Lied.
Candor, *m.* Redlichkeit.
Canóa, *f.* ein Kanot.
Cansado, *da*, müde.
Cansar, ermüden; — *mit se*, müde werden.
Cantar, ſingen. Cantar de plano, alles ſagen, was man weiß.
Cantidad, *f.* Menge, Summe.
Canto, *m.* Ecke, Spitze; Geſang.
Caña, *f.* Rohr. Caña dulce, Zuckerrohr.

Cañon, *m.* Lauf am Schieß-gewehr; Kanone.

Capaz, *adj.* geräumig; fähig, geschickt.

Capital, *adj.* hauptsächlich. — *Sub. f.* Hauptstadt.

Capitan, *m.* Hauptmann.

Capitana, *f.* Hauptgaleere, Admiralschiff.

Capitulo, *m.* Kapitel eines Buchs.

Captivado, *da*, gefangen; (sklavisch).

Cara, *f.* Gesicht.

Carabela, *f.* Karavelle.

Carácter, *m.* Charakter; Schriftzeichen.

Caracterizar, bezeichnen, charakterisiren.

Cárcel, *f.* Gefängniß.

Carecer, nicht haben, mangeln, beraubt seyn.

Cargo, *m.* Ladung; Amt; Auftrag; Anklage.

Caridad, *f.* christliche Liebe; Wohlwollen.

Carne, *f.* Fleisch.

Carrera, *f.* Lauf; Heerstraße; Lebensart.

Carretero, *m.* Fuhrmann.

Carruage. *m.* Fuhrwerk, Wagen.

Carta, *f.* Brief.

Cartapacio, *m.* Heft, Taschenbuch.

Cartel, *m.* Anschlag, Plakat, Anschlagzettel.

Casa, *f.* Haus; Familie. En casa, zu Hause. A casa, nach Hause.

Casamiento, *m.* Heyrath.

Casar, heyrathen; — mit se, sich verheyrathen.

Cascabel, *m.* Schelle.

Casero, *m.* Hausherr.

Casi, *adv.* fast.

Casita, *f.* kleines Haus.

Caso, *m.* Fall, Zufall; Kasus.

Cáspita, *f.* kleine Schuppe; (Sapperment!).

Casquivano, *na*, der einen leeren Kopf, nichts gelernt hat.

Casta, *f.* Geschlecht, Stamm.

Castellano, *na*, kastilianisch. La lengua castellana, die spanische Sprache.

Castigar, züchtigen, strafen.
Castigo, *m.* Strafe.
Castillejo, *m.* kleines Schloß, Fort.
Castillo, *m.* Schloß; Vorkastell eines Schiffs; (Bauch).
Casualidad, *f.* Zufall.
Catar, sehen; versuchen.
Catar homecillo á alguno, Jemanden hassen.
Cátedra, *f.* Katheder, Lehrstuhl.
Católico, *ca*, katholisch.
Catorce, vierzehn.
Caudal, *m.* Kapital, Vermögen.
Causa, *f.* Ursache, Grund; Rechtshandel, Angelegenheit. Causa pública, Gemeinwohl. Por mi causa, um meinetwillen. Por causa de, wegen.
Causar, verursachen.
Cautivo, *m.* Gefangener.
Cautivo, *va*, S. captivado.
Cauto, *ta*, klug, vorsichtig.
Cazabe, *m.* Kassabebrot.
Cebolla, *f.* Zwiebel.
Ceder, weichen, nachlassen.
Cédula, *f.* Zettel. Cédula real, königlicher Befehl.
Ceguedad, *f.* Blindheit.
Celada, *f.* Pickelhaube.
Celage, *m.* Glanz; Röthe einer Wolke von den Strahlen der Sonne; Schein, Licht; Ahnung, Vorbedeutung.
Celebérrimo, *ma*, sehr berühmt.
Celebrar, rühmen, feyern.
Célebre, *adj.* berühmt.
Celebridad, *f.* Feyerlichkeit, Fest.
Celestial, *adj.* himmlisch.
Celo, } S. Z.
Celoso, }
Cena, *f.* Abendbrot.
Cenar, zu Abend essen.
Ceniza, *f.* Asche.
Censurar, beurtheilen; tadeln; censiren.
Centinela, *f.* Schildwache.
Centon, *m.* zusammenge-

flicktes Gedicht; Anzahl von Hundert.

Cerbatana, *f.* Blasrohr.

Cerca, *adv.* nahe, bey, um. Cerca de, in Betreff.

Cercania, *f.* Nähe, Nachbarschaft.

Cercano, *na*, nahe.

Cerco, *m.* Zirkel, Kreis; Einschließung, Belagerung.

Cerebro, *m.* Gehirn; Verstand; Kopf.

Ceremonia, *f.* Zeremonie.

Cerrar, schließen, zuschließen.

Certidumbre, *f.* Gewißheit.

Certisimo, *ma*, sehr gewiß.

Cesar, aufhören, nachlassen.

Chancear, scherzen.

Chanflon, *na*, ungeschliffen; schlecht gemacht.

Chanza, *f.* Scherz, Spöterey.

Chapuceria, *f.* rohes, kunstloses Werk.

Charlar, plaudern, schwatzen.

Chasco, *m.* Streich, Possen.

Chavacano (chabacano), *na*, schlecht, plump.

Chicoria, *f.* Zichorienwurzel.

Chico, *ca*, klein. — *Sub.* kleines Kind.

Chiflido, *m.* das Pfeifen.

Chino, *na*, chinesisch. ¿Somos chinos? sind wir unwissend?

Chiquillo, *lla*, sehr klein.

Chisme, *m.* Verleumdung; *pl.* Hausgeräth.

Chocar, heftig an einander stoßen; beleidigen.

Chocolate, *m.* Schokolade.

Chorizo, *m.* Servelatwurst.

Chorro, *m.* Strom.

Choza, *f.* Hütte.

Christiandad, *f.* Christenheit.

Christianisimo, *ma*, sehr christlich.

Christiano, *na*, christlich. — *Sub.* Christ.

Christo, *m.* Chriſtus.
Chufleta, *f.* Scherz, Poſſen.
Chupar, ſaugen. Chupar tabaco, Taback rauchen.
Ciego, *ga*, blind. A ciegas, blindlings.
Cielo, *m.* Himmel. Al cielo descubierto, unter freyem Himmel.
Ciencia, *f.* Wiſſenſchaft.
Cieno, *m.* Schlamm.
Ciento (cien), hundert.
Cierto, *ta*, gewiß, ſicher. No por cierto, gewiß nicht.
Cigarro, *m.* Zigarro.
Cima, *f.* Höhe, Gipfel, Spitze.
Cinco, fünf.
Cinqüenta (cincuenta), funfzig.
Cintura, *f.* Gürtel.
Circunstancia, *f.* Umſtand.
Circunstante, *adj.* umſtehend.
Cirio, *m.* Wachskerze.
Citacion, *f.* Vorladung.
Citar, anführen, vorladen.

Ciudad, *f.* Stadt.
Clamar, ſchreyen.
Clamor, *m.* Geſchrey.
Claridad, *f.* Klarheit; Offenheit.
Claro, *ra*, klar; aufrichtig.
Clase, *f.* Klaſſe.
Cláustro, *m.* Kloſter; Halle.
Clavar, vernageln, anheften.
Clima, *m.* Himmelsſtrich, Klima.
Coadjuvar, beyſtehen, helfen.
Cobarde, *adj.* feige.
Cobardia, *f.* Feigheit.
Cobrador, *m.* Einnehmer.
Cobrar, einnehmen, bekommen.
Coche, *m.* Kutſche.
Cocho, S. cocido.
Cocido, *da*, gekocht, gebacken.
Cocinera, *f.* Köchin.
Cocinero, *m.* Koch.
Codicia, *f.* Habſucht, Geiz.
Codo, *m.* Ellenbogen.
Cofre, *m.* Koffer.

Coger, sammeln, einnehmen; festnehmen; (das Letzte wagen). Coger debaxo, unter den Händen haben.

Cola, *f.* Schweif; Leim.

Colegial, *m.* Mitglied eines Kollegiums, Kollege.

Colegir, sammeln; folgern.

Cólera, *f.* Zorn.

Colérico, *ca*, zornig, hitzig.

Colgar, aufhängen; schweben. Colgado de lo que, in Erwartung dessen, was.

Coliséo, *m.* Kolisäum; Theater.

Colmar, überhäufen.

Colocar, stellen, ordnen; ausstatten; unterbringen; (Unterkommen finden).

Color, *m.* Farbe; Schminke.

Colorido, *m.* Mischung der Farben, Kolorit; Vorwand.

Coluna, *f.* Säule; Kolonne; Kolumne.

Comarca, *f.* Grenze; Nachbarschaft.

Combatiente, *m.* Kämpfer.

Combatir, streiten; bekämpfen.

Comedia, *f.* Lustspiel; Schauspiel.

Comedion, *m.* schlechte Komödie.

Comendador, *m.* Kommenthurherr. Comendador mayor, Großkommenthurherr.

Comentario, *m.* Erklärung, Auslegung.

Comenzar, anfangen.

Comer, essen.

Comercio, *m.* Handel.

Comestible, *adj.* eßbar. — *Sub. pl. m.* Lebensmittel.

Cometer, ein Geschäft anvertrauen; auftragen; ein Verbrechen begehen.

Comida, *f.* Mahlzeit.

Comienzo, *m.* Anfang.

Comision, *f.* Auftrag, Vollmacht.

Comitiva, *f.* Gefolge, Begleitung.

Como, *adv.* wie. — *Cnj.* als, da. Como quiera,

wie dem auch ſey; obſchon.

Comocion, *f.* Bewegung.

Comodidad, *f.* Bequemlichkeit; Vortheil.

Comover, bewegen; erſchüttern.

Compadecer, Mitleid erregen.

Compaña, S. compañia.

Compañero, *m.* Gefährte.

Compañia, *f.* Geſellſchaft, Verbindung.

Comparable, *adj.* vergleichbar.

Comparar, vergleichen.

Compasion, *f.* Mitleid.

Compasivo, *va*, mitleidig.

Compatible, *adj.* verträglich.

Compendio, *m.* Auszug.

Compensar, erſetzen.

Competir, ſich um etwas mitbewerben.

Complacer, gefällig ſeyn; — mit se, ſich gefallen.

Complemento, *m.* Vollendung.

Completo, *ta*, vollſtändig, vollendet, vollkommen.

Cómplice, *m.* Mitſchuldiger.

Componer, *v. ir.* zuſammenſetzen; verfertigen, machen. Componer los baules, die Koffer packen.

Composicion, *f.* Zuſammenſetzung; Verfertigung; (Werk).

Compostura, *f.* Anordnung; äußerlicher Anſtand.

Compra, *f.* Kauf.

Comprador, *m.* Käufer.

Comprar, kaufen.

Comprehender (comprender) begreifen, faſſen.

Compuesto, *ta*, zuſammengeſetzt; verfertigt.

Comun, *adj.* gemeinſchaftlich, gemein. En comun, gemeinſchaftlich, zuſammen.

Comunicacion, *f.* Mittheilung.

Comunicar, mittheilen, wohin führen; — mit se, ſich verbinden; an einander ſtoßen.

Con, *prp.* mit; bey. Conque, alſo, folglich. Con

todo eso, deſſenungeach-
tet, dennoch. Para conmi-
go, gegen mich, bey mir.
Conato, *m.* Bemühung,
Anſtrengung.
Concebir, verſtehen, faſſen.
Conceder, zugeben, bewil-
ligen.
Concepto, *m.* Begriff;
Meinung.
Conciencia, *f.* Gewiſſen.
Concierto, *m.* Uebereins
kunft.
Concilio, *m.* Konzilium.
Concluir, vollenden, be-
ſchließen; ſchließen, fol-
gern.
Conclusion, *f.* Schluß,
Ende. En (por) con-
clusion, ſchließlich, zu-
letzt.
Concordancia, *f.* Ueber-
einſtimmung; die regel-
mäßige Konſtruccion
oder Verbindung der
Worte.
Concurrencia, *f.* Verſamm-
lung, Zuſammenkunft;
Geſellſchaft.
Concurrir, zuſammenkom-
men; ſich vereinigen.
Concurso, *m.* Zuſammen-
lauf.
Conde, *m.* Graf.
Condenar, verdammen,
verurtheilen.
Condicion, *f.* Bedingung;
Stand.
Conducir, *v. ir.* führen,
leiten.
Conducta, *f.* Führung;
Aufführung, Verhalten.
Conductor, *m.* Führer,
Anführer.
Conejo, *m.* Kaninchen.
Conexîon, *f.* Verbindung.
Confederacion, *f.* Bünd-
niß; Band.
Confederado, *m.* Bun-
desgenoſſe.
Confesar, bekennen; beich-
ten.
Confesion, *f.* Geſtändniß;
Beichte.
Confeso, *sa*, geſtanden;
gebeichtet.
Confiar, vertrauen, hoffen.
Confianza, *f.* Vertrauen.
Confidente, *adj.* zuverläſ-
ſig, treu. — *Sub.* Ver-
trauter.
Confirmar, beſtätigen. Eti-

co confirmado, ausgemachter Schwindsüchtiger.
Confiscacion, *f.* Einziehung der Güter.
Confite, *m.* Konfekt.
Conflicto, *m.* Kampf; Trübsal.
Conformar, übereinstimmen.
Conforme, *adj.* gleichförmig, übereinstimmend.
Conformidad, *f.* Gleichheit; Verhältniß.
Confortar, stärken.
Confundir, vermengen, verwirren; beschämen; — mit se, bestürzt werden.
Confusion, *f.* Verwirrung, Unordnung.
Confuso, *sa*, verwirrt, bestürzt.
Congojar, beängstigen.
Conjugacion, *f.* Konjugazion.
Conmigo, *adv.* st. con mi, mit mir.
Conocer, kennen, erkennen; entdecken.
Conocido, *da*, bekannt.
Conocimiento, *m.* Kenntniß, Bekanntschaft.
Conquista, *f.* Eroberung.
Conquistador, *m.* Eroberer.
Conquistar, erobern; überwinden.
Consabido, *da*, bewußt.
Consagrar, weihen, heiligen.
Conseguir, erlangen.
Consejo, *m.* Rath, Rathsversammlung.
Consentir, einwilligen.
Conseqüencia, *f.* Folge. Por conseqüencia, folglich.
Conserva, *f.* eingemachte Sachen von Früchten.
Conservacion, *f.* Erhaltung.
Conservar, erhalten, aufbewahren.
Considerable, *adj.* beträchtlich.
Consideracion, *f.* Betrachtung; Wichtigkeit.
Considerar, betrachten, überlegen.
Consigo, *adv.* st. con si, mit (bey) sich.

Consiguiente, *adj.* folgend. Por consiguiente, folglich.

Consiguientemente, *adv.* folglich.

Consistir, beſtehen; beruhen.

Consolador, *ra*, tröſtend. — *Sub.* Tröſter.

Consolar, tröſten.

Consonante, *m.* Gleichlaut, Reim.

Conspirar, ſich verſchwören, vereinigen; beytragen.

Constancia, *f.* Beſtändigkeit; Entſchloſſenheit.

Constante, *adj.* beſtändig, feſt.

Constar, bekannt, gewiß ſeyn; erhellen; beſtehen.

Constitucion, *f.* Verordnung, Einrichtung.

Constituir, beſtimmen, ausmachen.

Construccion, *f.* Zuſammenſetzung, Verbindung der Worte.

Consuelo, *m.* Troſt.

Consultar, berathen, befragen.

Consumo, *m.* Verzehrung, Unterhalt; Abſatz, Verbrauch.

Contagio, *m.* Anſteckung, Peſt.

Contagion, *f.* Anſteckung; Verderbniß der Sitten.

Contante, *adj.* baar.

Contar, rechnen, zählen; erzählen. Contar con alguna cosa, auf etwas rechnen.

Contemporáneo, *ea*, gleichzeitig.

Contener, *v. ir.* enthalten, zurückhalten.

Contenido, *da*, enthalten; beſcheiden.

Contentar, befriedigen; — mit se, ſich begnügen.

Contento, *m.* Zufriedenheit, Freude.

Contento, *ta*, zufrieden.

Contestacion, *f.* Auſſage; Streit.

Contestar, bezeugen; antworten.

Contienda, *f.* Streit.

Continente, *m.* Anſtand, Haltung; das feſte Land.

Continuacion, *f.* Fortsetzung.
Continuamente, *adv.* beständig, anhaltend.
Continuar, fortsetzen.
Continuo, *ua*, beständig, fortwährend.
Contra, *prp.* gegen, wider.
Contradecir, *v. ir.* widersprechen.
Contradiccion, *f.* Widerspruch.
Contraher (contraer), *v. ir.* zusammenziehen; (annehmen).
Contrario, *m.* Gegner.
Contrario, *ia*, widerwärtig, entgegengesetzt. En (al, por el) contrario, im Gegentheil, dagegen.
Contratacion, *f.* Handlung, Verkehr.
Contribuir, beytragen, helfen.
Conturbar, beunruhigen.
Convencer, überzeugen.
Conveniencia, *f.* Vortheil.
Conveniente, *adj.* vortheilhaft; schicklich.
Convenir, *v. ir.* übereinkommen; zuträglich seyn; — mit se, sich schicken.
Convento, *m.* Kloster.
Conversacion, *f.* Umgang, Gesellschaft; Unterhaltung.
Convidar, einladen.
Copa, *f.* Weinglas.
Copiar, kopiren, abschreiben.
Copla, *f.* Strophe, Stanze, Lied; eine spanische Versart.
Coplilla, *f.* Liedchen.
Corage, *m.* Muth.
Corazon, *m.* Herz. El corazon me lo daba, das Herz gab es mir ein.
Corcovo (corcobo), *m.* Bäumen des Pferdes.
Cordura, *f.* Klugheit.
Coro, *m.* das Chor.
Corona, *f.* Krone.
Coronacion, *f.* Krönung.
Corral, *m.* Schauspielhaus.
Corredera, *f.* Mistkäfer.
Corredor, *m.* Läufer.
Corregidor, *m.* Oberamtmann; Justizrath.

Correr, laufen, rennen; verſpotten, beſchämen; — mit se, ſich ſchämen.

Corresponder, entſprechen, übereinſtimmen.

Correspondiente, *adj.* entſprechend, angemeſſen.

Corromper, verderben.

Cortador, *ra*, ſchneidend.

Cortar, ſchneiden, abhauen.

Corte, *f.* Hof, Hofſtaat; *pl.* Verſammlung der Landſtände; die Landſtände ſelbſt.

Cortés, *adj.* höflich.

Cortesano, *na*, höflich. — *Sub.* Hofmann.

Corto, *ta*, kurz, klein. Cosa corta, Kleinigkeit.

Corvo, *va*, krumm.

Cosa, *f.* Sache, Ding; was. No es cosa, das taugt nicht, das iſt nicht gut. No es cosa! das iſt nichts Kleines!

Cosilla, *f.* unbedeutende Sache, Kleinigkeit.

Cosmografia, *f.* Weltbeſchreibung.

Costa, *f.* Preis, Koſten; Seeküſte. A costa, auf Koſten.

Costado, *m.* Seite.

Costar, koſten.

Costear, die Koſten beſtreiten.

Costumbre, *f.* Gewohnheit, Sitte, Gebrauch.

Coz, *f.* Tritt, Fußtritt.

Crecer, wachſen, zunehmen.

Crecido, *da*, gewachſen; groß, zahlreich.

Crédito, *m.* Kredit; Achtung.

Creer, glauben; — mit se, ſich wofür halten.

Criada, *f.* Dienſtmagd.

Criado, *m.* Bedienter.

Criador, *m.* Schöpfer.

Crianza, *f.* Erziehung.

Criar, ſchaffen, hervorbringen; erziehen.

Criatura, *f.* Geſchöpf; kleines Kiud.

Crimen, *m.* Verbrechen.

Cristal, *m.* Kriſtal; helles, durchſichtiges Glas; Spiegel.

Cristalito, S. cristal.

Criterio, *m.* Kennzeichen, Kriterium.

Critico, *m.* Kunstrichter.

Critico, *ca*, kritisch.

Crónica, *f.* Chronik.

Crudo, *da*, roh; wild.

Cruel, *adj.* grausam.

Cruz, *f.* Kreuz.

Cruzada, *f.* Kreuzzug.

Cuadro, Cual, Cualquiera, Cuando, Cuanto, Cuarentena, Cuarto, Cuatro, S. qu.

Cubillo, *m.* kleine Loge an jeder Seite der Tiefe des Theaters.

Cubrir, bedecken; vertheidigen.

Cuchillada, *f.* Hieb.

Cuello, *m.* Hals.

Cuenta, *f.* Rechnung; Nachricht; *pl.* Kügelchen am Rosenkranze. A la cuenta, wahrscheinlich. Sacar cuentas, Rechnung machen, rechnen. Tener cuenta, zu schaffen haben, sich bekümmern.

Cuerpo, *m.* Körper.

Cueva, *f.* Höhle.

Cuidado, *m.* Sorge, Mühe; Aufmerksamkeit.

Cuidadoso, *sa*, sorgfältig; aufmerksam.

Cuidar, sorgen, besorgen; urtheilen.

Cuita, *f.* Unruhe, Kummer.

Culpa, *f.* Schuld.

Cultivar, verbessern, vervollkommnen.

Culto, *ta*, verständig, aufgeklärt.

Cultura, *f.* Ackerbau; Ausbildung; Kultur.

Cumplidamente, *adv.* vollkommen.

Cumplimentar, Jemanden empfangen, komplimentiren.

Cumplimiento, *m.* Erfüllung.

Cumplir, erfüllen; ausführen. Cumplir con alguno, Jemanden die Dienste, oder Höflichkeit erweisen, die man ihm schuldig ist. Cum-

plir con los acreedores, die Gläubiger befriedigen.

Cuna, *f.* Wiege.

Cuñada, *f.* Schwägerin.

Cuotidiano, S. quo.

Cura, *m.* Pfarrer, Priester.

Curar, heilen, kuriren; Sorge tragen. No me curo, ich frage nichts darnach.

Curiosidad, *f.* Neugierde; Wißbegierde.

Curioso, *sa*, neugierig, wißbegierig; zierlich.

Cursado, *da*, erfahren, geschickt.

Cuyo, *ya*, *prn.* wessen, dessen, deren.

D.

Dado, *da*, gegeben. Dado que, gesetzt daß.

Dama, *f.* Dame; Hofdame.

Danza, *f.* Tanz.

Danzar, tanzen.

Daño, *m.* Schaden, Nachtheil.

Dar, *v. ir.* geben; überliefern; zugeben, freywillig gestehen; verursachen; einwilligen; auf etwas bestehen. — Mit á und einem darauf folgenden Infinitiv bedeutet es den Anfang einer fortdaurenden Handlung. Dar consigo en el suelo, auf die Erde fallen. Dar en el pecho, an die Brust schlagen. Da la una, es schlägt 1 Uhr. Dar lugar, erlauben. Dar un paso, einen Schritt thun. Dar voces á alguno, Jemanden zurufen. Darse con alguno en tierra, Jemanden zu Boden werfen.

Data, *f.* Datum.

De, *prp.* von, zu, mit.

Debaxo, *prp.* unter, unten.

Deber, *m.* Pflicht, Schuldigkeit.

Deber, sollen, müssen; schuldig seyn, verdanken.

Debido, *da*, ſchuldig, gebührend.
Débil, *adj.* ſchwach.
Decadencia, *f.* Abnahme, Verfall.
Deceno, *na*, zehnte.
Decentemeute, *adv.* anſtändig.
Decidir, enſcheiden.
Décima, *f.* Stanze von 10 Verſen.
Décimo, *ma*, zehnte.
Decir, *v. ir.* ſagen. Es decir, das heißt.
Decision, *f.* Entſcheidung, Urtheil, Befehl.
Decisivo, *va*, entſcheidend.
Declamar, für oder wider eine Sache reden.
Declarar, erklären; entdecken.
Declinacion, *f.* Abnahme; Deklinazion.
Declinar, ſich neigen; verfallen; dekliniren.
Decretar, beſchließen.
Decreto, *m.* Entſcheidung; Decret.
Dedicar, widmen.
Dedo, *m.* Finger.

Defecto, *m.* Mangel, Fehler.
Defender, vertheidigen.
Defensa, *f.* Vertheidigung.
Definicion, *f*, Erklärung; Entſcheidung.
Definir, das Weſen einer Sache kurz und beſtimmt erklären; auflöſen, entſcheiden.
Degenerar, ausarten.
Deidad, *f.* Gottheit.
Deja, ſt. dexa, S. dexar.
Dél, *vlt.*, ſt. de él.
Delante, *prp.* vor, im Angeſicht.
Delatar, anklagen, angeben.
Delfin, *m.* Delphin; Dauphin.
Delicadeza, *f.* Lieblichkeit; Feinheit, Zartheit; Weiblichkeit.
Delicado, *da*, fein; wohlſchmeckend; ſcharfſinnig; ſchwer.
Delinqüente, *m.* Verbrecher.
Delirar, wahnſinnig ſeyn, albernes Zeug reden.
Delito, *m.* Verbrechen.

Dellos, vlt., ſt. de ellos.
Delph., S. delf.
Demanda, *f.* Geſuch; Begehren.
Demandar, bitten; fordern, verlangen; fragen.
Demas, *adv.* überdies; außer. — *Adj.* übrig.
Demasia, *f.* Ueberfluß. En demasia, zu viel, zu ſehr.
Demasiado, *da*, unmäßig, übertrieben. — *Adv.* genug.
Demonio, *m.* Teufel.
Demostrar, zeigen.
Denodadamente, *adv.* unerſchrocken; kühn.
Dentro, *prp.* in, darin, inwendig, hinein, innerhalb.
Denuedo, *m.* Kühnheit, Muth.
Denuesto, *m.* Beleidigung, Schimpf.
Denunciador, *m.* Angeber, Kläger.
Deparar, verſchaffen, beſcheren.
Deponer, *v. ir.* ablegen; vor Gericht ausſagen.
Depósito, *m.* Verwahrung; Niederlage.
Depravar, verderben.
Derecho, *cha*, gerade, recht.
Derecho, *m.* Recht, Gerechtigkeit; *pl. m.* Abgaben, Auflagen.
Derivacion, *f.* Ableitung, Abſtammung.
Derramar, ausſchütten, ausgießen, vergießen.
Derredor, *adv.* al (en) derredor, ringsherum.
Derretir, ſchmelzen. Derretido, von Liebe entbrannt.
Derribar, niederwerfen.
Derrota, *f.* Weg, Straße.
Desabrido, *da*, unſchmackhaft; (mürriſch).
Desacierto, *m.* Irrthum, Verſehen.
Desafiar, herausfordern.
Desafio, *m.* Herausforderung, Duell.
Desaforado, *da*, ungeheuer, unmäßig.
Desaguisado, *m.* Beleidigung, Schimpf.

Desahogo, *m.* Erleichterung, Troſt.
Desaire, *m.* Geringſchätzung, Verachtung.
Desamar, haſſen.
Desamparar, verlaſſen.
Desapacibilidad, *f.* Rauhigkeit.
Desarmar, entwaffnen.
Desarraigar, mit der Wurzel ausreißen, ausrotten.
Desarreglado, *da*, ohne Ordnung, regellos.
Desarreglo, *m.* Unordnung.
Desasosiego, *m.* Unruhe.
Desastre, *m.* Unſtern, Unglück.
Desatender, zerſtreut ſeyn; unbeachtet laſſen.
Desatinado, *da*, verwirrt, närriſch, unſinnig.
Desatinar, verwirren; thöricht handeln.
Desayre, S. desai.
Desayunarse, frühſtücken.
Desazonar, unſchmackhaft machen; zuwider ſeyn. (No te desazones, ereifere dich nicht).
Desbaratar, zerſtören.
Descansadamente, *adv.* ruhig, ohne Mühe.
Descansar, ausruhen; ſich ſtützen.
Descanso, *m.* Ruhe, Erholung.
Descarga, *f.* Entladung.
Descargar, entladen, ausladen.
Descargo, *m.* das Ab- und Ausladen; Erledigung; Rechtfertigung gegen eine Beſchuldigung.
Descender, herabſteigen.
Descendiente, *adj.* abſtammend. — *Sub.* Abkömmling.
Descompasado, *da*, unmäßig.
Descomponer, *v. ir.* in Unordnung bringen; (fehlſchlagen).
Descomunal, *adj.* ungeheuer; unverſchämt.
Desconfiar, mißtrauen.
Desconocido, *da*, unbekannt; undankbar.
Desconsolado, *da*, betrübt, niedergeſchlagen.

Desconsolar, betrüben.
Desconsuelo, *m.* Betrübniß.
Descreido, *da*, ungläubig.
Descripcion, *f.* Beschreibung.
Descubierto, *ta*, entdeckt, entblößt. Al descubierto, offenbar.
Descubrimiento, *m.* Entdeckung.
Descubrir, entdecken; angeben.
Descuidar, unbesorgt seyn; — mit se, nicht auf seiner Hut seyn, nachläßig werden.
Desde, *prp.* seit, von, an. Desde ahora, gleich jetzt.
Desdecir, *v. ir.* widerrufen.
Desdicha, *f.* Unglück.
Desdichado, *da*, unglücklich.
Desear, wünschen, verlangen.
Desembarazar, von einem Hinderniß befreyen; etwas aus dem Wege räumen.
Desembarcar, landen.
Desembuchar, alles herausſagen was man weiß.
Desempeñar, Verbindlichkeiten erfüllen; einen Auftrag ausrichten.
Desempeño, *m.* Bezahlung; Auslösung; Erfüllung des Versprechens.
Desenfrenado, *da*, zügellos.
Desengañar, den Irrthum benehmen, enttäuschen; (zur Einsicht kommen); — mit se, sich von seinem Irrthum überzeugen.
Desengaño, *m.* Aufklärung, Berichtigung; Enttäuschung; (Wahrheit).
Desentender, sich stellen, als ob man etwas nicht verstehe.
Desentonado, *da*, verstimmt, mißtönig.
Desenvolver, aus einanderwickeln; aufklären.
Deséo, *m.* Verlangen, Wunsch.
Deseoso, *sa*, begierig.

Desesperacion, *f.* Verzweiflung.
Desesperar, verzweifeln.
Desestimar, geringschätzen, verachten.
Desfallecer, die Kräfte verlieren, ermatten.
Desfigurar, entstellen.
Desfrutar, einärndten; einen Vortheil genießen.
Desgajar, Aeste abreißen.
Desgracia, *f.* Unglück, Mißgeschick.
Desgraciado, *da*, beleidigt; mißfällig; (unglücklich).
Desgreñar, die Haare zerzausen.
Deshacer, *v. ir.* zerstören, vernichten.
Deshonra, *f.* Schande, Schimpf.
Deshonrar, entehren, beschimpfen.
Desierto, *m.* Wüste, Wildniß.
Designio, *m.* Entschluß, Vorhaben.
Desigual, *adj.* ungleich; gefährlich.
Deslumbrar, seine wahre Absicht verbergen; hintergehen.
Desmayar, in Ohnmacht fallen; ermatten.
Desmayo, *m.* Ohnmacht; Muthlosigkeit.
Desnudar, entkleiden; entblößen.
Desolado, *da*, verwüstet; trostlos.
Desórden, *m.* Unordnung.
Despachar, ausfertigen, abfertigen; (verrichten); Kurier abschicken; Waaren absetzen; — mit se, eilen.
Despacho, *m.* Ausfertigung; Auftrag; Patent zu einem Geschäfte.
Despecho, *m.* Unwillen, Traurigkeit. A despecho, trotz, ungeachtet.
Despedir, schleudern, auswerfen; fortschicken; — mit se, Abschied nehmen.
Despejar, räumen; einen Ort verlassen.
Despejo, *m.* Räumung; Freymüthigkeit; Dreistigkeit.

Despeñar, herabſtürzen.
Desperdiciar, verſchwenden.
Despertar, aufwachen; aufwecken.
Desplegar, aufwickeln, entfalten.
Desplomarse, ſich ſenken, den Einſturz drohen.
Despoblado, *m.* Wüſte, Einöde.
Despoblar, entvölkern; — mit se, öde, leer werden.
Despojar, berauben; abnehmen.
Despojo, *m.* Plünderung; Beute.
Despreciable, *adj.* verächtlich.
Despreciar, verachten, verſchmähen.
Desprecio, *m.* Verachtung.
Despropósito, *m.* Ungereimtheit, Abgeſchmacktheit.
Despues, *prp.* nach, nachher. — *Cnj.* Despues que, nachdem.
Desreglado, *da*, ungeregelt.
Desta, vlt., ſt. de esta.
Destajo, *m.* Uebernahme eines Werks; Verbindlichkeit. A destajo, durch Uebereinkunft. Delirar á destajo, viel albernes Zeug ſchwatzen, gleichſam als wäre man dafür gedungen.
Desterrar, verbannen.
Destierro, *m.* Verbannung.
Destinar, beſtimmen.
Destino, *m.* Schickſal; Beſtimmung; (Verſorgung).
Destreza, *f.* Geſchicklichkeit.
Destrozar, zerſtören; zerſtreuen; (zerreißen).
Destruir, zerſtören, verwüſten.
Desvalido, *da*, hilflos, verlaſſen.
Desvanecerse, ſich verdunſten; verſchwinden.
Desvario, *m.* Aberwitz, Ungereimtheit, Träumerey.

Desvelar, aufwecken; — mit se, wachſam ſeyn, alle Sorge anwenden.
Desventura, *f.* Unglück.
Desventurado, *da*, unglücklich.
Desvergonzado, *da*, unverſchämt.
Desviar, entfernen; — mit se, ausweichen, vom Wege ablenken.
Detencion, *f.* Aufſchub. Sin detencion, unverzüglich.
Detenencia, S. detencion.
Detener, *v. ir.*, zurückhalten, anhalten, verhindern; — mit se, verweilen, ſich aufhalten; (ſich enthalten, anſtehen).
Determinacion, *f.* Entſchluß, Beſchluß.
Determinado, *da*, entſchloſſen.
Determinar, beſchließen.
Detestable, *adj.* abſcheulich.
Detras, *prp.* nach, hinter.
Deuda, *f.* Schuld, Vergehen; Schulden.
Deudor, *m.* Schuldner.
Devanèo, *m.* Albernheit.
Devocion, *f.* Andacht.
Dexar, laſſen, verlaſſen, aufgeben; unterlaſſen, aufhören; übergehen; — mit se, von etwas ablaſſen, aufhören. Dexarse decir, ſich verlauten laſſen. Dexar mal trecho, übel zugerichtet laſſen.
Dia, *f.* Tag. De dia, bey Tage. Buenos dias, guten Tag. Perder el dia, die Zeit verlieren.
Diablo, *m.* Teufel.
Diantre, *m.* ein gemeiner Ausdruck, ſo viel als: der Teufel! der Henker!
Diariamente, *adv.* täglich.
Diario, *m.* Tagebuch, Tagblatt, Zeitung.
Dibujo, S. dibuxo.
Dibuxo, *m.* Zeichnung, Umriß, Entwurf; Beſchreibung, Schilderuug.
Diccionario, *m.* Wörterbuch.
Dicha, *f.* Glück, Glückſeligkeit.

Dicho, *cha*, genannt. S. decir.
Dicho, *m*. ſinnreicher Ausdruck; (Deviſe).
Dictámen, *m*. Meinung.
Dictar, diktiren; eingeben, vorſchreiben.
Diestra, *f*. rechte Hand.
Diestro, *ra*, rechts; geſchickt, gewandt, klug.
Diez, zehn.
Diferencia, *f*. Unterſchied.
Diferenciar, unterſcheiden.
Diferente, *adj*. verſchieden.
Diferir, aufſchieben; verſchieden ſeyn.
Dificil, *adj*. ſchwer.
Dificultad, *f*. Schwierigkeit.
Dificultoso, *sa*, ſchwer, mühſam.
Difunto, *ta*, verſtorben.
Digesto, *m*. Digeſta oder Pandekten.
Dignamente, *adv*. auf eine würdige Weiſe.
Dignarse, würdigen, geruhen.
Digno, *na*, würdig; angemeſſen.
Dilatar, erweitern.
Diligencia, *f*. Fleiß; Thätigkeit; Vorkehrung.
Diminuto, *ta*, unvollkommen.
Dinero, *m*. Geld.
Diócesis, *f*. Diozes, Sprengel.
Dios, *m*. Gott. A Dios, leb wohl! A Dios praza, es gefalle Gott! Por Dios, um Gottes willen!
Diplomático, *ca*, diplomatiſch. — *Sub*. Diplomat.
Diputado, *da*, abgeordnet, erwählt.
Directamente, *adv*. geradе; (unmittelbar).
Directorio, *m*. Vorſchrift; Direktorium.
Dirigir, führen, richten.
Discernir, unterſcheiden.
Discordia, *f*. Zwietracht, Mißverſtändniß.
Discrecion, *f*. Klugheit.
Disculpa, *f*. Entſchuldigung.
Disculpable, *adj*. verzeih-

lich. Ser disculpable, zu entschuldigen seyn.
Disculpar, entschuldigen.
Discurrir, herumlaufen; reden.
Discurso, *m.* Gespräch; Verlauf der Zeit, Zeitraum.
Disgustar, Verdruß verursachen; kränken.
Disgusto, *m.* Ekel; Verdruß; Zank.
Disimular, verstellen, verbergen; verzeihen, entschuldigen.
Disipar, verschwenden.
Disparatado, *da*, abgeschmackt, lächerlich.
Disparate, *m.* Narrheit.
Disponer, *v. ir.* anordnen; (einnehmen); — mit se, sich anschicken.
Disposicion, *f.* Anordnung; Verhältniß; Anlage.
Dispuesto, *ta*, angeordnet.
Disputa, *f.* Streitfrage, Streit.
Disputar, disputiren.
Distancia, *f.* Entfernung, Abstand.
Distante, *adj.* entfernt, abgesondert.
Distar, entfernt seyn.
Distincion, *f.* Unterschied; Vorzug, Würde; Auszeichnung.
Distinguir, unterscheiden; vorziehen, auszeichnen.
Distribuir, aus-, ver-, eintheilen.
Diversion. *f.* Ergötzung, Belustigung, Erholung.
Diverso, *va*, verschieden.
Divertir, zerstreuen; belustigen, angenehm unterhalten.
Dividir, theilen.
Divino, *na*, göttlich.
Divisa, *f.* Wappen, Ordenszeichen; Devise; Sinnbild, Motto.
Divisar, sehen, wahrnehmen.
Division, *f.* Theil-, Vertheilung; Eintheil-, Abtheilung.
Divulgar, kund thun.
Do, S. donde.
Doble, *adj.* doppelt.
Doblon, *m.* Dublone, eine

span. Goldmünze, circa 5 Rthlr. 4 Sgr.

Doce, zwölf.

Docena, *f.* Dutzend. A docenas, dutzendweise.

Dócil, *adj.* gelehrig, biegsam; weich.

Docilidad, *f.* Gelehrigkeit; (Nachgiebigkeit).

Docto, *ta*, gelehrt.

Doctor, *m.* Doctor; Arzt.

Doctrina. *f.* Wissenschaft, Lehre, Unterricht.

Doler, schmerzen, leiden; — mit se, bereuen; Mitleid haben.

Doliente, *adj.* leidend.

Dolo, *m.* Betrug, Verstellung.

Dolor, *m.* Schmerz.

Doloroso, *sa*, schmerzhaft.

Domesticado, *da*, zahm.

Domesticar, zähmen.

Doméstico, *ca*, zum Hause gehörig, häuslich. — *Sub.* Bedienter.

Dominacion, *f.* Herrschaft.

Dómine, *m.* Lehrer.

Domingo, *m.* Sonntag.

Dominio, *m.* Herrschaft; Gebiet, Eigenthum.

Don, *m.* Gabe, Geschenk.

Don, *m.* Herr; / Doña, *f.* Herrin; } ein Ehrentitel, der nur vor den Taufnahmen gesetzt wird.

Donacion, *f.* Schenkung, Geschenk.

Doncel, *m.* junger, unverheiratheter Mensch.

Doncella, *f.* Jungfer; Kammermädchen.

Donde, *adv.* wo, woher, wohin. De donde, woher. Hácia donde, wohin. Por donde, wodurch, durch welchen Ort; warum.

Dormido, *da*, der ausgeschlafen hat; (schlafend).

Dormir, schlafen; — mit se, einschlafen.

Dos, zwey.

Doscientos, *as*, zweyhundert.

Dotar, aussteuern, ausstatten.

Dote, *f.* Aussteuer.

Drama, *m.* Schauſpiel, Drama.
Dramático, *ca*, dramatiſch.
Dramaturgo, *m.* Dramaturg.
Duda, *f.* Zweifel.
Dudable, *adj.* zweifelhaft.
Dudar, zweifeln, bezweifeln.
Duelo, *m.* Duell; Trauer.
Dueña, *f.* ſoviel als Señora. Dame; Ehrendame.
Dueño, *m.* Eigenthümer, Herr.
Dulce, *adj.* ſüß; wohlſchmeckend. Dulces, eingemachte Sachen.
Dulzura, *f.* Süßigkeit; Annehmlichkeit.
Duque, *m.* Herzog.
Duquesa, *f.* Herzogin.
Durable, *adj.* dauerhaft.
Durante, *prp.* während.
Durar, dauern, währen.
Dureza, *f.* Härte.
Duro, *ra*, hart, ſtreng, feſt.

E.

E, *cnj.* (ſt. y) und.
Ea, *int.* wohlan! nun dann!
Echar, werfen, ſchleudern, ſtoßen, fortjagen; deklamiren; ankündigen. Echar de ver, deutlich ſehen, anſehen, hinblicken. Echar en cara, vorwerfen, vorrücken. Echarse á roncar, zu ſchnarchen anfangen.
Eclesiástico, *m.* Geiſtlicher.
Eco, *m.* Wiederhall, Echo.
Economia, *f.* Haushaltung.
Económico, *ca*, haushälteriſch, ökonomiſch.
Edad, *f.* Alter; Zeitalter, Jahrhundert.
Edicto, *m.* Edict, Verordnung, Befehl.
Edificio, *m.* Gebäude.
Educacion, *f.* Erziehung.
Efectivo, *va*, wirklich.
Efecto, *m.* Wirkung, Erfolg; *pl.* Güter, Waa-

ren. En efecto, wirklich.
Eficacia, *f.* Kraft, Nachdruck.
Eficaz, *adj.* wirksam, kräftig.
Eficazmente, *adv.* kräftiger Weise.
Efugio, *m.* Ausflucht.
Egecucion, S. ex.
Eh, *int.* he!
Ejecutar, S. ex.
El, ella, ello, *prn.* er, sie, es.
Elasticidad, *f.* Schnellkraft,
Elegir, erwählen, wählen.
Elemento, *m.* Element.
Elevado, *da*, erhaben.
Elocuencia, S. eloq.
Elogiar, loben.
Elogio, *m.* Lobspruch, Lobrede.
Eloqüencia, *f.* Beredsamkeit.
Eludir, künstlich ausweichen.
Embajador, S. embax.
Embarazo, *m.* Hinderniß; Anstand.
Embarcacion, *f.* Kauffahrteyschiff; Einschiffen; Schifffahrt.
Embarcar, einschiffen.
Embargo, *m.* Beschlag, Embargo. Sin embargo, dessenungeachtet.
Embaxada, *f.* Gesandtschaft.
Embaxador, *m.* Gesandter.
Embeber, einsaugen, eintauchen.
Embebido, *da*, eingetaucht; (unterrichtet).
Embelesar, staunen machen, verzücken; — mit se, in Entzücken gerathen.
Embellecer, verschönern.
Embestir, anfallen, angreifen.
Embiar, S. env.
Embrazar, einen Schild fassen.
Embrollo, *m.* Verwirrung, Gewirr.
Embustero, *m.* Lügner; Heuchler, scheinheiliger Betrüger.
Emfasis, *m.* Nachdruck, Emphase.

Empeñar, verpfänden, verpflichten; — mit se, sich verpflichten; sich Mühe geben.
Empeño, *m.* Verpfändung, Verpflichtung; Entschlossenheit, Hartnäckigkeit; (Empfehlung).
Empezar, anfangen.
Empenar, in die Höhe heben.
Emplear, anwenden; — mit se, sich beschäftigen.
Empléo, *m.* Beschäftigung, Amt.
Emporio, *m.* Meßstadt, Stapelplatz.
Emprender, unternehmen.
Empresa, *f.* Sinnbild; Unternehmung.
Emulo, *m.* Nebenbuhler.
Emulo, *la*, eifersüchtig, feindselig.
En, *prp.* in, an, zu, auf.
Enajenar, veräußern; in Erstaunen setzen.
Enamorado, *da*, verliebt.
Enamorarse, sich verlieben.
Enano, *m.* Zwerg.
Encaminar, leiten; — mit se, seinen Weg wohin nehmen.
Encantador, *ra*, Zauberer, in.
Encantar, bezaubern.
Encanto, *m.* Zauberey, Bezauberung.
Encarar, ansehen; — mit se, wohin sehen.
Encarecimiento, *m.* Vergrößerung, Uebertreibung; Lobeserhebung.
Encargar, auftragen; — mit se, sich befassen.
Encargo, *m.* Auftrag, Geschäft.
Encaxar, einfassen, einpassen.
Encender, anzünden.
Enciclopedia, *f.* Encyklopädie.
Encima, *adv.* auf, über.
Encima de, *prp.* oben auf.
Encina, *f.* Eiche.
Encomendar, anbefehlen; empfehlen.
Encomienda, *f.* Auftrag;

Kommenthurey; Leibrente; Pfründe.
Encomio, *m.* Lob.
Encontrar, begegnen; antreffen, finden.
Encrucijada, *f.* Kreuz-, Neben-, Feldweg.
Encuentro, *m.* das Begegnen, Zusammentreffen; (Gelegenheit).
Endecasilabo, *ba*, elfsylbig.
Enderezar, gerade machen; — mit se, sich aufrichten, den Leib gerade halten.
Endiablado, *da*, vom Teufel besessen.
Endulzar, versüßen; mildern.
Enemigo, *m.* Feind.
Enemistad, *f.* Feindschaft.
Enfadar, Verdruß, Mißvergnügen, Mißfallen verursachen.
Enfermedad, *f.* Krankheit.
Enfermeria, *f.* Krankenhaus, Krankenstube.
Enfermizo, *za*, kränklich; schädlich.
Enfriar, erfrischen, abkühlen; — mit se, lau werden, im Eifer nachlassen.
Engaño, *m.* Betrug.
Engatusar, anführen, betrügen.
Engrandecer, vergrößern; erheben.
Engrudo, *m.* Leim, Kleister.
Enjuagatorio, *m.* das Ausspühlen.
Enojado, *da*, erzürnt.
Enojar, erzürnen.
Enojo, *m.* Zorn, Unwille.
Enorme, *adj.* unmäßig groß, ungeheuer; sehr verderbt, abscheulich.
Enquadernar, einbinden.
Enredar, verstricken, verwickeln.
Enredo, *m.* Verwickelung; Betrügerey, Erdichtung,
Enriquecer, bereichern.
Ensalada, *f.* Salat; Mischmasch.
Ensayo, *m.* Versuch.
Enseñanza, *f.* Unterweisung; Lehre.
Enseñar, lehren
Ensillar, satteln.

Entablar, täfeln; anordnen.
Entender, hören, verstehen, vernehmen; sich mit etwas beschäftigen. Entender en alguna cosa, Aufsicht auf etwas haben.
Entendimiento, *m.* Verstand, Einsicht.
Enteramente, *adv.* völlig.
Enterar, wiederherstellen; unterrichten.
Entereza, *f.* Vollständigkeit; Aufrichtigkeit, Redlichkeit; Festigkeit.
Enternecer, erweichen, rühren.
Entero, *ra*, ganz, vollkommen; rein; streng.
Enterrar, beerdigen.
Entierro, *m.* Beerdigung, Begräbniß.
Entonar, anstimmen; (belieben).
Entónces, *adv.* dann, damals, zu der Zeit.
Entono, *m.* Erhebung der Stimme; Aufgeblasenheit.
Entontecer, dumm machen; — mit se, dumm, einfältig werden.
Entrada, *f.* Eingang; Einzug; Eintritt. Dar entrada, Zutritt gestatten.
Entrambos, *as*, beyde.
Entrar, hineingehen, eintreten; einfallen. Entrar en cuenta, in Anschlag bringen; genau untersuchen.
Entre, *prp.* zwischen, unter.
Entrega, *f.* Uebergabe, Ueberlieferung.
Entregar, übergeben, überliefern.
Entremeter, einmischen.
Entretanto, *adv.* unterdessen.
Entretener, *v. ir.* aufhalten; unterhalten.
Envanecer, eitel, stolz machen; — mit se, stolz werden.
Envenenar, vergiften.
Envestir, belehnen; belagern. S. embestir.
Enviar, senden.
Envidia, *f.* Neid.
Envidiar, beneiden.
Envidioso, *sa*, neidisch.

Envilecer, verächtlich machen.
Envolver, einwickeln; verwickeln.
Envuelto, *ta*, eingehüllt.
Epidemia, *f.* ansteckende Krankheit, Epidemie.
Episodio, *m.* Nebenhandlung, Episode.
Epistola, *f.* Brief.
Epistolario, *m.* Sammlung von Briefen an verschiedene Personen; Briefsteller; das Buch der Episteln, die jährlich in den Messen gelesen und abgesungen werden.
Equivocacion, *f.* Zweydeutigkeit, Irrthum.
Equivocarse, sich irren.
Equivoco, *m.* Zweydeutigkeit.
Equivoco, *ca*, zweydeutig.
Ermitaño, *m.* Eremit.
Errante, *adj.* irrend, herumschweifend.
Error, *m.* Irrthum.
Erudicion, *f.* Gelehrsamkeit.
Erudito, *ta*, gelehrt. — *Sub.* Gelehrter.
Escalera, *f.* Treppe.
Escándalo, *m.* Aergerniß.
Escandaloso, *sa*, anstößig.
Escapar, entweichen, entwischen.
Escarmiento, *m.* Erfahrung, Warnung durch Anderer Beyspiele; Strafe.
Escasear, ersparen; vorenthalten.
Escelente, S. ex.
Escena, *f.* Schaubühne, Schauplatz; Scene.
Esclavo, *va*, sklavisch. — *Sub.* Sklave.
Esclusivamente, S. ex.
Escoger, wählen.
Esconder, verbergen.
Escribano, *m.* Schreiber; Notarius.
Escribiente, *m.* Abschreiber, Kopist.
Escribir, schreiben.
Escrito, *ta*, geschrieben. — *Sub. m.* Schrift.
Escritor, *m.* Schriftsteller; Schreiber.
Escritorio, *m.* Schreib-

schrank; Kabinet eines Secretairs.

Escritura, *f.* Schreiben, Schrift; Urkunde.

Escrúpulo, *m.* Bedenklichkeit, Gewissenszweifel.

Escrupulosidad, *f.* Bedenklichkeit, Gewissenhaftigkeit.

Escuchar, zuhören, horchen.

Escudero, *m.* Schildknappe.

Escudo, *m.* Schild; spanische Münze. Escudo de armas, Wappenschild. Escudo de oro, eine halbe Pistole.

Escuela, *f.* Schule.

Ese, *a*, *o*, *prn.* jener, e, s.

Esencia, *f.* Wesen, Beschaffenheit; Essenz. Quinta esencia, Quintessenz.

Esencial, *adj.* wesentlich.

Esfera, *f.* Kreis, Sphäre.

Esforzado, *da*, ermuntert; stark, tapfer.

Esforzar, beleben, aufmuntern; verstärken; — mit se, sich bestreben.

Esfuerzo, *m.* Kraft, Stärke; (Anstrengung). Hacer fuerzo, sich anstrengen.

Esotro, *tra*, *prn.* jener, s, e.

Espacio, *m.* Raum, Strecke, Zwischenraum; Langsamkeit. De espacio, geraume Zeit.

Espacioso, *sa*, geräumig; langsam.

Espada, *f.* Degen.

Espalda, *f.* Schulter; *pl.* Rücken.

Espantable, *adj.* schrecklich; erstaunlich.

Espantar, erschrecken.

Espantoso, *sa*, entsetzlich.

Español, *la*, spanisch.

Esparcir, ausstreuen; ausbreiten.

Especeria, **Especia**, *f.* Gewürz, Spezerey.

Especialmente, *adv.* besonders.

Especie, *f.* Gattung, Art; Bild, Vorstellung, Idee.

Espectáculo, *m.* öffentliches Schauspiel.
Espectador, *m.* Zuschauer.
Esperanza, *f.* Hoffnung.
Esperar, hoffen; warten, erwarten.
Espina, *f.* Dorn, Stachel; (Verdruß).
Espinazo, *m.* Rückgrat.
Espiral, *adj.* sich windend. — *Sub.* Spiralfeder einer Uhr.
Espirar, verscheiden; Athem holen; aushauchen.
Espiritu, *m.* Geist.
Esplendido, *da*, glänzend.
Esplendor, *m.* Glanz.
Esplicar, S. ex.
Esposa, *f.* Braut; Gattin.
Esposo, *m.* Bräutigam; Gatte.
Espresion, S. ex.
Espuela, *f.* Sporn. Dar de espuelas, die Sporen geben.
Espuesto, S. ex.
Esquina, *f.* Winkel, Ecke.
Establecer, verordnen, einrichten; gründen.
Establecimiento, *m.* Einrichtung; Anlage.

Estadistico, *ca*, statistisch.
Estado, *m.* Zustand; Stand; Staat.
Estafar, Einem etwas abschwatzen.
Estante, *m.* Büchergestell; Pult.
Estar, *v. ir.* seyn, sich befinden, stehen; — mit se, seyn, stehen bleiben. Estar en que, meinen, glauben daß.
Este, *a, o, prn.* dieser, e, s.
Estéril, *adj.* unfruchtbar.
Estilo, *m.* Schreibgriffel; Schreibart; Gebrauch; das gerichtliche Verfahren.
Estima, *f.* Achtung.
Estimable, *adj.* schätzbar.
Estimacion, *f.* Schätzung, Achtung; Werth.
Estimar, schätzen.
Estirar, ausdehnen, ziehen.
Estómago, *m.* Magen.
Estorbar, verhindern, stören.
Estornudo, *m.* das Niesen.

Estotro, *tra, prn.* dieſer, dieſes, dieſe andere.
Estragar, verwüſten, verderben; verſchwenden.
Estrechamente, *adv.* enge; genau; (innig).
Estrechar, verengen; — mit se, ſich verbinden.
Estrecho, *cha*, enge; genau; vertraut.
Estrella, *f.* Stern.
Estremecerse, zittern; ſich entſetzen.
Estrépito, *m.* Geräuſch.
Estribar, ſich ſtützen; ſich gründen, beruhen.
Estribillo, *m.* Wiederholung einiger Verſe am Ende jeder Strophe eines Gedichts.
Estribo, *m.* Steigbügel.
Estruendo, *m.* Geräuſch, Getös.
Estudiante, *m.* Student; Gelehrter.
Estudiar, ſtudiren.
Estudio, *m.* das Studiren; Studirzimmer; Fleiß.
Estupendo, *da*, erſtaunlich, ſchrecklich.
Estupidez, *f.* Dummheit.
Eternidad, *f.* Ewigkeit.
Eterno, *na*, ewig.
Etico, *ca*, hektiſch.
Européo, *éa*, europäiſch.
Evacuar, ausleeren; (etwas beſorgen).
Evangelio, *m.* Evangelium.
Evidencia, *f.* Deutlichkeit.
Evidentemente, *adv.* augenſcheinlich.
Evitar, vermeiden.
Exâctamente, *adv.* genau, pünktlich.
Exâgeracion, *f.* Uebertreibung.
Exâmen, *m.* Unterſuchung; Prüfung.
Exâminar, unterſuchen, erforſchen; prüfen. Exâminar testigos, Zeugen verhören.
Exânime, *adj.* erſchrocken.
Excelente, *adj.* vortrefflich.
Excepcion, *f.* Ausnahme.
Excepto, *prp.* ausgenommen.
Exceptuar, ausnehmen, vorbehalten.

Excesivo, *va*, allzugroß.
Exceso, *m.* Uebermaaß.
Excitar, anreizen, erregen.
Exclamacion, *f.* Ausrufung.
Exclusivamente, *adv.* ausschließlich.
Excusado, *da*, entschuldigt; überflüssig.
Excusar, entschuldigen.
Execucion, *f.* Vollziehung, Bewerkstelligung; Verhaftung.
Executar, vollziehen, ausführen.
Executivo, *va*, dringend; schnell.
Exemplar, *m.* Muster; Abschrift, Exemplar.
Exemplo, *m.* Beyspiel.
Exercer, üben, treiben.
Exercicio, *m.* Uebung, Beschäftigung. Exercicio de fuego, Manöver.
Exército, *m.* Heer.
Exhortar, ermahnen, ermuntern.
Exîgir, fordern.
Exîmir, ausnehmen, befreyen.
Existencia, *f.* Existenz, Daseyn.
Exîto, *m.* Ausgang.
Expedicion, *f.* Feldzug.
Expedir, ausfertigen; beendigen, absenden.
Experiencia, *f.* Erfahrung.
Experimentar, versuchen, erfahren.
Explicacion, *f.* Erklärung.
Explicar, erklären.
Exponer, *v. ir.* auslegen, erklären; ausstellen; der Gefahr aussetzen.
Expresar, deutlich ausdrucken.
Expresion, *f.* Ausdruck.
Expreso, *sa*, ausdrücklich. — *Sub.* Stafette.
Expuesto. *ta*, ausgestellt, ausgesetzt.
Exquisito, *ta*, vortrefflich; selten.
Extender, ausdehnen, erweitern. Extender la cédula, die Schrift aufsetzen.
Extension, *f.* Ausdehnung, Umfang.
Extenso, *sa*, ausgedehnt.

Extinguir, auslöschen; vertilgen.

Extrangeria, *f.* fremde Sitte oder Mode; Ausländerey; ausländische Gebräuche.

Extrangero, *ra*, fremd, ausländisch. — *Sub.* Fremder, Ausländer.

Extrañar, etwas als fremd behandeln; sich über etwas wundern; tadeln.

Extraño, *ña*, fremd; sonderbar. Se me hace extraño, es wundert mich.

Extravagancia, *f.* Ungereimtheit, Unbesonnenheit.

Extravagante, *adj.* ausschweifend, ungereimt; überspannt.

Extremado, *da*, vollendet; trefflich.

Extremamente, *adv.* außerordentlich, sehr.

Extremo, *m.* das Aeußerste, Ende; Uebermaaß.

Extremo, *ma*, der Aeußerste; sehr groß. Con tanto extremo, mit solcher Heftigkeit.

F.

Fábrica, *f.* das Bauen; Gebäude, Fabrik.

Fábula, *f.* Fabel, Gedicht.

Facer, vlt., S. hacer.

Fácil, *adj.* leicht.

Facilidad, *f.* Leichtigkeit.

Facilitar, erleichtern.

Facinoroso, *sa*, ruchlos.

Facultad, *f.* Kraft; Wissenschaft, Kunst.

Falda, *f.* Unterrock; Schleppe, Zipfel eines Kleides.

Falsedad, *f.* Falschheit.

Falso, *sa*, falsch, trüglich.

Falta, *f.* Mangel, Noth; Vergehen, Versehen. Hacer falta, bedürfen, nöthig haben.

Faltar, fehlen, mangeln; verlassen.

Falto, *ta*, mangelhaft; zu leicht.

Faltriquera, *f.* Tasche.

Fama, *f.* Gerücht, Ruf.

Familia, *f.* Familie.

Familiar, *adj.* zum Hause

gehörig. — *Sub.* Hausfreund.

Familiaridad, *f.* Vertraulichkeit.

Fandango, *m.* ein lustiger Tanz, Fandango.

Fanega, *f.* Getraidemaaß, das 25 Pfund enthält.

Fantasia, *f.* Einbildung, Phantasie.

Fantástico, *ca*, eingebildet, phantastisch.

Fastidiar, Eckel erregen; verdrüßlich, lästig seyn.

Fastidioso, *sa*, lästig, langweilig.

Fatal, *adj.* unglücklich.

Fatalidad, *f.* Unglück.

Fatigar, ermüden, abmatten.

Fausto, *m.* Prunk.

Favor, *m.* Gunst, Begünstigung, Unterstützung.

Favorable, *adj.* günstig.

Favorecer, begünstigen.

Faz, *f.* Gesicht; Außenseite.

Fé, *f.* Glaube; Versicherung. A fé, bey meiner Treu! En fé de, zufolge, im Vertrauen auf.

Fealdad, *f.* Häßlichkeit; Schändlichkeit.

Fecho, vlt., st. hecho. S. hacer.

Fecundidad, *f.* reicher Ertrag; Fruchtbarkeit.

Felice, S. feliz.

Felicidad, *f.* Glückseligkeit, großes Glück; glücklicher Fortgang.

Felicisimo, *ma*, sehr glücklich.

Feliz (felice), *adj.* glücklich.

Felizmente, *adv.* glücklicher Weise.

Fementido, *da*, treulos, betrüglich, falsch.

Feo, *ea*, häßlich.

Feote, *adj.* sehr häßlich.

Féretro, *m.* Todtenbahre.

Ferida, Ferir, Fermosura, } vlt., S. h.

Ferocidad, *f.* Wildheit.

Feroz, *adj.* wild.

Festejo, *m.* Festlichkeit.

Fiar, sich verbürgen; ver-

trauen; — mit se, sich verlassen.

Fidelidad, *f.* Treue.

Fiel, *adj.* } treu.
Fielmente, *adv.* }

Fieramente, *adv.* wild, unmenschlich.

Fiero, *ra*, wild, grausam.

Fiesta, *f.* Fest; Belustigung.

Figura, *f.* Figur, Gestalt.

Figurar, abbilden, vorstellen; — mit se, sich einbilden, sich vorstellen.

Fila, *f.* Reihe. En fila, in gerader Linie.

Filosofia, *f.* Philosophie.

Filosófico, *ca*, philosophisch.

Filósofo, *m.* Philosoph. — *Adj.* philosophisch.

Fin, *m.* Ende; Absicht. En fin, endlich, mit einem Worte. A fin de, zu Ende des, der.

Final, *adj.* endlich, schließlich. — *Sub.* Ende.

Finalmente, *adv.* endlich.

Fineza, *f.* Feinheit; Reinheit; Freundschaftsbezeigung, Artigkeit.

Fingir, sich stellen, verstellen; erdichten, vorgeben.

Fino, *na*, rein; fein, zart.

Firma, *f.* Handschrift, Unterschrift.

Firmar, unterschreiben, unterzeichnen; befestigen.

Firme, *adv.* fest.

Firmeza, *f.* Festigkeit.

Fisonomia, *f.* Physiognomie.

Fixar, befestigen; fixiren.

Fixo, *xa*, fest, sicher, bleibend.

Fizo, vlt., st. hizo. S. hacer.

Flaco, *ca*, mager; schwach, hinfällig; dünn.

Flaqueza, *f.* Schwachheit.

Flor, *f.* Blume, Blüthe. Pasarse en flores, nicht essen, Hunger leiden.

Florecer, blühen; existiren.

Floresta, *f.* Forst, Wald.

Flota, *f.* Flotte.

Fogoso, *sa*, feurig, aufbrausend.

Folio, *m.* Blatt eines Buchs. Libro en folio, Buch in Folio.

Folla, *f.* eine Posse mit Gesang und Tanz.

Fomentar, erwärmen; befördern, unterhalten; begünstigen.

Fomento, *m.* Wärme; Hilfe, Belebung.

Fondo, *m.* Grund; Hintergrund.

Foragido, *da*, räuberisch. — *Sub.* Buschklepper.

Forastero, *ra*, fremd, ausländisch. — *Sub.* Ausländer.

Forjar, schmieden; ersinnen.

Forma, *f.* Form, Gestalt; Art und Weise; das äußere Ansehen, Verdienst. De forma que, dergestalt daß.

Formacion, *f.* Bildung; Anordnung.

Formal, *adj.* förmlich. Hombre formal, ein ernsthafter, wahrheitsliebender Mann.

Formalidad, *f.* Formalität.

Formar, bilden, schaffen; ordnen.

Foro, *m.* Gerichtsstube, Gericht; Hintergrund des Theaters.

Fortaleza, *f.* Tapferkeit; Stärke; Festung.

Fortisimo, *ma*, sehr tapfer.

Fortuna, *f.* Glück, Schicksal, Zufall.

Forzar, zwingen.

Forzoso, *sa*, nothwendig, unvermeidlich. Ser forzoso, müssen.

Foso, *m.* Grube; Festungsgraben.

Frai, *m.* Ordensbruder.

Fraile, *m.* Mönch, Ordensbruder.

Francachelas, *pl. f.* Schwelgerey.

Francamente, *adv.* freygebig; freymüthig, aufrichtig.

Frances, *sa*, französisch. A la Francesa, nach der französischen Mode.

Franco, *ca*, freygebig; frey; offen.

Franqueza, *f.* Freygebig-

keit; Freyheit; Freymüthigkeit.

Frasquillo, *m.* Fläschchen.

Fray, S. frai.

Frente, *f.* Stirn; Spitze. Por la frente de la scena, im Vordergrunde.

Freqüentar, oft wiederholen; besuchen.

Freqüente, *adj.* häufig.

Frescura, *f.* Kälte; Gelassenheit.

Frio, *m.* Kälte. — *Adj.* kalt.

Friolera, *f.* Albernheit.

Frusleria, *f.* unbedeutende Sache, Kleinigkeit.

Fruta, *f.* Baumfrucht, Obst.

Fruto, *m.* Frucht; *pl.* Getraide.

Fuego, *m.* Feuer. Auch ein Ausruf der Verwunderung.

Fuera, *adv.* außen, außer, vor. Fuera de si, außer sich.

Fuerte, *adj.* stark; muthig; schrecklich. Hacerse fuerte, sich in Vertheidigungsstand setzen.

Fuerza, *f.* Stärke, Kraft; Gewalt. Es fuerza, man muß.

Fuga, *f.* Flucht.

Fugitivo, *va*, flüchtig. — *Sub.* Flüchtling.

Fuir, fliehen.

Fumar, rauchen.

Fumigar, Postsachen durchräuchern.

Funcion, *f.* Amtsverwaltung, Amtsgeschäft; öffentliche feyerliche Handlung; (Theaterstück).

Fundamental, *adj.* was die Grundlage ausmacht; (von Grund aus).

Fundamento, *m.* Grund, Ursprung; Hauptgrund.

Fúnebre, Funeral, } *adj.* zum Leichenbegängniß gehörig.

Funesto, *ta*, traurig.

Furia, *f.* Wuth.

Furioso, *sa*, wüthend.

Furor, *m.* Wuth.

G.

Gala, *f.* Gallakleid. Vestirse de gala, Gallakleider anziehen.

Galano, *na*, artig, galant; sinnreich.

Galardon, *m.* Belohnung.

Galeon, *m.* eine Gallione.

Galera, *f.* Galeere.

Galgo, *m.* Windhund.

Gallardo, *da*, lustig, lebhaft; schön, artig; tapfer.

Gallina, *f.* Henne.

Galope, *m.* Galopp.

Gana, *f.* Verlangen, Neigung, Lust. De buena gana, gern.

Ganancia, *f.* Gewinn.

Ganar, gewinnen.

Garrafal, *adj.* sehr groß.

Gárrulo, *la*, geschwätzig.

Gastar, ausgeben; verschwenden; eine Sache gebrauchen, anwenden; — mit se, sich abtragen, abnutzen; verderben.

Gasto, *m.* Ausgabe; Aufwand.

Gato, *m.* Katze, Kater.

Gazeta, *f.* Zeitung.

General, *m*, Lehrsaal; General. — *Adj.* allgemein.

Generalmente, *adv.* überhaupt.

Género, *m.* Geschlecht, Gattung; *pl.* allerley Waaren.

Generosidad, *f.* Großmuth, Edelmuth.

Generoso, *sa*, edel.

Genio, *m.* Neigung, Hang; Genie; Gemüthsart; (Wesen).

Gente, *f.* Volk, Leute.

Gentilidad, *f.* Heidenthum.

Geografia, *f.* Geographie.

Geográfico, *ca*, geographisch.

Gigante, *m.* Riese.

Gitano, *m.* Zigeuner.

Globo, *m.* Kugel.

Gloria, *f.* Ruhm, Ehre.

Glorioso, *sa*, glorreich.

Gobernador, *m.* Führer, Befehlshaber.

Gobernar, regieren.

Gobierno, *m.* Regierung, Verwaltung.

Golpe, *m.* Schlag, Stoß, Hieb. Dar golpe, Aufsehen, Glück machen.

Golpéo, *m.* das Schlagen.

Gota, *f.* Tropfen.

Gozar, genießen, besitzen; — mit se, sich freuen.

Gozo, *m.* Freude.

Gozoso, *sa*, vergnügt.

Gracia, *f.* Anmuth; Huld, Gnade, Gunst; Danksagung; Nahmen. Gracias á Dios, Gott sey Dank!

Gracioso, *sa*, reizend, schön; artig, witzig, scherzhaft; auch albern. — *Sub. m.* der Lustigmacher, Harlekin; — *f.* die erste Liebhaberin, die Graziosa.

Grado, *m.* Stufe, Grad; Würde; guter Wille. De grado, gern. Mal de grado, wider seinen Willen, ungern.

Graduado, *m.* ein Graduirter.

Graduar, in Grade eintheilen.

Gramática, *f.* Grammatik.

Grande, *adj.* groß.

Grandeza, *f.* Größe.

Grandisimo, *ma*, sehr groß.

Gratificacion, *f.* Geschenk.

Gratificar, belohnen; beschenken.

Gratitud, *f.* Dankbarkeit.

Gratuitamente, *adv.* unentgeldlich.

Grave, *adj.* schwer; groß; ernsthaft; wichtig.

Gravedad, *f.* Schwere; Gewicht; Ernsthaftigkeit.

Griego, *ga*, griechisch.

Grillo, *m.* Heime, Grille; *pl.* Eisen, Fußschellen.

Gris, *adj.* dunkelbraun.

Gritar, schreyen.

Griteria, *f.* das Schreyen.

Grito, *m.* Geschrey. Dar gritos, Lärm machen.

Guarda, *c.* Aufseher, Wächter.

Guardacostas, *pl. m.* Küstenbewahrer.
Guardar, verwahren; bewahren; aufheben; beobachten, befolgen.
Guardia, *f.* Wache.
Guardilla, *f.* Dachstube.
Guerra, *f.* Krieg.
Guerrear, bekriegen, bekämpfen.

Guia, *f.* Wegweiser, Führer; Leitung.
Guiar, führen, leiten.
Guisa, *f.* Art, Weise.
Gustar, kosten, schmecken; Gefallen finden, gefallen.
Gusto, *m.* Geschmack; Vergnügen; Neigung.

H.

Ha, *Int.* ha! ach! S. haber.
Haber, *v. ir.* haben; besitzen; bekommen; — mit sc, sich benehmen. Ha, und hay, es ist, es gibt. Haya, als *Int.* so viel als: ey die . . . !
Habiente, *m.* Vermögen.
Hábil, *adj.* geschickt, gewandt.
Habilidad, *f.* Geschicklichkeit, Fähigkeit.
Habitacion, *f.* Wohnung.
Habitar, wohnen, bewohnen.
Hábito, *m.* Kleid; Angewohnheit; Habit, Ordenskleid der Geistlichen und Ritter.
Habla, *f.* Sprache, Rede.

Hablar, sprechen, reden.
Hacendado, *da,* begütert.
Hacendosillo, *lla,* thätig, wirthschaftlich.
Hacer, *v. ir.* machen, thun. Folgt ein Infinitiv darauf, so bedeutet es: lassen. — Mit se, werden. Hacer á alguno heißt so viel als: hacer señas, Zeichen geben, winken. Hacer al caso, beytragen, nützen; zur Sache gehören. Hacer caso de, beachten. Hacer la vida, ein Leben führen. No haga Vm. caso, machen Sie Sich nichts daraus.

Hácia, *prp.* gegen, nach, zu.
Hacienda, *f.* Landgut; Reichthum; Arbeit, Geſchäft; That.
Hacinamiento, *m.* Zuſammenhäufung.
Hallar, finden; — mit se, zuſammentreffen; ſich wo befinden.
Hallazgo, *m.* Fund.
Hambre, *f.* Hunger.
Harmonia, *f.* Harmonie; Ebenmaaß.
Harmonioso, *sa*, harmoniſch, wohlklingend.
Harpillera, *f.* grobe Leinwand, Packtuch.
Harriero, *m.* Fuhrmann; Maulthiertreiber.
Hartar, mit Eſſen überfüllen, überladen.
Harto, *ta*, hinreichend, genug; geſättigt.
Hasta, *prp.* bis; ſogar, ſelbſt. — *Cnj.* hasta-que, bis daß.
Hay, S. ay, und haber.
Hazaña, *f.* ausgezeichnete That.
Hecho, *cha*, gemacht. S. hacer.
Hecho, *m.* That.

Helar, frieren, gefrieren; — mit se, erfrieren, erſtarren.
Herbolario, *m.* Kräuterkenner, Botaniſt.
Heredad, *f.* Grundſtück, Erbgut.
Heregia, *f.* Ketzerey.
Herencia, *f.* Erbſchaft.
Herida, *f.* Wunde.
Herir, *v. ir.* verwunden, ſchlagen.
Hermandad, *f.* Brüderſchaft. La Santa Hermandad, ein Gericht, dem obliegt, die Straßenräuber zu verfolgen, und die Landſtraßen zu ſichern.
Hermana, *f.* Schweſter.
Hermano, *m.* Bruder.
Hermoso, *sa*, ſchön.
Hermosura, *f.* Schönheit.
Hidalgo, *m.* Edelmann.
Hierba, *f.* Kraut, Gras.
Hierno, *m.* Schwiegerſohn.
Hierro, *m.* Eiſen.
Hija, *f.* Tochter; Hijo, *m.* Sohn; } Kind.
Hila, *f.* Reihe; *pl.* Charpie. S. hilo.
Hilo, *m.* Faden, Zwirn.

Hincar, eintreiben, einrammen. Hincarse de rodillas, ó hinojos, niederknien.

Hinchar, aufblaſen; aufſchwellen.

Hinchazon, *m.* Geſchwulſt; Schwulſt im Styl.

Hinojo, *m.* Knie.

Hipocresia. *f.* Heucheley; Scheinheiligkeit.

Historia, *f.* Geſchichte.

Historiador, *m.* Geſchichtſchreiber.

Histórico, *ca*, hiſtoriſch.

Hogar, *m.* Herd.

Hoguera, *f.* Scheiterhaufen.

Holà, *int.* holla! he! ah! ach!

Holgar, ausruhen, feyern; — mit se, ſich freuen.

Hombre, *m.* Menſch; Mann. Hombre de bien, rechtſchaffener Mann.

Hombro, *m.* Schulter.

Homecillo, *m.* Haß, Feindſchaft.

Homicida, *m.* Mörder.

Homicidio, *m.* Todtſchlag, Mord.

Hondon, *m.* Grund, Boden; Tiefe.

Honesto, *ta*, ehrbar, anſtändig.

Honor, *m.* Ehre, Ehrenbezeigung.

Honra, *f.* Ehre, Ehrerbietung; Gunſt, Gefallen.

Honradamente, *adv.* auf anſtändige Weiſe.

Honradez, *f.* Ehrliebe; Redlichkeit.

Honradisimo, *ma*, ſehr rechtſchaffen.

Honrado, *da*, geehrt; rechtſchaffen.

Honrar, ehren, verehren; beehren.

Honroso, *sa*, ehrenvoll.

Hopo, *m.* Halskragen. Le ha de sudar el hopo, primero que . . . das wird ihn noch manchen Schweißtropfen koſten, ehe er.

Hora, *f.* Stunde; Zeit. A la hora de esta, um dieſe Stunde; ſchon. A mala hora, zur unrechten, ungewöhnlichen Zeit.

Horrible, *adj.* ſchaudernd, ſchrecklich.

Horro, *ra*, frey, von der Sklaverey befreyt. Carta de horro, Freybrief, den man einem Freygelaſſenen gibt.

Horror, *m.* Entſetzen, Grauſen.

Horrorizar, erſchrecken.

Hospedage, *m.* Gaſtfreyheit; Aufnahme.

Hospedar, Jemanden aufnehmen, bewirthen.

Hospitalidad, *f.* Gaſtfreyheit, Gaſtfreundſchaft.

Hosteria, *f.* Gaſthof.

Hostigar, ſtrafen; antreiben, anſpornen.

Hoy, *adv.* heute; jetzt. Hoy dia, heut zu Tage.

Hueco, *ca*, hohl, leer; (matt).

Huésped, *m.* Gaſt; Gaſtwirth.

Hueso, *m.* Knochen, Bein.

Huir, fliehen, flüchten.

Humanidad, *f.* Menſchheit; Leutſeligkeit, Güte.

Humanista, *m.* Humaniſt, ein Kenner oder Lehrer der ſchönen Wiſſenſchaften.

Humano, *na*, menſchlich; leutſelig.

Húmedo, *da*, feucht.

Humilde, *adj.* / Humildemente, *adv.* / Humildosamente, *adv.* } demüthig.

Humo, *m.* Rauch, Dunſt.

Humor, *m.* Feuchtigkeit; Temperament, Laune.

Hundir. verſenken; — mit se, zu Grunde gehen, einſtürzen.

Hurtar, ſtehlen, rauben.

Husaro (husar), *m.* Huſar.

I.

Ida, *f.* Gang.

Idéa, *f.* Idee, Begriff; Vorhaben.

Ideal, *adj.* eingebildet; idealiſch.

Identificar, unter einerley

Idee bringen, identifizieren.

Idioma, *f.* die besondere Sprache einer Nation, Idiom.

Idiota, *m.* ein Unwissender, Idiot.

Idólatra, *m.* und *f.* Götzendiener, in.

Idolatrar, vergöttern.

Idolatria, *f.* Abgötterey, Götzendienst.

Idolo, *m.* Götzenbild, Idol.

Iglesia, *f.* Kirche. Iglesia mayor, Kathedralkirche.

Ignominioso, *sa*, schmählich, schimpflich.

Ignorancia, *f.* Unwissenheit.

Ignorante, *adj.* unwissend.

Ignorar, nicht wissen.

Igual, *adj.* gleich, ähnlich.

Igualmente, *adv.* auf gleiche Weise, eben so.

Ilegitimo, *ma*, unrechtmäßig.

Ilusion, *f.* Täuschung.

Ilustracion, *f.* Aufklärung, Klarheit; Erklärung; (Einsicht).

Ilustrar, aufklären; verherrlichen.

Ilustre, *adj.* herrlich, ausgezeichnet.

Imágen, *f.* Bild.

Imaginacion, *f.* Einbildungskraft; Vorstellung.

Imaginar, sich einbilden, vorstellen.

Imitacion, *f.* Nachahmung.

Imitar, nachahmen.

Impaciencia, *f.* Ungeduld.

Impacientarse, ungeduldig werden.

Impaciente, *adj.* ungeduldig.

Imparcial, *adj.* unpartheyisch.

Impedimento, *m.* Hinderniß.

Imperfecto, *ta*, unvollkommen.

Imperio, *m.* Reich, Regierung; Kaiserthum.

Impertinente, *adj.* ungereimt, unschicklich; beschwerlich, lästig; (unausstehlich).

Imperturbabilidad, *f.* Un-

zerstörbarkeit; Gelassenheit, Ruhe.

Impetu, *m.* Ungestüm, Hitze, Heftigkeit.

Impio, *ia*, gottlos; grausam.

Imponer, *v. ir.* auflegen; aufbürden; betrügen.

Importancia, *f.* Wichtigkeit.

Importante, *adj.* wichtig.

Importar, von Wichtigkeit, daran gelegen seyn.

Importe, *m.* Betrag.

Importunidad, *f.* Ungestüm, Zudringlichkeit, Belästigung.

Importuno, *na*, zudringlich, überlästig.

Imposibilitado, *da*, unvermögend.

Imposible, *adj.* unmöglich.

Impresion, *f.* Druck einer Schrift; Eindruck.

Impreso, *sa*, gedruckt; (eingeprägt).

Imprimir, eindrücken, einprägen; drucken.

Improviso, *sa*, unvermuthet. De improviso, unversehens, flugs.

Imprudente, *adj.* unklug, unbesonnen.

Impulso, *m.* Trieb, Antrieb; Stoß.

Impuro, *ra*, unrein; unehrbar.

Imputar, beymessen, zurechnen, Schuld geben.

Inagotable, *adj.* unerschöpflich.

Inaudito, *ta*, unerhört.

Incansable, *adj.* unermüdet.

Incapaz, *adj.* unfähig.

Incendio, *m.* Brand.

Incertidumbre, *f.* Ungewißheit.

Incidente, *m.* Zufall.

Incierto, *ta*, ungewiß.

Inclinacion, *f.* Neigung; Zuneigung.

Inclinar, neigen; geneigt machen.

Incomodar, beschweren, lästig fallen.

Incomodidad, *f.* Beschwerlichkeit, Unbequemlichkeit.

Inconexô, *xâ*, unverbunden, unzusammenhängend.

Inconsolable, *adj.* untröstlich.

Inconveniente, *m.* Unschicklichkeit; Hinderniß. — *Adj.* unbequem, unschicklich.

Incorporarse, sich einverleiben; sich mit dem Leibe in die Höhe richten.

Increible, *adj.* unglaublich.

Indecente, *adj.* ungeziemend, unanständig.

Independiente, *adj.* unabhängig.

Indiano, *na*, indianisch.

Indice, *m.* Zeichen; Zeiger; Register.

Indiferencia, *f.* Gleichgültigkeit.

Indiferente, *adj.* gleichgültig.

Indigno, *na.* unwürdig.

Indio, *ia*, indianisch.

Individual, *adj.* individuell; besonders; umständlich.

Individuo, *m.* Individuum.

Indulto, *m.* Erlassung der Strafe; Pardon.

Industria, *f.* Fleiß, Geschicklichkeit. De industria, mit Fleiß, vorsätzlich.

Inefable, *adj.* unaussprechlich.

Inesplicable, S. inex.

Inevitable, *adj.* unvermeidlich.

Inexplicable, *adj.* unerklärlich.

Infalible, *adj.* unfehlbar, untrüglich.

Infame, *adj.* ehrlos, schändlich.

Infancia, *f.* Kindheit bis zum 7ten Jahr.

Infante, *m.* Infant; Infanterist.

Infanzon, *m.* Edelmann von Geburt, Ritter.

Infatigable, *adj.* unermüdet.

Infausto, *ta*, unglücklich.

Infeccion, *f.* Ansteckung.

Infelicidad, *f.* Unglück.

Infeliz, *adj.* unglücklich.

Inferir, schließen, folgern.

Infinito, *ta*, unendlich. — *Adv.* unendlich viel.

Inflexible, *adj.* unbiegsam, ſtreng.
Influencia, *f.* Einfluß.
Influir, Einfluß haben; mittheilen.
Informacion, *f.* Erkundigung, Nachforſchung; gerichtliche Unterſuchung.
Informar, unterrichten, berichten.
Informe, *adj.* unförmlich.
Infortunio, *m.* Unglück.
Infraccion, *f.* Bruch; Verletzung, Uebertretung.
Ingeniatura, *f.* Erfindſamkeit.
Ingenio, *m.* Genie, Witz; ein Mann von Genie, Dichter.
Ingeniosamente, *adv.* auf eine ſinnreiche Art.
Ingenioso, *sa*, ſinnreich, geiſtreich.
Ingénuo, *ua*, freymüthig, offenherzig, aufrichtig.
Inglés, *sa*, engliſch.
Ingratitud, *f.* Undank.
Ingrato, *ta*, undankbar.
Inhumanidad, *f.* Unmenſchlichkeit.

Ininteligible, *adj.* unverſtändlich.
Iniquidad, *f.* Unbilligkeit; Gottloſigkeit.
Injuria, *f.* Unrecht; Beſchimpfung.
Injustamente, *adv.* ungerechter Weiſe.
Injusticia, *f.* Ungerechtigkeit.
Injusto, *ta*, ungerecht.
Inmediatamente, *adv.* unmittelbar, gleich darauf.
Inmediato, *ta*, unmittelbar; nahe bey.
Inmenso, *sa*, unermeßlich.
Inmobil, *adj.* unbeweglich.
Inmoble, S. inmobil.
Inmortal, *adj.* unſterblich.
Inmortalidad, *f.* Unſterblichkeit.
Inmundo, *da*, unrein.
Inmutarse, ſich verändern; außer Faſſung kommen.
Innumerable, *adj.* unzählbar.
Inocencia, *f.* Unſchuld.
Inocente, *adj.* unſchuldig.
Inoportunamente, *adv.* / Inoportuno, *na*, ungelegen, unpaſſend.

Inquietar, beunruhigen.
Inquieto, *ta*, unruhig.
Inquietud, *f.* Unruhe.
Inquisidor, *m.* Inquisitor.
Insaciable, *adj.* unersättlich.
Insecto, *m.* Insekt.
Insensato, *ta*, unsinnig.
Insensible, *adj.* unempfindlich, fühllos.
Insigne, *adj.* berühmt, ausgezeichnet.
Insipido, *da*, unschmackhaft; abgeschmackt.
Insipiente, *adj.* unwissend, albern.
Insistir, auf etwas bestehen, beharren.
Inspirar, hauchen; einflößen.
Instancia, *f.* dringendes Ansuchen, Vorstellung.
Instante, *m.* Augenblick.
Al instante, sogleich.
Instinto, *m.* Instinkt.
Instruccion, *f.* Unterweisung, Anweisung; (Gelehrsamkeit).
Instruir, unterrichten, lehren.
Instrumento, *m.* Werkzeug.
Insufrible, *adj.* unerträglich.
Insula, *f.* Insel.
Insultar, mißhandeln; beschimpfen; beleidigen.
Insulto, *m.* Mißhandlung; Beschimpfung.
Inteligencia, *f.* Verstand; Kenntniß, Einsicht.
Inteligente, *adj.* verständig.
Intempestivo, *va*, unzeitig, ungelegen.
Intencion, *f.* Absicht.
Intencionado, *da*, gesonnen, die Absicht habend.
Intendencia, *f.* Oberaufsicht, Verwaltung.
Intendente, *m.* Oberaufseher.
Intentar, beabsichtigen; sich bemühen.
Intento, *m.* Absicht, Vorhaben.
Interceder, fürbitten, sich verwenden.
Interés, *m.* Nutzen, Vortheil; Interesse.

Interesante, *adj.* wichtig; intereſſant.

Interesar, Nutzen ziehen, Vortheil bringen; für ſich intereſſiren, einnehmen.

Interior, *adj.* innerlich. — *Sub.* das Innere.

Intermedio, *ia*, in der Mitte befindlich; Zwiſchenhandlung, Zwiſchenzeit.

Intérprete, *m.* Dollmetſcher.

Interrumpir, unterbrechen; ſtören.

Intitular, betiteln.

Intolerable, *adj.* unerträglich.

Intratable, *adj.* nicht umgänglich, unbiegſam, mürriſch; (unleidlich).

Intrépido, *da*, unerſchrokken.

Introduccion, *f.* Einführung; Einleitung.

Introducir, einführen, hineinführen.

Inundar, überſchwemmen.

Invadir, anfallen, angreifen.

Inventar, erfinden.

Inventor, *m.* Erfinder.

Inverisimil, *adj.* unwahrſcheinlich.

Invicto, *ta*, unüberwindlich.

Invierno, *m.* Winter.

Invisible, *adj.* unſichtbar.

Invocar, anrufen.

Involuntario, *ia*, gezwungen; unwillkührlich.

Ir, *v. ir.* gehen; — mit se, weggehen. Es bedeutet auch oft: estar oder ser. Ir en busca de algo, etwas aufſuchen. Vaya, vamos, *int.* ey! wohlan! oh!

Ira, *f.* Zorn.

Iracundo, *da*, zornig, jähzornig.

Ironia, *f.* Ironie, Stichelrede.

Irregular, *adj.* unregelmäßig.

Irregularidad, *f.* Unregelmäßigkeit.

Irritar, vereiteln, vernichten; reizen, erbittern.

Irrupcion, *f.* Einbruch, Einfall.

Isla, *f.* Insel.
Itinerario, *m.* Reise-Tagebuch.

J.

Jamas, *adv.* niemals, jemals.
Jardin, *m.* Garten.
Jornada, *f.* Tagereise; Aufzug, Akt; (Tagewerk).
Jornal, *m.* Tagelohn. A jornal, tageweise, um Tagelohn.
Jóven, *adj.* jung. — *Sub.* Jüngling.
Joya, *f.* Edelstein.
Juego, *m.* Spiel.
Juez, *m.* Richter.
Jugar, spielen.
Juicio, *m.* Verstand; Urtheilskraft; Meinung; richterliches Urtheil; Gericht.
Juicioso, *sa*, verständig.
Julio, *m.* July.
Jumento, *m.* Lastthier, Esel.
Junta, *f.* Versammlung.
Juntamente, *adv.* zugleich.
Izquierdo, *da*, link, schief; eine Person, die links ist.
Juntar, vereinigen, zusammenfügen; versammeln; — mit se, sich versammeln, zusammenkommen.
Junto, *ta*, vereinigt, verbunden. — *Adv.* und *Prp.* junto, neben, nahe bey.
Juramento, *m.* Eid, Eidschwur.
Jurar, schwören.
Justa, *f.* Ritterkampf, Turnier.
Justicia, *f.* Gerechtigkeit, Justiz; Recht.
Justo, *ta*, gerecht; recht, richtig. Al justo, gerade, genau.
Juvenil, *adj.* jugendlich.
Juzgado, *m.* Versammlung der Richter, Gericht.
Juzgar, urtheilen, richten.

K.

K kommt nur in fremden Wörtern vor.

L.

Labor, *f.* Arbeit; Werk; Ackerbau.

Laborioso, *sa*, arbeitsam; mühsam.

Labrar, arbeiten; bearbeiten; ackern; bauen; vollenden.

Lado, *m.* Seite. Al lado, zur Seite, neben, bey.

Ladrillo, *m.* Ziegel.

Ladron, *m.* Dieb.

Lágrima, *f.* Thräne.

Lamentable, *adj.* kläglich.

Lamento, *m.* Jammern.

Lance, *m.* Wurf; Zufall, Ereigniß; (Scene); *pl.* Verwickelung in einem Schauspiele.

Lanza, *f.* Lanze.

Lanzada, *f.* Stich mit der Lanze.

Lanzar, werfen, schleudern, ausstoßen.

Largamente, *adv.* ausführlich.

Largo, *ga*, lang, ausgedehnt.

Lástima, *f.* Mitleid, Bedauern, Schmerz.

Lastimar, beleidigen; zum Mitleid bewegen.

Lastimoso, *sa*, bedauernswürdig.

Latin, *m.* das Latein.

Lazareto, *m.* Lazareth; Quarantainehaus.

Leal, *adj.* redlich.

Leccion, *f.* Unterricht, Lection.

Leche, *f.* Milch.

Lecho, *m.* Bett.

Lectura, *f.* das Lesen, Lectüre.

Leer, lesen.

Legislacion, *f.* Gesetzgebung.

Legitimamente, *adv.* rechtmäßig, gesetzlich.

Legitimidad, *f.* Rechtmäßigkeit.

Legitimo, *ma*, rechtmäßig.

Legua, *f.* Meile.

Lejano, *na*, entfernt.

Léjos, *adv.* fern, weit.
A lo léjos, in die Ferne.
Lema (lemma), *f.* Devise; Lemma.
Lengua, *f.* Zunge; Sprache.
Lenguage, *m.* eigenthümliche Sprache.
Leño, *m.* Holz.
Leon, *m.* Löwe.
Letargo, *m.* Schlafsucht, Todtenschlaf; Betäubung.
Letra, *f.* Buchstabe; die Hand, die Jemand schreibt; Brief; Ueberschrift oder Umschrift; (Text). Letras, Künste und Wissenschaften.
Levantar, aufheben, erheben; — mit se, aufstehen.
Levante, *m.* Osten; Levante.
Ley, *f.* Gesetz; (Glaube). Ley de Dios, die zehn Gebote Gottes.
Liberalidad, *f.* Freygebigkeit.
Libertad, *f.* Freyheit.
Libertador, *m.* Befreyer.
Librar, befreyen. Librar bien, wohlfahren, sich mit gutem Erfolg aus einem Handel ziehen.
Libre, *adj.* frey; frey von Schuld, unschuldig. Dar por libre, für frey erklären.
Libreria, *f.* Buchladen.
Librero, *m.* Buchhändler.
Librito, *m.* Büchelchen.
Libro, *m.* Buch.
Librote, *m.* großes Buch.
Licencia, *f.* Erlaubniß.
Licito, *ta*, erlaubt, gestattet.
Licor (liqüor), *m.* Flüssigkeit; Getränk; Liqueur.
Ligeramente, *adv.* hurtig; leicht, behend.
Ligereza, *f.* Leichtigkeit.
Ligero, *ra*, leicht, hurtig.
Limitar, begrenzen; einschränken.
Limite, *m.* Grenze.
Linage, *m.* Herkunft, Verwandtschaft.
Lindamente, *adv.* } schön, niedlich; artig.
Lindo, *da*, }
Linterna, *f.* Laterne. Linterna mágica, Zauberlaterne, Schattenspiel an der Wand.
Liso, *sa*, glatt; deutlich.

Lisonja, *f.* Schmeicheley.
Lisonjero, *ra*, ſchmeichelhaft. — *Sub.* Schmeichler.
Lista, *f.* Liſte, Verzeichniß.
Lisura, *f.* Glätte, Glanz.
Con lisura, offenherzig.
Literario, *ia*, literariſch, gelehrt.
Literato, *ta*, gelehrt.
Literatura, *f.* Literatur.
Litigante, *adj.* ſtreitend, der einen Prozeß führt.
Liviano, *na*, leicht, leichtſinnig.
Llagar, verwunden.
Llamar, rufen; heißen, nennen.
Llanamente, *adv.* aufrichtig, unverholen.
Llaneza, *f.* Fläche; Offenheit, Unbefangenheit.
Llanto, *m.* das Weinen, Wehklagen.
Llave, *f.* Schlüſſel.
Llegar, ankommen; gelangen; zulangen, genug ſeyn; — mit se, ſich nähern. Llegar á ver, gewahr werden.
Llenar, erfüllen, anfüllen.
Lleno, *na*, voll. De lleno, gänzlich, völlig.
Llevar, tragen, davon tragen; bringen, führen; einnehmen; — mit se, mit ſich nehmen. No llevar camino, nicht angehen, nicht ſtatt finden.
Llorar, weinen.
Lloron, *na*, einer der heult.
Lloroso, *sa*, traurig; weinend.
Loable, *adj.* lobenswerth.
Loar, loben.
Lobo, *m.* Wolf.
Loco, *ca*, närriſch, toll. — *Sub.* Narr.
Locucion, *f.* die Art zu reden.
Locura, *f.* Narrheit, Thorheit.
Locutorio, *f.* Sprachzimmer.
Lograr, erlangen, erhalten.
Loriga, *f.* Panzer, Harniſch.
Loro, *ra*, braun.

Loteria, *f.* Lotterie.
Luchar, ringen, kämpfen.
Lucir, leuchten, glänzen.
Luego, *adv.* bald, sogleich; sodann. Luego que, sobald als.
Lugar, *m.* Stelle; Ort, Gegend; Gelegenheit; Ursache. En lugar, anstatt.

M.

Machacar, zerschlagen, zermalmen.
Madera, *f.* Holz.
Madre, *f.* Mutter.
Maestre, *m.* Großmeister.
Maestro, *m.* Lehrer; Meister.
Magestad, *f.* Majestät; Größe, Würde. Su Magestad (S. M.), Sr. Majestät.
Magestuoso, *sa*, majestätisch, herrlich, erhaben.
Mágico, *ca*, zauberisch.
Magistratura, *f.* Obrigkeit.
Magnanimidad, *f.* Großmuth.
Magnate, *m.* Magnat.
Mago, *m.* Zauberer.
Lugubre, *adj.* traurig.
Lumbre, *m.* Feuer; Licht, Schimmer.
Luneta, *f.* der Platz vor dem Orchester, das Parquet.
Lustre, *m.* Glanz, Schimmer.
Luto, *m.* Trauer.
Luz, *f.* Licht, Glanz.
Maiz, *m.* Maiz.
Mal, *m.* Uebel, Schaden. — *Adv.* übel, böse. Mal herido, schwer verwundet. Estar mal, unzufrieden, aufgebracht seyn.
Malamente, *adv.* böse, schlimm; boshafter Weise.
Maldad, *f.* Bosheit; Uebelthat.
Maldecir, *v. ir.* verwünschen.
Maldicion, *f.* Verwünschung.
Maldito, *ta*, verwünscht, verdammt; gottlos.
Malignidad, *f.* Bosheit.

Malisimo, *ma*, ſehr böſe, ſehr ſchlimm.

Malo, *la*, böſe, ſchlecht; krank.

Maltratar, mißhandeln.

Malvado, *da*, böſe, laſterhaft, boshaft.

Mamarracha-do, *m.* / Mamarracho, *m.* } eine häßliche Figur; irgend etwas Häßliches; Sudeley.

Manchar, beflecken.

Manchego, *ga*, einer, e aus La Mancha.

Mandadero, *m.* Ueberbringer eines Auftrags, Abgeordneter.

Mandado, *m.* Befehl; Auftrag.

Mandar, befehlen; auftragen.

Mandato, *m.* Befehl; Mandat.

Mando, *m.* Auftrag, Macht, Gewalt, Herrſchaft.

Manejar, befühlen; handhaben, leiten, führen.

Manera, *f.* Art. Weiſe.

Manifestar, kund thun; zeigen.

Manjar, *m.* Speiſe, Nahrung.

Mano, *f.* Hand. A la mano de Dios, unter der Obhut Gottes, in Gottes Nahmen. Hallar mas á mano, am nächſten zur Hand finden.

Mansion, *f.* Aufenthalt.

Manteles, *pl. m.* Tiſchtuch. No comer pan á manteles, kein Brot vom gedeckten Tiſche eſſen.

Mantener, *v. ir.* halten; unterhalten, ernähren.

Mantenimiento, *m.* Unterhalt, Nahrung.

Manto, *m.* Mantel.

Manuscrito, *ta*, geſchrieben, nicht gedruckt. — *Sub. m.* Handſchrift, Manuſcript.

Manzana, *f.* Apfel.

Maña, *f.* Gewandtheit; Liſt, Kunſtgriff.

Mañana, *f.* Morgen. — *Adv.* morgen.

Mar, *c.* Meer.

Maravilla, *f.* Wunder. A

maravilla, bewunderns=würdig.
Maravillado, *da*, verwun=dert, erſtaunt.
Maravillarse, ſich verwun=dern, erſtaunen.
Maravillosamente, *adv.* } bewunderns=würdig, vortreff=lich.
Maravilloso, *sa*, } bewunderns=würdig, vortreff=lich.
Marchar, marſchiren.
Marcial, *adj.* kriegeriſch.
Marèta, *f.* eine allmälig zunehmende Bewegung des Meeres.
Márgen, *f.* Rand.
Marido, *m.* Ehemann.
Marina, *f.* Seekûſte, See=ufer.
Marinero, *m.* Seemann, Matroſe.
Maritimo, *ma*, zur See gehörig, am Meere ge=legen.
Marques, *sa*, Markis, in.
Mártes, *m.* Dienſtag.
Marzo, *m.* März.
Mas, *adv.* mehr; aber, doch.
Masa, *f.* Teig; Maſſe.
Máscara, *f.* Larve, Maske.
Funcion de máscara, Maskenball.
Matador, *m.* Mörder.
Matar, tödten.
Materia, *f.* Materie, Stoff.
Matrimonio, *m.* Ehe, Ehe=ſtand.
Máxîma, *f.* Grundſatz, Maxime.
Mayor, *adj.* größer. Ma-yores, Vorfahren.
Mayorcito, *ta*, etwas grö=ßer.
Mayordomo, *m.* Haus=hofmeiſter. Mayordo-mo mayor, Oberhofmei=ſter des Königs.
Mayormente, *adv.* haupt=ſächlich.
Mecenas, *m.* ein Mäzen, Beſchützer der Gelehrten.
Medalla, *f.* Schaumünze, Schauſtück, Medaille.
Medicina, *f.* Arzneykunſt; Arzney.
Médico, *m.* Arzt.
Medida, *f.* Maaß; Ver=hältniß; Klugheit. To-mar sus medidas, ſeine Maaßregeln nehmen.

Medio, *m.* Mitte; Mittel. Por medio, in der Mitte. Por medio de, vermittelst.

Medio, *ia*, halb. Medio dia, Mittag.

Meditacion, *f.* Nachdenken; Betrachtung.

Mejor, *adj.* besser.

Mejorar, verbessern.

Melancólico, *ca*, melancholisch.

Melindroso, *sa*, geziert. Hace la melindrosa, sie ziert sich.

Melisa, *f.* Melisse.

Membrarse, sich erinnern.

Membrillo, *m.* Quitte.

Memoria, *f.* Gedächtniß, Erinnerung.

Memorial, *m.* Memorial, Bittschrift.

Mencion, *f.* Erwähnung.

Mendrugo, *m.* ein Stück Brot, Bettelbrot.

Menear, bewegen, regen.

Menester, *m.* Mangel, Bedürfniß. Ser menester, nöthig seyn. Haber menester, nöthig haben.

Menor, *adj.* kleiner.

Ménos, *adv.* weniger; außer. Por lo ménos, oder á lo ménos, wenigstens.

Mentir, *v. ir.* lügen.

Mentiroso, *sa*, lügenhaft.

Menudear, oft thun, wiederholen.

Menudencia, *f.* Zartheit; Kleinheit; Umständlichkeit. Menudencias, Kleinigkeiten.

Menudo, *da*, klein, gering; genau. Por menudo, einzeln, umständlich.

Mercaduria (mercaderia), *f.* Kaufmannswaare.

Merced, *f.* Lohn; Belohnung; Gunst, Gefälligkeit; Gnade. Vuestra Merced (Vm.), Ew. Gnaden; Sie.

Mercedor, *ra*, der, die verdient, oder würdig ist.

Merecer, verdienen.

Meridional, *adj.* mittägig, südlich.

Mérito, *m.* Verdienst.

Mes, *m.* Monat.
Mesa, *f.* Tisch, Tafel.
Mesmo, vlt., S. mis.
Mesurado, *da*, bescheiden, gesetzt.
Metafisica, *f.* Metaphysik; Spitzfindigkeit.
Metáfora, *f.* Metapher.
Metal, *m.* Metall.
Meter, hineinstecken; setzen, legen; — mit se, sich unberufen in etwas mischen. Meterse á hacer algo, etwas anfangen.
Método, *m.* Methode, Lehrart.
Mezclar, mischen, vermengen.
Mi, *prn.* mein, e.
Miedo, *m.* Furcht, Besorgniß.
Miel, *f.* Honig.
Miembro, *m.* Glied.
Mientes, *pl. f.* Nachdenken. Parar mientes, nachdenken, überlegen.
Miéntras, *adv.* indeß, während daß.
Miércoles, *m.* Mittwoch.
Miga, *f.* Brotkrume; Stückchen von etwas.
Miguita, *f.* Brotkrümchen. S. miga.
Mil, tausend.
Milagro, *m.* Wunder.
Militar, *adj.* militärisch. — *Sub.* ein Militär, Kriegsmann.
Mimo, *m.* Liebkosung; Zärtlichkeit.
Minar, miniren, untergraben; zu erforschen suchen.
Ministerio, *m.* Amt; Regierung.
Ministrar, ein Amt verwalten; darreichen.
Ministro, *m.* Diener, Verwalter; Richter; Minister. Ministros, Gerichtsdiener.
Minucioso, *sa*, unbedeutend.
Mio, *ia*, *prn.* der, die Meine, Meinige.
Mira, *f.* Rücksicht, Absicht.
Mirar, ansehen, betrachten, zusehen; Rücksicht nehmen; erwägen.
Misa, *f.* Messe.
Miserable, *adj.* elend.
Miseria, *f.* Elend; Armuth.

Misericordia, *f.* Erbarmen.

Mision, *f.* Sendung; Predigt.

Mismo, *ma*, *prn.* der=, dieſelbe, ſelbſt.

Misterio, *m.* Geheimniß.

Misto, S. mix.

Mitad. *f.* Hälfte.

Mitigar, mildern.

Mixto, *ta*, gemiſcht, vermiſcht.

Moda, *f.* Mode.

Modelo, *m.* Muſter; Vorbild, Modell.

Moderacion, *f.* Mäßigung.

Moderar, mäßigen; ordnen.

Moderno, *na*, neumodiſch.

Modestia, *f.* Beſcheidenheit.

Modesto, *ta*, beſcheiden.

Modo, *m.* Art und Weiſe; der Modus. De modo, dergeſtalt, ſo daß.

Mojar, anfeuchten, eintauchen.

Moler, mahlen, zerreiben.

Moler á coces, mit Füßen treten.

Molestia, *f.* Beſchwerde, Plage, Beläſtigung.

Molimiento, *m.* das Mahlen auf der Mühle; (Quetſchung).

Molino, *m.* Mühle.

Momento, *m.* Augenblick.

Monarca, *m.* Monarch.

Monarquia, *f.* Monarchie.

Moneda, *f.* Münze; Geld.

Monstruo, *m.* Ungeheuer.

Monstruoso, *sa*, unnatürlich; ungeſtaltet, ſehr häßlich.

Montaña, *f.* Berg.

Monteria, *f.* die große Jagd; die Kunſt zu jagen.

Morada, *f.* Wohnung, Aufenthalt.

Moral, *f.* Moral. — *Adj.* moraliſch, ſittlich.

Moralista, *m.* Moraliſt, Sittenlehrer.

Morar, wohnen; ſich wo aufhalten.

Morder, beißen; bekritteln. Morderse la lengua, ſeine Zunge in Zaum halten.

Moreno, *na*, braun; ſchwärzlich.
Morir, ſterben; tödten; — mit se, ſterben, erſtarren. Morir á lo mejor, plötzlich ſterben.
Morisco, *ca*, mauriſch. Moriscos, getaufte Mauren, Moriſken,
Moro, *m.* Mohr, Maur.
Mortal, *adj.* ſterblich; tödtlich.
Mortuorio, *m.* Leichenbegängniß, Leichengefolge.
Moscon, *m.* große Fliege.
Mostrador, *m.* Zeiger; Tafel; Laden; (Schenktiſch).
Mostrar, zeigen, weiſen.
Motivo, *m.* Urſache, Grund, Anlaß.
Mover, bewegen; — mit se, ſich bewegen, rühren.
Movimiento, *m.* Bewegung; Regung.
Mozo, *za*, jung. — *Sub.* junger Menſch, Burſche; Bedienter. Mozo de café, Marqueur. Mozo de mulas, Eſeltreiber.

Muchacho, *cha*, Knabe, Mädchen.
Muchedumbre, *f.* Menge.
Mucho, *cha*, viel. — *Adv.* viel, ſehr.
Mudanza, *f.* Veränderung, Verwandlung.
Mudar, verändern, abändern.
Mudo, *da*, ſtumm.
Mueble, *adj.* beweglich. — *Sub. pl. m.* Mobilien, Geräth.
Muelle, *m.* Uhrfeder.
Muerte, *f.* Tod.
Muerto, *ta*, todt. — *Sub.* der, die Verſtorbene.
Muestra, *f.* Muſter; Probezeichen.
Muger, *f.* Frau, Ehefrau.
Mugercilla, *f.* kleine Frau; ſchlechte Dirne.
Mula, *f.* Maulthier.
Multitud, *f.* Menge.
Mundo, *m.* Welt.
Muralla, *f.* Mauer.
Musa, *f.* Muſe.
Música, *f.* Muſik.
Mutacion, *f.* Veränderung.
Muy, *adv.* ſehr.

N.

Nacer, geboren werden; entstehen.

Nacido, *da*, geboren; schicklich. Bien nacido, von edler Geburt; wohlgezogen.

Nacimiento, *m.* Geburt; Stand; Aufgehen der Sonne; Ursprung, Anfang.

Nacion, *f.* Nation, Völkerschaft.

Nacional, *adj.* national, dem Volke eigen.

Nada, *f.* das Nichts. — *Adv.* nichts.

Nadie, *prn.* Niemand.

Nariz, *f.* Nase.

Nato, *ta*, geboren.

Natural, *adj.* natürlich, der Natur gemäß; gebürtig. Al natural, nach der Natur. Los Naturales, die Eingebornen.

Naturaleza, Natur; Beschaffenheit einer Sache; natürliches Wesen; (Menschheit).

Naufragio, *m.* Schiffbruch; großer Verlust.

Náutica, *f.* Schifffahrtskunst.

Navegacion, *f.* Schifffahrt, Schiffkunst.

Navegante, *m.* Schiffer, Seefahrer.

Navegar, schiffen.

Navio, *m.* großes Schiff, Kriegsschiff.

Necedad, *f.* Albernheit; Unüberlegtheit.

Necesariamente, *adv.* nothwendig, nothwendiger Weise.

Necesario, *ia*, nothwendig.

Necesidad, *f.* Nothwendigkeit, Noth, Bedürfniß.

Necesitar, nöthigen; bedürfen; nothgedrungen seyn.

Negar, verneinen, leugnen; versagen.

Negociacion, *f.* Handlung, Handel; Unterhandlung.

Negociante, *m.* Handelsmann.

Negocio, *m.* Geschäft, Angelegenheit, Handel.

Negro, *ra*, ſchwarz. — *Sub.* Neger, in.

Nervioso (nervoso), *sa*, nervig. Sistema nervioso, Nervenſyſtem.

Ni, *cnj.* nicht einmal, auch nicht. Ni — ni, weder — noch.

Ningun, *na*, *no*, keiner, e, s.

Niña, *f.* Mädchen.

Niñeria, *f.* Kinderey, Poſſen.

Niñez, *f.* Kindheit bis zum 14ten Jahr.

Niño, *ña*, jung. — *Sub.* Kind.

No, *adv.* nicht, nein.

Nobilisimo, *ma*, ſehr edel.

Noble, *adj.* edel.

Nobleza, *f.* Adel; Vortrefflichkeit.

Noche, *f.* Nacht. De noche, bey Nacht.

Nocion, *f.* Vorſtellung, Begriff; Kenntniß.

Nombrar, nennen.

Nombre, *m.* Name; Nennwort.

Non, *vlt.*, ſt. no.

Nonada, *f.* das Nichts; ſehr wenig.

Nordeste, *m.* Nordoſtwind.

Norte, *m.* Norden; Nordwind.

Nosotros, *as*, wir.

Nota, *f.* Merkmal; Note, Anmerkung; Tadel; Beurtheilung; ein Flecken.

Notable, *adj.* beträchtlich, merkwürdig.

Notar, anmerken, bemerken; tadeln.

Noticia, *f.* Kenntniß; Nachricht.

Notificar, bekannt machen.

Novedad, *f.* Neuheit, Neuigkeit.

Novel, *adj.* neu. Novel caballero, ein Ritter, der noch kein Wappen hat. — *Sub.* Neuling.

Novela, *f.* Roman.

Noventa, neunzig.

Novia, *f.* eine Neuvermählte; Braut.

Novio, *m.* Bräutigam.

Nudo, *m.* Knoten; Verbindung, Band.

Nuestro, *ra*, *prn.* unſer, re.

Nueva, *f.* Neuigkeit.

Nuevamente, *adv.* neulich, kürzlich.
Nueve, neun.
Nuevo, *va*, neu. De nuevo, von Neuem.
Número, *m.* Zahl, Nummer; Menge.
Nunca, *adv.* niemals.

O.

O, *int.* ah! ach! ey!
O, *cnj.* oder. O — ó, entweder — oder.
Obedecer, gehorchen; befolgen.
Obispo, *m.* Bischof.
Objeccion, *f.* Einwurf.
Objeto, *m.* Gegenstand.
Obligacion, *f.* Verbindlichkeit, Verpflichtung; schriftliche Versicherung.
Obligar, nöthigen, zwingen; verpflichten.
Obra, *f.* Werk, Arbeit; ungefähr, beynahe. A obra de las tres del dia, ungefähr um drey Uhr.
Obscurecer, verdunkeln; Nacht werden.
Obscuridad, *f.* Dunkelheit, Finsterniß.
Obscuro, *ra*, dunkel.
Obsequiar, seine Aufwartung machen; dienstfertig seyn.
Obsequio, *m.* Ergebenheit.
Observacion, *f.* Beobachtung.
Observar, beobachten, bemerken.
Obstáculo, *m.* Hinderniß.
Obstante, *adj.* nur in folgender Redensart gebräuchlich: no obstante, dessenungeachtet.
Obstinado, *da*, hartnäckig.
Obstinarse, hartnäckig auf etwas bestehen.
Obviar, verhindern, vorbeugen.
Ocasion, *f.* Gelegenheit; Veranlassung; Ungelegenheit, Gefahr.
Ocasionar, veranlassen.
Occidental, *adj.* abendländisch, westlich.

Océano, *m.* Ozean.
Ochavo, *m.* eine Kupfermünze, die 2 Maravedis gilt.
Ocho, acht.
Ochocientos, *as*, achthundert.
Octavo, *va*, achte. En octavo, in Octav.
Octubre, *m.* Oktober.
Ocultacion, *f.* Verbergung, Verheimlichung.
Ocultar, verbergen, verheimlichen.
Oculto, *ta*, heimlich, verborgen.
Ocupacion, *f.* Beschäftigung.
Ocupar, einnehmen; beschäftigen.
Ocurrir, begegnen; sich ereignen, zustoßen; beyfallen, einfallen.
Odioso, *sa*, verhaßt.
Oeste, *m.* Westwind.
Ofender, beleidigen; verletzen.
Ofensa, *f.* Beleidigung; Beschädigung.
Ofensor, *m.* Beleidiger.
Oferta, *f.* Anerbieten.
Oficina, *f.* Werkstätte; Rechnungsstube.
Oficio, *m.* Amt, Geschäft; Freundschaftsdienst, Gefälligkeit; (Pflicht).
Ofrecer, anbieten, darbieten; als Opfer darbringen.
Ofrecimiento, *m.* Anerbieten; Versprechen, Gelübde.
Oh, *int.* ey! ach! oh!
Oido, *m.* Gehör; Ohr.
Oir, *v. ir.* hören. Oiga, hören Sie! Ein Ausruf der Verwunderung: oh!
Ojo, *m.* Auge.
Ola, S. h.
Oleada, *f.* Meereswoge; Gewühl von Menschen; *pl.* ungestüme Gemüthsbewegungen.
Olvidar, vergessen.
Olvido, *m.* Vergessenheit.
Omecillo, S. h.
Omnipotencia, *f.* Allmacht.
Omnipotente, *adj.* allmächtig.
Once, elf.
Onceno, *na*, elfte.

Onza, *f.* Unze.
Operacion, *f.* Wirkung, Verrichtung, Handlung, That.
Opinion, *f.* Meinung.
Opinioncita, *f.* unwichtige Meinung.
Oponer, *v. ir.* entgegensetzen; einwenden.
Oportunamente, *adv.* gelegen, zu rechter Zeit.
Opositor, *m.* Gegner; Mitbewerber; Opponent.
Oprimido, *da*, unterdrückt.
Oprimir, unterdrücken; zusammendrücken, pressen.
Optimismo, *m.* die Lehre von der besten Welt.
Opulencia, *f.* Ueberfluß.
Oracion, *f.* Rede; Gebet.
Oráculo, *m.* Orakel.
Orden, *c.* Ordung; Befehl; Orden. A la órden de Vm. zu ihrem Befehle, zu Ihren Diensten; Ihr Diener. De órden, auf Befehl.
Ordenar, anordnen; befehlen.
Ordinariamente, *adv.* gemeiniglich.
Ordinario, *ia*, gewöhnlich.
Oreja, *f.* Ohr.
Organo, *m.* Werkzeug.
Orgullo, *m.* Hochmuth, Stolz.
Oriental, *adj.* orientalisch; östlich.
Oriente, *m.* Orient; Osten.
Origen, *m.* Ursprung; Herkunft.
Original, *adj.* ursprünglich.
Orilla, *f.* Rand; Ufer.
Ornato, *m.* Schmuck.
Oro, *m.* Gold.
Ortografia, *f.* Rechtschreibung.
Osadamente, *adv.* kühn.
Osadia, *f.* Kühnheit, Verwegenheit.
Osar, sich erkühnen, wagen.
Ostentacion, *f.* Prunk; Prahlerey.
Ostentar, zeigen, sehen lassen, prahlen.
Ostigar, S. h.
Otorgar, gewähren; einwilligen, einstimmen, zugeben; (für etwas ausgeben, halten).

Otro, *ra*, ander, ein Anderer; unterſchieden.
Oxalá, *adv.* und *int.* wenn doch; wollte Gott!
Oy, S. h.

P.

Pacato, *ta*, ſtill, ruhig, friedlich; (blöde).
Paciencia, *f.* Geduld; Gelaſſenheit.
Paciente, *adj.* geduldig, gelaſſen; leidend.
Pacifico, *ca*, friedlich.
Padecer, leiden, dulden, ertragen.
Padre, *m.* Vater; *pl.* Ordensgeiſtliche, Prieſter. Los padres, die Eltern.
Padrino, *m.* Pathe.
Paga, *f.* Zahlung, Bezahlung; Sold.
Pagar, zahlen, bezahlen; genug thun. Pagarse de su parecer, ſich in ſeiner Meinung gefallen.
Página, *f.* Seite, Pagina.
Pago, *m.* Bezahlung; Genugthuung, Belohnung. En pago, zur Belohnung.
Pais, *m.* Land, Gegend.
Paja, *f.* Strohhalm; Stroh. A humo de pajas, ohne Ueberlegung, obenhin, leicht.
Pajuela, *f.* Spreu; Schwefelhölzchen.
Palabra, *f.* Wort. De palabra, mündlich.
Palacio, *m.* Schloß, Pallaſt.
Palco, *m.* Loge im Schauſpielhauſe.
Palio, *m.* Mantel; Thronhimmel. Recibir con palio, mit außerordentlicher Achtung empfangen.
Palma, *f.* Palmbaum, Palmzweig; (Kranz).
Palmada, *f.* Schlag mit der flachen Hand. Dar palmadas, Beyfall klatſchen.
Palmotéo, *m.* das Händeklatſchen; (Auspochen).
Pan, *m.* Brot.

Panza, *f.* Bauch, Wanſt.
Paño, *m.* Tuch.
Papa, *m.* Papſt; Papa.
Papel, *m.* Papier; Rolle eines Schauſpielers.
Papelote, *m.* großes Papier; ſchlechter Aufſatz, Sudeley.
Par, *m.* Paar; Pair. — *Adj.* gleich, ähnlich. Sin par, unvergleichlich.
Para, *prp.* für, um, zu, um zu, wegen, auf.
Parada, *f.* Parade; Paradeplatz.
Paradero, *m.* Poſtſtazion; Ende, Ziel, Grenze; (Aufenthalt).
Parage, *m.* Ort; Lage.
Paraque, *cnj.* wozu? weshalb? damit.
Parar, ſtille ſtehen, ſtehen bleiben; mißhandeln; ein Ende nehmen; — mit se, anſtehen, zweifelhaft ſeyn.
Pardiez, *int.* wahrlich! bey meiner Treue!
Parecer, *m.* Meinung, Urtheil.
Parecer, ſcheinen, erſcheinen; ähnlich ſeyn, übereinkommen; — mit se, ſich zeigen, ähnlich, gleich ſeyn. Mal parecido, übel ausſehend, häßlich.
Pared, *f.* Wand, Mauer.
Parentesco, *m.* Verwandtſchaft.
Pariente, *ta*, verwandt. — *Sub.* Verwandter.
Parte, *f.* Theil; Gegend, Ort; Seite; die gegenwärtige Zeit, als: de algunas dias á esta parte, ſeit einigen Tagen. No ser parte, nichts vermögen. De mi parte, meinerſeits. Por otra parte, andererſeits. Parte — parte, theils — theils. En parte, zum Theil.
Participar, Theil haben; mittheilen.
Participio, *m.* Partizipium.
Particular, *adj.* beſonder, eigen; ſelten, ſonderbar; privat. En particular, insbeſondere.

Particularidad, *f.* Sonderbarkeit.

Particularizarse, sich auszeichnen.

Particularmente, *adv.* besonders.

Partida, *f.* Abreise; eine bestimmte Quantität von etwas; bedeutete sonst auch so viel als parte, Theil; Urkunde, Verzeichniß. Las leyes de las Partidas, die span. Gesetze, das span. Gesetzbuch, die Partiden.

Partido, *m.* Parthey; Maaßregel.

Partir, theilen; abreisen.

Pasa, *f.* Rosine.

Pasado, *da*, vergangen.

Pasage, *m.* Durchgang; eine Stelle aus einem Buche.

Pasagero, *ra*, häufig besucht; flüchtig, vorübergehend; reisend. — *Sub.* Reisender.

Pasar, durchreisen; vorbey-, vorüber gehen; überschreiten; zubringen; sich wohin begeben; vorfallen, sich ereignen; gelten, für etwas gehalten werden; leben, sich befinden; — mit se, übergehen; vergehen. Pasarlo mal, übel davon kommen.

Pasatiempo, *m.* Zeitvertreib.

Pasear, spazieren gehen; — mit se, mit seiner Einbildungskraft herumschweifen; auf- und abgehen.

Paséo, *m.* Spaziergang.

Pasion, *f.* Leidenschaft.

Pasivo, *va*, leidend. — *Sub.* Passivum.

Paso, *m.* Schritt; Gang, Uebergang. Al paso, im Vorbeygehen. Al paso que, in dem Maaße daß, im Verhältniß wie. Dar paso, Ausgang haben, wohin führen.

Patente, *f.* Patent, Diplom.

Patibulo, *m.* Galgen; Richtplatz.

Patio, *m.* Hofplatz; Parterre.

Patria, *f.* Vaterland.
Patriarchâ (patriarca), *m.* Patriarch.
Patrulla, *f.* Patrulle.
Pausa, *f.* Pauſe, Ruhepunkt; Langſamkeit.
Pavo, *m.* kalekutiſcher Hahn.
Pavor, *m.* Furcht.
Pavoroso, *sa,* furchtſam; fürchterlich.
Paz, *f.* Friede; Ruhe.
Pecador, *ra,* Sünder, in. Pecador de mi! o ich armer Kerl!
Pecho, *m.* Bruſt; Gemüth, Herz.
Pedante, *m.* Pedant, Schulfuchs.
Pedanton, *m.* ein großer Pedant.
Pedazo, *m.* Stück, Bruchſtück; (Stelle). Hacer pedazos, in Stücke zerbrechen, zerreißen.
Pedir, bitten, nachſuchen; fordern, verlangen.
Pedreria, *f.* eine Menge Edelſteine.
Pegar, zuſammenleimen; verbinden; feſt an einander legen; ſchlagen, ſtoßen, ſchleudern; Wirkung, Eindruck machen.
Pelear, ſtreiten, ſich ſchlagen.
Péligro, *m.* Gefahr.
Peligroso, *sa,* gefährlich.
Pelo, *m.* Haar.
Peluquero, *m.* Perrückenmacher.
Peluquin, *m.* eine kleine Perrücke, Stutzperrücke.
Pena, *f.* Strafe; Kummer.
Penar, leiden; Kummer ausſtehen. No tenga penas, ſey ohne Furcht!
Pendencia, *f.* Zank, Streit.
Pender, hängen, abhängen; ſchwanken.
Pendiente, *adj.* hängend; ſchwankend, unentſchieden.
Penetracion, *f.* Durchdringung; Einſicht; Scharfſichtigkeit.
Penetrante, *adj.* durchdringend.
Penetrar, durchdringen, eindringen; vollkommen einſehen, ergründen.

Penitencia, *f.* Reue; Buße.
Penoso, *sa*, mühſam, beſchwerlich; verdrüßlich.
Pensamiento, *m.* Gedanke.
Pensar, denken.
Pensativo, *sa*, nachdenkend.
Pension, *f.* eine jährliche Abgabe; Penſion, Gehalt; Arbeit.
Peña, *f.* Fels.
Peor, *adj.* und *adv.* ſchlimmer, ärger.
Pequeñito, *ta*, ſehr klein.
Pequeño, *ña*, klein; gering.
Perder, verlieren, zu Grunde richten.
Perdicion, *f.* Verluſt, Verderben; Verdammniß.
Pérdida, *f.* Verluſt, Nachtheil, Schaden.
Perdidamente, *adv.* heftig.
Perdon, *m.* Vergebung; Pardon.
Perdonar, verzeihen; begnadigen. Perdonar la vida, das Leben ſchenken.
Perecer, umkommen.
Peregrino, *na*, ſelten, vorzüglich. — *Sub.* Reiſender.
Perfeccion, *f.* Vollendung; Vollkommenheit.
Perfeccionar, S. perficionar.
Perfectamente, *adv.* / Perfecto, *ta*, } vollkommen; vortrefflich.
Perficionar, vollenden, vervollkommnen.
Perfidia, *f.* Treuloſigkeit.
Pergamino, *m.* Pergament.
Periódico, *ca*, periodiſch. Papeles periódicos, periodiſche Schriften, Flugſchriften.
Perjudicial, *adj.* nachtheilig.
Perjuicio, *m.* Nachtheil.
Perla, *f.* Perle.
Permanecer, verbleiben, beharren.
Permision, *f.* / Permiso, *m.* } Erlaubniß.
Permitir, erlauben, zulaſſen.
Pernear, zappeln.

Pero, *cnj.* aber, jedoch.
Perpetuar, verewigen.
Perro, *m.* Hund.
Perseguir, *v. ir.* verfolgen, nachlaufen, nachsetzen.
Perseverar, ausharren, beharren.
Persona, *f.* Person.
Personage, *m.* eine angesehene, vornehme Person.
Persuadir, überreden, überzeugen.
Persuasion, *f.* Ueberredung, Ueberzeugung; Meinung, Urtheil von einer Sache.
Pertenecer, zugehören, angehören; zukommen, betreffen.
Perteneciente, *adj.* angehörend; betreffend.
Perversidad, *f.* Verkehrtheit; Bosheit.
Perverso, *sa*, verkehrt; verderbt.
Pesado, *da*, drückend; schwer, hart.
Pesadumbre, *f.* Schwere; Verdruß.
Pésame, *m.* Beyleidsbezeigung.
Pesar, *m.* Verdruß, Gram.
A pesar, trotz, wider Willen.
Pesar, schwer seyn; leid thun, nahe gehen; erwägen. Mal que le pese, er mag wollen, oder nicht.
Pesaroso, *sa*, traurig; verdrießlich.
Pescuezo, *m.* Hals, Genick.
Peso, *m.* Gewicht, Last; Wichtigkeit; ein kastilischer Thaler.
Pesquisa, *f.* Untersuchung.
Peste, *f.* Pest.
Peticion, *f.* Bitte, Gesuch.
Pez, *m.* Fisch.
Piadoso, *sa*, sanft; mitleidig, barmherzig; fromm.
Picar, stechen; spornen.
Picardia, *f.* Schelmerey.
Picarillo, *m.* kleiner, loser Schelm.
Picaro, *ra*, schelmisch, spitzbübisch, niederträch-

tig. — *Sub.* Schelm, Schurke.

Picaron, *m.* Erzschurke, Erzbetrüger.

Pico, *m.* Schnabel; scharfe Spitze; Gipfel; der kleine Rest von einer Summe.

Pie, *m.* Fuß. A pie, zu Fuß. En pie, stehend. Al pie de la letra, buchstäblich.

Piedad, *f.* Frömmigkeit; Menschenliebe, Erbarmen.

Piedra, *f.* Stein.

Pierna, *f.* Bein, Schenkel.

Pieza, *f.* Stück; Zimmer; Zeitraum.

Pillar, plündern; etwas ergreifen, nehmen.

Piloto, *m.* Pilot, Steuermann.

Pináculo, *m.* Zinne, Spitze.

Pincel, *m.* Pinsel.

Pino, *m.* Fichte.

Pinta, *f.* Maal, Flecken, Narbe; Maß zu flüssigen Sachen.

Pintar, malen; schildern.

Pintor, *m.* Maler.

Pintura, *f.* Malerey; Gemälde.

Pipa, *f.* Pfeife.

Piquillo, *m.* ein kleiner Schnabel.

Placer, *m.* Vergnügen, Freude.

Placer, gefallen, belieben.

Plan, *m.* Fläche; Plan.

Plano, *na*, flach, eben. De plano, deutlich, ohne Rückhalt.

Planta, *f.* Pflanze; Fußsohle; Grund. Llegar á las plantas de alguno, sich Einem nahen.

Plata, *f.* Silber. Real de plata, Silber-Real, gilt circa 4 Ngr. 3 Pf.

Plática, *f.* Gespräch, Unterredung.

Plato, *m.* Schüssel; Teller; Gericht, Speise.

Plausible, *adj.* scheinbar, beyfallswürdig, schön.

Plaza, *f.* Platz, Markt.

Pleito, *m.* Vertrag; Prozeß.

Pliego, *m.* Falte; Blatt Papier; zusammengelegter Brief; Bittschrift.

Plomar, das Bleysiegel anhängen, plombiren.
Pluma, *f.* Feder.
Poblacion, *f.* Bevölkerung; Ortschaft.
Poblado, *da*, bevölkert. — *Sub.* Ort, Stadt, Dorf.
Pobre, *adj.* arm.
Pobrecillo, *lla*, } arm; unglücklich. —
Pobrecito, *ta*, } *Sub.* ein Unglücklicher.
Pobrete, *m.* ein armer Schelm.
Pobreza, *f.* Armuth.
Poco, *ca*, wenig, klein. Poco á poco, nach und nach, langsam. Poco ha, kurz vorher, vor einer Weile.
Poder, *m.* Gewalt; Vollmacht; Besitz.
Poder, *v. ir.* können, vermögen. Puede ser, es kann seyn, vielleicht.
Poderio, *m.* Macht, Gewalt; Vermögen.
Poderoso, *sa*, mächtig.
Poema, *m.* Gedicht.
Poesia, *f.* Dichtkunst, Poesie; Gedicht.
Poeta, *m.* Dichter.
Poëtica, *f.* Poetik, Dichtkunst.
Poético, *ca*, poetisch.
Polilla, *f.* Schabe, Motte.
Politico, *ca*, politisch; klug. — *Sub.* Politiker.
Polvo, *m.* Staub. Un polvo, eine Prise Schnupftaback.
Pompa, *f.* Prunk, Pracht.
Ponche, *m.* Punsch.
Ponderar, wägen; erwägen; erhöhen, übertreiben.
Poner, *v. ir.* setzen, legen, stellen; zubereiten; bestimmen; annehmen, voraussetzen; anwenden, gebrauchen. Mit á und einem darauf folgenden Infinitiv bedeutet es: anfangen. Poner el asedio, belagern. Poner la casa, das Haus einrichten. Qual se ha puesto? was ist vorgefallen?
Pontifice, *m.* Bischof, Erz-

bischof. Sumo Pontifice, Papst.
Populacho, *m.* Pöbel.
Poquito, *ta*, ein klein wenig.
Por, *prp.* wegen, von, durch, um, für, bey, zu, nach. Por cierto, freylich, gewiß, allerdings. Por eso, deshalb, dennoch. Por mas que, so sehr auch. No por cierto, nein, wahrlich nicht. Si por cierto, ja freylich, allerdings.
Porcion, *f.* Portion, Theil.
Porque, *adv.* warum? weswegen? — *Cnj.* weil; denn; damit.
Portal, *m.* Säulengang, Portal; Stadtthor.
Portar, tragen, bringen; — mit se, sich betragen.
Portugues, *sa*, portugiesisch.
Pos, *adv.* ist nur mit der Partikel en gebräuchlich, als: en pos, hernach, nach.
Posada, *f.* Wohnung; Gasthof.
Poseer, besitzen.
Posesion, *f.* Besitz; Besitzung, Landgut.
Posesivo, *va*, Besitz anzeigend.
Posible, *adj.* möglich.
Posta, *f.* Post.
Posteridad, *f.* Nachwelt.
Posterior, *adj.* nachherig.
Postrar, niederwerfen; demüthigen. Postrarse á los pies, zu den Füßen fallen.
Postrero, *ra*, letzte.
Postura, *f.* Stelle, Lage, Gestalt; (Stellung).
Potage, *m.* Brühe; Mischmasch.
Potencia, *f.* Kraft, Macht, Vermögen.
Practicar, treiben, ausüben.
Práctico, *ca*, praktisch; erfahren.
Prado, *m.* Wiese.
Pragmática, *f.* Gesetz, Landesverordnung.
Prazga, st. plazga, von placer. S. Dios.
Preámbulo, *m.* Vorrede; Umschweif in einer Rede.

Precaucion, *f.* Vorſicht, Behutſamkeit.

Precaver, *v. ir.* Vorkehrung treffen, vorbeugen.

Preceder, vor=, vorher=, vorausgehen.

Precepto, *m.* Vorſchrift, Gebot.

Preciar, ſchätzen.

Precio, *m.* Preis, Werth.

Precioso, *sa*, koſtbar, vortrefflich.

Precipitacion, *f.* das Herabſtürzen; Uebereilung, Eile.

Precipitado, *da*, übereilt.

Precipitar, ſtürzen, herabſtürzen.

Precisamente, *adv.* genau, beſtimmt, richtig; nothwendiger Weiſe.

Precisar, nöthigen, zwingen.

Precision, *f.* Zwang; Beſtimmtheit, Genauigkeit.

Preciso, *sa*, nothwendig; beſtimmt, pünktlich.

Precursor, *ra*, Vorläufer, in.

Predicar, predigen; preiſen, rühmen.

Preeminencia, *f.* Vorzug, Vorrang.

Preferir, vorziehen.

Pregon, *m.* öffentlicher Ausruf, Bekanntmachung.

Pregonar, öffentlich ausrufen, bekannt machen.

Pregunta, *f.* Frage.

Preguntar, fragen.

Prelado, *m.* Prälat.

Premiar, belohnen.

Premio, *m.* Belohnung.

Prenda, *f.* Pfand, Unterpfand. Prendas, gute Eigenſchaften und Vollkommenheiten.

Prendado, *da*, gepfändet; für Jemanden eingenommen.

Prender, ergreifen, nehmen, faſſen.

Preocupacion, *f.* frühere Beſitznahme; Vorurtheil.

Preparar, zubereiten, vorbereiten.

Preposicion, *f.* Präpoſition.

Preséa, *f.* Kleinod.
Presencia, *f.* Gegenwart.
Presentar, vorstellen; anbieten; präsentiren.
Presente, *m.* Geschenk. — *Adj.* gegenwärtig. De presente, jetzt.
Preservar, bewahren, verwahren.
Preso, *sa*, gefangen.
Prestar, leihen; — mit se, nachgeben, sich fügen.
Presto, *adv.* geschwind, schleunig.
Presumido, *da*, stolz, eingebildet.
Presumir, wähnen, meinen; sich viel dünken.
Presuncion, *f.* Vermuthung; Dünkel; Vermessenheit.
Presupuesto, *ta*, vorausgesetzt. — *Sub. m.* Vorwand, Voraussetzung.
Pretender, streben, Anspruch machen; sich bemühen.
Pretérito, *ta*, vergangen, verflossen.
Pretextar, vorgeben, vorwenden.
Prevalecer, übertreffen, den Vorzug behaupten.
Prevencion, *f.* Vorkehrung; Vermuthung; Warnung.
Prevenir, *v. ir.* vorbereiten, Vorkehrung treffen; zuvorkommen; vorbeugen; Jemanden für sich einnehmen; — mit se, sich anschicken.
Prever, *v. ir.* voraus-, vorhersehen.
Prez, *m.* Preis, Ruhm, Belohnung.
Priesa, *f.* Eile. Darse priesa, eilen. Estar de priesa, keine Zeit haben.
Prima, *f.* Muhme.
Primero, *ra*, erste.
Primero, *adv.* zuerst, erstlich; eher, lieber.
Primo, *m.* Vetter.
Primor, *m.* Geschicklichkeit, Vortrefflichkeit, Schönheit.

Princesa, *f.* Prinzessin, Fürstin.

Principal, *adj.* hauptsächlich; angesehen. Habitacion principal, Wohnung im ersten Stockwerke.

Principalmente, *adv.* hauptsächlich.

Principe, *m.* Prinz, Fürst.

Principiar, anfangen, den Anfang machen.

Principio, *m.* Anfang; Grund. Principios, Anfangsgründe; Grundsätze. Al principio, anfangs, zuerst.

Prior, *m.* Prior, Oberer, Aufseher.

Prisa, S. priesa.

Prision, *f.* Gefangennehmung; Gefängniß. Prisiones, Bande, Fesseln.

Privar, berauben.

Privilegio, *m.* Privilegium, Recht, Vorrecht.

Pro, *c.* Nutzen, Vortheil.

Probar, prüfen, untersuchen; beweisen.

Probidad, *f.* Redlichkeit,

Problema, *m.* Problem; Aufgabe.

Proceder, *m.* Verfahren, Benehmen, Handlungsweise.

Proceder, herkommen, entspringen; sich aufführen, benehmen; zur Ausführung einer Sache schreiten; fortfahren in einer Sache; gerichtlich verfahren, prozediren.

Proceso, *m.* Fortgang; Prozeß; Prozeßakten.

Procurar, sich bemühen, nach etwas trachten.

Prodigio, *m.* Wunder.

Prodigioso, *sa*, wunderbar, außerordentlich.

Produccion, *f.* Hervorbringung.

Producir, hervorbringen.

Producto, *m.* das Einkommen; Produkt.

Produjo, st. produxo, von producir.

Profecia, *f.* Weissagung.

Profesar, eine Kunst oder Wissenschaft öffentlich lehren, treiben; Profeß thun; zeigen, hegen.

Profesion, *f.* Stand, Handwerk; Profeß.
Prófugo, *ga*, flüchtig.
Profundamente, *adv.* tief, gründlich.
Profundidad, *f.* Tiefe; Größe; Unergründlichkeit.
Profundo, *da*, tief.
Progenitor, *m.* Vorfahr.
Progreso, *m.* Fortschritt.
Prolixo, *xa*, weitschweifig.
Prolusion (prelusion), *f.* eine Handlung, oder Rede, welche die Hauptverrichtung angibt, Prolusion.
Promesa, *f.* Versprechen.
Prometer, versprechen; — mit se, sich getrauen.
Promover, befördern; betreiben.
Pronosticar, prophezeihen.
Prontamente, *adv.* schnell.
Prontitud, *f.* Schnelligkeit; Lebhaftigkeit.
Pronto, *ta*, schleunig, eilig; bereit.
Pronunciacion, *f.* Aussprache.
Pronunciar, aussprechen.
Propalar, öffentlich bekannt machen, offenbaren.
Propiedad, *f.* Eigenschaft, Eigenthümlichkeit; Eigenthum.
Propio, *ia*, eigen, eigenthümlich.
Proponer, *v. ir.* etwas vortragen, vorschlagen, vorstellen; sich vornehmen.
Proporcion, *f.* Verhältniß, Ebenmaaß, Uebereinstimmung; Schicklichkeit, Fähigkeit; Gelegenheit. A proporcion, nach Verhältniß.
Proporcionado, *da*, angemessen; regelmäßig, passend.
Proporcionar, verhältnißmäßig einrichten; anpassen.
Proposicion, *f.* Vorschlag, Antrag, Vortrag.
Propósito, *m.* Vorsatz, Vorhaben; eine Sache, von der die Rede ist. A Propósito, schicklich, gelegen, zur rechten Zeit.

Propriedad, *f.* Herrschaft, Eigenthum; Eigenschaft, Eigenheit.

Proprio, *ia*, eigen; schicklich, gehörig; selbst.

Propuesta, *f.* Vorschlag; Vorhaben.

Prorumpir, ausbrechen, hervorbrechen.

Proscrito, *ta*, des Landes verwiesen.

Proseguir, *v. ir.* verfolgen; fortfahren.

Próspero, *ra*, glücklich, günstig.

Proteccion, *f.* Schutz; Beschützung.

Protector, *m.* Beschützer.

Protesta, *f.* Protestirung; Betheurung.

Protestar, protestiren; betheuern.

Provecho, *m.* Vortheil, Nutzen.

Provechoso, *sa*, vortheilhaft, nützlich.

Proveedor, *m.* Speisemeister.

Proveer, *v. ir.* versehen, versorgen.

Providencia, *f.* Vorkehrung, Vorsicht; Vorsehung.

Provincia, *f.* Provinz.

Provincial, *adj.* zur Provinz gehörig.

Provision, *f.* Vorrath; königlicher Befehl.

Provocacion, *f.* Aufforderung, Anreizung.

Provocar, herausfordern, reizen.

Provocativo, *va*, aufreizend; zänkisch.

Próximo, *ma*, nächste, nah.

Proyecto, *m.* Plan, Vorhaben.

Prudencia, *f.* Klugheit.

Prudente, *adj.* klug, verständig.

Prueba, *f.* Beweis; Probe.

Publicacion, *f.* Bekanntmachung.

Públicamente, *adv.* öffentlich.

Publicar, bekannt machen.

Público, *ca*, öffentlich; gemein; kund. En público, öffentlich.

Público, *m.* Publikum.

Pueblo, *m.* bewohnter Ort, Ortschaft, Flecken; die Einwohner eines Ortes; das Volk.

Puente, *c.* Brücke.

Puerco, *m.* Schwein.

Puerta, *f.* Thür, Pforte, Thor.

Puerto, *m.* Hafen; Hohlweg.

Pues, *cnj.* und *adv.* also, folglich; da, weil; zwar, jedoch; nun; hernach. Pues que, ey wohl, nun ja, freylich.

Puesto, *ta*, gesetzt; (bestärkt). Bien puesto, gesichert.

Puesto, *m.* Ort, Stelle, Lage; (Laden). Puesto del diario, Zeitungsladen.

Puesto que, *cnj.* da, weil; wiewohl, obschon.

Pulga, *f.* Floh.

Pulir, glätten, poliren; schmücken, verschönern, bereichern.

Pulla, *f.* Stichelwort, witzige Rede, beißende Antwort.

Pundonor, *m.* Ehrenpunkt; Ehrgefühl.

Punta, *f.* Spitze, Ende.

Punto, *m.* Punkt; Augenblick; Zustand, Verfassung; die vollkommene Beschaffenheit einer Sache. Al punto, sogleich, ohne Verzug. De todo punto, gänzlich. En punto, eben jetzt. Estar en punto, auf dem Sprunge stehen. Tener en punto, in Bereitschaft halten.

Puntual, *adj.* genau, pünktlich.

Puntualidad, *f.* Pünktlichkeit; Zuverlässigkeit.

Puntualisimo, *ma*, sehr genau.

Puñal, *m.* Dolch.

Pureza, *f.* Reinheit, Lauterkeit, Unschuld.

Puro, *ra*, rein, unverfälscht; groß. De puro, sehr groß, äußerst.

Pusilánime, *adj.* kleinmüthig.

Q.

Quadro, *m.* Viereck; Gemälde, Bild.

Quadrúpedo, *da*, vierfüßig.

Qual, *prn.* welcher, e, s; was für ein?

Qualidad, S. calidad.

Qualquier (qualquiera), *adj.* wer auch; irgend Jemand.

Quando, *adv.* wann? da, als. De quando en quando, dann und wann, von Zeit zu Zeit, bisweilen.

Quanto, *adj.* und *adv.* wie viel, wie groß; alles was. — En quanto á, was betrifft. Quanto ántes, sobald als möglich.

Quarenta, vierzig.

Quarentena, *f.* Zahl von vierzig; Fastenzeit; Quarantaine. Hacer quarentena, Quarantaine halten.

Quartillo, *m.* der vierte Theil von einem Real.

Quarto, *ta*, vierte.

Quarto, *m.* Viertelstunde; Zimmer; eine Kupfermünze, die 4 Maravedis gilt.

Quasi, *adv.* beynahe, fast, bald.

Quatro, vier.

Quatrocientos, *as*, vierhundert.

Que, *prn.* welcher, e, s; welch, was für ein! — *Cnj.* daß, damit. Mas — que, mehr — als. Bedeutet auch so viel als: porque, weil, da, denn.

Quebradero, *m.* Zerbrecher, Zerstörer. Quebradero de cabeza, Unruhe, Kopfzerbrechen.

Quebrantar, brechen, zerbrechen.

Quebranto, *m.* das Zerschlagen; Bedauern; Herzeleid.

Quebrar, zerbrechen, zerschlagen.

Quedar, bleiben, verweilen; — mit se, zurück bleiben. In Verbindung mit einem Nennworte bedeutet es so viel als: estar, seyn.

Quexarse, sich beklagen.

Quemar, brennen, verbrennen.

Querella, *f.* Klage.

Querer, *v. ir.* wollen, wünſchen; lieben.

Querido, *da*, geliebt. — *Sub.* Geliebter.

Queso, *m.* Käſe.

Qüestion, *f.* Frage; Streit; Streitfrage. Qüestion de tormento, die Tortur.

Quicio, *m.* Thür- oder Fenſterangel.

Quien, *prn.* wer, welcher, e, s.

Quimera, *f.* Streit; Schimäre.

Quince, funfzehn.

Quinientos, *as*, fünfhundert.

Quinto, *ta*, fünfte.

Quisto, *ta*, geliebt, geſchätzt.

Quitar, nehmen; entfernen; rauben; hindern; — mit se, ſich enthalten, etwas aufgeben.

Quitasol, *m.* Sonnenſchirm.

Quixote, *m.* ein lächerlich ernſthafter Menſch, der ungereimte Handlungen begeht.

Quizá, *adv.* vielleicht.

Quotidiano, *na*, täglich.

R.

Rabia, *f.* Raſerey; Wuth.

Rabiar, wüthen, raſen.

Raciocinio, *m.* Vernunftſchluß.

Raiz, *f.* Wurzel.

Ramo, *m.* Aſt.

Rancor, S. rencor.

Rapidamente, *adv.* reißend, ſchnell.

Rareza, *f.* Seltenheit; Seltſamkeit.

Raro, *ra*, dünn, ſelten. Ser raro, fehlen.

Ratero, *ra*, kriechend. — *Sub.* kleiner Dieb, Gauner.

Rato, *m.* unbeſtimmter Zeitraum; Stunde.

Raton, *m.* Maus.

Raya, *f.* Strich, Linie, Grenze. Tener á raya, in Schranken halten.

Rayo, *m.* Strahl, Lichtstrahl; Blitz, Donnerkeil.

Razon, *f.* Vernunft; Recht; Aufzeichnung; Rechnung; Ordnung; Grund, Ursache; Rede, Gespräch. Dar razon, Rechenschaft geben. Tomar razon, zu Protokoll nehmen.

Real, *adj.* wirklich; königlich.

Real, *m.* Feldlager; Real, eine spanische Münze. S. plata und vellon.

Realidad, *f.* Wirklichkeit.

Reato, *m.* Schuld, Straffälligkeit.

Rebaxa, *f.* Abschlag, Abzug; (Rabatt).

Rebelde, *adj.* aufrührerisch. — *Sub.* Rebell.

Rebeldia, *f.* Widerspenstigkeit.

Rebentar, S. rev.

Recado, *m.* Botschaft, Gruß; Geschenk.

Recato, *m.* Behutsamkeit; Zurückhaltung, Bescheidenheit.

Recaudo, *m.* Einnahme; bedeutet auch so viel als: recado.

Recelo, S. rez.

Receta, *f.* Rezept.

Recibir, empfangen, erhalten, annehmen.

Recien, *adv.* neulich, kürzlich.

Reciente, *adj.* neu.

Recinto, *m.* Bezirk.

Recio, *ia*, stark; hart, rauh; heftig.

Reclinar, anlehnen. Reclinarse sobre, sich worauf stützen, legen.

Recoger, wiederbekommen; sammeln, aufnehmen, verwahren; — mit se, sich zur Ruhe begeben.

Recomendacion, *f.* Empfehlung.

Recomendar, empfehlen.

Recompensa, *f.* Belohnung.

Recompensar, belohnen.

Reconocer. untersuchen; erkennen; anerkennen.

Reconocimiento, *m.* Anerkennung; Dankbarkeit.

Reconvencion, *f.* Gegenklage.

Recordacion, *f.* Erinnerung, Andenken.
Recorrer, durchgehen, durchsehen, durchlaufen.
Rectificar, berichtigen, verbessern.
Rectitud, *f.* Geradheit; Redlichkeit.
Recto, *ta*, gerade; gerecht; rechtschaffen.
Recuperar, wieder bekommen.
Recurrir, Zuflucht nehmen.
Recurso, *m.* Zuflucht, Schutz; Ausweg, Mittel.
Rededor, *m.* Umkreis.
Al rededor, rings herum.
Redimir, erlösen, loskaufen.
Redoblar, verdoppeln.
Redoma, *f.* gläserne Flasche.
Redondilla, *f.* eine spanische Versart.
Reducir, *v. ir.* zurückführen; verringern; zusammenziehen; (versetzen).
Referir, erzählen; berichten, anführen.

Reflesion, S. reflex.
Reflexîon, *f.* Betrachtung.
Reflexîonar, reiflich überlegen.
Reforma, *f.* Umänderung, Verbesserung.
Refresco, *m.* Stärkung; Erfrischungen.
Refugio, *m.* Zuflucht.
Regalado, *da*, herrlich bewirthet; köstlich.
Regalo, *m.* Geschenk; Ergötzung.
Régimen, *m.* Regierungsart; Ordnung; Regierung einer gewissen Endung.
Region, *f.* Gegend.
Regir, regieren.
Registrar, sorgfältig untersuchen, aufmerksam betrachten.
Regla, *f.* Regel, Vorschrift.
Regocijadamente, *adv.* fröhlich.
Regocijo, *m.* Freude.
Regresar, wieder zurückkommen.
Regular, *adj.* regelmäßig; gewöhnlich. Por lo regular, gewöhnlich.

Regularmente, *adv.* regelmäßig, gewöhnlich.
Rehusar, abschlagen, sich weigern.
Reinar, S. reynar.
Reir, *v. ir.* lachen.
Reja, *f.* Pflugschaar; eisernes Gitter.
Relacion, *f.* Bericht, Nachricht, Erzählung; Beziehung, Verhältniß.
Relativamente, *adv.* beziehungsweise.
Relativo, *va*, sich beziehend.
Relevante, *adj.* hervorragend.
Religion, *f.* Religion.
Religiosamente, *adv.* religiös, fromm, gewissenhaft.
Religioso, *sa*, gottesfürchtig. — *Sub.* Mönch, Priester; Nonne.
Relox, *m.* Uhr.
Remar, rudern.
Remediar, helfen; abhelfen, wieder gut machen.
Remedio, *m.* Mittel, Hilfe; Rettung.

Remision, *f.* Vergebung; Nachsicht; Erschlaffung.
Remitir, zurückschicken; eine Rechtssache an den ersten Richter zurücksenden; anheim stellen; — mit se, sich dem Urtheile, dem Ausspruche eines Andern überlassen; sich auf etwas beziehen.
Remontarse, sich emporschwingen.
Remordimiento, *m.* Gewissensbisse, Reue.
Remoto, *ta*, entfernt.
Remudar, wieder verändern; eine Wache ablösen.
Renacer, wieder geboren werden; wieder aufleben.
Rencor, *m.* Haß; Groll.
Rendir, *v. ir.* übergeben, überliefern; zurückgeben; unterliegen; — mit se, sich ergeben.
Renegado, *da*, abgeleugnet. — *Sub.* Renegat, ein Ruchloser.
Renegar, ableugnen; fluchen.
Renglon, *m.* Zeile.

Renovar, erneuern.
Renunciar, entſagen, verzichten.
Reñido, *da*, geſtritten; heftig.
Reñir, ſtreiten, zanken.
Reo, *m.* Verbrecher. Ser reo de, ſchuld ſeyn an . . .
Reparar, herſtellen, ausbeſſern; anſehen, aufmerkſam betrachten. Reparar en alguno, Jemanden ſehen, bemerken.
Repartir, vertheilen; (verbreiten).
Repente, *m.* Zufall, Ereigniß. De repente, plötzlich, unvermuthet, auf einmal. Componer de repente, aus dem Stegereif herſageu, improviſiren.
Repentinamente, *adv.* } plötzlich.
Repentino, *na*, }
Repertorio, S. repor.
Repetir, wiederholen.
Replicar, antworten, erwiedern.
Reportar, mäßigen, zurückhalten, beruhigen.
Reportorio, *m.* Repertorium, Auszug.
Reposado, *da*, ruhig, geſetzt.
Reposar, ruhen, ausruhen.
Reprehender (reprender), tadeln, verweiſen.
Representacion, *f.* Vorſtellung.
Representar, vorſtellen; ein Schauſpiel aufführen.
Reprimir, unterdrücken, mäßigen.
Reptado, S. ret.
Rèpublica, *f.* Republik.
Reputacion, *f.* Achtung, guter Name.
Reqüesta, *f.* Geſuch, Anliegen.
Requisito, *m.* Erforderniß.
Requisitorio, *ia*, *m.* und *f.* Requiſitionsſchreiben.
Rescatar, löſen, loskaufen; tauſchen.
Rescate, *m.* Auslöſung; Tauſchhandel.

Reserva, *f.* Rückhalt, Zurückhaltung; Vorbehalt; Verschwiegenheit.

Reservado, *da*, zurückhaltend.

Reservar, zurückbehalten; verwahren, aufheben; einschränken; verbergen.

Resignar, resiguiren.

Resistencia, *f.* Widerstand.

Resistir, widerstehen, sich widersetzen.

Resolucion, *f.* Entschluß; Entschlossenheit. En resolucion, endlich.

Resolver, beschließen, entscheiden; auflösen; — mit se, sich entschließen.

Resonar, ertönen, widerhallen.

Respectivamente, *adv.* mit Rücksicht, in Beziehung.

Respetar, ehren, achten.

Respeto, *m.* Achtung, Respekt.

Responder, antworten.

Respuesta, *f.* Antwort.

Restar, übrig seyn, übrig bleiben.

Restauracion, *f.* Wiederherstellung.

Restituir, erstatten, wiedergeben; — mit se, zurückkommen, zurückkehren.

Resto, *m.* Rest.

Resucitar, aufwecken; wieder beleben.

Resuelto, *ta*, entschlossen.

Resulta, *f.* Erfolg, Resultat.

Resultar, zurückspringen; erfolgen, entspringen.

Retar, zum Zweykampf herausfordern.

Retirado, *da*, zurückgezogen; entfernt.

Retirar, entfernen; zurückziehen.

Retorno, *m.* Wiederkunft. Retornos, Rückfracht; Retourwagen.

Retozar, muthwillig seyn; necken.

Retraher (retraer), *v. ir.* zurückziehen; abziehen, abhalten; — mit se, sich flüchten.

Rétulo, S. rót.
Reunir, wieder vereinigen, vereinigen.
Reutado, vlt. S. retar.
Revalidar, von neuem gültig machen, bestätigen.
Reventar, aufspringen, bersten; hervorquellen.
Reverencia, *f.* Ehrerbietung; Verbeugung.
Revestir, ein Kleid über das andere ziehen, bekleiden; — mit se, sich überreden lassen; sich erheben, stolz werden.
Revolver, umwenden; untersuchen; einer Sache nachdenken.
Revuelto, S. revolver.
Rey, *m.* König.
Reyna, *f.* Königin.
Reynado, *m.* Regierung.
Reynar, herrschen.
Reyno, *m.* Reich, Königreich.
Rezelar, argwöhnen; fürchten.
Rezelo, *m.* Argwohn, Verdacht.

Ricamente, *adv.* } reich, prächtig, vornehm.
Rico, *ca,* } reich, prächtig, vornehm.
Ridiculez, *f.* Lächerlichkeit.
Ridiculo, *la*, lächerlich; verächtlich.
Rienda, *f.* Zügel.
Riesgo, *m.* Gefahr.
Rigor, *m.* Strenge; Genauigkeit, Bestimmtheit.
Riguroso, *sa*, scharf, hart, heftig, grausam.
Rima, *f.* Reim.
Rincon, *m.* Winkel, Ecke.
Riña, *f.* Streit, Händel.
Rio, *m.* Fluß.
Riqueza, *f.* Reichthum.
Risa, *f.* das Lachen.
Ristre, *m.* Brustharnisch.
La lanza en ristre, die Lanze eingelegt.
Risueño, *ña*, freundlich, heiter.
Ritmico, (rhythmico), *ca*, rhythmisch.
Robador, *m.* Räuber.
Robar, rauben, stehlen.
Roble, *m.* Steineiche; eine jede harte Sache; (hartherziger Mensch).

Robo, *m.* Räuberey; Raub.

Robusto, *ta*, ſtark, rüſtig.

Rociada, *f.* das Benetzen; Platzregen; (Schwalm).

Rocinante, *m.* ein ſchlechtes, mageres Pferd.

Rodar, rollen; auf der Erde herumſtreifen.

Rodear, umgehen, umreiſen; umgeben; herumdrehen.

Rodela, *f.* runder Schild, Rondatſche.

Rodéo, *m.* das Herumgehen; Umweg; Nebenweg.

Rodilla, *f.* Knie. Ponerse de rodillas, niederknieen.

Rogar, bitten, flehen.

Romance, *m.* die Spaniſche Sprache; Romanze; *pl.* Romane. En romance, auf Spaniſch, deutlich, beſtimmt.

Romano, *na*, römiſch.

Romper, brechen, zerbrechen, abbrechen; (anfangen). Romper el silencio, das Stillſchweigen brechen.

Roncar, ſchnarchen.

Ropa, *f.* jede Art Zeug; Kleid. Ropa blanca, Wäſche. Ropa de cama, Bettzeug, Betttuch.

Rostro, *m.* Schnabel; Geſicht. Dar en el rostro, ins Geſicht fallen.

Roto, *ta*, zerbrochen; zerriſſen; verdorben.

Rótulo, *m.* Aufſchrift.

Roxo, *xa*, roth.

Rubor, *m.* Schamröthe; Schamhaftigkeit.

Ruego, Bitte, Geſuch.

Ruido, *m.* Geräuſch; Zank.

Ruina, *f.* Einſturz, Ruin; Untergang.

Rumbo, *m.* Windſtrich; Weg, Straße, Lauf des Schiffes.

Rumor, *m.* Geräuſch, Gerücht.

Rústico, *ca*, ländlich; bäueriſch.

S.

Saber, *m.* Wissenschaft; Gelehrsamkeit.

Saber, *v. ir.* wissen, verstehen; unterrichtet-, gelehrt seyn; erfahren. A saber, oder es á saber, nämlich, das ist, das heißt.

Sabio, *ia*, weise, klug. — *Sub.* ein Weiser.

Sabroso, *sa*, schmackhaft; angenehm, lieblich.

Sacar, ziehen, herausziehen; ans Licht ziehen. Sacar de quicios, aus den Angeln heben.

Sacrificar, opfern, aufopfern.

Sacrificio, *m.* Opfer; Selbstopfer, Unterwerfung.

Sacudir, schütteln, abschütteln.

Sainete, *m.* Lockspeise; Zwischenspiel; Nachspiel.

Sala, *f.* Saal.

Salar, salzen, einsalzen.

Salida, *f.* Ausgang; Ausweg.

Salir, *v. ir.* ausgehen, hinausgehen; sich losmachen; sich zeigen, hervorgehen, erscheinen. Salir de alguno, Jemanden loswerden. A salga lo que salga, komme heraus was wolle.

Saltar, springen.

Saltear, Straßenraub begehen; wegschnappen.

Salud, *f.* Gesundheit; Wohlfahrt.

Saludar, grüßen, begrüßen.

Salvador, *m.* Retter; Erlöser, Heiland.

Salvar, retten, erretten; selig machen.

Salvilla, *f.* Untertasse; Präsentirteller.

Salvo, *adv.* außer, ausgenommen. En salvo, in Sicherheit, in Freyheit.

San, S. santo.

Sandez, *f.* Narrheit, Aberwitz.

Sangrador, *m.* ein Aderlasser, Barbier.

Sangre, *f.* Blut; Verwandtschaft.
Sangriento, *ta*, blutig; blutdürstig.
Sanidad, *f.* Gesundheit.
Sanitario, *ia*, die Gesundheit betreffend.
Sano, *na*, gesund, frisch.
Santiamen, *m.* Augenblick.
Santo, *ta*, heilig; fromm.
Saña, *f.* Zorn, Unwillen.
Sañudo, *da*, zornig, aufgebracht.
Sapo, *m.* Kröte.
Satirico, *ca*, satyrisch.
Satisfaccion, *f.* Genugthuung, Befriedigung; Beruhigung, Zufriedenheit, Vergnügen. A satisfaccion, zu Jemandes Zufriedenheit, nach Wunsch.
Satisfacer, *v. ir.* genugthun, befriedigen.
Satisfecho, *cha*, befriedigt, zufrieden.
Saynete, S. sai.
Sazon, *f.* Jahreszeit; Vollkommenheit; Gelegenheit.
Scena, S. esc.
Se, *prn.* sich; man.
Seco, *ca*, trocken, dürr.
Secreto, *m.* Verschwiegenheit; Geheimniß.
Secreto, *ta*, geheim. En (de) secreto, heimlich.
Sed, *f.* Durst.
Sedero, *m.* Seidenwirker; Seidenhändler; (Krämer).
Sediento, *ta*, durstig.
Seguimiento, *m.* das Folgen, Nachfolgen, Verfolg.
Seguir, *v. ir.* folgen; verfolgen; befolgen; — mit se, erfolgen; auf einander folgen.
Segun, *prp.* nach; gemäß, nachdem, als.
Segundo, *da*, zweite.
Seguramente, *adv.* sicher, gewiß, zuverläßig.
Seguridad, *f.* Sicherheit; Gewißheit.
Seguro, *ra*, sicher; gewiß.
Seis, sechs.
Seiscientos, *as*, sechshundert.
Sellar, siegeln, besiegeln;

ſtempeln; beendigen, ſchließen; verſchließen.

Sello, *m.* Siegel; Stempel.

Semana, *f.* Woche.

Semblante, *m.* Miene, Geſicht, Antlitz; Anſchein, Anſehen der Dinge.

Semejante, *adj.* ähnlich. — *Sub. pl. m.* Nebenmenſchen.

Sencillo, *lla*, einfach, rein; aufrichtig.

Senescal, *m.* Seneſchall, Haushofmeiſter.

Seno, *m.* Buſen; Schooß.

Sensibilidad, *f.* Empfindlichkeit; Empfindſamkeit, Gefühl; Sinnlichkeit.

Sensible, *adj.* empfindlich; empfindſam; ſinnlich.

Sensiblemente, *adv.* auf eine auffallende Weiſe.

Sentado, *da*, ſitzend; verſtändig, ruhig.

Sentar, ſetzen; — mit se, ſich ſetzen.

Sentencia, *f.* Urtheil, Rechtsſpruch; Entſcheidung eines Streites; Meinung; Spruch, Denkſpruch; Sentenz.

Sentenciar, ein Urtheil ſprechen; richten, verurtheilen; ſein Urtheil fällen.

Sentencioso, *sa*, ſpruchreich.

Sentido, *m.* Sinn; Verſtand; (Beſinnung).

Sentimental, *adj.* empfindſam.

Sentimiento, *m.* Empfindung, Gefühl; Schmerz; Geſinnung, Meinung.

Sentir, *v. ir.* wahrnehmen, empfinden, fühlen; hören; leiden; meinen.

Seña, *f.* Zeichen, Anzeichen.

Señal, *f.* Merkmahl, Zeichen; Kennzeichen, Beweis; Spur.

Señalar, bezeichnen; beſtimmen; (hindeuten).

Señor, *m.* Herr, Gebieter.

Señora, *f.* Herrin, Frau, Gebieterin.

Señoria, *f.* Ihro Gnaden,

Sie. Vuestra Señoria (V S. spr. usia), Ew. Herrlichkeit.

Señorio, *m.* Herrschaft; Ansehen; Gebiet.

Señorita, *f.* Fräulein.

Señorito, *m.* junger Herr, Junker.

Separacion, *f.* Trennung.

Separar, trennen; scheiden; auslesen.

Septentrional, *adj.* mitternächtlich.

Sepulcro, *m.* Grab, Grabmahl, Gruft.

Sepultura, *f.* Beerdigung; Grab.

Sequaz, *Sub.* und *Adj.* Nachfolger, Anhänger.

Ser, *v. ir.* seyn, werden. Soy con Vm., ich bin gleich wieder bey Ihnen.

Ser, *m.* Daseyn; Zustand.

Serenidad, *f.* Heiterkeit.

Sereno, *na*, heiter; ruhig.

Seriamente, *adv.* ernsthaft.

Serio, *ia*, ernsthaft, gesetzt; redlich.

Servicial, *adj.* dienstfertig, gefällig.

Servicio, *m.* Dienst; Bedienung, Aufwartung; Gottesdienst.

Servir, *v. ir.* dienen, bedienen, aufwarten; — mit se, belieben, geruhen. Ser servido, belieben.

Sesenta, sechzig.

Seso, *m.* Gehirn; Verstand.

Setecientos, *as*, siebenhundert.

Setenta, siebzig.

Severo, *ra*, streng; genau.

Sexo, *m.* Geschlecht.

Sexto, *ta*, sechste.

Si, *adv.* ja, gewiß. — *Prn.* sich.

Si, *cnj.* wenn, ob. Si no, ja vielmehr. Si ya, und si acaso, wenn etwa.

Siempre, *adv.* immer.

Siervo, *va*, Diener, Magd.

Siete, sieben.

Siglo, *m.* Jahrhundert.

Siguiente, *adj.* folgend.

Silbar, pfeifen, ziſchen; auspfeifen.
Silbido, *m.* das Auspfeifen.
Silencio, *m.* Stillſchweigen.
Silla, *f.* Stuhl; Sattel.
Silvar, S. silb.
Simiente, *f.* Same.
Simpatia, S. sy.
Simple, *adj.* einfach; rein; einfältig; aufrichtig.
Simplicidad, *f.* Einfachheit; Aufrichtigkeit, Treuherzigkeit; Einfalt.
Sin, *prp.* ohne.
Singular, *adj.* einzeln, beſonder; ſonderbar, ſelten. — *Sub. m.* der Singular.
Singularidad, *f.* Sonderbarkeit; Seltenheit.
Siniestro, *ra*, link; ſchlimm, böſe.
Sino, *cnj.* wo nicht, außer; ſondern; obſchon.
Sinrazon, *m.* Unrecht, Ungerechtigkeit, Unbilligkeit.
Sintaxis, *f.* Syntax.
Siquiera, *adv.* wenigſtens. Ni siquiera, nicht einmal.
Sirviente, *m.* Diener.
Sistema, *m.* Syſtem.
Sitio, *m.* Lage; Ort, Gegend; Belagerung; der Ort, wo das Hoflager des Königs iſt.
Situacion, *f.* Lage; Beſchaffenheit.
Situado, *m.* Gehalt, Unterhalt.
Situar, ſtellen, ſetzen, legen.
So, *prp.* unter.
Soberano, *m.* Oberherr.
Soberbia, *f.* Hochmuth, Stolz.
Soberbio, *ia*, Soberbioso, *sa*, ſtolz, hochmüthig; herrlich, prächtig.
Sobra, *f.* Ueberfluß. De sobra, überflüſſig, Ueberfluß an.
Sobrado, *da*, überflüſſig, zu viel.
Sobre, *prp.* auf, über; außerdem; an, bey; wegen.

Sobrefaz, *f.* Außenseite, das äußere Ansehen; Oberfläche.
Sobremanera, *adv.* über die Maaßen.
Sobrenombre, *m.* Beyname.
Sobrepujar, übertreffen.
Sobresaliente, *adj.* hervorragend.
Sobresalir, *v. ir.* hervorragen; sich auszeichnen.
Sobresaltar, überfallen, anfallen; erschrecken, ängstigen.
Sobresalto, *m.* plötzlicher Anfall, Ueberfall; Bestürzung.
Sobrescrito, *m.* Aufschrift.
Sobretodo, *adv.* hauptsächlich, vornehmlich.
Sobrevivir, überleben.
Sobrina, *f.* Nichte.
Sobrino, *m.* Neffe.
Socarrón, *na*, fein, schlau, schelmisch.
Sociedad, *f.* Gesellschaft.
Socorrer, helfen, beystehen; einen Theil seiner Schuld abtragen. Socorrer sus necesidades, seinen Bedürfnissen abhelfen.
Socorro, *m.* Hilfe; Entsatz eines Ortes.
Sofocar, ersticken.
Sol, *m.* Sonne.
Solamente, *adv.* bloß, nur, allein.
Soldado, *m.* Soldat.
Soledad, *f.* Einsamkeit.
Soler, pflegen, gewohnt seyn.
Solicitar, ansuchen, ersuchen; sich emsig bemühen; beschleunigen; reizen.
Solicitud, *f.* Sorgfalt, Emsigkeit; Ansuchen.
Solidez, *f.* Festigkeit; Gründlichkeit.
Solilóquio, *m.* Selbstgespräch.
Sollozar, seufzen, schluchzen.
Solo, *la*, allein; einzig.
Solo, *adv.* nur, blos.
Soltar, loslassen; — mit se, Fertigkeit erlangen; (sich üben). Soltar dinero, Geld geben.

Solucion, *f.* Auflösung; Erklärung.
Sombra, *f.* Schatten.
Sombrero, *m.* Hut.
Son, *m.* Klang; Ruf.
Sonar, schallen, erschallen, ertönen.
Soneto, *m.* Sonett.
Sonido, *m.* Schall, Laut.
Sonoro, *ra*, klingend, wohllautend.
Sopa, *f.* Suppe.
Soplar, blasen; einblasen, eingeben, zuflüstern.
Sordo, *da*, taub; dumpf; still.
Sorprender, überraschen.
Sosegado, *da*, beruhigt, besänftigt, ruhig, gelassen.
Sosegar, beruhigen, besänftigen; ausruhen, sich erholen.
Sosiego, *m.* Ruhe.
Sospecha, *f.* Argwohn; Vermuthung.
Sospechar, argwöhnen.
Sospechoso, *sa*, argwöhnisch; verdächtig.
Sostener, *v. ir.* aufrechthalten; unterstützen; aushalten; behaupten.
Sotileza, S. sut.
Su, *prn.* sein, ihr, ihre.
Subir, hinaufgehen, hinaufsteigen; (hinaufbringen).
Sublime, *adj.* hoch, erhaben, groß.
Subsistencia, *f.* Bestand; Wirklichkeit, Daseyn.
Subsistir, bestehen; vorhanden seyn.
Substancia, *f.* selbstständiges Wesen; Nahrung, Unterhalt; Kraft; der innere Gehalt. En esta substancia, folgendermaaßen.
Substantivo, *va*, selbstständig. — *Sub. m.* Substantiv.
Substituir, substituiren, an die Stelle setzen; ersetzen.
Subterráneo, *ea*, unterirdisch.
Suceder, nachfolgen; erfolgen, geschehen.
Sucesivamente, *adv.* nach einander, nach und nach.

Suceso, *m.* Vorfall; Erfolg, Ausgang.
Sucesor, *m.* Nachfolger.
Sucio, *ia*, schmutzig.
Sudar, schwitzen.
Sudor, *m.* Schweiß.
Suegro, *m.* Schwiegervater.
Suela, *f.* Schuhsohle; Leder. De quatro suelas, von vier Sohlen; stark, fest.
Suelo, *m.* Boden, Grund. Venirse al suelo, einstürzen.
Sueño, *m.* Schlaf; Traum.
Suerte, *f.* Schicksal; Art und Weise. De suerte que, so daß, dergestalt daß.
Suficiente, *adj.* hinlänglich.
Sufrido, *da*, gelitten; geduldig; (geschätzt).
Sufrimiento, *m.* Geduld, Beharrlichkeit.
Sufrir, dulden, leiden, ertragen; zugeben.
Sugerir, eingeben.
Sugeto, *m.* Subject; Stoff; Gegenstand.

Sujetar, unterwerfen; zähmen.
Sultan, *m.* Sultan.
Sultana, *f.* Sultanin.
Suma, *f.* Summe, Anzahl; Schluß; Abriß. En suma, überhaupt, kurz.
Sumamente, *adj.* ungemein, höchst.
Sumario, *ia*, summarisch. — *Sub.* das summarische Verfahren.
Sumido, *da*, versunken; versenkt.
Sumiller, *m.* Kämmerer.
Sumo, *ma*, höchste.
Sumtuoso, *sa*, kostbar, prächtig.
Suntuoso, S. sumt.
Supercheria, *f.* Betrug.
Superior, *adj.* ober, größer, höher; überlegen, stärker.
Superioridad, *f.* Obermacht; Vorzug.
Suplemento, *m.* Ergänzung, Nachtrag.
Suplicar, flehentlich bitten.

Suplicio, *m.* Strafe; Richtplatz.

Suplir, ergänzen, erſetzen.

Suponer, *v. ir.* vorausſetzen; vorgeben.

Suposision, *f.* Vorausſetzung.

Surtido, *m.* Herbeyſchaffung des Nothwendigen; (Vorrath); Sortiment.

Surtimiento, S. surtido.

Suso, *adv.* oben. Susodicho, obengemeldet.

Suspender, aufhängen; ausſetzen, verſchieben; in Verwunderung, Erſtaunen ſetzen.

Suspenso, *sa*, ſchwebend, unentſchloſſen; verwundert.

Suspirar, ſeufzen.

Suspiro, *m.* Seufzer.

Sustancia, S. subst.

Sustentar, halten, ſtützen; erhalten, ernähren; behaupten.

Sustento, *m.* Unterhalt.

Susto, *m.* Schrecken, Furcht.

Sutileza, *f.* Feinheit, Zartheit; Geſchicklichkeit.

Suyo, *ya*, *prn.* ſeinige, ihrige.

Sympatia, *f.* Sympathie.

T.

Tabaco, *m.* Tabak. Tabaco en (de) humo, Rauchtabak. Tabaco de polvo, Schnupftabak.

Tabla, *f.* Brett; Tiſch, Tafel; Tabelle; *pl.* die Bühne. Jugar á las tablas, Dame ſpielen.

Taciturnidad, *f.* Stillſchweigen.

Tahur, *m.* Spieler von Profeſſion.

Tal, *adj.* ſolcher, e, s; dergleichen. Con tal, mit der Bedingung, wenn nur. Que tal? wie beſchaffen? wie nun? Si tal, ja doch. Un tal, ein Gewiſſer.

Talante, *m.* die Art und

Weise, etwas zu thun, Handlungsweise; Beschaffenheit; Belieben; Neigung.

Talento, *m.* Talent, Fähigkeit.

Talle, *m.* Wuchs, Gestalt.

Tamaño, *ña*, so groß; auch das Gegentheil: sehr klein.

Tamaño, *m.* Größe, Umfang.

Tambien, *adv.* auch, ebenfalls.

Tampoco, *adv.* eben so wenig, auch nicht.

Tan, S. tanto.

Tanto, *ta*, so viel, so groß.

Tanto, *adv.* so sehr, dergestalt. En tanto, indessen, während.

Tapar, bedecken, zustopfen.

Tardar, zaudern, zögern.

Tarde, *f.* Nachmittag, Abend. Buenas tardes, guten Abend.

Taréa, *f.* Arbeit, Werk; Sorge, Verdruß.

Teatro, *m.* Theater.

Techo, *m.* Dach; Decke eines Zimmers; Haus.

Tecla, *f.* Taste; schwierige Materie; (Takt, Feinheit).

Telar, *m.* Weberstuhl. En el telar, in der Arbeit.

Telon, *m.* Vorhang. Correr el telon, den Vorhang aufziehen.

Temer, fürchten.

Temerariamente, *adv.* / Temerário, *ia*, verwegen, tollkühn; unbesonnen.

Temeridad, *f.* Verwegenheit.

Temeroso, *sa*, furchtsam, verzagt, schüchtern.

Temor, *m.* Furcht.

Temperamento, *m.* Temperament; Beschaffenheit; Natur.

Tempestad, *f.* Sturm, Ungewitter.

Templar, mäßigen, mildern, besänftigen.

Templario, *m.* Tempelherr.

Templo, *m.* Tempel.

Temprano, *na*, } früh, frühzeitig.
Temprano, *adv.* }

Tender, ausspannen, ausbreiten, ausstrecken.

Tener, *v. ir.* haben, besitzen; halten; zurückhalten; aufnehmen, bewirthen. Tener para si, meinen. Para mi tengo, ich für mein Theil glaube.

Tentar, betasten, untersuchen; versuchen.

Teórico, *ca*, theoretisch.

Teoricon, *m.* großer Theoretiker.

Terceria, *f.* Vermittelung, Schlichtung durch eine dritte Person; Schiedsrichterschaft; das Amt dessen, der die Zehnten bis zu ihrer Vertheilung unter die Theilhaber in seiner Verwahrung hat.

Tercero, *ra*, dritte.

Tercio, S. tercero.

Terminar, begränzen; beendigen.

Término, *m.* Ziel; Gränze, Bezirk; Frist; Zustand; die Art, sich im gewöhnlichen Leben zu betragen; Ausdruck; (Stelle).

Ternura, *f.* Zartheit; Zärtlichkeit.

Terrible, *adj.* } schrecklich, erschrecklich; hart, grausam.
Terriblemente, *adv.* }

Terror, *m.* Schrecken.

Tertulia, *f.* Klubb; Gallerie im Schauspielhause.

Tesoro, *m.* Schatz.

Testigo, *m.* Zeuge. Testigo de vista, Augenzeuge.

Testimonio, *m.* Zeugniß.

Tia, *f.* Tante.

Tiempo, *m.* Zeit; Wetter. A tiempo, zu rechter Zeit.

Tienda, *f.* Zelt; Krämerladen; (Gewölbe).

Tiento, *m.* das Betasten, Befühlen; Schlag; Behutsamkeit. Dar un tiento, schmecken, kosten. Ir con tiento, vorsichtig zu Werke gehen.

Tierno, *na*, zärtlich.

Tierra, *f.* Erde, Land, Gebiet. Tierra firme, das feste Land. Tomar tierra, landen.

Timidez, *f.* Furchtsamkeit.

Timido, *da*, furchtsam.

Tintero, *m.* Dintenfaß.

Tirania, *f.* Tyraney.

Tiranizar, tyranisiren.

Tirano, *m.* Tyran.

Tirado, *da*, gezogen. A paso tirado, mit weiten Schritten.

Tirar, ziehen, aus Gefahr ziehen; Nutzen ziehen; werfen, schleudern; (stürzen).

Tiriciado, *da*, gelbsüchtig.

Tiro, *m.* Zug, Wurf, Schuß. A tiro de ballesta, auf einen Pfeilschuß weit.

Tiron, *m.* Stoß; Zerren.

Bedeutet auch so viel als: vez, Mal. A dos tirones, auf zwey Male, (d. h. leicht; auch das Gegentheil: schwer).

Titulo, *m.* Titel; Recht, Grund.

Tocar, berühren; betreffen; zu Theil werden, zukommen.

Todavia, *adv.* jedoch, gleichwohl; noch jetzt, noch immer.

Todo, *da*, ganz, all. Del todo, gänzlich, durchaus.

Toga, *f.* Toga; obrigkeitliche Würde.

Tolerancia, *f.* Duldung, Geduld, Nachsicht.

Tolerar, dulden, ertragen.

Tomar, nehmen, fassen, angreifen. Tomar señas, sich erkundigen. Toma, oder tome, eine Interjektion der Verwunderung: ah!

Tomo, *m.* Umfang; der Band, Theil.

Ton, *m.* Bewegungsgrund.

Sin ton, ni son, ohne Anlaß.
Tonadilla, *f.* ein luſtiges Liedchen.
Tonteria, *f.* Einfalt, Dummheit.
Tono, *m.* Ton.
Tonto, *ta*, einfältig, dumm.
Topar, an einander rennen; treffen.
Toque, *m.* das Befühlen; Läuten der Glocken.
Torcer, drehen, ſich wenden. Torcer del camino, von dem Wege abweichen.
Tormenta, *f.* Seeſturm, Ungewitter.
Tormento, *m.* Marter, Qual.
Tornar, zurückkehren, wiederkommen. Mit einem darauf folgenden Infinitiv bedeutet es: wiederholen.
Toro, *m.* Stier.
Torpeza, *f.* Trägheit; Niederträchtigkeit.
Torre, *f.* Thurm.
Torta, *f.* Torte.
Tortura, *f.* Krümmung; Tortur.
Toser, huſten.
Trabado, *da*, gebunden; gereimt.
Trabajar, arbeiten.
Trabajo, *m.* Arbeit, Mühe; Widerwärtigkeit.
Tradicion, *f.* Tradition.
Traduccion, *f.* Ueberſetzung.
Traducir, *v. ir.* überſetzen.
Traductor, *m.* Ueberſetzer.
Trage, *m.* Tracht, Kleidung.
Tragedia, *f.* Trauerſpiel.
Trágico, *ca*, tragiſch.
Trago, *m.* ein Schluck von Getränk.
Traher (traer), *v. ir.* bringen, holen, herbringen, tragen, führen; (hinhalten). Traher alborotado á alguno, Einen verwirrt machen.
Traicion, *f.* Verrätherey.
Traidor, *m.* Verräther.
Trampa, *f.* Falle; Betrug; eine auf betrügeriſche Weiſe gemachte Schuld.

Trampear, betrügen, von Betrug und Borgen leben; sich behelfen, durchschlagen.

Trance, *m.* ein gefährlicher Punkt, oder Umstand; Gefahr; Todesstunde.

Tranquilidad, *f.* Ruhe.

Tranquilizar, beruhigen.

Tranquilo, *la*, ruhig, heiter.

Transpiracion, *f.* Ausdünstung.

Transportar, fortschaffen; — mit se, sich hinreißen lassen, den Verstand verlieren. Transportado de pena, außer sich vor Schmerz.

Tras, *prp.* nach, hinter; überdieß, außerdem.

Trasponer, *v. ir.* versetzen.

Tratable, *adj.* geschmeidig; umgänglich, verträglich.

Tratado, *m.* Vertrag; Abhandlung, Werk.

Tratar, betasten; handeln, abhandeln; sich beschäftigen; mit Jemand umgehen; sich bemühen, um zu einem Zwecke zu gelangen.

Trato, *m.* Behandlung; Umgang; Verkehr.

Travado, S. trab.

Travesia, *f.* Ueberfahrt; Durchschnitt.

Traviesa, S. travesia.

Trayo, vlt., st. traigo, S. traher.

Trece, dreizehn.

Trecho, *m.* Strecke; Abstand des Ortes oder der Zeit. Fué tan mal trecho, er war so übel zugerichtet.

Trecientos, *as*, dreihundert.

Treinta, dreißig.

Tremendo, *da*, erschrecklich, entsetzlich; verehrungswürdig; sehr groß.

Tremolina, *f.* Lärm.

Tres, drey.

Trescientos, S. trec.

Tribulacion, *f.* Drangsal, Noth.

Tribunal, *m.* Gericht.

Trigo, *m.* Weizen.

Trillado, *da*, gedroſchen; abgedroſchen, bekannt.
Tripa, *f.* Gedärm, Eingeweide.
Triplicado, *da*, dreifach.
Tripulacion, *f.* Bemannung, Schiffsvolk.
Triste, *adj.* traurig.
Tristeza, Tristura, } *f.* Traurigkeit.
Trocar, tauſchen.
Tronco, *m.* Stamm; Klotz.
Tropa, *f.* Kriegsvolk; Haufe, Menge.
Tropezar, ſtraucheln, anſtoßen.
Trote, *m.* Trab, Trott.
Trova, *f.* Vers, Reim; eine Erzählung oder Fabel in Verſen.
Trueque, *m.* Tauſch.
Tú, Tu, } *prn.* du. dein, e.
Tuerto, *m.* Unrecht, Mißhandlung, Schmach.
Turba, *f.* Haufen.
Turbacion, *f.* Störung, Zerrüttung, Unruhe.
Turbar, ſtören, verwirren; — mit se, beſtürzt werden.
Tuyo, *ya*, *prn.* Deinige.

U.

U (ú), ſt. der *Conj.* ò.
Uh, *int.* uh! o!
Ultimamente, *adv.* letztlich, zuletzt.
Ultimo, *ma*, letzte. Por último, zuletzt, endlich.
Ultrajar, beſchimpfen, mißhandeln; verächtlich behandeln.
Ungüento, *m.* Salbe.
Unicamente, *adv.* einzig und allein.
Unico, *ca*, einzig, alleinig.
Unir, vereinigen.
Uno (un), una, ein, eine. Uno à otro, einander, wechſelſeitig. Uno y otro, alle beyde, zugleich, beyderſeits.
Uña, *f.* Nagel an Händen und Füßen; Klaue; Horn der Pferde; (Knöchen). Ser uña y carne,

Ein Herz und Eine Seele seyn.

Urgente, *adj.* dringend.

Urgentisimo, *ma*, höchst dringend.

Usar, *m.* S. húsaro.

Usar, gebrauchen, sich bedienen.

Usado, *da*, gebräuchlich, üblich.

Uso, *m.* Gebrauch, Gewohnheit.

Usted (Vm.), *pl.* ustedes (Vms.), eine Abkürzung von Vuestra merced, *pl.* Vuestras mercedes, das deutsche Sie.

Util, *adj.* nützlich.

Utilisimo, *ma*, sehr nützlich, sehr vortheilhaft.

V.

Vacilar, wanken, schwanken.

Vaiven, *m.* Schaukeln; Unbeständigkeit, Veränderlichkeit.

Valedor, *m.* Beschützer.

Valer, *v. ir.* gelten; taugen; betragen, sich belaufen, werth seyn; helfen; beschützen; — mit se, sich bedienen.

Válame (st. válgame) Dios, helfe mir Gott!

Valeroso, *sa*, tapfer.

Valiente, *adj.* kraftvoll; tapfer; vortrefflich.

Valle, *m.* Thal.

Valor, *m.* Werth, Preis; Muth.

Vanidad, *f.* Eitelkeit.

Vano, *na*, eitel; leer.

En vano, vergebens.

Vapor, *m.* Dunst.

Variedad, *f.* Verschiedenheit; Mannigfaltigkeit; Abwechselung.

Vario, *ia*, verschieden.

Varon, *m.* Mann; ein Mann von Ansehen; Baron.

Vasallo, *m.* Vasall, Unterthan.

Vaso, *m.* Gefäß, Trinkglas.

Vasto, *ta*, ausgedehnt.

Vaticinar, prophezeihen.

Vaticinio, *m.* Weissagung, Prophezeihung.

Vaya, S. ir.

Vayven, S. vai.

Vecindario, *m.* Anzahl; Verzeichniß der Einwohner eines Ortes.

Vecino, *na*, benachbart, nahe.

Vecino, *m.* Nachbar.

Vedar, verbieten.

Vega, *f.* flaches Feld; Flur, Aue.

Veinte, zwanzig.

Vejez, *f.* das Alter.

Velar, wachen.

Vellon, *m.* die abgeschorene Schafwolle; eine kupferne Landmünze. Real de vellon, Kupfer-Real, der 2 Mgr. 1½ Pf. gilt.

Venado, *m.* eine Art Hirsch in Peru.

Vencedor, *ra*, siegreich. — *Sub.* Sieger, in.

Vencer, überwinden, siegen.

Vencido, *da*, überwunden.

Vencimiento. *m.* Ueberwindung, Sieg.

Vender, verkaufen.

Venerable, *adj.* ehrwürdig.

Veneracion, *f.* Ehrfurcht, Verehrung.

Venerar, verehren.

Venganza, *f.* Rache.

Vengar, rächen.

Venida, *f.* Ankunft.

Venir, *v. ir.* kommen; begegnen, zustoßen; herkommen; passen; — mit se, kommen. Que te vendrán como anillo al dedo, die dir passen werden, wie der Ring am Finger.

Ventaja, *f.* Vorzug, Vortheil.

Ventajoso, *sa*, vortheilhaft; bequem; vorzüglich.

Venta, *f.* Verkauf.

Ventana, *f.* Fenster.

Ventilar, hin und her bewegen, lüften; eine streitige Sache erörtern.

Ventorrillo, *m.* kleine Dorfschenke.

Ventura, *f.* Glück, Zufall,

Schickſal. Por ventura, vielleicht.

Venturosamente, *adv.* glücklicher Weiſe.

Ver, *v. ir.* ſehen; — mit se, geſehen werden, zu ſehen ſeyn. A ver, laßt uns zuſehen. No ver la hora, nicht die Stunde (Zeit) erwarten. Tener que ver con . . ., ſich bekümmern um . . .

Veras, *pl. f.* Wahrheit; Ernſtlichkeit. De veras, in Wahrheit, im Ernſt.

Verbo, *m.* Wort; Zeitwort.

Verdad, *f.* Wahrheit.

Verdaderamente, *adv.* wahrhaftig.

Verdadero, *ra*, wahr; aufrichtig.

Verde, *adj.* grün.

Verdor, das Grüne; Jugend; Jugendkraft.

Verdugo, *m.* Henker.

Verdura, S. verdor.

Vereda, *f.* enger Weg.

Vergonzoso, *sa*, verſchämt, blöde.

Verificar, beweiſen, darthun, bewähren.

Verisimilitud, *f.* Wahrſcheinlichkeit.

Verosimilitud, S. veri.

Versificacion, *f.* Versart, Verſifikazion.

Verso, *m.* Vers.

Verter, gießen, vergießen, ausgießen; auskramen; überſetzen, verwandeln.

Vestido, *m.* Kleid, Kleidung, Verzierung.

Vestidura, *f.* Kleidung, Anzug.

Vestir, kleiden, ankleiden.

Vez, *f.* Mal. En vez, anſtatt. Tal vez, vielleicht. A veces, wechſelsweiſe; manchmal. Algunas veces, bisweilen.

Via, *f.* Weg, Straße.

Viage, *m.* Reiſe.

Viajar, reiſen.

Viagecillo, *m.* kleine Reiſe.

Vianda, *f.* Speiſe, Nahrung.

Vicio, *m.* Fehler; Laſter.

Victoria, *f.* Sieg.

Vida, *f.* Leben. Por vida de, ich beſchwöre. Por vida mia, bey meiner Treue. En mi vida, niemals.

Vidrio, *m.* Glas. De vidrio, gläſern.

Viejo, *ja*, alt.

Viento, *m.* Wind.

Viernes, *m.* Freytag.

Vigésimo, *ma*, zwanzigſte.

Vigilancia, *f.* Wachſamkeit.

Vigor, *m.* Stärke.

Vigote, S. big.

Vil, *adj.* ſchlecht, gering, niedrig.

Vinagre, *m.* Eſſig.

Vinculo, *m.* Band, Verbindung.

Vino, *m.* Wein.

Violentamente, *adv.* gewaltſam.

Violento, *ta*, heftig.

Virtud, *f.* Tugend; Kraft, Vermögen; gute Eigenſchaft. En (por) virtud de, zufolge, vermöge.

Virtuoso, *sa*, tugendhaft, ſittſam; kräftig.

Visir, *m.* Vezier.

Visita, *f.* Beſuch.

Visitar, beſuchen.

Viso, *m.* Geſicht, das Sehen; Anſchein; Schein.

Vista, *f.* Geſicht; Anſehen, Anſicht; Anblick. A vista, in Gegenwart; in Betracht, in Vergleich.

Visto, *ta*, geſehen.

Vituperio, *m.* Tadel.

Viuda, *f.* Wittwe.

Viudez, *f.* Wittwenſtand.

Viveza, *f.* Lebhaftigkeit; Schnelligkeit.

Vivir, leben. Viva, es lebe! Bravo!

Vivo, *va*, lebendig; lebhaft. Al vivo, nach dem Leben, ſehr natürlich.

Vizcaino, *na*, biskajisch.

Vocal, *adj.* mündlich, laut. — *Sub. m.* Stimme, der das Stimmrecht hat.

Volar, fliegen.

Volátil, *adj.* geflügelt; leicht. Cosas volátiles, allerley Geflügel.

Volcan, *m.* Vulkan.

Voltar, umkehren, umwälzen.

Voltear, umdrehen.

Voluntad, *f.* Willen.

Voluntariamente, *adv.* } freywillig.
Voluntario, *ia*, }

Volver, *v. ir.* drehen, umwenden; wiedergeben was man genommen; — mit se, zurückkehren. Mit á und einem darauf folgenden Infinitiv bedeutet es die Wiederholung einer Handlung, oder auch: wieder.

Vos, *prn.* ihr.

Votar, geloben, schwören.

Voto, *m.* Gelübde; Stimme, Votum.

Voz, *f.* Stimme; Geschrey; Wort; Gerücht. A voces, mit lauter Stimme. Voz pasiva, Passivum.

Vuelta, *f.* Umlauf; Umweg; Wendung; Rückkehr an einen Ort. Hasta la vuelta, auf Wiedersehen!

Vuestro, *ra*, *prn.* euer; eurige.

Vulgar, *adj.* gemein, gewöhnlich; einem ganzen Volke eigen.

Vulgo, *m.* das gemeine Volk, Pöbel.

W.

W kommt nur in fremden Wörtern vor.

X.

Xaboneria, *f.* Seifensiederey.

Xergon, *m.* Strohsack.

Xicara, *f.* Schokoladetasse.

Xugo, *m.* Saft.

Y.

Y, *cnj.* und.

Ya, *adv.* schon; jetzt, nun; endlich, zuletzt; ja, freylich. Ya que, weil, da, wenn.

Yacer, liegen, ruhen.

Yelar, S. hel.

Yelmo, *m.* Helm.

Yerba (yerva), S. hie.

Yerno, S. hie.

Yo, *prn.* ich.

Yugo, *m.* Joch.

Yuso, S. abaxo.

Z.

Zaga, *f.* der hintere Theil eines Wagens; die Last, die man auf den hinteren Theil eines Wagens aufpackt.

Zaga, *adv.* nach, hinter. Ir en zaga, nachstehen.

Zampar, verstecken; gierig essen.

Zanca, *f.* langes, dürres Bein.

Zapato, *m.* Schuh.

Zarzuela, *f.* Schauspiel in zwey Akten.

Zelo, *m.* Eifer; *pl.* Eifersucht.

Zeloso, *sa*, eifrig; eifersüchtig.

Zopenco, S. zopo.

Zopo, *pa*, lahm; ungeschickt, untüchtig.

Zozobra, *f.* Angst, Unruhe.

Zumba, *f.* Schelle; Spötterey.

Zurzir (zurcir), stopfen, fein zusammenfügen; zusammenstoppeln.

Spanisch-Deutsches

Namen- und Orts-Verzeichniß.

Zumba, f. Schelle; Schlitz-
ding.
Zumir (zumir), s. stopfen.
fest, zusammenstopfen.
zusammenstopfen.

Spanisch-Deutsches
Namen- und Orts-Verzeichniß.

A.

Abaque, Abach.
Abensbergue, Abensberg.
Aberdona, Aberdeen.
Abisinia, Habessinien.
Abisinio, *ia*, Habessinier, in.
Abruzo, Abruzzo.
Adige, die Etsch.
Adolfo, Adolph.
Adrian, Adrian.
Adriana, Adriana.
Africa, Afrika.
Africano, *na*, Afrikaner, in.
Agata, Agatha.
Agustina, S. Aug.
Aichstet, Eichstädt.
Alanda, Insel Aland.
Albanes, *sa*, Albaneser, in.
Albania, Albanien.
Albertina, Albertine.
Alberto, Albrecht.
Aldenburgo, Altenburg.
Aleman, *na*, Deutscher, Deutsche.
Alemania, Deutschland.
Alexândria, Alexandrien.
Alexândrino, *na*, einer, eine aus Alexandrien.
Alexândro, Alexander.
Algarbes, Algarbien.
Alger, Algeres, Algier.
Alpes, die Alpen.
Alsacia, Elsaß.
Amberes, Antwerpen.
Amberga, Amberg.
Ambrosio, Ambrosius.
América, Amerika.
Americano, *na*, Amerikaner, in.
Amiens, Amiens.
Amsterdan, Amsterdam.

Ana, Anna.
Anatolia, Natolien.
Andalus, *sa*, Andaluſier, in.
Andalusia, Andaluſien.
Andrés, Andreas.
Anhalte, Anhalt.
Anica, Annchen.
Anjú, Anjou.
Anseáticas (ciudades), die Hanſeeſtädte.
Anspac, Ansbach.
Antilas, die Antillen.
Antioquia, Antiochien.
Antonia, Antonia.
Antonio, Anton.
Anvers, Anveres, Antwerpen.
Apulla, Apulien.
Aquisgrana, Aachen.
Aquitania, Aquitanien.
Arabe, Araber, in.
Arabia, Arabien.
— — deserta, das wüſte Arabien.
— — dichosa, das glückliche Arabien.
— — petréa, das ſteinige Arabien.
Arábigo, *ga*, arabiſch.
Aragon, Arragonien.
Argones, *sa*, Arragonier, in.
Archângel, Archangel.
Archipiélago, Archipel.
Ardenas, die Ardennen.
Argel, Algier.
Argelino, *na*, 'einer, eine aus Algier.
Argentina, Straßburg.
Armando, Herrmann.
Armenia, Armenien.
Armenio, *ia*, Armenier, in.
Arnaud, Arnold.
Artois, Artois.
Aschafenburgo, Aſchaffenburg.
Asia, Aſien.
Asiático, *ca*, Aſiate, in.
Astrachân, Aſtrachan.
Asturias, Aſturien.
Atheniense, Athenienſer, in.
Athenas, Athen.
Alántico, das atlantiſche Meer.
Augsburgo, Augsburg.
Augustin, Auguſtinus.
Augustina, Auguſtina.
Aurelio, Aurelius.
Austria, Oeſtreich.

Austriaco, *ca*, Oeſtreicher, in.
Autuna, Autun.

Aviñon, Avignon.

Azores, die Azoren.

B.

Babilonia, Babylonien.
Bade, Baden.
Baleares, die baleariſchen Inſeln.
Baltasar, Balthaſar.
Báltico, das baltiſche Meer.
Bamberga, Bamberg.
Baptista, Baptiſta.
Barbara, Barbara.
Barheite, Bayreuth.
Bartolomé, Bartholomäus.
Basilèa, Baſel.
Basilio, Baſilius.
Bávaro, *ra*, Baier, in.
Baviera, Baiern.
Bayona, Bayonne.
Beatriz, Beatrix.
Belgrado, Belgrad.
Belte, der Belt.
El pequeño, der kleine Belt.
El grande, der große Belt.
Benito, Benedikt.
Benjamin, Benjamin.

Berberia, Berberey.
Berguen, Bergen.
Berguestrate, Bergſtraße.
Berlin, Berolino, Berlin.
De Berlin, Berliner, in.
Bermudas, die bermudiſchen Inſeln.
Bernardo, Bernhard.
Bertrand, Bertram.
Biberaque, Biberach.
Bizcaya, Biskaja.
Bizcayno, *na*, Biskajer, in.
Blas, Blaſius.
Blesa, Blois.
Bohemia, Böhmen.
Bohemo, *ma*, Böhme, in.
Bona, Bonn.
Bonifacio, Bonifacius.
Borgoña, Burgund.
Borgoñes, *sa*, Borgoñon, *na*, } Burgunder, in.
Bosnia, Bosnien.
Brabante, Brabant.
Brabanzon, *na*, Brabanter, in.

Brandenburgo, Brandenburg.
Brandenburgues, *sa*, Brandenburger, in.
Brasil, Braſilien.
Brauno, Braunau.
Brema, Bremen.
Breslau, Breslau.
Breste, Breſt.
Bretaña, Bretagne.
La grande, Großbritannien.
Brigida, Brigitte.
Brisaca, Breiſach.
Brisgáo, Breisgau.
Británico, Britte, in.
Brujas, Brügge.
Bruna, Brünn.
Brunsvique, Braunſchweig.
Bruselas, Brüſſel.
Buda, Ofen.
Budisen, Bauzen.
Buenos Ayres, Buenos Ayres.
Bulgaria, Bulgarien.
Bunzláo, Bunzlau.
Burdéos, Bourdeaux.

C.

Cabo de buena esperanza, das Cap der guten Hoffnung.
Cadiz, Cadiz.
Calabres, *sa*, Calabreſe, in.
Calabria, Calabrien.
Caldeo, *ea*, Chaldäer, in.
Cales, Calais.
Canárias, die canariſchen Inſeln.
Contorberg, Canterbury.
Carelscrona, Karlskrona.
Carintia, Kärnthen.
Carlitos, Karlchen.
Carlos, Karl.
Carlota, Charlotte.
Carlsruhe, Karlsruhe.
Carniola, Krain.
Carolina, Karoline.
Cartagines, *sa*, Carthager, in.
Cartagena, Carthagena.
Cartago, Carthago.
Casel, Caſſel.
Castellano, *na*, Caſtilier, in.
Castilia, Caſtilien.
La nueva, Neu- } Caſti-
La vieja, Alt- } lien.

Catalan, *na*, Catalonier, in.
Catalina, Catharina.
Cataluña, Catalonien.
Cecilia, Cecilie.
Cerdeña, Sardinien.
Cerdeño, *ña*, Sardinier,
Chalons sobre la Marna, Chalons an der Marne.
Chalons sobre la Sona, Chalons an der Saone.
Champaña, Champagne.
Chîli, Chili.
Chîna, China.
Chîno, *na*, Chineſe, in.
Chio, Scio.
Christiano, Chriſtian.
Christina, Chriſtine.
Christóval, Chriſtoph.
Cipre, Cypern.
Clara, Clara.
Claudio, Claudius.
Clemente, Clemenz.
Cleve, Kleve.
Cleves, Herzogthum Kleve.
Coblenza, Coblenz.
Colmaŕia, Colmar.
Colonia, Cöln.
Constantino, *na*, Conſtantinopolitaner, in.
Constantinopla, Conſtantinopel.
Constanza, Conſtanz.
Copenhague, Kopenhagen.
Córcega, Corſika.
Cordova, Cordova.
Cordoves, *sa*, einer, eine aus Cordova.
Corfú, Corfu.
Cornualla, Cornwallis.
Cosaco, *ca*, Koſak, in.
Corso, *sa*, Corſe, in.
Cracovia, Krakau.
Criméa, Krim.
Crispin, Criſpin.
Croacia, Kroatien.
Croato, *ta*, Kroat, in.
Cuba, Cuba.
Cubeño, *ña*, Cubaner, in.
Curlandia, Kurland.

D.

Dalmacia, Dalmatien.
Danes, *sa*, Däne, in.
Danubio, die Donau.
Dardanelas, die Dardanellen.
David, David.

Delfinado (Delphinado), Dauphiné.
Diego, Jakob.
Dijon, Dijon.
Dilingue, Dillingen.
Dinamarca, Dänemark.
Dinamarques, *sa*, Däne, in.
Dominico, Domingo, Dominicus.
Donaverte, Donauwörth.
Dordoña, die Dordogne.
Dorothea, Dorothea.
Dorte, Dortrecht.
Doseldorpe, Düsseldorf.
Dos Puentes, Zweybrücken.
Drava, die Drau.
Dresde, Dresden.
Dublin, Dublin.
Duero, der Duero.
Duina, die Dwina.
Duna, die Düna.
Duvre, Dower.

E.

Edimburgo, Edinburgh.
Eduardo, Eduard.
Egra, Eger.
Egypto, Egypten.
Egyto, *ta*, Egyptier, in.
El Elba, die Elbe.
Elias, Elias.
Emden, Emden.
Emerique, Emmerich.
Enrique, Heinrich.
Enriqueta, Henriette.
Erforte, Erfurt.
Escandio, Skandinavien.
Eschafuse, Schafhausen.
Esclavon, *na*, Slavonier, in.
Esclavonia, Slavonien.
Escoces, *sa*, Escoceto, *ta*, Schotte, in.
Escocia, Schottland.
Esleven, Eisleben.
Eslevike, Schleswig.
Esmirna, Smyrna.
Espandovia, Spandau.
España, Spanien.
Español, *la*, Spanier, in.
Esparta, Sparta.
Espira, Speyer.
Estada, Stade.
Estanisláo, Stanislaus.
Estéban (Estevan), Stephan.
Estephania, Stephanie.
Estiria, Steyermark.

Estralsunda, Stralſund.
Estruping, Straubing.
Ethiope, Aethiopier, in.
Ethiopia, Aethiopien.
Eufrates, der Euphrat.
Eugenio, Eugen.
Eugenia, Eugenie.
Europa, Europa.
Européo, *éa*, Europäer, in.
Everardo, Eberhard.

F.

Fabian, Fabian.
Federigo (Federico), Friedrich.
Felipe, Philipp.
Felipilla, Philippine.
Felipillo, Philippchen.
Feliz, Felix.
Fenicia, Phönicien.
Fenicio, *ia*, Phönicier, in.
Fernan, Fernando, } Ferdinand.
Ferrara, Ferrara.
Ferrares, *sa*, einer, eine aus Ferrara.
Filadelfia, Philadelphia.
Filipo, Philipp.
Finlanda, Finnland.
Fionia, Fünen.
Fistula, die Weichſel.
Flamenco, *ca*, Flammänder, in.
Flandes, Flandern.
Flesingue, Vliſſingen.
Florencia, Florenz.
Florentino, *na*, Florentiner, in.
Floresta negra, Schwarzwald.
Florida del este, Oſtflorida.
Fonteneblo, Fontainebleau.
Forquian, Forchheim.
Francandal, Frankenthal.
Frances, *sa*, Franzoſe, in.
Francia, Frankreich.
Francisca, Franziſka.
Francisco, Franz.
Francfort sobre el Meno, Frankfurt am Mayn.
Francfort sobre el Oder, Frankfurt an der Oder.
Franco, *ca*, Franke, in.
Franconia, Franken.
Fribergue, Freyberg in Sachſen.

Frisa, Friesland.
Frisinga, Freyſing.
Friso, *sa*, } Frieſe, in.
Frisones, *sa*, }
Friburgo, Freyburg im Breisgau.
Friul, Friaul.
Fulda, Fulda.

G.

Gales, Wales, Wallis.
Galia, Gallien.
Galicia, Galizien.
Gallego, *ga*, Galizier, in.
Gange, der Ganges.
Gante, Gent.
Garona, die Garonne.
Gascon, *na*, Gaſkonier.
Gascuña, Gaſkonien.
Gaspar, Kaſpar.
Génova, Genua.
Genoves, *sa*, Genueſer, in.
Genoveva, Genoveva.
Gerardo, Gerhard.
German, Herrmann.
Germania, Germanien.
Germánico, *ca*, Germanier, in.
Geronimo, Hieronymus.
Gertrudes, Gertraud.
Gibraltar, Gibraltar.
Gil (Egidio), Aegidius.
Ginebra, Genf.
Ginoves, *sa*, Genfer, in.
Gitano, *na*, Zigeuner, in.
Godo, *da*, Gothe, in.
Gorliz, Görlitz.
Gotha, Gotha.
Gothia, Gothland.
Gotinga, Göttingen.
Granáda, Granada.
Granadino, *na*, einer, eine aus Granada.
Grecia, Griechenland.
Griego, *ga*, Grieche, in.
Gregorio, Gregorius.
Grenobla, Grenoble.
Gripswaldia, Greifswalde.
Groenlandia, Grönland.
Gueldres, Geldern.
Guillermo, Wilhelm.
Guinéa, Guinea.
Guipúzcoa, Guipuzcoa.
Gustavo, Guſtav.

H.

Hailbruna, Hailbronn.
Hainault, Hennegau.
Hala, Halle.
Halberstat, Halberſtadt.
Hamburgo, Hamburg.
Hanáo, Hanau.
Hanover, Hannover.
La Havana, Havana.
Harlemo, Haarlem.
Havre de Gracia, Havre de Grace.
Haya, Haag.
Hebrides, die Hebriden.
Heidelbergue, Heidelberg.
Helena, Helene.
Hellas, Hellas.
Hellesponte, Hellespont.
Helvecia, Helvetien.
Hercinia, der Harz.
Hernando, Ferdinand.
Hese, Heſſen.
Heses, *sa*, Heſſe, in.
Hilario, Hilarius.
Hirsfeldia, Hirſchfelda.
Holanda, Holland.
Holandes, *sa*, Holländer, in.
Húngaro, Ungar, in.
Húngria, Ungarn.
Huningue, Hüningen.

I.

Ignacio, Ignatz.
Ilyria, Illyrien.
India (las Indias), Indien.
Las Indias occidentales, Weſtindien.
Las Indias orientales, Oſtindien.
Indio, *ia*, Indianer, in.
Inés, Agnes.
Inglaterra, England.
Ingles, *sa*, Engländer, in.
Inglestad, Ingolſtadt.
Inocencio, Innocenz.
Inspruque, Innſpruck.
Ionia, Jonien.
Irlanda, Irland.
Irlandes, *sa*, Irländer.
Isaac, Iſaak.
Isabel, Eliſabeth.
Isaias, Jeſaias.
Isla de Francia, Isle de France.

Islandia, Island.
Istria, Istrien.

Jacob, Jakob.
Japon, Japan.
Jayme, Jakob.
Jena, Jena.
Jeremias, Jeremias.
Jerusalen, Jerusalem.
Joachîm, Joachim.
Job, Hiob.
Jorge, Georg.
Josef, Joseph.
Josue, Josua.

Italia, Italien.
Italiano, *na*, Italiener, in.

J.

Juan, Johann.
Juana, Johanna.
Juanillo, Juanito, Hänns-chen.
Judea, Judäa.
Judio, *ia*, Jude, in.
Julian, Julian.
Juliana, Juliane.
Julieres, Jülich.
Julio, Julius.
Justina, Justina.
Jutlandia, Jütland.

K.

Kempten, Kempten.
Kitzinga, Kitzingen.

L.

Lacedemonia, Lacedämon.
Lacedemonio, *ia*, Lacedämonier, in.
Lago de Costanza, Bodensee.
Lancastre, Lankaster.
Landáo, Landau.
Lanshut, Landshut.
Laonburgo, Lauenburg.
Lapones, *sa*, Lappländer, in.
Laponia, Lappland.
Latino, *na*, einer, eine aus Latium, Latiner.
Lauginga, Lauingen.
Laura, Laura.

Leca, der Lech.
Lecestria, Leiceſter.
Leida, Leyden.
Leipsick, Leipzig.
Lemberg, Lemberg.
Lenguadoque, Languedok.
Leon, Leon in Spanien, auch Lyon in Frankreich.
Leonardo, Leonhard.
Leones, *sa*, einer, eine aus Lyon.
Leonor, Eleonore.
Leopoldo, Leopold.
Lieja, Lüttich.
Liejes, *sa*, einer, eine aus Lüttich.
Lignicia, Liegnitz.
Limburgo, Limburg.
Limoges, Limoges.
Limosina, Limouſin.
Lindáo, Lindau.
Lintz, Linz.
Liorna, Livorno.
Lisbóa, Liſſabon.
Lituania, Litthauen.
Lituánio, *ia*, Litthauer, in.
Livonia, Liefland.
Livonio, *ia*, Liefländer.
Lodo, Lodi.
Loira, die Loire.
Lombardia, Lombardey.
Lombardo, *da*, Lombarde, in.
Londres, London.
Lorena, Lothringen.
Loreno, *na*, Lothringer, in.
Lorenza, Laurentia.
Lorenzo, Lorenz.
Losana, Lauſanne.
Lovaina, Löwen.
Lubeca, Lübeck.
Lucano, Lukanus.
Lucas, Lukas.
Lucia, Lucia.
Lucayas, die lukayiſchen Inſeln.
Lucerna, Luzern.
Lucóa, Lukkau.
Luis, Ludwig.
Luisa, Luiſe.
Luneburgo, Lüneburg.
Lusacia, Lauſitz.
Lusatico, *ca*, Lauſitzer, in.
Luxêmburgo, Luxemburg.

M.

Macedonia, Macedonien.
Madalena, Magdalena.
Magalanes, die Magellanische Straße.
Magdeburgo, Magdeburg.
Maldives, die Maldivischen Inseln.
Malinas, Mecheln.
Mallorca, Majorka.
Mallorquin, *na*, Majorker, in.
Mansfelte, Mansfeld.
Mantua, Mantua.
Mantuano, *na*, Mantuaner.
Manuel, Emanuel.
Mar adriático, das adriatische Meer.
— atlántico ó occidental, das atlantische oder westliche Meer.
— austral, das Südmeer.
— báltico, das baltische Meer.
— bermejo, das rothe Meer.
Mar blanco, das weiße Meer.
— caspio, das kaspische Meer.
— del sur, die Südsee.
— egéo, ó el Archipiélago, das ägäische Meer oder der Archipel.
— helado ó glacial, das Eismeer.
— ioniano, das ionische Meer.
— magellanico, das magellanische Meer.
— mediterráneo, das mittelländische Meer.
— negro, das schwarze Meer.
— océano, das Weltmeer.
— oriental, das morgenländische Meer.
— pacifico, das stille Meer.
— septentrional, die Nordsee.
— muerto, das todte Meer.
Marchâ de Brandenbur-

go, die Mark Brandenburg.
Marcos, Markus.
Margarita, Margaretha.
Maria, Maria.
Marica, Mariechen.
Mariendal, Mergentheim.
Mariquita, Mariechen.
Marna, die Marne.
Mármora, der Propontis.
Marburgo, Marburg.
Marruecos, Marokko.
Marsella, Marseille.
Marselles, *sa*, ein Marseiller, in.
Marta, Martha.
Martin, Martin.
Martinica, Martinique.
Mastrique, Mastricht.
Mateo, Matthäus.
Matias, Matthias.
Mauricio, Moritz.
Maxîmiliano, Maximilian.
Megareo, *ea*, einer, eine aus Mègara.
Melda, Meaux.
Meminga, Memmingen.
Meno, der Mayn.
Mequelburgo, Mecklenburg.
Metz, Metz.
Mexicano, *na*, Mexicaner, in.
Midelburgo, Middelburg.
Miguel, Michael.
Milan, Mayland.
Milanes, *sa*, Mayländer, in.
Misnia, Meißen.
Módena, Modena.
Modenes, *sa*, Modeneser, in.
Moguncia, Maynz.
Moldavia, Moldau.
Molinas, Moulins.
Molucas, die Molukken.
Mónaco, München.
Monbeliardo, Montbelliard.
Mongibelo, der Aetna.
Monpelliera, Montpellier.
Mons, Mons.
Montalvan, Montauban.
Montefalco, Montfaucon.
Moravia, Mähren.
Morávo, *va*, einer, eine aus Mähren.
Morea, Morea.

Mosa, die Maas.
Moscovia, Moskau (Land).
Moscovita, Moskowit, in.
Mosela, die Mosel.
Moskoa, Moskau (Stadt).
Moysen, Moses.
Mulda, die Moldau.
Mulhusa, Mülhausen.
Munike, S. Mónaco.
Munster, Münster.
Murbaca, Murbach.
Musulman, *na*, Muselmann, in.

N.

Nanci, Nancy.
Nanquiena, Nanking.
Nantes, Nantes.
Nápoles, Neapel.
Napolitano, *na*, Neapolitaner, in.
Narbona, Narbonne.
Nasáo, Nassau.
Naumburgo, Naumburg.
Nazaret, Nazareth.
Nazareno, *na*, Nazarener, in.
Necaro, der Neckar.
Negro, *ra*, Neger, in.
Neoburgo, Neuburg.
Neucastel, Neufchatel.
Nicolas, Nikolaus.
Nicoping, Nyköping.
Nieper, der Dnieper.
Nilo, der Nil.
Nimega, Nimwegen.
Nisa, die Neiße.
Norlinga, Nördlingen.
Normandia, Normandie.
Normando, *da*, Normann, in.
Norvega, Norwegen.
Novogord, Nowgorod.
Numancia, Numantia, jetzt Soria.
Nuremberg, Nürnberg.

O.

Océano, der Ocean.
Odenséa, Odensee.
Oder, die Oder.
Ofenburgo, Offenburg.
Olaya, Eulalia.
Oldenhurgo, Oldenburg.
Olstein, Holstein.
Openhema, Oppenheim.

Orange, Oranien.
Orcadas, die Orkaden.
Orleanes, *sa*, einer, eine aus Orleans.
Orleans, Orleans.
Osnabruga, Osnabrück.
Ostende, Ostende.
Otomano, *na*, Ottomann, in.
Oxonia, Oxford.
Oysa, die Oise.

P.

Paderborna, Paderborn.
Padua, Padua.
Paduano, *na*, einer, eine aus Padua.
Paises baxos, die Niederlande.
Natural de los Paisos baxos, ein Niederländer.
Palatinado, Pfalz.
Palatinado alto, Oberpfalz.
Palatinado baxo, Unterpfalz.
Palatino, *na*, Pfälzer, in.
Palo, Pau.
Panormo, Palermo.
Paolo, Paul.
Paris, Paris.
Parisense, Pariser, in.
Parthia, Parthien.
Los Parthos, die Parther.
Pasáo, Patavia, Passau.
Paula, Pauline.
Pedro, Peter.
Peloponeso, Peloponnes.
Perico, Peterchen.
Perigorde, Perigord.
Perinéos, Pirinéos, die Pyrenäen.
Periquillo, Periquito, } Peterchen.
Persa, Perser, in.
Persia, Persien.
Persiano, *na*, Perser, in.
El Perú, Peru.
Peruviano, *na*, Peruaner, in.
Petersburgo, Petersburg.
Petervaradin, Peterwardein.
Philipinas, die philippinischen Inseln.
Picardia, die Picardie.
Piemonte, Piemont.
Pilláo, Pillau.

Placencia, Placencia.
Plasencia, Piacenza.
Po, der Po.
Poeta, Poitou.
Polaco, *ca*, Pole, in.
Polonia, Polen.
Pomeriana, Pommern.
Ponto mayor, das ſchwarze Meer.
Porto, Oporto.
Portugal, Portugalia, Portugal.
Portugues, *sa*, Portugieſe, in.
Posnan, Posnania, Poſen.
Potieres, Poitiers.
Praga, Prag.
Presburgo, Preßburg.
Provenza, Provence.
Provenzal, *la*, einer, eine aus der Provence.
Prusia, Preußen.
Prusiano, *na*, Preuße, in.
Puente euxîno, Pontus Euxinus.

Q.

Quebeca, Quebeck.
Qüedlinburgo, Quedlinburg.
Quintin, St. Quentin.

R.

Rabonda, die Raab.
Rastat, Raſtadt.
Ratisbona, Regensburg.
Revalia, Reval.
Rha, die Wolga.
Rhin, der Rhein.
Habitante de los paises del Rhin, Rheinländer.
Rhin alto, Oberrhein.
Rhin baxo, Niederrhein.
Rhingáo, Rheingau.
Rhodio, *ia*, einer, eine aus Rhodus.
Rhodos, Rhodus.
Ricardo, Richard.
Roberto, Robert.
Rochefuerte, Rochefort.
Rochela, Rochelle.

Rochestre, Rocheſter.
Rodano, der Rhone.
Rodolfo, Rudolph.
Rodos, S. Rh.
Rodrigo, Roderich.
Rogel, Roger.
Roma, Rom.
Romano, *na*, Römer, in.
Rona, S. Rodano.
Rosellon, Rosillon, Rouſillon.
Roseta, Roſette.
Rostoque, Roſtock.
Rotenburgo, Rothenburg.
Roteradama, Rotterdam.
Ruan, Rouen.
Rugia, Rügen.
Rusia, Rußland.
Rusiano, *na*, Ruſſe, in.

S.

Saboya, Savoyen.
Saboyano, *na*, einer, eine aus Savoyen.
Sala, die Saale.
Salomon, Salomon.
Salonica, Theſſalonich.
Salsburgo, Salzburg.
Samaria, Samarien.
Samaritano, *na*, Samaritaner, in.
San Denis, St. Denis.
— Galo, St. Gallen.
— Germano, St. Germain.
— Godar, St. Gotthard.
— Petersburgo, St. Petersburg.
San Polto, St. Pölten.
Sanson, Simſon.
Santo Domingo. St. Domingo.
Santiago, St. Jakob.
Santomer, St. Omer.
Santo Thomas, St. Thomas.
Saona, die Saone.
Sarbruke, Saarbrücken.
Sarraceno, *na*, Saracene, in.
Savoya, S. Sab.
Saxôn, *na*, Sachſe, in.
Saxônia, Sachſen.
Scania, Schonen.
Sebastian, Sebaſtian.
Sebastiana, Sebaſtiana.

Seguduno, Szegedin.
Sena, die Seine.
Servia, Servien.
Sevillano, *na*, einer, eine aus Sevilla.
Siberia, Sibirien.
Siberino, *na*, Sibirier, in.
Sicilia, Sicilien.
Siciliano, *na*, Sicilianer, in.
Siculo, *la*, Siculer, in.
Sigismundo, Sigmund.
Sigüenza, Siguenza.
Silesia, Schlesien.
Silesio, *ia*, Schlesier, in.
Solura, Solothurn.
Stanisláo, Stanislaus.
Stockolmo, Stockholm.
Stuttgardt, Stuttgart.
Sucecia, Sussex.
Sudermania, Südermannland.
Suebia, Schwaben.
Suebo, *ba*, Schwabe, in.
Suecia, Schweden.
Sueco, *ca*, Schwede, in.
Suiza, Schweiz.
Suizo, *za*, Schweizer.
Sulpique, Zülpich.
Sunde, Sund.
Sungavia, Sundgau.
Suria, Syria, Syrien.
Susana, Susana.
Syrio, *ia*, Syrier, in.

T.

Tajo, der Tajo.
Tamisa, die Themse.
Tartaria, die Tartarey.
Tartáro, *ra*, der Tartar, in.
Taxageta, Rottweil.
Tekelenburgo, Tecklenburg.
Terceras, ó Azores, die Azoren.
Theobaldo, Theobald.
Theodora, Theodora.
Theodoro, Theodor.
Theophilo, Gottlieb.
Thesalia, Thessalien.
Thesalo, ó Thesaliano, *a*, Thessalier, in.
Thionvilla, Thionville, Dietenhofen.
Thomas, Thomas.
Thuringa, Thüringen.
Tibre, die Tiber.

Tirol, Tyrol.
Tobias, Tobias.
Tolosa, Toulouſe.
Tolon, Toulon.
Tolones, *sa*, einer, eine aus Toulon.
Tores, Tours.
Toscana, Toſkana.
Toscano, *na*, Toſkaner, in.
Transylvania, Siebenbürgen.
Transylvano, *na*, Siebenbürge, in.
Trebisonda, Trapezunt.
Trento, Trient.
Trevas, Treveres, Trier.
Tridentino, *na*, Trienter, in.
Trieste, Trieſt.
Tripoli, Tripolis.
Tripolitano, *na*, einer, eine aus Tripolis.
Tubinga, Tübingen.
Tulon, S. Tolon.
Tunez, Tunis.
Turco, *ca*, Türke, in.
Turquia, Türkey.

U.

Udina, Udine.
Ukrania, Ukraine.
Ulmes, Ulm.
Ultonia, Ulſter.
Undervaldo, Unterwalden.
Upsala, Upſala.
Urbano, Urban.
Uri, Uri.
Ursula, Urſula.
Utreque, Utrecht.

V.

Valaquia, Wallachey.
Valaquio, *ia*, Wallache, in.
Valchêren, die Inſel Walcheren.
Valentino, Valentin.
Valeriano, Valerian.
Valesa, Walliſerland.
Valkenburgo, Falkenberg.
Valoes, Valois.
Varsovia, Warſchau.
Vectis, die Inſel Wight.
Vemar, Weimar.
Vendée, Vendee.

Venecia, Venedig.
Veneciano, *na*, Venetianer, in.
Verona, Verona.
Verones, *sa*, Veroneſer, in.
Veronica, Veronika.
Versalla, Verſailles.
Veser, die Weſer.
Vesfrisa, Weſtfriesland.
Vestrogothia, Weſtgothland.
Vesuvio, Veſuv.
Veteravia, Wetterau.
Viena, Wien, Vienne.
Vienense, einer, eine aus Vienne.
Vincente, Vincent.
Vindisa, Windiſch.
Virceburgo, Würzburg.
Virtembergue, Würtemberg.
Vitembergue, Wittenberg.
Vizcaya, Vizcaino, S. B.
Vormas, Vormes, Worms.

W.

Wesfalia, Weſtphalen.
Wésfalo, *la*, Weſtphale, in.
Wurtemberg, Würtemberg.

X.

Xilonia, Kiel.

Y.

Ye, das Y.

Z.

Zacarias, Zacharias.
Zaragoza, Saragoſſa.
Zelanda, Seeland.
Zervesta, Zerbſt.
Zitáo, Zittau.
Zuicavia, Zwickau.
Zurich, Zurique, Zürich.
Zuvol, Zwoll.

BAYERISCHE STAATS-BIBLIOTHEK MÜNCHEN

Deutsch-Spanisches

Wörterbuch,

welches

die im gewöhnlichen Leben häufig vorkommenden

Wörter enthält.

Deutsch-Spanisches

Wörterbuch.

A.

Aal, anguila, *m.*
Abbitten, deprecar, pedir perdon.
Abend, tarde, noche, *f.*
Abendbrot, cena, *f.*
Abendmahl, comunion, *f.*
Abends, la noche, anoche.
Abentheuer, aventura, *f.*
Aber, mas, pero.
Aberglaube, supersticion, *f.*
Abfassen, componer, *v. ir.*
Abfertigen, despachar.
Abgabe, gabela, *f.*
Abgeleitet, derivado.
Abgeordneter, diputado.
Abgeschmackt, insipido, *da.*
Abgrund, abismo, *m.*
Abkühlen, refrescar.
Abkunft, origen, *m.*
Abmarsch, partida, *f.*
Abnehmen, quitar.
Abneigung, aversion, *f.*
Abreisen, partir.
Abschaffen, abolir.
Abscheu, aborrecimiento, *m.*
Abscheulich, abominable, *c.*
Abschicken, expedir, despachar.
Abschied, despedida, *f.*
Abschreiben, copiar.
Abschrift, copia, *f.*
Absicht, mira, *f.* designio, *m.*
Absichtlich, aposta.
Abstand, distancia, *f.*
Abt, abad, *m.*
Abtey, abadia, *f.*

Abtritt, privada, *f.*
Abwesend, ausente, *c.*
Accent, accento, *m.*
Accentuiren, accentuar.
Ach! ah! ay!
Achse, exe, *m.*
Achsel, hombro, *m.*
Acht, ocho.
Achte, octavo, *va.*
Achten, respetar, estimar.
Achtung, estima, *f.*
Achtzehn, diez y ocho.
Achtzig, ochenta.
Achzigste, ochenteno, *na.*
Acker, campo, *m.*
Ackerbau, agricultura, *f.*
Ackern, labrar.
Adel, hidalguia, nobleza, *f.*
Ader, vena, *f.*
Adjutant, ayudante.
Adler, águila, *f.*
Admiral, almirante.
Admiralität, almirantazgo, *m.*
Admiralschiff, almiranta, *f.*
Advent, adviento, *m.*
Advokat, abogado.
Advokatur, abogacia, *f.*
Aehnlich, semejante, *c.*
Aehre, espiga, *f.*
Aeltern, *pl.* genitores, padres, *m.*
Aermel, manga, *f.*
Aernte, cosecha, *f.*
Affe, mono, *m.*
Ah! ah! oh!
Albern, necio, *ia*, bobo, *ba.*
All, todo, *da.*
Allee, arboleda, *f.*
Allein, solo, *la.*
Allerheiligen, todos Santos.
Almosen, limosna, *f.*
Als, quando, como.
Also, pues.
Alt, viejo, *ja*; anciano, *na*; antiguo, *gua.*
Alt werden, envejecer.
Altar, altar, *m.*
Alter, edad, *f.*
Amboß, ayunque, *m.*
Ameise, hormiga, *f.*
Amsel, merla, *f.*
Amphibie, anfibio, *m.*
Amt, empléo, *m.*
Amtmann, bailio, alcalde.
An, á.
Anbieten, ofrecer.
Anblick, vista, *f.* aspecto, *m.*

Andacht, devocion, *f.*
Andächtig, devoto, *ta.*
Andenken, memoria, *f.*
Ander, otro, *tra.*
Anfang, principio, *m.*
Anfangen, empezar, comenzar.
Anfänglich, primeramente, al principio.
Anführer, xefe, cabo.
Angel, anzuelo, *m.*
Angelschnur, sedal, *m.*
Angenehm, agradable, *c.*
Angewöhnen, acostumbrar.
Angreifen, acometer, atacar.
Angriff, acometida, *f.* asalto, *m.*
Angst, ansia, *f.*
Aengstigen, angustiar.
Anklagen, acusar.
Ankleiden, vestir.
Ankommen, llegar.
Anmerken, notar.
Anmuth, gracia, *f.*
Annehmen, aceptar.
Anrufen, implorar, invocar.
Ansehen, mirar.
Anständig, decente, *c.*

Antreiben, impeler, impulsar, animar.
Antwort, respuesta, *f.*
Antworten, responder.
Anweisen, señalar, asignar.
Anziehen, atraher.
Anzug, vestimento, *m.*
Anzünden, encender.
Apfel, manzana, *f.*
Apostel, apostol.
Apotheke, botica, *f.*
Apotheker, boticario.
Appetit, apetito, *m.*
Aprikose, albaricoque, *m.*
April, Abril, *m.*
Arbeit, trabajo, *m.*
Arbeiten, trabajar.
Arbeitstag, dia de trabajo.
Archidiakonus, arcediano.
Archiv, archîvo, *m.*
Archivar, archîvero.
Argwohn, sospecha, *f.*
Argwöhnen, sospechar.
Arithmetik, aritmética, *f.*
Arithmetiker, aritmético.
Arm, brazo, *m.*
Arm, pobre, indigente, *c.*
Armband, bracelete, *m.*
Armee, exército, *m.*
Armuth, pobreza, *f.*

Arſenik, arsénico, *m.*
Artillerie, artilleria, *f.*
Artilleriſt, artillero.
Artiſchoke, alcachofa, *f.*
Arzney, medicina, *f.*
Arzneykunde, arte médica, *f.*
Arzt, médico.
Aſche, ceniza, *f.*
Aſchermittwoch, miércoles de cenizas.
Aſt, ramo, *m.*
Aſtronom, astrónomo.
Aſtronomie, astronomia, *f.*
Athem, aliento, *m.*
Athmen, alentar, respirar.
Auch, tambien; auch nicht, tampoco.
Auf, sobre, encima.
Aufenthalt, demora, *f.*
Auffordern, exhortar, invitar.
Aufhalten, detener, *v. ir.*
Aufhäufen, acumular.
Aufhenken, colgar, ahorcar.
Aufhetzen, irritar.
Aufhören, cesar.
Aufklären ſich, aclararse.
Aufknöpfen, desabotonar.
Aufmerkſam, atento, *ta.*
Aufmuntern, animar.
Aufrichtig, sincero, *ra.*
Aufrichtigkeit, sinceridad, *f.*
Aufrühreriſch, tumultuario, *ia*; sedicioso, *sa.*
Aufſchieben, dilatar, diferir.
Aufſchlag, am Rocke, vuelta, *f.*
Aufſchrift, sobrescrito, *m.*
Aufſtehen, levantarse.
Aufthauen, deshelar.
Aufwachen, despertarse.
Aufwecken, despertar.
Auge, ojo, *m.*
Augenblick, momento, instante, *m.*
Augenbraunen, *pl.* cejas, *f.*
Augenlied, párpado, *m.*
Augenwimpern, *pl.* pestañas, *f.*
Auguſt, Agosto, *m.*
Ausdruck, expresion, *f.*
Ausfall, surtida, salida, *f.*
Ausfertigen, despachar.
Ausgehen, salir, *v. ir.*
Ausgenommen, excepto.
Ausgießen, verter.

Ausgleiten, resbalar.
Auskleiden ſich, desvestirse, *v. ir.*
Auslöſchen, borrar, tildar.
Auspacken, desembalar, desempaquetar.
Ausrufen, exclamar.
Ausruhen, descansarse.
Ausſatz, lepra, *f.*
Außen, fuera.
Außer, sino; außerdem, fuera de que.
Außerordentlich, extraordinario, *ia.*
Ausſprechen, pronunciar.
Ausſpülen, enjuagar.
Ausſteuer, dote, *m.*
Ausſtreichen, borrar.
Auſter, ostro, *m.*
Auszehrung, consumcion, *f.*
Auszug, extracto, *m.*

B.

Bach, arroyo, *m.*
Backen, cocer.
Bäcker, panadero.
Backhaus, horneria, *f.*
Backofen, horno, *m.*
Backtrog, amasadera, *f.*
Bad, baño, *m.*
Badehaus, baño, *m.* casa á baños.
Baden, bañar.
Badewanne, baño, cuébano, *m.*
Bagage, bagage, *m.*
Bald, presto, pronto, luego; ſobald als, luego que.
Balken, viga, *f.*
Balſam, bálsamo, *m.*
Band, cinta, *f.*
Bank, banco, *m.*
Bär, in, oso, osa.
Barbe, barbo, *m.*
Barbier, barbero.
Barbieren, afeitar.
Barchent, fustan, *m.*
Barmherzig, piadoso, *sa.*
Barmherzigkeit, caridad, *f.*
Baron, in, baron, baronesa.
Baronie, baronia, *f.*
Barſch, perca, *f.*
Bart, barba, *f.*
Baſe, prima.
Bataillon, batallon, *m.*
Batterie, bateria, *f.*
Bauch, vientre, *m.*

Bauen, fabricar, edificar, construir.
Bauer, in, aldeano, *na.*
Baukunſt, architectura, *f.*
Baum, árbol, *m.*
Baumeiſter, architecto.
Baumſchule, plantel, *m.*
Becher, vaso, *m.*
Bedecken, cubrir.
Bedeuten, significar.
Beendigen, acabar.
Beerdigen, enterrar.
Befehlen, ordenar, mandar.
Befeſtigung, fortificacion, *f.*
Beflecken, manchar, tachar.
Begegnen, encontrar.
Begleiten, acompañar.
Begräbniß, entierro, *m.* sepultura, *f.*
Begreifen, einſehen, entender, conocer, concebir, *v. ir.*
Begriff, nocion, *f.*
Begünſtigen, favorecer.
Behalten, guardar.
Behaupten, mantener, *v. ir.*
Beherrſchen, dominar.
Beichte, confesion, *f.*
Beichten, confesar.
Beil, hacha, *f.*
Bein, am Körper, pierna, *f.*
Bekannt, conocido, noto, *a.*
Bekannt machen, publicar.
Bekanntſchaft, conocimiento, *m.*
Bekennen, confesar.
Beklagen ſich, lastimarse, quejarse.
Bekleiden, vestir, *v. ir.*
Bekräftigen, confirmar, aseverar.
Belagern, sitiar, asediar.
Belagerung, sitio, asedio, *m.*
Beläſtigen, molestar.
Beleidigen, ofender, agraviar.
Beleidigung, ofensa, *f.*
Bemerken, observar.
Bemühen ſich, procurar, esforzarse.
Benachrichtigen, informar, avisar.
Beobachten, observar.
Bequem, cómodo, *da;* oportuno, *na.*
Bereuen, arrepentirse, *v. ir.*
Berg, monte, *m.*

Bergwerk, mina, *f.*
Bernſtein, ambar, *m.*
Beruhigen, aquietar, sosegar.
Berühren, tocar.
Beſänftigen, calmar, aplacar.
Beſatzung, presidio, *m.*
Beſcheiden, modesto, discreto, *ta.*
Beſchimpfen, insultar.
Beſchimpfung, insulto, *m.*
Beſchlagen, herrar.
Beſchließen, resolver.
Beſchränken, limitar.
Beſen, escoba, *f.*
Beſiegen, vencer.
Beſitz, posesion, *f.*
Beſſer, mejor, c.
Beſtändig, continuo, perpetuo, *ua.*
Beſtätigen, confirmar, verificar.
Beſtellen, ordenar.
Beſuchen, visitar.
Betäuben, aturdir.
Betäubung, aturdimiento, *m.*
Beten, rogar, rezar.
Betrachten, considerar.
Betreffend, tocante, en quanto á.
Betrinken ſich, emborracharse.
Betrüben, afligir.
Betrug, engaño, *m.*
Betrügen, engañar.
Betrügeriſch, engañoso, *sa.*
Bett, cama, *f.*
Bettdecke, manta, *f.*
Betteln, mendigar.
Betttuch, sábana, *f.*
Beunruhigen, inquietar, turbar.
Beutel, bolsa, *f.*
Bewegen, mover, comover.
Bewegung, movimiento, *m.*
Beweis, prueva, *f.*
Beweiſen, probar.
Bewirthen, tratar, regalar.
Bey, cabe.
Beyſeit, á parte.
Bezahlen, pagar.
Bezeugen, atestar.
Bibel, biblia, *f.*
Biber, bibaro, *m.*
Biegſam, flexible, c.

Biegſamkeit, flexibilidad, *f.*
Biene, abeja, *f.*
Bienenſchwarm, enxambre, *m.*
Bier, cerveza, *f.*
Bierbrauerey, cerveceria, *f.*
Bildhauer, escultor.
Billigen, aprobar.
Billigkeit, equidad, *f.*
Binden, ligar.
Bindfaden, cordelito, *m.*
Birke, abedul, *m.*
Birne, pera, *f.*
Birnbaum, peral, *m.*
Bis, hasta.
Biſchof, obispo.
Biskuit, alfajor, *m.*
Bisthum, obispado, *m.*
Bitten, rogar, pedir, *v. ir.*
Bitter, acerbo, amargo, *a.*
Blaſe, vexiga, *f.*
Blaſebalg, fuelle, *m.*
Blaſen, soplo, *m.*
Blaſen, soplar; Inſtrumente, tocar.
Blaß, pálido, *da.*
Blatt, hoja, *f.*
Blau, azul, *c.*
Bleichen, blanquear.
Bleicher, blanqueador.
Bley, plomo, *m.*
Bleyfeder, lapiz, *m.*
Blind, ciego, *ga.*
Blindlings, á ciegas.
Blitz, relámpago, *m.*
Blitzen, relampaguear.
Blockade, bloquéo, *m.*
Blöde, timido, *da.*
Blond, rubio, *ia.*
Blume, flor, *f.*
Blumenkohl, coliflor, *m.*
Blumentopf, tiesto, *m.*
Blut, sangre, *f.*
Blutader, vena, *f.*
Blutigel, sanguja, *f.*
Bock, cabron, *m.*
Boden, in Häuſern, desvan, *m.*
Bogen Papier, pliego, *m.*
Bohle, tablon, *m.*
Bohne, haba, *f.*
Bohren, horadar.
Bohrer, barrena, *f.*
Bollwerk, baluarte, bastion, *m.*
Bombe, bomba, *f.*
Boot, batel, *m.*
Bord, bordo, *m.*
Borgen, von Jemand, emprestar.

Börse, Geldbeutel, bolsa; Gebäude, lonja, *f.*
Borste, cerda, seda, *f.*
Bös, malo, *la.*
Bosheit, malicia, *f.*
Böttcher, tonelero.
Branntwein, aguardiente, *m.*
Braten, asar.
Braten, asado, *m.*
Bratspieß, asador, *m.*
Brauen, brasar cerveza.
Brauer, cervecero.
Brauhaus, cerveceria, *f.*
Braun, bruno, moreno, *na.*
Breit, ancho, *cha.*
Brennholz, leña, *f.*
Bresche, brecha, *f.*
Brett, tabla, *f.*
Brey, polenta, *f.*
Brille, pl. anteojos, *m.*
Bringen, llevar.
Brot, pan, *m.*
Brotkorb, panera, *f.*
Brücke, puente, *c.*
Bruder, hermano.
Brummen, gruñir, murmurar,
Brunnen, pozo, *m.*
Brunnenkresse, mastuerzo, *m.*
Brust, pecho, *m.*
Buch, libro, *m.*
Buch, Papier, mano de papel.
Buchbinder, enquadernador.
Buchdrucker, impresor.
Buchdruckerey, imprenta, *f.*
Buche, haya, *f.*
Buchhändler, librero.
Buchladen, libreria, *f.*
Büchsenschäfter, armero.
Buchstabe, letra. *f.*
Buchstabiren, deletrear.
Bucklig, corcovado, giboso. *a.*
Bude, tienda, *f.*
Büffel, búfalo, *m.*
Bunt, pintado, *da.*
Burg, castillo, *m.*
Bürger, ciudadano.
Bürgermeister, burguemestre.
Bürgerschaft, vecindario, *m.*
Busen, seno, *m.* garganta, *f.*
Butter, manteca, *f.*
Butterbrot, mantecada, *f.*

C.

Canonicat, canonicato, *m.*
Canonicus, canónigo.
Cononiſſin, canonesa.
Cantor, cantor, chantre.
Cardinal, cardenal.
Cardinalswürde, cardenalato, *m.*
Catholik, católico.
Catholiſch, católico, *ca.*
Charfreytag, viernes santo.
Charwoche, semana santa.
Chauſſée, calzada, *f.*
Chokolade, chocolate, *m.*
Chor, coro, *m.*
Chriſt, christiano.
Chriſtabend, visperas de navidad.
Chriſtenheit, christiandad, *f.*
Chriſtenthum, christianismo, *m.*
Chriſtkind, el infante Jesus.
Christnacht, noche buena.
Churfürſt, in, elector, electriz.
Churfürſtenthum, electorado, *m.*
Chymie, chîmia, *f.*
Chymiker, chîmico.
Cichorie, achicoria, *f.*
Cider, sidra, *f.*
Citrone, limon, *m.*
Citronenbaum, limon, *m.*
Collegium, colegio, *m.*
Commode, cómoda, *f.*
Compagnie, compañia, *f.*
Comptoir, despacho, *m.*
Corporal, caporal.
Corps, cuerpo de tropas.
Corſet, justillo, *m.*
Courier, corréo.
Couvert, envuelta de una carta.
Curatel, curatela, *f.*
Curator, curador.

D.

Da, allá, alli; als, como.
Dach, techo, *m.*
Dachfenſter, lumbrera, *f.*
Dachrinne, gotera, *f.*
Dachs, texon, *m.*
Dagegen, al contrario, en trueque.
Damals, entónces.

Damit, afinque, paraque.
Dankbar, agradecido, reconocido, *da.*
Dankbarkeit, agradecimiento, *m.*
Darm, tripa, *f.*
Daß, que.
Dattel, dátil, *m.*
Dauerhaft, durable, *c.*
Daumen, pulgar, *m.*
December, Diciembre, *m.*
Dechaney, decanato, *m.*
Dechant, decano
Degen, espada, *f.*
Deichſel, barra, *f.*
Dein, tu.
Deinige, tuyo, ya.
Demuth, humildad, *f.*
Demüthig, humilde, *c.*
Denken, pensar.
Denn, porque, puesque.
Dennoch, sin embargo, todavia.
Dergeſtalt, de modo, de suerte, de manera que.
Derjenige, el que.
Derſelbe, el mismo.
Deſſen, cuyo, *ya.*
Deswegen, por lo que, por esto.
Diakonat, diaconato, *m.*
Diakonus, diácono, *m.*
Diakoniſſin, diaconisa.
Dicht, denso, espeso, *sa.*
Dichter, poeta, *m.*
Dichtkunſt, poesia, *f.*
Dick, grueso, *sa.*
Dieb, hurtador.
Diebſtahl, hurto, *m.*
Dienſtag, mártes, *m.*
Dieſer, e, es, este, *a, o;* aqueste, *a, o;* estotro, *a, o.*
Dieſſeits, de esta parte.
Dietrich, ganzúa, *f.*
Dinte, tinta, *f.*
Dintenfaß, tintero, *m.*
Docht, mecha, *f.*
Donner, trueno, *m.*
Donnern, tronar.
Donnerstag, jueves, *m.*
grüne Donnerstag, jueves santo.
Dorf, aldéa, *f.*
Dorn, espina, *f.*
Dort, alli.
Dragoner, dragon.
Drechsler, tornero, *m.*
Dreißig, treinta.
Dreißigſte, trigésimo, *ma.*
Drey, tres.
Dreyeinigkeit, trinidad, *f.*

Dreyfach, triple, *c.*
Dreykönigsfeſt, los tres Reyes.
Dreyzehn, trece.
Drinnen, dentro.
Dritte, tercero, tercio, *a.*
Drohen, amenazar.
Drucken, imprimir, estampar.
Drücken, apretar, estrechar.
Du, tú.
Dumm, estúpido, tonto, *a.*
Dunkel, obscuro, *ra.*
Dunkel werden, obscurecerse.
Dünn, sútil, *c.* delgado, *da.*
Dunſt, vapor, *m.*
Durch, por.
Durchſichtig, transparente, *c.*
Dürr, árido, *da.*
Durſt, sed, *f.*
Dürſten, tener sed.
Durſtig, sediento, *ta*; ich bin durſtig, tengo sed.
Dutzend, docena, *f.*
Dutzenweis, por docenas.

E.

Ebene, llanura, *f.*
Eber, jabali, *m.*
Eckig, angular, *c.*
Edel, noble, *c.*
Edelfrau, señora noble.
Edelmann, noble, hidalgo.
Edelmuth, nobleza, generosidad, *f.*
Egge, rastrillo, *m.*
Eggen, rastrillar.
Ehe, ántes.
Ehe, matrimonio, *m.*
Ehefrau, muger.
Ehemann, marido.
Eher, ántes.
Ehre, honor, *m.*
Ehrgeiz, ambicion, *f.*
Eiche, encina, *f.*
Eichhörnchen, arda, *f.*
Eidechſe, lagarto, *m.*
Eigen, propio, *ia.*
Eigenthümer, in, propietario, *ia.*
Eilen, apresurarse, darse priesa.
Eimer, herrada, *f.*
Einband, enquadernadura, *f.*

Einbilden ſich, imaginarse.
Einbildungskraft, imaginacion, *f.*
Einbinden, ein Buch, enquadernar.
Ein, e, uno, *na.*
Einfach, sencillo, *lla*, simple, *c.*
Eingeweide, *pl.* entrañas, *f.*
Einhändigen, entregar, remeter.
Einholen, alcanzar.
Einhorn, unicornio, *m.*
Einpacken, embalar, empaquetar.
Eins, uno.
Einſam, solitario, *ia.*
Einſchenken, echar.
Einſchließen, cerrar, encerrar, bloquear.
Eintracht, concordia, *f.*
Einwickeln, envolver, *v. ir.*
Einwilligen, consentir, *v. ir.*
Eis, hielo, *m.*
Eiſen, hierro, *m.*
Element, elemento, *m.*
Elephant, elefante, *m.*
Elf, once.
Elfte, ónceno, undécimo, *a.*
Elle, ana, alna, *f*; ſpaniſche, vara, *f.*
Ellenbogen, codo, *m.*
Elſter, picaza, *f.*
Empfehlen, encomendar.
Empfindlich, sensible, *c.*
Empfindung, sensacion, *f.*
Ende, fin, cabo, *m.*
Endigen, acabar.
Endivien, endivia, *f.*
Endlich, al cabo, finalmente.
Eng, estrecho, angosto, *a.*
Engbrüſtigkeit, asma, *f.*
Engel, ángel, *m.*
Enkel, in, nieto, *ta.*
Entblößen, desnudar, descubrir.
Ente, anade, *m.*
Entfliehen, escapar.
Entgegen, al encuentro.
Enthalten ſich, abstenerse, *v. ir.*
Enthaltſamkeit, abstinencia, *f.*
Entſcheiden, decidir, determinar.
Entſchließen ſich, resolverse.
Entſchloſſen, determinado, resuelto, *a.*

Entſchloſſenheit, resolucion, *f.*
Entſchuldigen, excusarse.
Entweder — oder, ó — ó.
Entwerfen, trazar, dibuxar.
Entzücken, embelesar.
Epoche, época, *f.*
Equipage, equipage, *m.*
Er, él.
Erbſe, pésol, *m.*
Erdbeben, terremoto, *m.*
Erde, tierra, *f.*
Erfahrung, experiencia, *f.*
Ergeben ſich, entregarse, rendirse, *v. ir.*
Ergreifen, asir, *v. ir.* abrazar.
Erinnern ſich, acordarse.
Erklären, explicar.
Erkundigen ſich, informarse.
Ermahnen, exhortar, amonestar.
Ermorden, matar, asesinar.
Ermüden, cansar, fatigar.
Erndte, cosecha, *f.*
Erndten, hacer la cosecha.
Ernennen, nombrar, elegir, *v. ir.*
Ernſt, gravedad, *f.*
Ernſthaft, serio, serioso, *a*; grave, c.
Erobern, conquistar.
Erreichen, lograr, alcanzar.
Erſcheinen, aparecer, presentarse.
Erſcheinung, vision, *f.*
Erſchrecken, espantar.
Erſtarrung, estupor, *m.*
Erſtaunen, espanto, *m.*
Erſte, primo, primero, *a.*
Erſtens, por primero, lo primero.
Erſticken, sufocar.
Ertrinken, anegarse.
Erwägen, pesar, ponderar, considerar.
Erwerben, adquerir, *v. ir.* ganar, grangear.
Erz, mineral, *m.*
Erzählen, referir, *v. ir.* contar.
Erzbiſchof, arzobispo.
Erzbisthum, arzobispado, *m.*
Erzengel, arcángel, *m.*
Erziehung, crianza, *f.*
Erzürnen, enfadar, enojar.
Es, ello.

Eſel, asno, burro, borrico, *m.*
Eſelin, burra, borrica.
Eſpe, álamo temblon, *m.*
Eſſen, comer, zu Mittag, comer.
Eſſig, vinagre, *m.*
Eßlöffel, cuchara, *f.*
Etwas, algo.
Euer, vosotros, *as.*
Eule, mochuelo, *m.*
Evangeliſt, evangelista.
Evangelium, evangelio, *m.*
Ewig, eterno, *na.*
Ewigkeit, eternidad, perpetuidad, *f.*
Ey, huevo, *m.*

F.

Fächer, abanico, *m.*
Fähigkeit, capacidad, habilidad, *f.*
Fähnrich, alferez.
Fahne, bandera, *f.*
Fahren, ir en coche; conducir el coche.
Falk, halcon, *m.*
Fallen, caer, *v. ir.*
Falls, en caso que.
Falſch, falso, *sa.*
Falſchheit, falsedad, *f.*
Falten, plegar.
Familie, familia, *f.*
Färben, colorar, teñir, *v. ir.*
Färber, teñidor.
Faſan, in, faisan, *na.*
Faß, cuba, *f.*
Faßbinder, tonelero.
Faſſung, continencia, *f.*
Faſt, casi.
Faſten, ayunar.
Faſten, ayuno, *m.*
Faſtenzeit, quaresma, *f.*
Faſtnacht, *pl.* carnestolendas, *f.* carnaval, *m.*
Faſttag, dia de pescado.
Fauſt, puño, *m.*
Februar, Febrero, *m.*
Fechten, esgrimir.
Feder, pluma, *f.*
Federmeſſer, cañivete, *m.*
Fegefeuer, purgatorio, *m.*
Fegen, barrer, limpiar.
Fehler, falta, *f.* defecto, *m.*
Feig, timido, *da*, cobarde, poltron, *c.*
Feige, higo, *m.*
Feigenbaum, higuera, *f.*

Feigheit, cobardia, *f.*
Feile, lima, *f.*
Fein, fino, *na.*
Feindſchaft, enemistad, *f.*
Feinheit, fineza, *f.*
Feldmarſchall, Feldmariscal.
Feldzug, campaña, *f.*
Fels, roca, peña, *f.*
Fenchel, hinojo, *m.*
Fenſter, ventana, *f.*
Fenſterladen, anteventana, *f.*
Ferkel, lechon, *m.*
Fern, remoto, *ta*, distante, *c.*
Fern, lèjos, remoto.
Ferner, mas aun.
Feſt, fiesta, *f.*
Feſt, firme, *c.*
Feſtigkeit, firmeza, *f.*
Feſttag, dia de fiesta.
Feſtung, fortaleza, *f.*
Fett, gordo, *da*, pingüe, *c.*
Feucht, hùmedo, *da.*
Feuchtigkeit, humor, *m.*
Feuer, fuego, *m.*
Feuerherd, hogar, *m.*
Feuern, descargar, dar fuego.
Feuerſchirm, biombo, *m.*
Feuerſtahl, eslabon, *m.*
Feuerſtein, pedernal, *m.*
Feuerzeug, caxa de yesca.
Fichte, pino, *m.*
Fieber, calentura, *f.*
Finanzen, *pl.* las haciendas, *f.*
Finanzier, financero.
Finden, hallar.
Finger, dedo, *m.*
Fink, pinzon, *m.*
Finſter, tenebroso, obscuro, *a.*
Finſterniß, tiniebla, *f.*
Firmament, firmamento, *f.*
Fiſch, pez, *m.*
Fiſchangel, anzuelo, *m.*
Fiſchen, pescar.
Fiſcher, pescador.
Fiſcherey, pesca, *f.*
Fiſchmarkt, pescaderia, *f.*
Fiſchotter, nutria, *f.*
Fiſchteich, estanque, *m.*
Flachs, lino, *m.*
Flamme, llama, *f.*
Flaſche, flasco, *m.*
Flechſe, tendon, *m.*
Fledermaus, murciégalo, *m.*

Fleiſch, carne, *f.*
Fleiſchbank, carniceria, *f.*
Fleiſchbrühe, caldo, *m.*
Fleiſcher, carnicero, *m.*
Fleiß, industria, aplicacion, *f.*
Fleißig, diligente, *c.* industrioso, *sa.*
Flicken, remendar.
Fliege, mosca, *f.*
Fliehen, huir.
Flinte, fusil, *m.*
Fliſtern, chuchear.
Floh, pulga, *f.*
Flohr, cendal, *m.*
Floßfeder, aleta, *f.*
Flotte, armada, flota, *f.*
Fluch, maldiccion, *f.*
Fluchen, maldecir, *v. ir.* imprecar.
Flügel, ala, *f.*
Fluß, rio, *m.*
Flüſſig, liquido, fluido, *da.*
Folgen, seguir, *v. ir.*
Folgern, inferir, *v. ir.* arguir, deducir, *v. ir.*
Folglich, por conseqüencia, conque.
Forelle, trucha, *f.*
Forſt, floresta, selva, *f.*
Förſter, florestero.
Fort, de ahi.
Fortfahren, continuar, proseguir, *v. ir.*
Frack, casaca, *f.*
Fragen, preguntar, demandar.
Franſe, franja, *f.*
Frau, muger.
Frech, insolente, *c.* atrevido, *da.*
Fregatte, fragata, *f.*
Freude, alegria, *f.* gozo, *m.*
Freuen ſich, alegrarse.
Freund, amigo, *m.*
Freundſchaft, amistad, *f.*
Freundſchaftlich, amigable, *c.*
Frey, libre, *c.* libremente, *adv.*
Freygebig, liberal, *c.* generoso, *sa.*
Freygebigkeit, liberalidad, *f.*
Freymüthig, ingenuo, franco, *a.*
Freymüthigkeit, ingenuidad, *f.*
Freyſprechen, absolver.
Freywillig, voluntario, *ia.*
Friede, paz, *f.*

Frieren, helar.
Frisch, fresco, *ca.*
Frisiren, rizar.
Frohnleichnamsfest, dia del corpus.
Fromm, pio, *ia.*
Frömmigkeit, piedad, *f.*
Frosch, rana. *f.*
Frost, helada, *f.*
Frucht, fruto, *m.*
Fruchtbaum, arbor frutal.
Frühling, primavera, *f.*
Frühstück, almuerzo, *m.*
Frühstücken, almorzar.
Frühzeitig, temprano, *na.*
Fuchs, zorro, *m.*
Fühlen, sentir, *v. ir.*
Führen, llevar.
Fuhrwerk, carruage, *m.*
Füllen, potro, *m.* potranca, *f.*
Fünf, cinco.
Fünffach, quintuplo, *la.*
Fünfte, quinto, *ta.*
Funfzehn, quince.
Funfzig, cincuenta.
Funfzigste, quinquagésimo, *ma.*
Funke, centella, *f.*
Für, para.
Furcht, miedo, temor, *m.*
Fürchten, temer.
Furchtsam, temeroso, *sa.*
Fürst, principe.
Fürstenthum, principado, *m.*
Fürstin, princesa.
Fuß, pie, *m.*
Fußboden, suelo, *m.*
Fußreise, viage á pie.
Fußsohle, planta de pie,
Fußsteig, senda, *f.*

G.

Gabel, tenedor, *m.*
Galgen, patibulo, *m.* horca, *f.*
Galle, hiel, *f.*
Gallerie, galeria, *f.*
Gans, ansar, *m.*
Gänseblume, bellorita, *f.*
Ganz, todo, entero, *a.*
Gänzlich, enteramente.
Gardine, cortina, *f.*
Garkoch, bodegonero.
Garküche, bodegon, *m.*
Garnison, guarnicion, *f.*
Garten, jardin, *m.*

Gärtner, jardinero.
Gaſſe, rua, *f.*
Gaſt, huesped, *m.* Ein Eingeladener, convidado.
Gaſthof, posada, *f.*
Gaſtmahl, banquete, *m.*
Gaumen, paladar, *m.*
Gebäude, edificio, *m.*
Geben, dar, *v. ir.*
Gebehrde, gesto, *m.*
Gebiet, dominio, territorio, *m.*
Geblümt, floreado, *da.*
Geboren werden, nacer.
Gebrauch, uso, *m.* utilidad, *f.*
Gebrauchen, usar, emplear.
Gebrechlich, frágil, *c.*
Geburt, nacimiento, *m.*
Gebüſch, bosque, *m.*
Gedächtniß, memoria, *f.*
Gedärme, *pl*, tripas, *f.*
Gedeck, cubierto, *m.*
Gedicht, poema, *m.*
Geduld, paciencia, *f.*
Gefälligkeit, complacencia, *f.*
Gefängniß, prision, *f.* cárcel, *m.*
Gefäß, vaso, *m.*
Geflügel, volateria, *f.*
Gefräßig, voraz, *c.*
Gefrornes, garapiña, *f.*
Gefühl, sentir, *m.*
Gegen, hácia; wider, contra.
Gegenſtand, objeto, *m.*
Gegenüber, enfrente.
Gegenwärtig, al presente.
Gehen, ir, *v. ir.* andar, *v. ir.*
Gehirn, celebro, *m.*
Gehör, oido, *m.*
Gehorchen, obedecer.
Gehorſam, obediencia, *f.*
Gehorſam, obediente, *c.* sumiso, *sa.*
Geier, buytre, *m.*
Geiſt, espiritu, *m.*
Geiſtig, espiritual, *c.*
Geiſtlicher, clérigo.
Geiſtlichkeit, clero, *m.*
Geiz, avaricia, *f.*
Geizig, avariento, avaro, *a.*
Geländer, espaldera, *f.*
Gelb, amarillo, *lla.*
Gelbſucht, tiricia, *f.*
Geld, dinero, *m.*
Gelehrigkeit, docilidad, *f.*
Gelehrſamkeit, erudicion, *f.*

Gemälde, retrato, quadro, *m.*
Gemäß, conforme, *c.*
Gemein, comun, vulgar, *c.*
Gemeinde, comunidad, *f.*
Gemse, gamuza, *f.*
Gemüse, legumbre, *f.*
Gemüth, mente, *f.*
General, general.
Generallieutenant, teniente general.
Generalissimus, generalisimo.
Generalmarsch, generala, *f.*
Genick, nuca, *f.*
Genießen, gozar.
Genug, asaz, *c.*
Geograph, geógrafo, *m.*
Geographie, geografia, *f.*
Geräumig, espacioso, *sa.*
Gerben, zurrar.
Gerber, zurrador.
Gerecht, justo, *sta.*
Gerechtigkeit, justicia, *f.*
Gerichtsdiener, alguacil.
Gerichtshof, la corte de justicia.
Gerippe, esqueleto, *m.*
Gern, de buena gana.

Gerste, cebada, *f.*
Geruch, der Sinn, odorato, olfacto, *m.*
Gesandter, embaxador.
Gesandtschaft, embaxada, *f.*
Geschichte, historia, *f.*
Geschicklichkeit, capacidad, *f.*
Geschlecht, género, *m.*
Geschmack, der Sinn, gusto, *m.*
Geschmeide, *pl.* joyas, *f.*
Geschöpf, criatura, *f.*
Geschrey, grito, *m.*
Geschwader, esquadra, *f.*
Geschwind, aina.
Geschwulst, hinchazon, *m.*
Gesellschaft, compañia, *f.*
Gesellschafter, compañero.
Gesetz, ley, *f.*
Gesicht, cara, *f.* rostro, *m.*
Gesicht, Sehen, vista, *f.* viso, *m.*
Gesichtsfarbe, tez, *f.*
Gespenst, espectro, *m.*
Gespräch, discurso, *m.*
Gestehen, confesar.
Gestern, ayer.
Gesund, sano, bueno, *na.*

Getränk, bebida, *f.*
Getreide, *pl.* granos, trigos, *m.*
Getreu, fiel, leal, *c.*
Gevatter, compadre.
Gevatterin, madrina.
Gewicht, peso, *m.*
Gewinnen, ganar.
Gewiß, cierto, seguro, *a.*
Gewissen, conciencia, *f.*
Gewitter, tormenta, *f.*
Gewöhnlich, ordinario, usitado, *a.*
Gewürz, especeria, *f.*
Gicht, gota, *f.*
Gießkanne, rociadero, *m.*
Gitter, reja, *f.*
Glänzend, brillante, *c.*
Glas, vidrio, *m.*
Glaser, vidriero.
Glasfabrik, vidrieria, *f.*
Glatt, liso, pulido, *a.*
Glaube, fé, *f.*
Glauben, creer.
Gleich, igual, *c.*
Gleichförmig, conforme, *c.*
Glied, miembro, *m.*
Glocke, campana, *f.*
Glockengießer, campanero.

Glücklich, afortunado, dichoso, *a*; feliz, *c.*
Glück wünschen, felicitar.
Gnade, gracia, *f.*
Gold, oro, *m.*
Goldschmid, platero.
Gott, Dios.
Göttlich, divino, *na.*
Gottlos, impio, *ia.*
Götze, idolo, *m.*
Götzendiener, idolatra, *m.*
Götzendienst, idolatria, *f.*
Grab, tumba, *f.*
Graben, fosa, *f.*
Graben, cavar.
Grabhügel, túmulo, *m.*
Grabmahl, monumento, *m.*
Grabschrift, epitafio, *m.*
Graf, in, conde, esa.
Grafschaft, condado, *m.*
Grau, grano, *m.*
Gras, hierba, *f.*
Grau, pardo, *da.*
Grausam, cruel, *c.*
Grausamkeit, crueldad, *f.*
Greis, viejo, anciano, *a.*
Grob, grosero, rudo, *a.*
Grobheit, groseria, *f.*
Groll, rencor, *m.*
Groß, grande, *c.* alto, *ta.*

Großältern, *pl.* abuelos, *m.*
Großmutter, abuela.
Großvater, abuelo.
Grotte, caverna, gruta, *f.*
Grün, verde, *c.*
Grund, fondo, *m.*
Grüßen, saludar.
Gummi, goma, *f.*
Gunſt, favor, *m.*
Gurke, pepino, *m.*

H.

Ha! ah! ah! ah!
Haar, pelo, *m.*
Habicht, azor, *m.*
Habſucht, codicia, *f.*
Hafen, puerto, *m.*
Hafer, avena, *f.*
Hagel, granizo, *m.*
Hageln, granizar.
Hahn, gallo, *m.* an der Flinte, gatillo, *m.* am Faſſe, canilla, *f.*
Halfter, cabestro, *m.*
Halle, zaguan, pórtico, *m.*
Hals, cuello, *m.*
Halsband, collar, *m.*
Halstuch, corbata, *f.*
Hammel, carnero, *m.*
Gurt, cincha, *f.*
Gürtel, cintura, *f.*
Gürtler, pertinero.
Gut, bueno, *na.*
Gut, bien.
Güte, bondad, *f.*
Gütig, bueno, benigno, *na.*
Gutwillig, de grado.
Gyps, yeso, *m.*
Hammelfleiſch, carnera, *f.*
Hammer, martillo, *m.*
Hamſter, amster, *m.*
Hand, mano, *f.*
Handel, comercio, *m.*
Handeln, negociar, tratar.
Handſchuh, guante, *m.*
Handſchuhmacher, guantero, *m.*
Handſchuhmacherladen, guanteria, *f.*
Handtuch, toalla, *f.*
Handwerk, oficio, *m.*
Handwerker, artesano, *m.*
Hanf, cañamo, *m.*
Hänfling, pardillo, *lla.*
Häring, arenque, *m.*

Hart, duro, sólido, *a*; firme, *c.*

Hartnäckigkeit, obstinacion, *f.*

Harz, betun, *m.*

Hase, liebre, *f.*

Haselnuß, avellana, *f.*

Haß, odio, *m.*

Hassen, odiar.

Häßlich, féo, *a*; disforme, *c.*

Häßlichkeit, fealdad, *f.*

Haube, cofia, *f.*

Hauch, aliento, soplo, *m.*

Hauchen, soplar.

Haufenweise, en tropas, de tropel.

Hauptmann, capitan.

Hauptstadt, capital, *f.*

Haus, casa, *f.*; zu Hause seyn, estar en casa; nach Hause gehen, ir á casa.

Hausgeräthe, *pl.* alhajas, *f.*

Hausirer, buhonero.

Haut, piel *f.* cuero, *m.*

He! eh! hola!

Hecht, sollo, *m.*

Heerstraße, camino real.

Hefen, hez, *f.*

Heide, pagano, *m.*

Heidenthum, paganismo, *m.*

Heilig, santo, *ta.*

Heilsam, salutifero, *ra*; saludable, *c.*

Heimlich, secreto, oculto, *ta.*

Heiß, caliente, ardiente, *c.*

Heiterkeit, buen humor.

Held, in, heroe, oina.

Hell, lúcido, claro, *a.*

Hemd, camisa, *f.*

Hengst, caballo entero, caballo macho.

Henker, ahorcador, verdugo, *m.*

Henne, gallina, *f.*

Herausfordern, provocar, desafiar.

Herbe, acerbo, áspero, *a.*

Herbst, otoño, *m.*

Herd, hogar, *m.*

Hermelin, armiño, *m.*

Herrschaft, señoria, *f.*

Herum, al rededor.

Herunterſteigen, descender.
Herz, corazon, *m.*
Herzog, in, duque, esa.
Herzogthum, ducado, *m.*
Heu, heno, *m.*
Heuboden, henil, *m.*
Heuer, hogaño.
Heuſchrecke, cigarra, *f.*
Heute, hoy.
Hexe, hechicera.
Heyſa! ah! ea!
Hier, aqui.
Hilfe, ayuda, *f.* socorro, *m.*
Himmel, cielo, *m.*
Himmelfahrt, ascension, *f.*
Himmliſch, celeste, *c.*
Hinaufſteigen, subir, ascender.
Hineingehen, entrar.
Hinkend, coxo, *xa.*
Hinlänglich, bastante, *c.*
Hinlänglich, harto, *adv.*
Hinter, tras, detras de.
Hinterliſt, astucia, *f.*
Hirn, celebro, seso, *m.*
Hirnſchale, casco, craneo, *m.*
Hirſch, ciervo, *m.*

Hirſchfänger, cuchillo de caza.
Hirſchkuh, cierva, *f.*
Hirſe, mijo, *m.*
Hirt, pastor.
Hiſtoriker, historiador.
Hitze, ardor, calor, *m.*
Ho! ho! oh! hola!
Hobel, cepillo, *m.*
Hoch, alto, *ta.*
Hochachtung, respecto, *m.*
Hochmuth, orgullo, *m.*
Höchſtens, á lo sumo, quando mas.
Hochzeit, boda, *f.*
Hof, bey einem Hauſe, patio, corral, *m.*
Hoffen, esperar.
Hoffnung, esperanza, *f.*
Höflich, cortes, civil, *c.*
Höflichkeit, cortesia, *f.*
Hofmeiſter, ayo.
Hohl, cóncavo, *va.*
Hölle, infierno, *m.*
Holz, leño, *m.*
Hopfen, lúpulo, *m.*
Horchen, escuchar.
Hören, oir, *v. ir.*
Horn, cuerno, *m.*
Hoſen, *pl.* calzones, *m.*
Hoſenträger, bretel, *m.*

Hübſch, gentil, c. bello, lla.
Huf, uña del caballo.
Hufeiſen, herradura, f.
Hufſchmid, herrador.
Hüfte, cadera, anca, f.
Hügel, colina, f.
Hühnerauge, callo, m.
Hühnerhund, galgo, m. perro de muestra.
Hund, in, perro, ra.
Hundert, ciento.
Hundertſte, centésimo, ma.
Hundertfach, centiplicado, da.
Hundeſtall. perrera, f.
Hunger, hambre, f.
Hungerig, hambriento, ta.
Hungern, tener hambre.
Huſar, húsar.
Huſch! zas!
Huſten, tos, f.
Huſten, toser.
Hut, sombrero, m.
Hüten, guardar, velar; ſich hüten, guardarse.
Hutmacher, sombrerero.
Hutmacherladen, sombrereria, f.
Hyäne, hiena, f.

J.

Ja, si.
Jagd, caza, f.
Jagdhorn, bocina, f.
Jagdhund, braco, podenco, m.
Jagdtaſche, morral, m.
Jagen, cazar.
Jäger, cazador.
Jahr, año, m.
Jahreszeit, estacion, f.
Jahrhundert, siglo, m.
Jährlich, anual, c. anualmente, adv.
Januar, Enero, m.
Jasmin, jazmin, m.
Jeder, e, es, cada.
Ich, yo.
Jedoch, pero, sin embargo, todavia.
Jemand, alguno.
Jener, e, es, ese, a, o; aquese, a, o; aquel, aquella, o; esotro, a, o.
Jenſeits, de la otra parte.

Jetzt, ahora.
Igel, erizo, *m.*
Ihr, vosotros, *as.*
Ihr, e, su.
Ihrig, suyo, *ya.*
Iltis, putoro, *m.*
Immer, siempre.
In, en.
Indeß, empero.
Infanterie, infanteria, *f.*
Infanterist, infante, infanterista.
Ingenieur, ingeniero.
Insekt, sabandija, *f.*
Joch, yugo, *m.*
Johannisfest, fiesta de San Juan.
Irdisch, terrestre, *c.* terreno, *na.*
Irrthum, error, yerro, *m.*
Jubel, júbilo, *m.*
Juchhey! bueno! vaya! ea!
Jude, Judio.
Judenthum, Judaismo, *m.*
Jugend, juventud, *f.*
Juli, Julio, *m.*
Jungfrau, virgen, doncella.
Junggesell, doncel.
Juni, Junio, *m.*
Juwel, joya, *f.*
Juwelier, joyero.

K.

Kabinet, gabinete, *m.*
Käfer, escarabajo, *m.*
Kaffee, café, *m.*
Kaffeekanne, cafetera, *f.*
Kahl, calvo, *va.*
Kahn, barca, *f.*
Kaiser, in, emperador, emperatriz.
Kaiserlich, imperial, *c.*
Kaiserthum, imperio, *m.*
Kalb, ternero, *ra.*
Kalbfleisch, ternera, *f.*
Kalesche, calesa, *f.*
Kalk, cal, *f.*
Kalt, frio, *ia*; kalt seyn, hacer frio.
Kälte, frialdad, *f.*
Kameel, camello, *m.*
Kamille, manzanilla, *f.*
Kamin, chimenéa, *f.*
Kamm, peyne, *m.*
Kämmen, peynar.
Kampf, combate, *m.*
Kämpfen, lidiar, pugnar.

Kanapee, canapé, *m.*
Kanarienvogel, canario, *m.*
Kaninchen, conejo, *m.*
Kanone, cañon, *m.*
Kanzel, púlpito, *m.*
Kanzeley, cancilleria, *f.*
Kanzler, canciller.
Kapaun, capon, *m.*
Kapellan, capellan.
Kapelle, capilla, *f.*
Karmoiſin, carmesi, *c.*
Karpfe, carpa, *f.*
Kartoffel, patata, *f.*
Käſe, queso, *m.*
Kaſſerolle, cazoleja, *f.*
Kaſtanie, castaña, *f.*
Kaſtanienbaum, castaño, *m.*
Kater, gato, *m.*
Katze, gato, *m.* gata, *f.*
Kauen, mascar.
Kaufen, comprar.
Kaufhaus, factoria, *f.*
Kaufladen, tienda, *f.*
Kaufmann, mercader.
Kaum, apenas.
Kaviar, caviar, *m.*
Kehle, garganta, *f.*
Keichen, acezar.
Keichen, jadéo, *m.*
Keil, cuña, *f.*
Kein, ninguno, *na.*
Keineswegs, de ninguna manera.
Keller, cueva, bodega, *f.*
Kellner, bodegonero.
Kennen, conocer.
Kerker, prision, *f.* cárcel, *c.*
Kerkermeiſter, carcelero.
Kern, pepita, *f.*
Keſſel, caldera, *f.*
Kette, cadena, *f.*
Ketzer, herege, *m.*
Ketzerey, heregia, *f.*
Kiefer, pino, *m.*
Kienruß, tizne, *c.*
Kind, niño, *m.*
Kindheit, niñez, *f.*
Kinnlade, quixada, *f.*
Kirche, iglesia, *f.*
Kirchenſtaat, estado eclesiástico.
Kirchhof, cimenterio, *m.*
Kirchthurm, campanario, *m.*
Kirſchbaum, cerezo, *m.*
Kirſche, cereza, *f.*
Kiſte, caxa, *f.*
Kitzeln, cosquillar.

Klafter, toesa, braza, *f.*
Kläglich, lamentable, deplorable, *c.*
Klaue, uña, garra, *f.*
Kleid, vestido, *m.*
Kleiderbürſte, cepillo, *m.*
Kleiderſchrank, armario, *m.*
Klein, pequeño, *ña.*
Kleinmüthig, pusilánime, *c.*
Kleye, salvado, *m.*
Klinke, picaporte, *m.*
Kloſter, convento, monasterio, *m.*
Klotz, cepo, *m.*
Klug, prudente, *c.*
Klugheit, prudencia, *f.*
Knabe, muchacho.
Knäuel, ovillo, *m.*
Kneten, amasar.
Knie, rodilla, *f.* hinojo, *m.*
Kniekehle, jarrete, *m.*
Knoblauch, ajo, *m.*
Knöchel, nudo, *m.*
Knochen, hueso, *m.*
Knopf, boton, *m.*
Knopfloch, ojal, *m.*
Knopfmacher, botonero.
Koch, cocinero.
Kochen, cocer.
Köchin, cocinera.
Kochlöffel, cucharon, *m.*
Koffer, baul, cofre, *m.*
Kohl, col, *m.*
Kohle, carbon, *m.*
Kohlenbecken, brasero, *m.*
Kokarde, escarapela, *f.*
Kolik, cólica, *f.*
Komet, cometa, *m.*
Kommen, venir, *v. ir.*
Kommißbrot, pan de municion.
Kompaß, brúxula, *f.*
Konditor, confitero.
König, in, rey, yna.
Königreich, reyno, *m.*
Können, poder, *v. ir.*
Kopf, cabeza, *f.*
Kopfkiſſen, cabecera, *f.*
Kopfweh, dolor de cabeza.
Kopfzeug, toca, *f.*
Koppel, des Degens, tahali, *m.*
Korn, grano, *m.*
Kornblume, flor azul.
Kornboden, granero, *m.*
Körper, cuerpo, *m.*
Krähe, corneja, *f.*
Kranich, grulla, *f.*

Krank, enfermo, indispuesto, *a.*
Krank werden, caer enfermo.
Kränken, afligir, disgustar.
Krankenhaus, hospital, *m.*
Krankheit, enfermedad, *f.*
Kränklichkeit, indisposicion, *f.*
Kratzen, rascar.
Kraut, yerba, *f.* Küchenkräuter, verdura, *f.*
Krebs, cangrejo, *m.*
Kreide, greda, *f.*
Kreis, circulo, giro, *m.*
Kreuz, cruz, *f.*
Kreuzweg, encrucijada, *f.*
Krieg, guerra, *f.*
Kriegsvorrath, municion, *f.*
Krippe, pesebre, *m.*
Krokodill, crocodilo, *m.*
Kröte, sapo, *m.*
Krucifix, crucifixô, *m*
Krug, jarro, *m.*
Krume, migajon, *m.*
Krummbeinig, zanquituerto, *ta.*
Küche, cocina, *f.*
Küchengeräthe, *pl.* utensilios, *m.*
Kugel, globo, *m.* zu Feuergewehren, bola, *f.* bola de cañon, bala de fusil.
Kuh, vaca.
Kühnheit, audacia, *f.*
Kukuk, cuclillo, *m.*
Kümmel, comino, *m.*
Künftig, venidero, futuro, *a*; en adelante, *adv.*
Kunst, arte, *c.*
Künstler, artista.
Kupfer, cobre, *m.*
Kupferschmid, calderero.
Kupferstecher, estampero.
Kupferstich, estampa, *f.*
Küraß, coraza, *f.*
Küraſſier, coracero, coraza, *m.*
Kürbis, calabaza, *f.*
Kürschner, peletero.
Kurz, corto, *ta.*
Kürzlich, brevemente; in kurzem, en breve; vor kurzem, poco ha.
Kurzsichtig, corto de vista, cegajoso, *sa.*
Kuß, beso, *m.*
Küssen, besar, *m.*
Küster, sacristan.

Kutſche, coche, *m.*
Kutſcher, cochero.

Kutſchpferd, caballo de coche.

L.

Laberdan, bacalao, *m.*
Lächeln, sonreir, *v. ir.*
Lachen, reir, *v. ir.*
Lachen, risa, *f.*
Lachs, salmon, *m.*
Laden, cargar.
Ladeſtock, taco, *m.* baqueta, *f.*
Lager, campo, real, *m.*
Lagern ſich, acamparse.
Lahm, estropeado, manco, *a.*
Lamm, cordero, *ra.*
Lampe, lámpara, *f.*
Land, pais, *m.*
Landreiſe, viage por tierra.
Lang, largo, *ga.*
Langſam, lento, tardo, *a*; de espacio, *adv.*
Längſt, hay mucho tiempo.
Laſter, vicio, *m.*
Laſterhaft, vicioso, *sa.*
Laterne, linterna, *f.*
Laube, glorieta, *f.*
Laufen, correr.
Laune, humor, *m.*
Laus, piojo, *m.*
Laut, alto, claro, *a*; en alta voz.
Läuten, campanear, tocar.
Lavendel, lavándula, *f.*
Leben, vida, *f.*
Leben, vivir.
Lebendig, vivo, *va*; viviente, *c.*
Lebensmittel, *pl.* viveres, *m.*
Leber, higado, *m.*
Lebhaft, vivo, *va*; vivaz, *c.*
Lebhaftigkeit, viveza, vivacidad, *f.*
Lection, leccion, *f.*
Leder, cuero, *m.*
Leer, vacio, *ia.*
Lehn, feudo, *m.*
Lehren, enseñar, instruir.
Lehrer, maestro, preceptor.
Lehrſatz, dogma, *m.*
Leib, cuerpo, *m.*

Leibchen, justillo, *m.*
Leichnam, cadáver, *m.*
Leicht, an Gewicht, ligero, *ra*; der Mühe nach, fácil, *c.*
Leichtſinn, ligereza, *f.*
Leichtſinnig, ligero, *ra.*
Leihen, prestar.
Leihhaus, monte pio.
Leim, cola, *f.*
Leinwand, lienzo, *m.*
Leinweber, texedor.
Leiſe, baxo, *xa*; á voz baxa.
Leiſten, horma, *f.*
Leiten, guiar.
Leiter, escala, *f.*
Lende, muslo, *m.*
Leopard, leopardo, *m.*
Lerche, alondra, *f.*
Lernen, aprender.
Leſen, leer.
Leuchter, candelero, *m.*
Leugnen, negar.
Levkoje, alheli, *m.*
Licht, luz, *f.*
Licht, candela, *f.*
Lichtmeß, candelaria, *f.*
Liebe, amor, *m.* aficion, *f.* cariño, *m.*
Lieben, amar, querer, *v. ir.*
Lieber, ántes.
Liederlich, desreglado, *da.*
Liederlichkeit, travesura, *f.*
Liefern, proveer, *v. ir.* suministrar.
Lieutenant, teniente.
Lilie, azucena, *f.*
Limonade, limonada, *f.*
Linde, Lindenbaum, tilo, *m.*
Lineal, regla, *f.*
Linie, linea, *f.*
Links, á mano izquierda, á la izquierda.
Linſe, lenteja, *f.*
Lippe, labio, *m.*
Liqueur, licor, *m.*
Liſtig, astuto, *ta.*
Loben, alabar, aplaudir.
Locker, fig. pródigo, profuso, *a.*
Löffel, cuchara, *f.*
Löſchpapier, papel de estraza.
Loth, media onza, *f.*
Löwe, in, leon, *na.*
Luchs, lince, *m.*
Luft, ayre, *m.*
Lüge, mentira, *f.*
Lügen, mentir, *v. ir.*
Lügner, mentidor.

Lügneriſch, mentiroso, *sa.*
Lunge, pulmon, *m.*
Lungenſucht, pulmonia, *f.*
Luxus, luxô, *m.*

M.

Machen, hacer, *v. ir.*
Macht, poder, *m.*
Mächtig, potente, *c.* poderoso, *sa.*
Madam, Madama, Señora.
Mädchen, muchacha, moza.
Magazin, almacen, *m.*
Magen, estómago, *m.*
Mager, flaco, magro, seco, *a.*
Magerkeit, magrura, *f.*
Magiſtrat, magistrado, *m.*
Magnet, iman, *m.*
Mähen, segar.
Mal, vez, *f.*
Mahlen, moler.
Malen, pintar.
Maler, pintor.
Mähne, crin, *f.*
Mahometaner, mahometano.
Mahometanismus, mahometanismo, *m.*
Majeſtät, majestad, *f.*
Major, sargento mayor.
Majoran, almoradux, *m.*
Man, se.
Mandel, almendra, *f.*
Mandelbaum, almendro, *m.*
Mandelmilch, almendrada, *f.*
Mangel, falta, carencia, *f.*
Mann, hombre.
Manſchette, puño, *m.*
Mantel, capa, *f.* capote, *m.*
Marder, marta, *f.*
Mark, im Knochen, meollo, *m.* médula, *f.*
Marketender, in, vivandero, *ra.*
Markgraf, in, marques, *esa.*
Markgrafſchaft, marquesado, *m.*
Markt, mercado, *m.* plaza, *f.*
Marktflecken, villa, *f.* pueblo, *m.*
Marmor, mármol, *m.*
Marmorirt, marmolado, jaspeado, *da.*
Marſchiren, marchar.

Martini, fiesta de San Martin.
Märtyrer, mártir, *m.*
Martyrerthum, martirio, *m.*
März, Marzo, *m.*
Maske, máscara, *f.*
Maß, medida, *f.*
Mäßig, moderado, templado, *da.*
Mäßigung, moderacion, *f.*
Massiv, macizo, *za.*
Mathematik, matemática, *f.*
Mathematiker, matemático, *m.*
Matratze, matelaz, *m.*
Matrose, marinero.
Matte, estera, *f.*
Mauer, muro, *m.*
Mauern, murar.
Maul, boca, *f.*
Maulbeere, mora, *f.*
Mauleſel, in, mulo, *la.*
Maulwurf, topo, *m.*
Maurer, albañil.
Maus, raton, *m.* rata, *f.*
May, Mayo, *m.*
Meer, mar, *m.*
Mehl, harina, *f.*
Mehr, mas, *adj.* u. *adv.*
Meile, milla, legua, *f.*
Mein, e, mi.
Meineid, perjurio, *m.*
Meinige, mio, mia.
Meinung, opinion, *f.*
Meißel, escoplo, *m.*
Meiſter, maestro, *m.*
Menſch, hombre, *m.*
Menſchlich, humano, *na.*
Menſchlichkeit, humanidad, *f.*
Meſſe, misa, *f.*
Meſſen, medir, *v. ir.*
Meſſer, cuchillo, *m.*
Meſſerſchmid, cuchillero.
Meſſing, laton, *m.*
Metall, metal, *m.*
Michaelisfeſt, fiesta de San Miguel.
Miene, semblante, *m.* fisionomia, *f.*
Miethen, alquilar.
Migräne, xaqueca, *f.*
Milch, leche, *f.*
Million, millon, *m.*
Milz, bazo, *m.*
Mineur, minero.
Miniſter, ministro.
Miniſterium, ministerio, *m.*
Minute, minuto, *m.*

Mißhandeln, maltratar.
Mißtrauen, desconfianza, *f.*
Mißvergnügen, disgusto, *m.*
Mißvergnügt, descontento, *ta.*
Miſt, estiercol, *m.*
Mit, con.
Mitgift, dote, *f.*
Mitleid, compasion, piedad, *f.*
Mitleid haben, apiadarse, compadecer.
Mittag, medio dia.
Mittags, á medio dia.
Mittagseſſen, comida, *f.*
Mitte, medio, *m.* mitad, *f.*
Mittelmäßig, mediocre, *c.*
Mitternacht, media noche.
Mitwoch, miércoles, *m.*
Modell, modelo, *m.*
Monarch, monarca, *m.*
Monarchie, monarquia, *f.*
Monat, mes, *m.*
Mönch, monge, fraile.
Mond, luna, *f.*
Montag, lunes, *m.*
Mord, homicidio, *m.*

Morgen, mañana, *f.*
Morgen, mañana.
Morgens, la mañana.
Morgenröthe, aurora, *f.*
Mörſer, mortero, *m.*
Motte, polilla, *f.*
Mücke, mosquito, *m.*
Muff, manguito, *m.*
Mühle, molino, *m.*
Müller, molinero.
Mund, boca, *f.*
Mündel, pupilo.
Münze, moneda, *f.*
Münzer, monedero.
Münzhaus, casa de moneda.
Murmelthier, marmota, *f.*
Muſchel, concha, *f.*
Muſik, música, *f.*
Muſikant, músico.
Muße, lugar, ocio, *m.*
Müſſen, deber, ser preciso.
Muſtern, revistar, hacer la revista.
Muth, ánimo, *m.*
Muthwillig, petulante, *c.*
Mutter, madre.
Mütze, bonete, *m.*

N.

Nabel, ombligo, *m.*
Nach, á, despues de, segun.
Nachdem, despues que.
Nachdenken, reflexîonar, meditar.
Nachen, barco, *m.*
Nachher, despues.
Nachkomme, descendiente, *c.*
Nachkommenschaft, posteridad, *f.*
Nachlässig, negligente, *c.* descuidado, *da.*
Nachlässigkeit, negligencia, *f.*
Nachmittag, tarde, *f.*
Nachmittags, despues de medio dia, la tarde.
Nachsicht, indulgencia, *f.*
Nacht, noche, *f.*
Nacht werden, anochecer.
Nachtheilig, perjudicial, *c.*
Nachtigall, ruiseñor, *m.*
Nachtisch, *pl.* postres, *m.*
Nachtrab, retaguarda, *f.*
Nachtstuhl, silleta, *f.*
Nachttopf, orinal, *m.*
Nacken, cerviz, *f.* pescuezo, *m.*
Nackt, desnudo, *da.*
Nadel, aguja, *f.*
Nadelbüchse, agujero, *m.*
Nadelkissen, almohadilla, *f.*
Nagel, uña, *f.*
Nahe, cercano, *na*; cerca, *adv.*
Nähen, coser.
Nähern sich, acercarse.
Nähnadel, aguja, *f.*
Nahrung, alimentacion, nutricion, *f.*
Napf, escudilla, *f.*
Narbe, cicatriz, *f.*
Narcisse, narciso, *m.*
Narr, loco, *m.*
Narrenhaus, casa de locos.
Närrisch, loco, *ca.*
Naschen, glutonear.
Nase, nariz, *f.*
Naß, mojado, *da.*
Natter, vibora, *f.*
Nebel, niebla, *f.*
Neben, cerca de, al lado.
Nebenweg, atajo, *m.*
Neffe, sobrino.

Nehmen, tomar.
Neid, envidia, *f.*
Nein, no.
Nelke, clavel, *m.*
Nennen, llamar, nombrar.
Nerve, nervio, *m.*
Nesseltuch, muselina, *f.*
Nest, nido, *m.*
Netz, red, *f.*
Neu, nuevo, *va.*
Neugierde, curiosidad, *f.*
Neujahr, año nuevo.
Neujahrsgeschenk, aguinaldo, *m.*
Neulich, nuevamente, últimamente.
Neun, nueve.
Neunfach, nonuplo, *la.*
Neunte, nono, noveno, *na.*
Neunzehn, diez y nueve.
Neunzig, noventa.
Neunzigste, nonagésimo, *ma.*
Nicht, no.
Nichte, sobrina.
Nichts, nada.
Nie, jamas, nunca.
Niederträchtig, villano, baxo, *a.*
Niederträchtigkeit, vileza, *f.*
Niedrig, baxo, *xa.*
Niemand, nadie.
Niere, riñon, *m.*
Niesen, estornudar.
Niesen, estornudo, *m.*
Nilpferd, hipopótamo, *m.*
Nirgends, en ningun lugar.
Noch, aun, todavia; weder — noch, ni — ni.
Nonne, monja.
Nord, norte, *m.*
Nordlicht, aurora boreal.
Nordost, nordest, nordeste, *m.*
Nordwest, nordoueste, nordueste, *m.*
Notar, notario, escribano público.
Notariat, notaria, *f.*
Nothwendig, preciso, necesario, *a.*
November, Noviembre, *m.*
Nüchtern, ayuno, sobrio, *a.*
Nüchternheit, sobriedad, *f.*
Nur, solo.
Nuß, nuez, *f.*
Nußbaum, noguera, *f.*

O.

Oberhemd, camisola, *f.*
Oberoffizier, oficial mayor.
Oberſt, coronel.
Oblate, oblèa, *f.*
Obſchon, aunque, bienque.
Obſt, fruta, *f.* fruto, *m.*
Obſthändler, frutero.
Océan, océano, *m.*
Ochs, buey, *m.*
Oder, ó, (vor o ſteht ú).
Oel, aceyte, *m.*
Oelbaum, olivo, *m.*
Ofen, horno, *m.*
Offen, abierto, *ta.*
Offenbarung, revelacion, *f.*
Oeffentlich, público, *ca.*
Offizier, oficial.
Oft, amenudo.
Oh! o! oh! ho!
Oheim, tio.
Ohne, sin.
Ohnmacht, desmayo, *m.*
Ohnmächtig werden, desmayarse.
Ohr, oreja, *f.*
Ohrring, cercillo, *m.*
Oktober, Octubre, *m.*
Olive, oliva, *f.*
Orange, naranja. *f.*
Orangenbaum, naranjo, *m.*
Orangerie, naranjal, *m.*
Orden, órden, *c.* regla, *f.*
Ordensband, cordon, *m.*
Ordenskleid, hábito, *m.*
Orgel, órgano, *m.*
Original, original, *m.*
Oſt, oriente, este, *m.*
Oſterfeſt, pasqua de resurreccion.
Oſtern, pasqua, *f.*

P.

Paar, par, *m.*
Pachten, arrendar.
Pachter, in, arrendador, *ora.*
Packhaus, cargadero, *m.*
Packpferd, caballo de carga.
Pagina, página, *f.*
Pallaſt, palacio, *m.*
Palliſade, palizada, *f.*

Palmſonntag, domingo de ramos.
Panther, pantera, *f.*
Pantoffel, pantuflo, *m.* chinela, *f.*
Papagey, papagayo, *m.*
Papier, papel, *m.*
Papierhändler, papelero.
Papſt, papa.
Papſtthum, papado, papismo, *m.*
Paradeplatz, parada, *f.*
Paradies, paraiso, *m.*
Park, parque, *m.*
Paſtete, pastel, *m.*
Paſtinak, pastinaca, *f.*
Pathe, padrino, *m.*
Patriarch, patriarchâ, *m.*
Patriarchat, patriarchâdo, *m.*
Pauke, atabal, timbal, *m.*
Pauſe, pausa, *f.*
Pavillon, pabellon, *m.*
Pech, pez, *f.*
Pedant, pedante, *m.*
Pedell, bedel, *m.*
Peitſche, látigo, *m.*
Pelikan, pelicano, *m.*
Pelz, pelliza, *f.*
Pergament, pergamino, *m.*
Perle, perla, *f.*
Perrücke, peluca, *f.*
Perrückenmacher, peluquero.
Perſon, persona, *f.*
Peſt, peste, *f.*
Peterſilie, perexil, *m.*
Pfahl, palo, *m.*
Pfanne, cazuela, *f.*
Pfarre, paroquia, *f.*
Pfarrer, cura, preste.
Pfarrkind, paroquiano, *m.*
Pfau, pavon, *m.*
Pfeffer, pimienta, *f.*
Pfeifen, silbar.
Pfeiffer, der Soldaten, piſaro.
Pferd, caballo, *m.*
Pferdearzt, albeyte.
Pferdedecke, caparazon, *m.*
Pferdegeſchirr, *pl.* arneſes, *m.*
Pferdeſtall, caballeriza, *f.*
Pfingſten, pentecoste, *f.*
Pfingſtfeſt, pasqua de pentecoste.
Pfirſich, albérchiga, *f.*
Pflanze, planta, *f.*

Pflanzen, plantar.
Pflaume, ciruela, *f.*
Pflaumenbaum, ciruelo, *m.*
Pflug, arado, *m.*
Pflügen, arar.
Pfoste, poste, *m.*
Pfote, pata, *f.*
Pfui, quita allá!
Pfund, libra, *f.*
Pfütze, charco, *m.* balsa, *f.*
Philoſoph, filósofo.
Philoſophie, filosofia, *f.*
Phraſe, frase, *f.*
Pinſel, pincel, *m.*
Planet, planeta, *f.*
Plündern, saquear, pillar.
Plünderung, saco, pillage, *m.*
Pocken, *pl.* viruelas, *f.*
Podagra, gota, *f.*
Polizey, policia, *f.*
Polſter, almohada, *f.*
Portchaiſe, silla de manos.
Poſamentirer, cordonero.
Poſamentirladen, cordoneria, *f.*
Poſt, posta, *f.* reitende, corréo, *m.*
Poſtgeld, porte, *m.*
Poſthalter, maestro de posta.
Poſthaus, posta, *f.*
Poſtillion, postillon.
Poſtwagen, carro de posta.
Pracht, pompa, *f.* esplendor, *m.*
Prahlen, alabarse, vanagloriarse.
Predigen, predicar.
Prediger, predicador.
Predigt, sermon, *m.*
Prieſter, sacerdote, pastor.
Prieſterthum, sacerdocio, *m.*
Prinz, principe.
Prinzeſſin, princesa.
Prozeß, proceso, pleyto, *m.*
Prozeſſiren, pleytear.
Profeſſor, profesor.
Prophet, in, profeta, tisa.
Prophezeihung, profecia, *f.*
Proſa, prosa, *f.*
Proteſtant, protestante, *m.*
Proviant, *pl.* viveres, bastimentos, *m.* provision, *f.*

Prüfen, exâminar, pesar, probar.
Puls, pulso, *m.*
Pulsader, arteria, *f.*
Pumpe, bomba, *f.*

Pünktlich, puntual, *c.* puntualmente, *adv.*
Putzen, ornar, limpiar.
Putzmacherin, modista.

Q.

Qual, tormento, *m.* pena, *f.*
Quälen, tormentar, vexar.
Quartier, quartel, *m.*

Quast, borla, *f.*
Queckſilber, azogue, *m.*
Quetſchung, contusion, *f.*
Quittung, quitanza, *f.*

R.

Rabe, cuervo, *va.*
Rad, rueda, *f.*
Rademacher, carretero.
Rand, márgen, *c.*
Raſerey, mania, *f.*
Rath, consejo, aviso, *m.*
Rathhaus, casa consistorial.
Ratte, raton, *m.*
Raub, robo, *m.*
Rauben, robar, pillar.
Rauch, humo, *m.*
Rauchen, humear; Tabak, fumar.
Räucherpulver, polvo odorifero.
Rauchfaß, incensario, *m.*
Rauh, áspero, *ra.*

Rauhheit, rudeza, *f.*
Raupe, oruga, *f.*
Rebell, rebelde, *m.*
Rebellion, rebelion, *f.*
Rebelliſch, rebelde, *c.*
Rebhuhn, perdiz, *f.*
Rechnen, contar, calcular.
Rechtfertigen, justificar.
Rechtlich, gerichtlich, judicial, legal, *c.*
Rechtmäßig, legitimo, *ma.*
Rechts, á mano derecha, á la derecha.
Rechtsgelehrſamkeit, jurisprudencia, *f.*
Rechtsgelehrter, jurisconsulto.
Recitiren, recitar.

Rector, rector, regente.
Rede, oracion, plática, *f.*
Reden, hablar, decir, *v. ir.*
Redlich, recto, probo, honrado, *a.*
Redlichkeit, integridad, *f.*
Redner, orador.
Regen, lluvia, *f.*
Regenbogen, iris, *m.*
Regenschirm, paragua, *f.*
Regent, soberano.
Regentschaft, regencia, *f.*
Regierung, gobierno, *m.*
Regiment, regimento, *n.*
Regnen, llover.
Rehbock, cabron } montes.
Rehkuh, cabra }
Reich, reyno, imperio, *m.*
Reich, rico, *ca.*
Reichsstadt, ciudad imperial.
Reichthum, riqueza, opulencia, *f.*
Reif, Frost, escarcha, *f.*
Reif, arco, *m.*
Reif, maduro, sazonado, *a.*
Reifen, madurar.
Reihen, enfilar.
Reiher, garza, *f.*
Reim, rima, *f.*
Rein, puro, *ra.*
Reis, arroz, *m.*
Reise, viage, *m.*
Reisen, viajar, caminar.
Reisender, viandante, *m.*
Reitbahn, picadero, *m.*
Reiten, ir, *v. ir.* andar á caballo.
Reiter, caballero, soldado á caballo.
Reiterey, caballeria, *f.*
Reitpferd, caballo de silla.
Rekrut, recluta, *m.*
Religion, religion, *f.*
Rennpferd, caballo corredor.
Republik, república, *f.*
Republikaner, republicano.
Reserve, reserva, *f.*
Rhetorik, retórica, *f.*
Richter, juez.
Riechen, oler.
Riegel, barra, *f.*
Riemer, guarnicionero.
Ries, rezma, *f.*
Riese, gigante, *m.*
Rind, becerro, becerra.
Rinde, corteza, *f.*

Rindfleiſch, vaca, *f.*
Ring, anillo, *m.*
Rings, al rededor.
Rippe, costilla, *f.*
Ritter, caballero.
Ritterſchaft, caballeria, *f.*
Roggen, centeno, *m.*
Roh, crudo, *da.*
Rohr, caña, *f.*
Roſe, rosa, *f.*
Roſenſtock, rosal, *m.*
Roſine, pasa, *f.*
Roßmarin, romero, *m.*
Roßarzt, albeytar.
Roth, roxo, bermejo, *a.*
Rothkehlchen, petiroxo, *m.*
Rotz, mocarro, *m.*
Rübe, nabo, *m.*
Ruchloſigkeit, perversidad, *f.*
Rücken, dorso, *m.*
Rückgrath, espinazo, *m.*
Rufen, gritar, llamar.
Ruhe, reposo, *m.*
Ruhen, reposar, descansar.
Rund, redondo, *da.*
Ruß, hollin, *m.*
Rüſten, armar.

S.

Saal, sala, *f.*
Saat, sementera, *f.*
Sack, saco, *m.*
Sacriſtey, sacristia, *f.*
Säen, sembrar.
Safran, azafran, *m.*
Saft, suco, xugo, zumo, *m.*
Saftig, sucoso, xugoso, *sa.*
Säge, sierra, *f.*
Sagen, decir, *v. ir.*
Sahne, nata, *f.* flor de leche.
Salat, ensalada, *f.*
Salbey, salvia, *f.*
Salz, sal, *f.*
Same, semilla, *f.*
Sammeln, recoger, colegir, *v. ir.*
Sammet, terciopelo, *m.*
Sanft, suave, *c.* blando, *da.*
Sanftmuth, mansedumbre, *f.*
Sardelle, sardina, *f.*
Satt, harto, saciado, *a.*
Sattel, silla, *f.*
Sattelgurt, cincha, *f.*

Sättigen, hartar, saciar.
Sattler, sillero.
Saucière, salsera, *f.*
Sauer, agrio, ácido, *a.*
Schaale, vom Obſt, hollejo, *m.*
Schabracke, gualdrapa, *f.*
Schädlich, dañoso, *sa.*
Schaf, oveja, *f.*
Schäfer, in, zagal, *la.*
Schale, taza, copa, *f.*
Schaltjahr, año bisiesto.
Schamhaft, vergonzoso, *sa.*
Schamhaftigkeit, pudicicia, *f.*
Schanze, trinchera, *f.*
Scharbock, escorbuto, *m.*
Scharfſinn, agudeza, *f.*
Scharfſinnig, sagaz, *c.*
Scharmützel, escaramuza, *f.*
Scharmützeln, escaramuzar.
Schärpe, banda, *f.*
Schatten, sombra, *f.*
Schätzen, apreciar, estimar.
Schatzkammer, tesoreria, *f.*
Schaufel, pala, *f.*
Schaumlöffel, espumadera, *f.*
Scheide, vayna, *f.*
Scheinen, leuchten, lucir; den Schein haben, parecer.
Schenke, taberna, venta, *f.*
Schenken, dar, *v. ir.* donar.
Schere, *pl.* tixeras, *f.*
Scherenſchleifer, amolador.
Scherzen, burlar, jugar.
Scheune, granja, *f.*
Schicken, enviar, mandar.
Schicklich, convenible, conveniente, *c.*
Schief, obliqüo, tuerto, *a.*
Schiefer, pizarra, *f.*
Schieferdecker, pizarrero.
Schiff, nave, *f.* navio, *m.*
Schiffbrücke, puente de barcas.
Schiffen, navegar.
Schiffer, navegador.
Schiffkunſt, nautica, *f.*
Schilderhaus, guardia, garita, *f.*
Schildkröte, tortuga, *f.*

Schildwache, centinela, *f.*
Schimpfen, injuriar, ultrajar.
Schinken, jamon, *m.*
Schisma, cisma, *m.*
Schismatiker, cismático.
Schlacht, batalla, *f.* combate, *m.*
Schlachtfeld, campo de batalla.
Schlaf, sueño, *m.*
Schläfe, sien, *f.*
Schlafen, dormir, *v. ir.* ſich ſchlafen legen, acostarse.
Schlaff, floxo, *xa.*
Schläfrigkeit, sopor, *m.*
Schlafrock, bata, *f.*
Schlafſucht, letargia, *f.*
Schlafzimmer, cámara, *f.*
Schlagen, batir, golpear.
Schlange, serpiente, *f.*
Schlecht, vil, *c.*
Schleifen, afilar, amolar.
Schleifſtein, aguzadera, *f.*
Schleim, pituita, *f.*
Schleyer, velo, *m.*
Schlimm, malo, *la*; mal, *adv.*
Schlimmer, peor.
Schlinge, lazo, *m.* trampa, *f.*
Schloß, castillo, *m.* an einer Thür, cerradura, *f.*
Schloſſer, cerrajero.
Schluchzen, sollozo, *m.*
Schluchzen, sollozar.
Schlummern, dormir ligeramente.
Schlund, gola, *f.*
Schluß, conclusion, *f.*
Schlüſſel, llave, *f.*
Schmackhaft, sabroso, *sa.*
Schmecken, gustar, probar.
Schmeicheln, lisonjear.
Schmelzen, fundir.
Schmerz, dolor, *m.* pena, *f.*
Schmid, herrero, forjador.
Schmücken, adornar, ornar.
Schmutzig, sucio, *ia.*
Schnabel, pico, rostro, *m.*
Schnalle, hebilla, *f.*
Schnarchen, roncar.
Schnauze, hocico, *m.*
Schnecke, limaza, *f.*
Schnee, nieve, *f.*

Schneider, sastre.
Schneien, nevar.
Schnell, veloz, c. presto, pronto, *ta*.
Schnelligkeit, velocidad, *f*.
Schnitter, in, segador, *ra*.
Schnupfen, reuma, *f*. catarro, *m*.
Schnupftuch, pañuelo, mocador, *m*.
Schnur, cuerda, *f*. cordel, *m*.
Schnürbrust, cotilla, *f*.
Schon, ya.
Schön, bello, hermoso, *a*.
Schönheit, hermosura, beldad, *f*.
Schöpfer, criador.
Schöpfung, creacion, *f*.
Schornstein, humero, *m*.
Schornsteinfeger, deshollinador.
Schrecken, susto, terror, *m*.
Schrecklich, terrible, horrible, *c*.
Schreiben, escribir.
Schreiber, escribano.
Schreibtisch, escritorio, *m*.
Schreibzeug, escribania, *f*.
Schreyen, gritar, clamar.
Schrift, escritura, *f*.
Schriftsteller, escritor, *m*.
Schuh, zapato, *m*.
Schuhbürste, limpiadera, *f*.
Schuhmacher, zapatero.
Schuhmacherladen, zapateria, *f*.
Schuld, culpa, deuda, *f*.
Schule, escuela, *f*.
Schüler, escolar, *m*.
Schulhaus, casa de escuela
Schulmeister, maestro de escuela.
Schulter, espalda, *f*. hombro, *m*.
Schuppe, der Fische, escama, *f*.
Schürze, avantal, *m*.
Schlüssel, plato, *m*.
Schützen, proteger.
Schwach, flaco, *ca*, debil, *c*.
Schwadron, esquadron, *m*.
Schwager, in, cuñado, *da*.
Schwalbe, golondrina, *f*.
Schwamm, esponja, *f*.
Schwan, cisne, *m*.

Schwanz, cola, *f.*
Schwarz, negro, *gra.*
Schwatzen, garlar, parlar, charlar.
Schwefel, azufre, *m.*
Schwefelhölzchen, pajuela, *f.*
Schweif, cola, *f.*
Schweigen, callar.
Schwein, puerco, *m.*
Schweinefleisch, tocino, *m.*
Schweiß, sudor, *m.*
Schwelle, umbral, *m.*
Schwer, am Gewicht, pesante; zu thun, dificil, *c.*
Schwermuth, melancolia, *f.*
Schwert, espada, *f.*
Schwertfeger, espadero.
Schwester, hermana.
Schwiegersohn, hierno.
Schwiegermutter, suegra.
Schwiegertochter, nuera.
Schwiegervater, suegro.
Schwimmen, nadar.
Schwindel, vértigo, *m.*
Schwitzen, sudar.
Sechs, seis.
Sechsfach, séxtuplo, *la.*
Sechste, sexto, *ta.*
Sechszehn, diez y seis.
Sechszig, sesenta.
Sechszigste, sexagésimo, *ma.*
Secte, secta, *f.*
Sectirer, sectario.
See, lago, *m.* laguna, *f.*
Seele, ánima, alma, *f.*
Seereise, viage por mar.
Seeschlacht, batalla naval.
Seestadt, ciudad marítima.
Segel, vela, *f.*
Sehen, ver, *v. ir.*
Sehen, viso, *m.*
Sehr, muy.
Seide, seda, *f.*
Seife, xabon, *m.*
Seifensieder, xabonero.
Seil, cuerda, *f.*
Seiler, cordelero.
Sein, e, su.
Seinige, suyo, *ya.*
Seit, desde.
Sekunde, segunda, *f.*
Sekretär, secretario.
Selbst, mismo, *ma.*
Selig, beato, *ta.*
Sellerie, apio, *m.*
Selten, raro.
Semmel, bollo, *m.*
Senat, senado, *m.*

Senator, senador.
Senden, enviar.
Senf, mostáza, *f.*
Senſe, guadaña, *f.*
Sentenz, sentencia, *f.*
September, Septiembre, *m.*
Sergeant, sargento.
Serviette, servilleta, *f.*
Setzen, poner, *v. ir.* meter, colocar; ſich ſetzen, sentarse.
Seufzen, gemir, *v. ir.* suspirar.
Seufzer, gemido, *m.*
Sich, se.
Sichel, hoz, *f.*
Sicher, seguro, *ra.*
Sie, ella, *pl.* ellas; Sie, Vm. (usted).
Sieb, cribo, *m.*
Sieben, siete.
Siebenfach, séptuplo, *la.*
Siebente, séptimo, setena, *a.*
Siebzehn, diez y siete.
Siebzig, setenta.
Siebzigſte, septuagésimo, *ma.*
Sieden, bullir.
Sieg, victoria, *f.*
Siegel, sello, *m.*
Siegellack, lacre, *m.*
Siegeln, sellar.
Silber, plata, *f.*
Singen, cantar.
Sinn, sentido, *m.*
Skorpion, escorpion, *m.*
So, asi; ſo daß, tanto que, ſo wie, asi como.
Socke, escarpin, *m.*
Sogleich, súbito, luego.
Sohn, hijo.
Solcher, tal, *c.*
Soldat, soldado.
Sollen, deber, estar obligado, *da.*
Sommer, estio, *m.*
Sondern, mas, sino.
Sonnabend, sábado, *m.*
Sonne, sol, *m.*
Sonnenblume, girasol, *m.*
Sonnenſchirm, parasol, *m.*
Sonntag, domingo, *m.*
Sonſt, en lo pasado, otramente.
Sorgfalt, cuidado, *m.*
So viel, tanto, *ta.*
Souverain, soberano.
Souverainität, soberania, *f.*
Spalt, hendedura, *f.*

Spalten, hender.
Spaniol, tabaco de Sevilla.
Spaniſch, español, *ca.*
Spargel, espárrago, *m.*
Sparſam, parco, económico, *ca.*
Sparſamkeit, economía, *f.*
Spät, tarde.
Spatziren gehen, pasear.
Spatzirgang, paséo, *m.*
Specht, pico, *m.*
Speck, lardo, *m.*
Speichel, saliva, *f.*
Speiſe, manjar, *m.*
Speiſehaus, hosteria, *f.*
Sperber, gabilan, *m.*
Sperling, gorrion, *m.*
Speyen, escupir.
Speykaſten, escupidera, *f.*
Spicknadel, mechera, *f.*
Spiegel, espejo, *m.*
Spiel, juego, *m.*
Spielen, jugar.
Spinat, espinaca, *f.*
Spinne, araña, *f.*
Spinnenwebe, telaraña, *f.*
Spion, espia, *c.*
Spitze, punta, *f.* encaxe, *m.*
Sporn, espuela, *f.*
Spott, burla, *f.*
Spotten, burlarse, mofarse.
Sprache, lengua, *f.*
Sprachmeiſter, maestro de lengua.
Sprechen, hablar.
Sprichwort, refran, *m.*
Springbrunnen, fuente, *f.*
Springen, hüpfen, saltar.
Spröde, crudo, áspero, *a.*
Sproſſen, brotar.
Spund, tapon, *m.*
Staat, estado, dominio, *m.*
Staatsmann, politico.
Staatsrath, consejero de estado; die Verſammlung, consejo de estado.
Stadt, ciudad, *f.*
Stahl, acero, *m.*
Stall, establo, *m.*
Stallmeiſter, caballerizo, *m.*
Stamm, tronco, *m.*
Standhaft, constante, *c.*

Stark, fuerte, *c.* robusto, *ta.*
Statur, estatura, *f.*
Staude, arbusto, *m.*
Stecknadel, alfiler, *m.*
Stehlen, hurtar, robar.
Steif, tieso, *sa.*
Steigbügel, estribo, *m.*
Steigen, ascender, montar, subir.
Stein, piedra, *f.*
Steinkohle, hornaguera, *f.*
Steinmetz, cantero, *m.*
Steinsetzer, empedrador.
Stellen, meter, poner, *v. ir.* colocar.
Stengel, tallo, *m.*
Sterben, morir, *v. ir.*
Sterbend, moribundo, *da.*
Sterblich, mortal, *c.*
Stern, estrella, *f.*
Stiefel, bota, *f.*
Stiefmutter, madrastra.
Stiefsohn, hijastro.
Stieftochter, hijastra.
Stiefvater, padrastro.
Stiel, pezon, *m.*
Stier, toro, *m.*
Still, tranquilo, *la.*
Stimme, voz, *f.*
Stirne, frente, *f.*

Stock, baston, *m.*
Stockfisch, abadejo, *m.*
Stolpern, tropezar.
Stolz, orgullo, *m.*
Stolz, soberbio, orgulloso, *a.*
Stoppel, rastrojo, *m.*
Storch, cigueña, *f.*
Strafe, pena, *f.* castigo, *m.*
Strafen, punir, castigar.
Strahl, rayo, *m.*
Straße, calle, *f.*
Strauß, Vogel, avestruz, *m.* von Blumen, ramillete, *m.*
Streit, combate, *m.*
Streiten, combatir.
Streu, cama, de paja, *f.*
Streusandbüchse, salvadera, *f.*
Strick, soga, cuerda, *f.*
Stricken, hacer medias á aguja.
Striegel, almohaza, *f.*
Stroh, paja, *f.*
Strom, rio, torrente, *m.*
Strohsack, xergon, *m.*
Strumpf, media, *f.*
Strumpfband, liga, *f.*
Stube, aposento, *m.*
Stück, pieza, *f.* pedazo, *m.*

Student, estudiante.
Studiren, estudiar.
Studirstube, estudio, *m.*
Stufe, grado, paso, *m.*
Stuhl, silla, *f.*
Stumm, mudo, *da.*
Stumpfsinn, abobamiento, *m.*
Stunde, hora, *f.*
Sturm, temporal, *m.* tempestad, *f.*
Stürmen, asaltar; von Winden, tempestuar.
Stute, yegua.
Stütze, apoyo, *m.*
Stützen sich, apoyarse.
Suchen, buscar.
Süden, sud, *m.*
Südost, sudeste, *m.*
Südwest, sudoeste, *m.*
Sumpf, pantano, *m.*
Sünde, pecado, *m.*
Suppe, sopa, *f.*
Sylbe, silaba, *f.*
Syndikus, sindico.
Syrup, xarabe, *m.*

T.

Taback, tabaco, *m.*
Tabacksdose, tabaquera, *f.*
Tabackspfeife, pipa, *f.*
Tadeln, censurar, criticar.
Tag, dia, *m.*
Tagen, amanecer.
Täglich, quotidiano, *na*; todos los dias, *adv.*
Talent, talento, *m.*
Talg, sebo, *m.*
Tambour, tambor.
Tanne, abeto, *m.*
Tante, tia.
Tanz, baile, *m.*
Tanzen, bailar.
Tapete, tapiz, *m.*
Tapezier, tapicero.
Tapferkeit, valor, *m.*
Tasche, faltriquera, *f.*
Taschenuhr, muestra, *f.*
Tasse, taza, xicara, *f.*
Tau, cable, *m.*
Taub, sordo, *da.*
Taube, paloma, *f.*
Taufe, bautismo, *m.*
Taufen, bautizar.
Tauschen, trocar, cambiar.
Tausend, mil.
Tausendste, milésimo, *ma.*
Taxiren, tasar, apreciar.

Teich, estanque, *m.*
Teller, platillo, *m.*
Tempel, templo, *m.*
Temperament, temperamento, *m.*
Tenne, era, *f.*
Teufel, diablo, *m.*
Thal, valle, *m.*
Thätig, activo, *va.*
Thau, rocio, *m.*
Thauen, rociar.
Thee, tè, *m.*
Theebüchse, caxita de tè.
Theekanne, tetera, *f.*
Theelöffel, cucharita, *f.*
Theer, brèa, *f.*
Theesieb, cribo para el tè.
Theil, parte, *f.*
Thema, tema, *m.*
Theolog, teólogo.
Theologie, teologia, *f.*
Thier, animal. *m.*
Thimian, tomillo, *m.*
Thon, barro, *m.*
Thor, einer Stadt, puerta, *f.*
Thorheit, desatino, *m.*
Thräne, lágrima, *f.*
Thurm, torre, *f.*
Tief, profundo, *da.*
Tiger, tigre, *m.*

Tisch, mesa, *f.*
Tischler, ebanista.
Tischtuch, *pl.* manteles, *m.*
Titel, titulo, *m.*
Titelblatt, portada, *f.*
Tochter, hija.
Tod, muerte, *f.*
Todt, muerto, difunto, *ta.*
Tödten, matar.
Tödtlich, mortal, *c.*
Toilette, tocador, *m.*
Tonne, tonel, *m.*
Topf, olla, *f.*
Töpfer, ollero.
Torf, turba, *f.*
Träge, perezoso, *sa.*
Trägheit, pereza, *f.*
Tränke, abrevadero, *m.*
Traube, uva, *f.*
Traum, sueño, *m.*
Träumen, soñar.
Traurigkeit, tristeza, *f.*
Trauung, desposorio, *m.*
Treffen, acertar.
Trennen, separar.
Treppe, escalera, *f.*
Tresse, galon, *m.*
Treue, fidelidad, *f.*
Treulos, pérfido, *da.*
Treulosigkeit, perfidia, *f.*

Trichter, embudo, *m.*
Triller, gargantéo, *m.*
Trillern, gargantear.
Trinken, beber.
Trocken, seco, *ca.*
Trödler, ropero.
Trommel, caxa, *f.*
Trommeln, tocar la caxa.
Trompete, trompeta, *f.*
Trompeter, trompetero.
Troſt, consuelo, *m.*
Tröſten, consolar.
Trübe, turbio, *ia.*
Trunken, borracho, *cha.*
Trunkenheit, borrachez, *f.*
Truppen, *pl.* tropas, *f.*
Tuberoſe, tuberosa, *f.*
Tuch, paño, *m.*
Tuchhändler, pañero.
Tuchladen, traperia, *f.*
Tugend, virtud, *f.*
Tugendhaft, virtuoso, *sa.*
Tulpe, túlipa, *f.*

U.

Uebel, mal, *m.*
Uebelbefinden, indisposicion, *f.* destemple, *m.*
Ueber, sobre.
Ueberbieten, pujar, ofrecer mas.
Ueberfallen, sorprender, asaltar.
Ueberlegen, considerar, reflexîonar.
Ueberliefern, entregar.
Uebermorgen, despues de mañana.
Ueberreden, persuadir.
Ueberrock, sobretodo, *m.*
Ueberſchwemmen, inundar.
Ueberſchwemmung, diluvio, *m.* inundacion, *f.*
Ueberſetzen, traducir, *v. ir.* trasladar.
Ueberſetzung, traduccion, *f.*
Uebertreffen, superar, exceder.
Ueberwinden, vencer.
Ufer, ribera, *f.*
Uhr, relox, *m.*
Uhrmacher, reloxero, *m.*
Ulmbaum, olmo, *m.*
Um zu, para.
Umarmen, abrazar.
Umweg, rodéo, *m.*

Unachtſam, inadvertido, desatento, *a.*
Unbeſcheidenheit, indiscrecion, *f.*
Unbeſonnenheit, imprudencia, *f.*
Unbilligkeit, iniquidad, *f.*
Und, y, (vor i und hi ſteht é).
Undank, ingratitud, *f.*
Undankbar, ingrato, *ta.*
Uneigennützigkeit, desinteres, *m.*
Unempfindlich, insensible, *c.*
Unentſchloſſenheit, indeterminacion, *f.*
Unerſchrockenheit, intrepidez, *f.*
Ungeachtet, no obstante.
Ungeduld, impaciencia, *f.*
Ungehorſam, desobediente, *c.*
Ungerecht, injusto, *ta.*
Ungerechtigkeit, injusticia, *f.*
Ungern, de mala gana.
Ungeſchicklichkeit, inhabilidad, *f.*
Ungewißheit, incertidumbre, *f.*
Ungläubig, incrédulo, *la.*
Unglück, desdicha, *f.*
Unglücklich, desdichado, *da*; infeliz, *c.*
Unhöflich, incivil, descortes, *c.*
Unhöflichkeit, descortesia, *f.*
Univerſität, universidad, *f.*
Unkraut, zizaña, *f.*
Unluſt, disgusto, *m.*
Unreif, inmaduro, *ra.*
Unſchmackhaft, insipido, *da.*
Unſchuld, inocencia, *f.*
Unſer, *e*, nuestro, *a.*
Unſterblich, inmortal, *c.*
Unter, baxo.
Unterdeſſen, entretanto.
Unterfutter, forro, *m.*
Unterhalten ſich, entretener, *v. ir.* conversar.
Unterhaltung, conversacion, *f.*
Unterhoſen, *pl.* calzoncillos, *m.*
Unterjochen, subjugar.
Unterlaſſen, dexar, omitir.
Unteroffizier, oficial subalterno.

Unterricht, instruccion, disciplina, *f.*
Unterrock, falda, *f.*
Unterschreiben, signar, firmar.
Unterschrift, firma, *f.*
Untertasse, salvilla, *f.*
Untertauchen, zambullir.
Unterwerfen, someter, sujetar.
Unverschämt, desvergonzado, *da.*
Unverheirathet, soltero, *ra.*
Unvernünftig, desrazonable, irracional, *c.*
Unverschämtheit, desvergüenza, *f.*
Unverständig, imprudente, *c.*
Unwissenheit, ignorancia, *f.*
Unze, onza, *f.*
Urenkel, in, bisnieto, *ta.*
Urgroßmutter, bisabuela.
Urgroßvater, bisabuelo.
Ursache, causa, *f.*
Urtheil, juicio, *m.* sentencia, *f.*
Urtheilen, juzgar.
Urtheilskraft, juicio, *m.*

V.

Vater, padre.
Vaterland, patria, *f.*
Veilchen, violeta, *f.*
Verabscheuen, aborrecer.
Verabschieden, despedir, *v. ir.*
Verachten, despreciar.
Verachtung, desprecio, *m.*
Veränderlich, variable, mudable, *c.*
Verändern, mudar, variar.
Verbergen, esconder.
Verbessern, emendar, corregir, *v. ir.*
Verbieten, prohibir, vedar.
Verbrechen, delito, *m.*
Verbürgen sich, empeñarse, garantir.
Verdammung, damnacion, *f.*
Verdauen, digerir, *v. ir.*
Verdorren, secarse.
Verdruß, enojo, *m.*

Verehren, honrar, venerar.
Vereinigen, unir, conciliar, juntar.
Vereiteln, frustrar, inutilizar.
Verewigen, eternizar.
Verfasser, autor.
Verfaulen, pudrirse.
Verfolgen, perseguir, *v.ir.*
Vergänglich, transitorio, pasagero, *a.*
Vergeben, perdonar.
Vergehen, pasar.
Vergessen, olvidar.
Vergessenheit, olvido, *m.*
Vergiften, atosigar.
Vergolden, dorar.
Vergrößern, agrandar, engrandecer.
Verhehlen, ocultar, disimular.
Verhindern, estorbar, impedir, *v. ir.*
Verjüngen sich, remozarse, rejovenecerse.
Verkaufen, vender.
Verklagen, acusar.
Verkündigung Mariä, anunciacion, *f.*
Verlangen, desear, anhelar.
Verlängern, prolongar.
Verleumden, calumniar.
Verleumdung, calumnia, *f.*
Verlieren, perder.
Verlobung, *pl.* dichos, *m.*
Verlobt, desposado, *da.*
Vermehren, aumentar.
Vermeiden, evitar.
Vermiethen, dar en alquiler.
Vermischen, mezclar.
Vernichten, deshacer, *v.ir.*
Vernunft, razon, *f.*
Vernünftig, razonable, *c.*
Verpfänden, empeñar.
Verpflichten, obligar.
Verrätherey, traicion, *f.*
Vers, verso, *m.*
Verschaffen, procurar.
Verschieden, diverso, *sa*; diferente, *c.*
Verschlingen, tragar.
Verschwenderisch, pródigo, *ga.*
Verschwendung, disipacion, *f.*

Verſchwinden, desaparecerse.
Verſichern, asegurar.
Verſilbern, platear.
Verſöhnen, reconciliar.
Verſprechen, prometer.
Verſtand, juicio, entendimiento, *m.*
Verſtändig, inteligente, *c.* entendido, *da.*
Verſtehen, comprehender, entender.
Verſtummen, enmudecerse.
Verſuchen, tentar, ensayar,
Vertheidigen, defender.
Vertheuern, encarecer.
Verurtheilen, condenar.
Verwandt, pariente, *ta.*
Verwandtſchaft, parentesco, *m.*
Verwegenheit, audacia, temeridad, *f.*
Verweigern, rehusar.
Verwunden, herir, *v. ir.*
Verwunderung, admiracion, *f.*
Verwüſten, desolar, arruinar.
Verwünſchen, exêcrar.
Verzeihen, perdonar.
Verzweiflung, desesperacion, *f.*
Veſperbrot, colacion, *f.*
Veſpern, merendar.
Vetter, primo.
Vicekönig, virey, vicerey.
Vicekönigin, vireyna, vice reyna.
Vicekönigreich, vireynato, *m.*
Viel, mucho, *cha.*
Vielleicht, quizá, acaso.
Vier, quatro.
Vierfach, quadruple, *c.*
Vierte, quarto, *ta.*
Vierzehn, catorce.
Vierzig, quarenta.
Vierzigſte, quadragésimo, *ma.*
Vikar, vicario, lugarteniente.
Vikariat, vicariato, *m.*
Violet, violado, *da.*
Vogel, pàxaro, *m.* ave, *f.*
Vogelbauer, jaula, *f.*
Vogt, regidor, baile.
Vogtey, alcaldia, bailia, *f.*
Volk, nacion, *f.* pueblo, *m.* Leute, gente, *f.*

Voll, lleno, *na.*
Vollkommen, perfecto, *ta.*
Von, de.
Vor, ante.
Vorausgesetzt, presupuesto.
Vorausſehen, prever, *v. ir.*
antever, *v. ir.*
Vorbeygehen, pasar.
Voressen, *pl.* principios, *m.*
Vorfahr, antecesor, *m.*
Vorgeben, pretextar.
Vorgestern, ántes de ayer.
Vorhang, telon, *m.*
Vorher, ántes.
Vormittag, ántes de medio dia.
Vormund, in, tutor, tutora.
Vormundschaft, tutela, *f.*
Vorsicht, precaucion, *f.*
Vorsichtig, circonspecto, cauto, *ta.*
Vorstadt, arrabal, *m.*
Vortheilhaft, provechoso, ventajoso, *sa.*
Vortrab, vanguardia, *f.*
Vortragen, proponer, *v. ir.*
Vorwerfen, reprehender, reprochar.

W.

Waare, mercaderia, mercancia, *f.*
Waarenlager, almacen, *m.*
Wache, guardia, *f.*
Wachen, velar.
Wachholder, nebrina, *f.*
Wachs, cera, *f.*
Wachsamkeit, vigilancia, *f.*
Wachsen, crecer.
Wachslicht, vela de cera.
Wachsstock, bugia, *f.*
Wachtel, codorniz, *f.*
Wade, pantorrilla, *f.*
Wage, romana, *f.*
Wagen, ariesgar, aventurar.
Wagen, carro, *m.* carreta, *f.*
Wagenpferd, caballo de carro.
Wahr, verdadero, *ra.*
Während, durante; während daß, mientras.
Wahrhaftig, á fé.
Wahrheit, verdad, *f.*
Waise, huérfano, *na.*
Waisenhaus, casa de huérfanos.
Wald, selva, floresta, *f.*
Wall, valla, *f.*
Wallfahrt, romeria, *f.*
Wallfisch, ballena, *f.*

Wälzen ſich, rodearse, voltarse.
Wand, pared, *f.*
Wange, mexillo, *m.*
Wann, quando.
Warm, caliente, *c.*
Warm ſeyn, hacer calor.
Warnen, advertir, *v. ir.* avisar.
Warten, aguardar.
Warum, porque.
Was, que.
Waſchbecken, aguamanil, *m.*
Waſchen, lavar.
Wäſcherin, lavandera, *f.*
Waſſer, agua, *f.*
Waſſerfall, cascada, *f.*
Waſſerſucht, hidropesia, *f.*
Weben, texer, tramar.
Wechſelbank, banca, *f.*
Wechſelſeitig, reciproco, *ca.*
Wechſelsweiſe, alternativamente.
Weder — noch, ni — ni.
Weg, camino, *m.* via, *f.*
Wegen, por, por causa.
Wehe, ay! guay!
Weib, muger.

Weich, muelle, *c.* blando, tierno, *a.*
Weihbiſchof, obispo de anillo.
Weihnachten, navidad, *f.*
Weihrauch, incenso, *m.*
Weil, porque, puesque.
Wein, vino, *m.*
Weinbeere, uva, *f.*
Weinberg, viñedo, *m.*
Weinen, llorar.
Weinen, lloro, *m.*
Weingarten, viña, *f.*
Weinhaus, taberna, *f.*
Weinkeller, botilleria, *f.*
Weinlaub, pámpano, *f.*
Weinleſe, vendimia, *f.*
Weinrebe, sarmiento, *m.*
Weinſtock, vid, *f.*
Weisheit, sabiduria, *f.*
Weiß, blanco, *ca.*
Weitläufig, amplo, *la;* amplamente, *adv.*
Weizen, trigo, *m.*
Welcher, e, es, que, quien, qual.
Welle, onda, *f.*
Welt, mundo, *m.*
Weltall, universo, *m.*
Weltlich, mundano, *na;* temporal, secular, *c.*

Wenig, poco, *ca.*
Weniger, ménos.
Wenigſtens, á lo ménos, si quiera.
Wenn, si.
Werben, alistar.
Werfen, echar, arrojar.
Werkſtatt, oficina, *f.*
Werkzeug, instrumento, *m.*
Wermuth, axenjo, *m.*
Weſpe, abispa, *f.*
Weßwegen, por cuya causa.
Weſt, oueste, poniente, occidente, *m.*
Weſte, chupa, *f.*
Wetten, apostar.
Wetterleuchten, relámpago, *m.*
Widder, carnero, *m.*
Widerlegen, refutar.
Widerſprechen, contradecir, *v. ir.*
Wie, como.
Wiedehopf, abubilla, *f.*
Wiederholen, repetir, *v. ir.*
Wiege, cuna, *f.*
Wieſe, prado, *m.*
Wieſel, comadreja, *f.*
Wie viel, quanto, *ta.*
Wild, fiero, *ra*; selvage, feroz, *c.*
Wildbret, caza, *f.*
Wille, voluntad, *f.*
Wind, viento, *m.*
Windhund, galgo, *m.*
Winter, invierno, *m.*
Wir, nosotros, *as.*
Wirklich, actual, real, *c.* en efecto, *adv.*
Wirth, huesped, posadero, ventero.
Wirthshaus, hosteria, *f.*
Wiſchhader, estropajo, *m.*
Wiſſen, saber, *v. ir.*
Wiſſenſchaft, ciencia, *f.*
Witterung, tiempo, *m.*
Wittwe, viuda.
Wittwer, viudo.
Wo, donde.
Woche, semana, *f.*
Woher, de donde.
Wohin, adonde.
Wohlan, ea!
Wohlhabend, hacendado, *da.*
Wohlthätigkeit, beneficencia, *f.*
Wohlwollen, benevolencia, *f.*
Wohnen, habitar, morar.

Wohnung, habitacion, *f.*
Wolf, in, lobo, *ba.*
Wolke, nube, *f.* nublado, *m.*
Wolle, lana, *f.*
Wollen, querer, *v. ir.*
Wort, palabra, voz, *f.* vocablo, *m.*
Wozu, á que, paraque.
Wuchs, talle, *m.*
Wunde, herida, llaga, *f.*
Wunder, milagro, *m.*
Wunsch, deséo, *m.*
Wünschen, desear.
Wurm, gusano, *m.*
Wurst, Servelatwurst, chorizo, *m.*
Wurzel, raiz, *f.*
Würzen, sazonar, aromatizar.
Wuth, furor, *m.* rabia, *f.*

Z.

Zahm, manso, domesticado, *a.*
Zahn, diente, *m.*
Zahnfleisch, *pl.* encias, *f.*
Zahnschmerz, dolor de dientes.
Zange, tenaza, *f.*
Zank, disputa, *f.*
Zanken, altercar, querellar.
Zänkisch, riñoso, pendenciero, *a.*
Zart, tierno, delicado, *a.*
Zärtlichkeit, ternura, *f.*
Zaum, freno, *m.*
Zaun, seto, *m.*
Zaunkönig, reyezuelo, *m.*
Zehe, dedo del pie, *m.*
Zehn, diez.
Zehnfach, décuplo.
Zehnte, décimo, *ma.*
Zeile, linea, *f.* reglon, *m.*
Zeit, tiempo, *m.*
Zeitalter, siglo, *m.* edad, *f.*
Zeitlich, temporal, *c.*
Zeitpunkt, término de tiempo; punto, *m.* época, *f.*
Zeitraum, espacio de tiempo, *m.*
Zeitrechnung, era, *f.*
Zeitung, gazeta, *f.*
Zeitwort, verbo, *m.*
Zelt, tienda, *f.*
Zentner, quintal, *m.*

Zerbrechen, romper, quebrar.
Zerreißen, desgarrar.
Zerstören, demoler, destruir.
Zerstreuen, derramar, esparcir.
Zeug, estofa, *f.*
Zeuge, testigo, *m.*
Zeughaus, arsenal, *m.*
Ziege, cabra, *f.*
Ziegel, ladrillo, *m.* teja, *f.*
Ziegelbrenner, tejero.
Zimmer, aposento, quarto, *m.*
Zimmermann, carpintero.
Zinn, estaño, *m.*
Zinngießer, estañero.
Zittern, temblar.
Zoll, pulgada, *f.*
Zoll, Abgabe, alcabala, *f.*
Zollhaus, aduana, *f.*
Zorn, cólera, ira, *f.*
Zuchthaus, casa de correccion.
Züchtig, honesto, *ta.*
Zucker, azúcar, *m.*
Zuckerdose, azucarera, *f.*
Zueignungsschrift, dedicacion, *f.*
Zufrieden, contento, satisfecho, *a.*
Zugbrücke, puente levadiza.
Zügel, rienda, *f.*
Zuknöpfen, abotonar.
Zuletzt, por último, en fin.
Zunder, yesca, *f.*
Zündloch, fogon, *m.*
Zündpfanne, cazoleta, *f.*
Zunge, lengua, *f.*
Zureichend, demasiado.
Zurück, atras.
Zurückgezogen, retirado, *da.*
Zurückkommen, volver, *v. ir.* retornar.
Zurückschicken, remitir.
Zurückziehen sich, retirarse.
Zuschließen, cerrar.
Zutrauen, confianza, *f.*
Zwanzig, veinte.
Zwanzigste, vigésimo, *ma.*
Zweifel, duda, *f.*
Zweifeln, dudar.
Zweig, rama, *f.*
Zwerg, enano, *m.*
Zwetsche, ciruela, *f.*
Zwey, dos.

Zweyfach, doble, *c.*
Zweyte, segundo, *da.*
Zwicken, pizcar.
Zwiebel, cebolla, *f.*
Zwieſpalt, discordia, *f.*

Zwillinge, *pl.* gemelos, *m.*
Zwirn, hilo, *m.*
Zwiſchen, entre.
Zwölf, doce.
Zwölfte, duodécimo, *ma.*

Bayerische Staatsbibliothek München

Verbeſſerungen.

Seite 5 Zeile 7 von oben lies en cuya
= 7 = 4 = unten = conocida
= 8 = 15 = u. = Mandeville.
= 11 = 6 = o. = tes
= 12 = 4 = u. = pierde ſt. pide
= 14 = 4 = o. = preferir
= 16 = 12 = u. = queriéndole ſt. yéndolo
= 17 = 2 = o. = de ſt. des
= 24 = 5 = u. = leños
= 32 = 10 = o. = mil tre-
= — = 11 = = = En ſt. In
= — = 4 = u. = nuevo tomase
= 41 = 5 = o. = supo,
= 43 = 15 = u. = aventu-
= 46 = 1 = o. = no halló
= 47 = 2 = u. = trataban
= 78 = 7 = = = con ſt. cen
= — = 4 = = = punto
= — = 1 = = = carruage?
= 87 = 11 = o. = familia,
= 100 = 10 = = = (Aparte).
= 109 = 4 = u. = todo:
= 149 = 2 = o. = he ſt. se
= 156 = 13 = u. = no ſt. uo
= 179 = 12 = o. = buenos
= 190 = 10 = = = predicar
= 229 = 7 = = = yo ſt. ya
= 242 = 1 = u. = ¡Mire
= 251 = 9 = = = Hemos
= 270 linke Spalte, unter Zeile 8 ſetze Actual, *adj.* wirklich.
= 277 = = , = = 1 = Arder, brennen, glü-
hen.
= 280 rechte = , Zeile 5 lies indianiſcher
= 293 = = , unter Zeile 3 ſetze Consuno, *adv.* zu-
ſammen, zugleich.
= 310 linke = , Zeile 28 lies Erſtaunen, außer ſich
ſetzen.
= 312 = = , Zeile 24 lies leben).
= 324 = = , unter Zeile 8 ſetze Gótico, *ca*, gotiſch.

In derselben Verlagshandlung sind erschienen:

Sam. Johnson's englische Sprachlehre. Englisch und Deutsch. Aus dem Englischen übersetzt von Dr. Fr. Otto. gr. 8. München 1821. 20 gr. oder 1 fl. 30 kr.

(Rec. in der Münchener Lit.Zeitung. Jahrg. 1821. No. 38. S. 303. 304).

Englisches Lesebuch für Schul- und Privat-Unterricht von Dr. Fr. Otto. Prosaischer Theil. gr. 8. München 1822. 16 gr. oder 1 fl. 12 kr.

(Rec. in der Lit.Zeitung für Deutschlands Volksschullehrer. Jahrg. 1822. H. 2. S. 82).

Schinne